

NEGACION DE LA

ORGANO TEORICO DE LA UNION OBRERA COMUNISTA (MARXISTA-LENINISTA-MAOISTA)

Vencer al Centrismo

**Paso Necesario en la
Construcción de la
Internacional
Comunista de
Nuevo Tipo**



¡Proletarios de todos los Países, uníos!

Revista

NEGACIÓN DE LA NEGACIÓN

ÓRGANO TEÓRICO DE LA UNIÓN OBRERA COMUNISTA (MLM)

*La Ilustración de la Portada:
Fotomontaje haciendo homenaje a Lenin, uno de los
más fieros combatientes contra el centrismo*

Edición: 1000 ejemplares

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	4
<i>Comité Ejecutivo - Unión Obrera Comunista (MLM)</i>	
CONTRA EL CENTRISMO	7
<i>Comisión de Investigación y Lucha Teórica Unión Obrera Comunista (MLM)</i> <i>Colombia, 2 de julio de 2009</i>	
APARTE FINAL DEL ARTÍCULO DE LENIN "ACERCA DE UNA VIOLACIÓN DE LA UNIDAD QUE SE ENCUBRE CON GRITOS DE UNIDAD" - MAYO DE 1914	56
LA "NUEVA SÍNTESIS" DE AVAKIAN, MULETA DEL REVISIONISMO PRACHANDISTA	57
<i>Comisión de Investigación y Lucha Teórica Unión Obrera Comunista (MLM)</i> <i>Colombia, 2 de julio de 2009</i>	
SOBRE LOS «PENSAMIENTOS GUÍA» Y EL «CULTO A LA PERSONALIDAD»	105
<i>Comisión de Investigación y Lucha Teórica Unión Obrera Comunista (MLM)</i> <i>Colombia, 7 de julio de 2009</i>	
LA UNIÓN OBRERA COMUNISTA MLM CONTRA EL REVISIONISMO PRACHANDISTA	119
DOCUMENTOS DE OTROS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MLM	137
CORRESPONDENCIA CON CORREO VERMELLO	165

P
R
E
S
E
N
T
A
C
I
O
N

El número anterior de esta Revista, fue dedicado principalmente a develar la esencia del prachandismo: una forma de oportunismo necesaria a la prolongación de la agonía del imperialismo, oportunismo de derecha, revisionismo, cuyo papel internacional consiste en la pretensión ilusa de conciliar la contradicción antagónica mundial entre el proletariado y la burguesía, en últimas, disuadir a las masas de la revolución proletaria. Se comprobó científicamente que el revisionismo prachandista renegó de la revolución proletaria, para abrazar la caduca estrategia de la revolución burguesa de viejo tipo, abanderar la engañosa y clasista democracia burguesa, humillarse al Estado de la dictadura de la burguesía, y engañar al proletariado y las masas del pueblo con el programa revisionista de no destruir ese Estado sino tomarlo para transitar pacíficamente hacia la Nueva Democracia y el Socialismo, todo bajo el empaque de una "teoría táctica", denominación que ya hasta los propios prachandistas han desechado. Se demostró que sus "novedosas" teorías son las viejas y genuinas teorías del revisionismo; son renuncia a los principios fundamentales del marxismo sobre la lucha de clases, el Estado, el imperialismo, la revolución, la dictadura del proletariado, el socialismo y el comunismo. En pocas palabras, se desenmascaró al prachandismo como el prototipo del revisionismo del Siglo 21, y el peligro principal para la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

La base de tan monumental cambio de la estrategia del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), se encuentra en la "re-valoración" que hizo de la teoría leninista sobre el imperialismo y la Era de la Revolución Proletaria Mundial. "Re-valoración" que no tiene nada de original; ha sido importada de la literatura burguesa y socialdemócrata actual, tiene sus raíces en la vieja teoría kautskiana del ultraimperialismo, ya derrotada por el leninismo, pero que hoy vuelve a ser empuñada por teóricos de la burguesía y la pequeña burguesía so pretexto de los cambios y nuevos acontecimientos propios del avanzado estado de agonía del capitalismo, de los cuales los apologistas del imperialismo se esfuerzan por concluir una "revitalización y fortalecimiento" de este sistema parasitario que ya ha entrado en total incompatibilidad con la sociedad mundial. La refutación teórica de esa base profunda del revisionismo prachandista, inicialmente estaba pensada para este número de la *Revista Negación de la Negación*; pero nos ha sido obligado posponerla para el No. 5, pues la gran confusión existente en el Movimiento Comunista Internacional y el particular desarrollo que ha ido tomando la lucha de líneas, hace necesario y obligado atender desde el punto de vista teórico, primero y en forma extraordinaria, una peligrosa posición existente en el Movimiento Comunista Internacional - específicamente en partidos del MRI- que tras el silencio, o incluso la crítica, **en forma solapada aboga por la unidad o conciliación con el**

P
R
E
S
E
N
T
A
C
I
O
N

revisionismo prachandista. A esta discusión, se dedica entonces, el contenido principal de esta *Revista Negación de la Negación No. 4*.

En tal propósito, publicamos en un primer bloque y a manera de artículos centrales de la Revista: uno *Contra el Centrismo* en el Movimiento Comunista Internacional y concretamente en el Movimiento Revolucionario Internacionalista; otro más específico aún, *Contra el Centrismo del Partido Comunista Revolucionario, EU*; y cerrando este bloque, uno sobre «*Los Pensamientos Guía*» y el «*Culto a la Personalidad*».

En un segundo bloque, reimprimimos diversas Resoluciones, Declaraciones y Correspondencia de la *Unión Obrera Comunista (MLM)*, pertinentes a la lucha contra el revisionismo prachandista, contra el centrismo que le cubre la espalda, y por la unidad de los auténticos marxistas leninistas maoístas.

En un tercer bloque, reproducimos diversas declaraciones, artículos, apartes de documentos y correspondencia de otros partidos y camaradas, relativos a la lucha contra el centrismo y el revisionismo del Siglo 21. De la Unión Comunista Revolucionaria de Chile, del Partido Comunista de Irán (mlm), del Partido Comunista de Ecuador - Sol Rojo-, del Frente Revolucionario del Pueblo de Bolivia, del Partido Comunista de Afganistán (Maoísta), y al menos en medio digital y en inglés, del Partido Comunista de la India (maoísta).

Terminando y como un cuarto bloque, publicamos toda la correspondencia sostenida con los camaradas de Correo Vermello.

Sabemos por la propia historia del Movimiento Comunista Internacional, que conquistar la unidad de los comunistas sólo es posible a condición de deslindar los campos, y éste es un proceso tortuoso, difícil, pero como lo enseñara el Presidente Mao, no hay que temerle a los tiempos de gran desorden y confusión, en medio de la cual y contra la cual, el marxismo revolucionario triunfará en franca lucha, hasta alcanzar un nuevo gran reagrupamiento de los auténticos marxistas leninistas maoístas, gran reagrupamiento que a pesar de sus inevitables vicisitudes y de sus imperfectas formas en un comienzo, no puede ser otro que el de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo. Esa unidad, indispensable para sepultar al capitalismo imperialista ocurrirá más temprano si hoy hacemos lo que hay que hacer: delimitar los campos entre el marxismo verdadero y el falso, entre el marxismo revolucionario y el oportunismo, entre el marxismo leninismo maoísmo y el revisionismo prachandista. Y para ello, en lo inmediato hay que desenmascarar y derrotar al centrismo internacional.

Debemos advertir que, teniendo en cuenta el impetuoso desarrollo alcanzado por la lucha de líneas en lo que va corrido del año, siendo más

frecuentes los pronunciamientos, las definiciones de los partidos, las autocríticas, los cambios repentinos de posición..., seguramente serán varios los sucesos inmediatos de esta trascendental lucha de líneas, que al rebasar la fecha de elaboración de los artículos centrales, queden sin ser tenidos en cuenta, pero confiamos en que se corresponderán con las tendencias generales científicamente señaladas en la revista.

**P
R
E
S
E
N
T
A
C
I
O
N**

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)
Junio de 2009

Contra

El

Centrismo

I. LA UNIDAD DE LOS OBREROS Y LA UNIDAD DE LOS MARXISTAS

*«¡La unidad es una gran cosa y una gran consigna! Pero la causa obrera necesita de **la unidad de los marxistas**, y no la unidad de los marxistas con los enemigos y los falseadores del marxismo»*

V.I. Lenin

El 8 de noviembre de 2006 se anunció la firma de un Acuerdo de Paz por el entonces llamado Partido Comunista de Nepal (Maoísta). Seis días después, el Comité Ejecutivo de la *Unión Obrera Comunista (MLM)* lo denunció públicamente como una clara traición al pueblo de Nepal y al proletariado internacional; y exactamente un mes después de esa traición, también en declaración pública, llamó «*al Movimiento Comunista Internacional a luchar contra este nuevo tipo de oportunismo -de hecho convertido en el PELIGRO PRINCIPAL para la unidad y la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo- colocándolo en el blanco de la lucha teórica y rescatando el método marxista de la lucha pública, cuya ausencia permitió que desde el año 2001 las nuevas tesis comenzaran a configurarse como línea sin ser combatidas por los comunistas del mundo*».

Desde entonces, la verdad de tales afirmaciones ha encontrado el testarudo respaldo de los hechos políticos del fugaz gobierno «maoísta» en Nepal, entre los cuales figura uno repugnante y escabroso: la anuencia del gobierno «maoísta» con la participación lacaya de fuerzas armadas de Nepal en Afganistán, en abominable apoyo a la invasión imperialista, y que ha sido denunciada por otro partido del Movimiento Revolucionario Internacionalista –MRI-, el Partido Comunista Maoísta de Afganistán.

Así mismo, la conciencia comunista de diversos partidos y camaradas, levantados en lucha contra el oportunismo de derecha prachandista, bien llamado revisionismo del siglo XXI, ha ido reconociendo y fortaleciendo la necesaria e inevitable lucha contra el nuevo tipo de oportunismo surgido en las entrañas mismas de un partido maoísta.

Pero también, desde entonces, posiciones como la de la *Unión Obrera Comunista (MLM)*

han sido colocadas en el blanco de un frenético ataque contra lo que llaman «dogmatorevisionismo», «dogmato-sectarismo», «dogmáticos de Tirana», «oportunismo trotskista de izquierda», «precipitación», (por mencionar los calificativos más «cariñosos», pues no han faltado rastreras alusiones a «los servicios prestados al enemigo»), de organizaciones y camaradas, partidarios abiertos y solapados no sólo de las «nuevas» teorías de Prachanda y cía., sino, sobre todo y principalmente, de su «exitosa» práctica política en el escenario de la democracia burguesa, reencauchada por los «maoístas» como el instrumento apropiado en el siglo XXI para resolver los problemas y necesidades de la revolución de los oprimidos y explotados en Nepal. Un «asombroso experimento», que de inmediato encontró respaldo en la burguesía imperialista y sus instituciones como la ONU, en sus ya conocidos peleles partidos revisionistas de distintos países, y también, en unos cuantos partidos que llamándose «marxistas leninistas maoístas» o simplemente «maoístas», han sido deslumbrados por «tan portentoso desarrollo del marxismo» y «tan creadora aplicación» a las condiciones de Nepal.

Así, nuevamente, como tantas veces ha ocurrido en la historia del movimiento comunista, vuelve a plantearse la discusión sobre el problema de la unidad de los obreros y la unidad de los marxistas revolucionarios de la época. Problema que exige, en primer lugar, definir con exactitud de cuál unidad se trata; y en segundo lugar, cómo se conquista tal unidad.

Para comenzar, en el Movimiento Comunista Internacional existe un gran acuerdo sobre la necesidad de la unidad de la clase obrera, la unidad del proletariado, y sólo tendencias abiertamente socialdemócratas (no

minalmente no comunistas), defienden la descabellada teoría de la desaparición del proletariado. Pero también es cierto, que entre las diversas tendencias del comunismo actual, no pocas defienden la unidad del proletariado sólo de palabra, pues en los hechos, ante todo les preocupa la unidad de los pequeños propietarios, la unidad de los campesinos, la unidad de los obreros con la pequeña burguesía, y lo más grave, la unidad de los proletarios con su enemigo antagónico: la burguesía. Este problema de si la unidad es de la clase de los proletarios, o con otras clases (burguesía o pequeña burguesía), marca en realidad una línea divisoria entre el comunismo verdadero y el falso.

La unidad que necesita la clase obrera para el triunfo de su causa, no es la unidad del economismo: unidad de los obreros (elemento espontáneo) para la lucha económica por un lado, y por otro, unidad de los marxistas (elemento consciente) para la lucha política. Tal tendencia de culto a la espontaneidad del movimiento, ya fue derrotada por el leninismo que demostró que la unidad necesaria a la clase obrera es la unidad consciente, a la cabeza del movimiento espontáneo –no a su zaga– materializada en la unidad de su elemento consciente, en la unidad de su partido cuya esencia es precisamente la fusión del socialismo con la lucha del movimiento obrero espontáneo.¹

La unidad que necesita el proletariado para llevar a cabo su misión histórica de ser el sepulturero mundial del capitalismo imperialista, no es la unidad socialchovinista –unidad nacional en defensa de la patria– proclamada por los jefes oportunistas de la II Internacional. La unidad que exige el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial es *la unidad internacional de la clase obrera* cuya existencia, intereses y objetivos, por sí mismos, traspasan las barreras nacionales de

la burguesía. De ahí que el internacionalismo es la unidad exigida por el carácter internacional del movimiento obrero, y como tal, implica la unidad internacional del elemento consciente que inicia con la *Liga de los Comunistas* en 1847, primer partido internacional del proletariado cuyo *Manifiesto* lanzó el inmortal grito de batalla: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»; sigue con la *Asociación Internacional de los Trabajadores* de 1864, que unió al gran ejército proletario de Europa y Norteamérica; continúa con la *Internacional Socialista* de 1889, que extendió las ideas del socialismo científico, agrupando a los partidos obreros bajo tales ideas y organizando la lucha del proletariado internacional en un período de reflujo de la revolución; alcanza un grado superior en la *Internacional Comunista* de 1919, primer gran intento de unidad internacional del proletariado en un partido mundial, «*el partido de la insurrección del proletariado revolucionario mundial*» –como lo definió uno de sus Congresos– para dar sepultura al capitalismo moribundo: el imperialismo.

Así entonces, el problema de la unidad de la clase obrera se concentra en la unidad de su partido, del cual ya la Primera Internacional había resuelto en la Conferencia de Londres: «*En su lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase sino constituyéndose él mismo en **partido político propio y opuesto a todos los antiguos partidos** formados por las clases poseedoras. **Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable** para asegurar el triunfo de la revolución social y el logro de su fin supremo: la abolición de las clases*». (s.n.)¹

Pero, ¿qué exigencia tiene la unidad de los marxistas en el partido? Ante todo, exige que **la unidad se pacte sobre una base de principios**, es decir, de *un programa comu-*

¹ Federico Engels se refería así a esa fusión del socialismo científico con el movimiento obrero: «*Nuestra intención no era, ni mucho menos, comunicar exclusivamente al mundo «erudito», en gordos volúmenes, los resultados científicos descubiertos por nosotros. Nada de eso. Los dos estábamos ya metidos de lleno en el movimiento político, teníamos algunos partidarios entre el mundo culto, sobre todo en el occidente de Alemania, y grandes contactos con el proletariado organizado. Estábamos obligados a razonar científicamente nuestros puntos de vista, pero considerábamos igualmente importante para nosotros el ganar al proletariado europeo, empezando por el alemán, para nuestra doctrina.*» (F. Engels, *Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas*, 8 de octubre de 1885).

nista que trace fronteras y delimite campos, que formule con total exactitud el proceso real, que con la guía de la verdad universal del marxismo leninismo maoísmo conozca y exprese el desarrollo económico de una sociedad dada, de sus contradicciones de clase, y defina los principios políticos del partido para transformarla; un programa que por su contenido sea, tanto la declaración precisa de los fines y propósitos del comunismo, como la expresión teórica (consciente) de las fuerzas reales y las medidas prácticas para conseguirlos. Unidad de principios que además implica, la aceptación de *una táctica revolucionaria* como parte y al servicio del programa estratégico, la cual resuelva el problema de descubrir, generalizar y dirigir las formas necesarias de lucha y de organización en un período determinado de la lucha de clases, para lograr el máximo avance de las fuerzas revolucionarias en procura del objetivo estratégico; formas de lucha y de organización supeditadas al éxito estratégico y no a los éxitos inmediatos por sí mismos.¹

Unidad de principios exigida por Marx y Engels para fundar la *Liga de los Comunistas*, que en 1847 los declaró así: «La finalidad de la Liga es el derrocamiento de la burguesía, la dominación del proletariado, la supresión de la vieja sociedad burguesa, basada en los antagonismos de clase, y la creación de una nueva sociedad, sin clases y sin propiedad privada».² Son los principios teóricos de el *Manifiesto Comunista*, que constituyen –en palabras de Engels– «el vínculo internacional más fuerte que une todo el movi-

miento proletario de Europa y América», principios rechazados por Bakunin, apóstol del anarquismo, por ser «doctrina ortodoxa»; principios declarados «insubsistentes» una y otra vez por los campeones del revisionismo: Bernstein, padre del revisionismo clásico; Jruschov, jefe del revisionismo soviético; Teng Siao-ping, cabecilla del revisionismo chino; K. Venu, fugaz defensor del revisionismo en la India; Prachanda y los prachandistas, paladines del revisionismo del siglo XXI para quienes toda defensa de los principios es simple «dogmato-revisionismo» o «dogmato-sectarismo», un recurso de contraataque que siempre ha sido esgrimido por los falsos marxistas –en particular los revisionistas– en todos los países y en todas las épocasⁱⁱ, eludiendo y tergiversando la verdadera lucha contra el dogmatismo, que lejos de ser la *hoja de parra*, tapadera de la desnudez por el abandono a los principios, se junta a la lucha contra el revisionismo,ⁱⁱⁱ «pues ambas tienen en común la defensa intransigente de los principios y el análisis concreto de la situación concreta a la luz de tales principios, es decir, la conjugación [de] la verdad universal del marxismo leninismo maoísmo con la práctica concreta de la revolución en cada país».³

Son los principios de la teoría «olvidada», eludida, tergiversada, abandonada, y siempre atacada por los oportunistas, pues al fin y al cabo, la teoría científica del proletariado no es una especulación ni una invención de eruditos ni de genios, sino la síntesis de la experiencia en su aspecto general, que el

¹ «Es lógico y está muy bien que toda dirección de partido busque éxitos en su trabajo. Pero hay circunstancias en las que se debe tener el valor de renunciar a los éxitos **inmediatos** en aras de cosas más importantes. Sobre todo un partido como el nuestro, cuyo éxito final está plenamente asegurado y cuyo crecimiento en nuestra época y ante nuestros propios ojos ha sido tan gigantesco, no necesita, siempre y en todas las condiciones, obtener éxitos inmediatos.» (Engels, Carta a Augusto Bebel, 20 de junio de 1873) (el resaltado es del original).

ⁱⁱ ««Dogmatismo, doctrinarismo», «fossilización del partido, castigo inevitable por la comprensión violenta del pensamiento», éstos son los enemigos contra los cuales arremeten caballerescamente en Rab. Dielo los campeones de la «libertad de crítica».» (V.I. Lenin, ¿Qué hacer? – 1902).

ⁱⁱⁱ «A la par que criticamos el dogmatismo, debemos prestar atención a criticar el revisionismo. El revisionismo, oportunismo de derecha, es una corriente ideológica burguesa; es más peligroso que el dogmatismo. Los revisionistas, oportunistas de derecha, siempre tienen en la boca el marxismo y también atacan el «dogmatismo». Pero lo que atacan es precisamente la quintaesencia del marxismo. Combaten o tergiversan el materialismo y la dialéctica; combaten o intentan debilitar la dictadura democrática popular y la dirección del Partido Comunista; combaten o intentan debilitar las transformaciones socialistas y la construcción socialista.» (Mao Tse-tung, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo – 27 de febrero de 1957)

movimiento obrero ha ido acumulando en todos los países, y cuyo desarrollo no puede ser más que en permanente aplicación al conocimiento y transformación revolucionaria del mundo, y en lucha contra las teorías de otras clases, contrarias a ese conocimiento y a esa transformación.¹

Son los principios de la teoría general cuya aplicación creadora a las condiciones concretas de una sociedad determinada, se concretizan en línea, en programa, en táctica, en un *concreto pensado* al decir de Hegel, que ya no es, ni los principios como tales, ni la realidad en sí misma, sino la comprensión abstracta a la luz de los principios, de las leyes intrínsecas de esa realidad, es decir, la negación dialéctica de la teoría general, negación diametralmente opuesta al abandono oportunista de los principios.

Unidad de principios que impone y presuppone *la lucha intransigente contra el oportunismo*, por lo cual con razón, en algún momento de la lucha contra los liquidadores en Rusia, Lenin llamó *unidad*, «el reconocimiento de «lo viejo» y la lucha contra quienes lo niegan».

Decíamos arriba, que el gran problema de la unidad exige no sólo delimitar con exactitud de qué unidad hablamos los marxistas, sino que es necesario conquistarla. El 30 de mayo de 1914, en el artículo «*Acerca de la Unidad*» Lenin planteó el problema así:

*«Los obreros, efectivamente, necesitan la unidad. Y es más imprescindible que nada comprender que, a excepción de los propios obreros, **nadie** les dará la unidad. No se puede «prometer» la unidad: eso sería huera fanfarronería, engañarse a sí mismo; no se puede «crear» la unidad mediante un «acuerdo» entre grupitos de intelectuales; eso constituiría el error más triste, más ingenuo y más burdo.*

*La unidad hay que **conquistarla**, y sólo los propios obreros, los obreros más conscientes, están en condiciones de conseguirla con una labor tenaz y perseverante.*

*Nada más fácil que escribir con gruesos caracteres la palabra «unidad», prometerla y «proclamarse» partidario de ella. En la práctica, sin embargo, la unidad puede avanzar únicamente con la labor y la organización de los obreros avanzados, de **todos** los obreros conscientes.*

La unidad es imposible sin la organización. La organización es imposible sin el sometimiento de la minoría a la mayoría.»

Quiere decir esto que, no puede haber una organización única de partido, sin que el sometimiento de la minoría a la mayoría permita llevar inflexiblemente sus decisiones políticas a la práctica, si la unidad de tales decisiones no se conquista en lucha contra las teorías ajenas al marxismo leninismo maoísmo, si tales teorías no son derrotadas,

⁵ «No se trata de hablar de la teoría por la mera teoría, pues ella se torna absurda e inútil si no se elabora en estrecha ligazón con la práctica revolucionaria y si no se coloca a su servicio; recíprocamente, **la práctica es ciega si la teoría no alumbra su camino**. La teoría proporciona al movimiento seguridad, orientación, claridad sobre las complicadas conexiones entre los acontecimientos y fenómenos de la sociedad; le brinda al proletariado y a su Partido el conocimiento sobre la actitud, la situación y el comportamiento de las clases no sólo en el momento presente sino en proyección hacia el futuro. La propia historia de la lucha del proletariado ha precipitado una importante conclusión: el avance del Movimiento Obrero es mayor o menor, según sea mayor o menor su preocupación por los asuntos teóricos. Y es una conclusión contraria a la común apreciación (incluso entre algunos comunistas) de considerar el marxismo leninismo maoísmo como una teoría de «uso exclusivo» para un grupo selecto de jefes; esta es una valoración falsa, pues si bien, no es concebible un jefe político del proletariado indiferente ante la teoría, y por el contrario los cuadros revolucionarios, los dirigentes comunistas, deben ser duchos en cuestiones teóricas, lo más importante es que (en palabras de Engels) «**la conciencia así lograda y cada vez más lúcida debe ser difundida entre las masas obreras con celo cada vez mayor...**». Este debe ser nuestro trabajo permanente, inaplazable, ineludible e irremplazable para lograr que las ideas prendan en las masas y se conviertan en fuerza material, en fuerza de clase, en movimiento revolucionario.» (Editorial periódico *Revolución Obrera* No. 31 – 16 de marzo de 2001).

denunciadas, desenmascaradas, desprestigiadas, ante el partido, ante las masas influenciadas y ante el Movimiento Comunista Internacional, si sus defensores no son separados de la organización del partido.^I

Por tanto, para conquistar la unidad de los marxistas en el partido es indispensable, ¡i n e l u d i b l e !, **la lucha de principios contra las teorías no marxistas** que se presentan con ropaje marxista o como «desarrollo» del marxismo; pues, como acotaba Lenin, no se trata de ausencia de toda teoría, sino de novedosas teorías que faldeen la verdadera teoría. ¡No al apaciguamiento de la lucha de líneas!, no a la aceptación dócil en el partido de las teorías burguesas y pequeño burguesas, so pretexto del respeto a las opiniones de la minoría, o al derecho al disenso, o al pluralismo ideológico, o al pragmatismo de experimentar a ver qué sale.

La unidad de los marxistas en el partido es **incompatible con la unidad de las tendencias** en una misma organización, puesto que esta unidad de tendencias mella y vuelve inofensiva la lucha política de la clase obrera, es inservible para el triunfo de su causa. La unidad de los marxistas en el partido es imposible en convivencia con el oportunismo. ¡No a la unidad con el oportunismo!, No al liberalismo tolerante y silencioso

frente al oportunismo en el seno del partido, bajo el pretexto de salvar la unidad de la organización, o del movimiento, o de convencer privadamente a los jefes oportunistas. La unidad de los marxistas en el partido **exige reconocer la escisión con el oportunismo.**

La unidad de los marxistas en el partido es **incompatible con la existencia de fracciones** en su seno.^{II} El fraccionalismo en el partido implica otro programa, y por tanto, otra organización; se opone y niega la organización *única* de los obreros conscientes, niega el partido *único* de los marxistas leninistas maoístas, niega el *sometimiento* de la minoría a la mayoría, en fin, hace imposible la organización y la unidad del partido.^{III}

Desde la época cuando la lucha de tendencias se libraba en las filas de quienes se llamaban socialistas, y era necesario, para salvaguardar la independencia de clase del proletariado en su lucha política y en su organización, distinguir, trazar líneas divisorias, deslindar campos, entre el socialismo científico (marxista) y el resto de socialismos (utópicos, pequeño burgueses, burgueses, reaccionarios...), siempre esta lucha teórica marxista fue inseparable de las demás formas de la lucha de clase del proletariado.^{IV} Para el triunfo de la causa del proletariado, la lucha teórica es fundamental porque es el soporte ideológico, científico, de dicha causa. Es la lucha especializada en rebatir las

^I En una carta del 20 de junio de 1873, le escribía Engels a Augusto Bebel: «ya el viejo Hegel decía que un partido demuestra su triunfo aceptando y resistiendo la **escisión**. El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante.» (El resaltado es del original).

^{II} Francisco Garnica, en los años 60 del siglo pasado, al proponer los Estatutos para el nuevo partido reestructurado ML de Colombia, luego de reconocer la necesaria escisión con el revisionismo jruschovista, puntualizó: «Es la organización del Partido lo que hace posible la unidad de acción de todos los militantes. Si bien es cierto que **la unidad no es por la unidad misma sino en torno a los principios, y que no es posible ni siquiera tratar de la unidad sin antes deslindar posiciones ideológicas**, también lo es que la unidad en cuestiones de programa y de línea es condición previa indispensable pero así mismo insuficiente para la unificación real del Partido, para la ejecución del trabajo. La unidad de acción del Partido presupone la aplicación práctica de los principios de organización que excluyen todo fraccionalismo y cualquier espíritu de grupo». (Documento: *Hacia Una Política Revolucionaria en Materia de Organización*).

^{III} Ver ANEXO al final de artículo, sobre el fraccionalismo trotskista, en palabras de Lenin.

^{IV} «Hay que hacer justicia a los obreros alemanes por haber aprovechado con rara inteligencia las ventajas de su situación. Por primera vez desde que existe el movimiento obrero, la lucha se desarrolla en forma metódica en sus tres direcciones concertadas y relacionadas entre sí: teórica, política y económico-práctica (resistencia a los capitalistas). En este ataque concéntrico, por decirlo así, reside precisamente la fuerza y la invencibilidad del movimiento alemán.» (F. Engels, Prefacio a la *Guerra Campesina en Alemania* -1 de julio de 1874).

teorías mentirosas de la burguesía y las falsificaciones teóricas del oportunismo; en defender la propia teoría científica revolucionaria y abrirle paso a su permanente desarrollo cual expresión consciente del movimiento objetivo. Es una expresión de la lucha de clases, y como tal, *su importancia siempre ha sido puesta en tela de juicio por el oportunismo*, a lo largo de la historia del movimiento obrero.

Ni más ni menos que Marx y Engels sentaron el precedente de rechazar la unión de las tendencias, la unidad sin principios y la libertad de fracciones en el partido.¹ Tal fue la historia de la lucha por la unidad en la *Asociación Internacional de los Trabajadores*, cuyos Estatutos en el artículo I, sólo admitían a sociedades obreras que aspirasen al mismo fin: *la cooperación, el progreso y la emancipación completa de la clase obrera*. Es decir, que tuvieran un *mismo objetivo* y aceptaran un *mismo programa*. Sin embargo, Bakunin pretendió tener su propia organización al interior de la Internacional, con un programa distinto^{II} al de la Internacional.

En una carta de F. Engels a Theodor Cuno, el 24 de enero de 1872 le escribe: *«Bakunin tiene una teoría original, que es una mezcla de proudhonismo y comunismo. Por cierto, el punto básico de su proudhonismo es la idea de que el mal más grave, con el que hay que acabar, no es el capital, no es, por tanto, el antagonismo de clase que el desarrollo social crea entre los capitalistas y los obreros asalariados, sino el Estado. Mientras la gran masa de obreros socialdemócratas comparte nuestro punto de vista de que el poder del*

*Estado no es más que una organización adoptada por las clases dominantes —los terratenientes y los capitalistas— para proteger sus privilegios sociales, Bakunin afirma que el Estado es el creador del capital, que el capitalista posee su capital únicamente por obra y gracia del Estado. Y puesto que el Estado es, por tanto, el mal principal, hay que acabar ante todo con él, y entonces el capital hincará el pico por sí solo. Nosotros, en cambio, sostenemos lo contrario: acabar con el capital, que es la concentración de todos los medios de producción en manos de unos pocos, y el Estado se derrumbará por sí solo. **La diferencia entre los dos puntos de vista es fundamental:** la abolición del Estado sin una revolución social previa es un absurdo; la abolición del capital es precisamente la revolución social e implica un cambio en todo el modo de producción.»* (s.n.)

He ahí un ejemplo magistral de cómo la lucha por la unidad de los obreros conscientes en el partido, es la lucha contra las teorías ajenas a sus intereses; en el caso de la Internacional a pesar de estar unida sobre la base de un programa de principios más amplio que el *Manifiesto Comunista*, posibilitando que *«Excepción hecha de los casos en que exista contradicción con la tendencia general de nuestra Asociación, ésta, de acuerdo con sus principios, deja a cada sección en libertad para formular libremente su programa teórico»*, desplegó a lo largo de toda su existencia una lucha permanente contra el sectarismo y el anarquismo,¹ examinando si las divergencias eran de detalle o de principio y entonces se hace necesario reconocer la es-

¹ Desde los tiempos de la *Liga de los Comunistas*, estaba clara la necesidad de repudiar la idea de la unidad de las tendencias *«Finalmente, el cajista Stephan Born, militante activo de la Liga en Bruselas y París, fundó en Berlín una «Hermandad Obrera», que adquirió considerable extensión y duró hasta 1850. Born, joven de mucho talento, pero que tenía demasiada prisa por convertirse en un personaje político, «fraternizó» con los elementos más dispares, con tal de poder reunir en torno suyo un tropel de gente; y él no era, ni mucho menos, el hombre capaz de poner unidad en las más dispares tendencias y de hacer luz en el caos. Por eso, en las publicaciones oficiales de su asociación se mezclan, en abigarrado mosaico, las ideas defendidas en el **Manifiesto Comunista** con los recuerdos y los anhelos gremiales, fragmentos de Luis Blanc y Proudhon, el proteccionismo, etc.; en una palabra, se quería contentar a todo el mundo.»* (F. Engels, *Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas* - 1885).

^{II} *«Su programa estaba compuesto de retazos superficialmente hilvanados de ideas pequeñoburguesas arrebañadas de acá y de allá: **igualdad de las clases (!)**, **abolición del derecho de herencia** como **punto de partida** del movimiento social (tontería saintsimonista), el **ateísmo** como **dogma** obligatorio para los miembros de la Internacional, etc., y en calidad de dogma principal la **abstención (proudhonista) del movimiento político**»* (Carta de Marx a Federico Bolte - 23 de noviembre de 1871).

cisión con los sectarios desorganizadores y proceder a su expulsión, como en efecto también lo hizo la Internacional.¹¹

Este pasaje de la historia del movimiento obrero, sobre la *escisión entre marxistas y anarquistas sectarios*, es de extraordinaria importancia para comprender que jamás se puede comprometer el porvenir del movimiento por la ventaja que aparentemente representa la unidad de las tendencias en la misma organización:

«Ahora, los intrigantes sectarios predicán la reconciliación y nos acusan de ser unos intratables y unos dictadores. Pero, ¿cuál hubiera sido el resultado si nosotros hubiésemos adoptado en La Haya una actitud conciliadora, si hubiésemos tratado de encubrir la escisión inminente? Los sectarios, esto es, los bakuninistas, habrían tenido un año más a su disposición para realizar en nombre de la Internacional estupideces e infamias aún mayores; los obreros de los países más adelantados se habrían apartado llenos de repulsión; el globo no habría estallado, se habría desinflado lentamente, asaeteado a alfilerazos, y el Congreso siguiente, en el que forzosamente tendría que haber estallado la crisis, se habría convertido en la más vulgar y escandalosa de las peleas personales, pues el sacrificio de los **principios** ya se habría realizado en La Haya. Pero entonces la Internacional habría muerto realmente, asesinada por la «unidad». En lugar de eso, nos desembarazamos honrosamente de los elementos podridos (los miembros de la Comuna que asistieron a la última sesión decisiva, decían que ninguna sesión de la Comuna les había producido una

impresión tan terrible como aquella reunión encargada de juzgar a los que habían traicionado al proletariado europeo)...»⁴

Sin esta lucha de principios, jamás hubiera podido la Internacional formar la conciencia de millones de obreros, sobre sus comunes intereses, enemigos y objetivos; sobre la necesidad de independencia de clase en su unidad, organización y lucha de resistencia económica y política como partido contra el Estado y las clases poseedoras; sobre la lucha política como requisito indispensable para lograr su emancipación económica. No por casualidad la línea de la Internacional predominó en la *Comuna de París* –primer Estado de Dictadura del Proletariado en época del capitalismo– a pesar del peso e influencia de las demás tendencias socialistas (blanquistas, anarquistas, proudhonistas...).

Lucha por la defensa de los principios, lucha por la unidad de principios, lucha contra las teorías no marxistas, lucha en rechazo a la unidad de las tendencias en el mismo partido, fue también la historia de la airada protesta de Marx y Engels contra el Congreso de Gotha o Congreso de la *conciliación de las dos grandes tendencias* del movimiento obrero alemán: el socialismo y el lassallismo.

Allí, los grandes maestros del proletariado internacional precisaron con subrayado acento que la unidad necesaria en el partido de los obreros no admite *ningún chalaneo con los principios*, que si la unidad es pactada a condición de renunciar a los principios significa unirse *sobre bases podridas*, es unificación que *lleva en sí el germen de una futu-*

¹ «La historia de la Internacional también ha sido una **lucha continua del Consejo General** contra las sectas y los experimentos de diletantes que tendían a echar raíces en la Internacional contra el verdadero movimiento de la clase obrera. Esta lucha se ha librado en los **congresos** y, mucho más aún, en las reuniones especiales del Consejo General con las distintas secciones.» (Carta de Marx a Federico Bolte - 23 de noviembre de 1871).

¹¹ La Circular del 22 de diciembre de 1868 dice en uno de sus apartes: «el Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en su sesión del 22 de diciembre de 1868, ha resuelto por unanimidad: 1) Se declaran nulos y sin efecto todos los artículos del Reglamento de la Alianza internacional de la democracia socialista, que definen sus relaciones con la Asociación Internacional de los Trabajadores; 2) La Alianza internacional de la democracia socialista no se admite como rama de la Asociación Internacional de los Trabajadores.»

G. Odger, presidente de la sesión

R. Shaw, secretario general

Londres, 22 de diciembre de 1868".

ra disensión, y entonces la escisión ya no obrará en fortaleza de la unidad y la organización de los marxistas depurándose del oportunismo, sino en desprestigio y debilidad, mientras los oportunistas serán los campeones de la lucha por la unidad, lanzarán rayos y centellas contra el «divisionismo» de los marxistas, y habrán cumplido su papel de impedir la lucha política y la organización independientes de los obreros.¹

Marx y Engels reconocen que *el mero hecho de la unificación satisface de por sí a los obreros*, y aceptan como entendible su deseo de alcanzar a *todo precio* la unidad, pero resaltan: *se equivoca quien piense que este éxito efímero no ha costado demasiado caro*, pues la unidad de las tendencias, como ocurrió en el Congreso de Gotha, no sirve a los intereses de la clase obrera, fue una *genuflexión de todo el proletariado socialista alemán ante el lassallismo*, fue un pacto para apartarlo de su programa socialista y reducirlo a luchar por la exigencia de las reivindicaciones puramente democráticas de la pequeña burguesía. La unidad de las tendencias en el partido obrero, es genuflexión del marxismo ante el oportunismo, y en términos de clase significa en realidad, unión de los obreros al partido pequeñoburgués, unión de los obreros con la pequeña burguesía en beneficio de ésta, renuncia al programa comunista y pérdida del partido propio, político, independiente, que, como lo orientó la I Internacional, es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución.

El Comité Central de la Liga de los Comunistas sabía muy bien el peligro que entrañaba la unidad de las tendencias en el partido: *«En los momentos presentes, cuando la pequeña burguesía democrática es oprimida en todas partes, ésta predica en general al proletariado la unión y la reconciliación, le tiende la mano y trata de crear un gran partido de oposición que abarque todas las tendencias del partido democrático, es decir, trata de arrastrar al proletariado a una organización*



del partido donde han de predominar las frases socialdemócratas de tipo general, tras las que se ocultarán los intereses particulares de la democracia pequeñoburguesa, y en la que las reivindicaciones especiales del proletariado han de mantenerse reservadas en aras de la tan deseada paz. Semejante unión sería hecha en exclusivo beneficio de la pequeña burguesía democrática y en indudable perjuicio del proletariado. Este habría perdido toda su posición independiente conquistada a costa de tantos esfuerzos y habría caído una vez más en la situación de simple apéndice de la democracia burguesa oficial. Tal unión debe ser, por tanto, resueltamente rechazada. En vez de descender una vez más al papel de coro destinado a jalear a los demócratas pequeño burgueses, los obreros, y ante todo la Liga, deben procurar establecer junto a los demócratas oficiales una organización propia del partido obrero, a la vez legal y secreta, y ha-

¹ Ya le decía Engels a Bebel en una carta de octubre de 1875: *«Liebknecht no quería verse privado por nada del mundo de la gloria de haber realizado la unificación y, en estas circunstancias, es un milagro que no haya ido aún más lejos en sus concesiones. Hace tiempo que ha adquirido de la democracia burguesa una verdadera manía de unificación y permanece de ella poseído.»*

cer de cada comunidad centro y núcleo de sociedades obreras, en las que la actitud y los intereses del proletariado puedan discutirse independientemente de las influencias burguesas».⁵

Lucha contra las teorías de otras clases para solidificar sobre una base científica la unidad internacional del proletariado, fue la dimensión de la inmortal polémica de Federico Engels conocida como *El Anti-Dühring*, una ardiente lucha teórica que en contundente refutación de todas y cada una de las especulaciones del profesor Eugenio Dühring, expone, defiende y desarrolla la ciencia de la revolución proletaria, no en un interés erudito, sino en el de armar las mentes de los proletarios de todos los países, coadyuvando a que las ideas se conviertan en la fuerza material de su lucha de clase, la lucha de la única clase que por vez primera en la historia puede exigir la abolición de las clases en general, pues su emancipación como clase implica la emancipación de la humanidad. Bien se ha dicho que *El Anti-Dühring* es una guía universal para transformar el mundo.

A través de permanentes y enconadas luchas, y con el respaldo de haber sido el principal sustento ideológico de las decisiones políticas de la *Comuna de París*, el marxismo obtuvo un rotundo triunfo sobre las demás tendencias socialistas no marxistas que surgieron en el movimiento obrero durante el siglo XIX, y fue un triunfo en toda la línea: de la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, de la economía política, y por supuesto, del socialismo científico.

Fue un triunfo que desplazó la lucha de tendencias al propio seno del marxismo, bajo una nueva forma: lucha contra el *marxismo falso* u *oportunismo*, y por tanto, contra la *unidad con el oportunismo* en el partido, contra la *convivencia con el oportunismo* en la misma organización.

En la historia del movimiento obrero¹ y en particular del movimiento comunista, el oportunismo se ha manifestado principalmente como una tendencia de derecha, cuya forma clásica y por excelencia ha sido el *revisionismo*. Existe también, otra ala del oportunismo, al anverso del revisionismo: el «*izquierdismo*» o «*extremo-izquierdismo*», entre comillas porque es oportunismo que desde ese otro extremo, también abandona la teoría marxista del Estado, de la revolución y de la violencia revolucionaria de las masas, substituyéndolas por el ideario del revolucionarismo pequeño burgués cuya panacea son los complots o golpes putchistas de unos cuantos comandos armados o guerrilleros errantes; porque pervierte la relación materialista dialéctica *jefes – partido – masas*, convirtiendo a los primeros en héroes aislados, rompiendo el vínculo entre las masas y el partido que sólo debe ir un paso delante de ellas, y reduciendo el papel de las masas de verdaderos héroes y hacedoras de la historia a un rebaño inconsciente y seguidista de los «grandes jefes», todo lo cual, en últimas, produce en el movimiento obrero y de masas, el mismo efecto del revisionismo: inconsciencia en las ideas, impotencia en la política y debilidad en la organización. Bien decía Lenin «*El anarquismo ha sido a menudo una especie de expiación de los pecados oportunistas del movimiento obrero. Estas dos anomalías se completaban mutuamente*».⁶

De ahí que en adelante usemos la denominación genérica de «oportunismo» para referirnos expresa y específicamente al «oportunismo de derecha», al revisionismo, el blanco de ataque que concierne a la polémica actual contra el prachandismo y sus escuderos centristas.

El oportunismo surge a plenitud, *madura y subsiste asociado* a la fase de descomposición del capitalismo, la fase actual del capi-

¹ «La historia del movimiento obrero muestra hoy que éste está llamado a atravesar en todos los países (y ha comenzado ya a atravesarlo) un período de lucha del comunismo naciente, cada día más fuerte, que camina hacia la victoria, ante todo y principalmente contra el «menchevismo» propio (en cada país), es decir, contra el oportunismo y el socialchovinismo y, de otra parte, como complemento, por decirlo así, contra el comunismo «de izquierda». (V.I. Lenin, *La enfermedad infantil del «izquierdismo» en el comunismo* – abril / mayo de 1920).

talismo imperialista, en la cual *necesita la ayuda* del oportunismo para prolongar su agonía, ayuda que consiste en *maniatar, confundir, disuadir, dividir* a su sepulturero, el proletariado, como en efecto se ha visto a lo largo del siglo XX y ahora en lo que va del siglo XXI.^I Ese es el reaccionario papel del oportunismo, representar los intereses de clase de la burguesía, sirviendo de instrumento troyano en el movimiento obrero en general, y en el movimiento comunista en particular, para vulnerar la fortaleza de su ciencia, línea, programa, partido y Estado, perpetrando a nombre del marxismo el contraataque ideológico de la burguesía contra el marxismo. Así, en esta época del imperialismo, la lucha del marxismo contra las tendencias no marxistas dejó de ser un problema nacional, y se convirtió en la *lucha internacional del marxismo contra el oportunismo* como tendencia ideológica que surge en el partido, y contra el consiguiente oportunismo político en toda su actividad, para lo cual instala su cuartel general en el partido y en el nuevo Estado de Dictadura del Proletariado.

Era inexorable que el oportunismo internacional surgido, sostenido y fomentado por la reacción del imperialismo ante su ineluctable derrota y desaparición histórica, causara una gran escisión en el movimiento obrero, y por tanto, en el Movimiento Comunista Internacional donde incrustó su cuartel general, haciendo *necesaria*, inevitable,

obligatoria, imprescindible y permanente *la escisión* en dos tendencias, dos líneas, dos programas, dos partidos. Si la historia del Movimiento Comunista Internacional es la historia del desarrollo de la teoría, del programa y del partido de la Revolución Proletaria Mundial, o sea, la historia de la fusión de las ideas científicas del socialismo con la lucha de clase de los proletarios en todos los países, *es en esencia la historia de la lucha entre dos líneas* en el pensamiento, en la organización y en la actuación del proletariado para transformar el mundo; la lucha entre el marxismo y el oportunismo cuya derrota es condición indispensable para vencer al imperialismo.^{II}

El *vínculo ideológico* entre las ideas oportunistas de dentro del partido y las ideas pequeñoburguesas y burguesas de fuera del partido, es inevitable por la existencia de las clases y la lucha entre ellas,^{III} por la vecindad económica del proletariado con la pequeña propiedad y su cercanía social con la pequeña burguesía; tanto la pequeña burguesía como la aristocracia obrera^{IV} conforman la *base social* del oportunismo. Vínculo ideológico que no es más que preludeo de su compromiso político con la burguesía, pues como lo remarcó Lenin, cada viraje en los acontecimientos mundiales, por leve que sea, *provoca inevitablemente* una variedad de oportunismo, cada viraje entre la violencia y la reforma en la táctica de la burguesía, *refuerza* al oportunismo.

^I «Todos están de acuerdo en que el oportunismo no es fruto del azar, no es un pecado, un desliz, una traición de unos cuantos individuos aislados, sino el producto social de toda una época histórica. Pero no todos se detienen a pensar en el significado de esta verdad.» (V.I. Lenin, *La bancarrota de la II Internacional* – mayo de 1915).

^{II} «Las dos tendencias, incluso los dos partidos del movimiento obrero contemporáneo, que tan claramente se han escindido en todo el mundo en 1914-1916, fueron observadas por Engels y Marx en Inglaterra durante varios decenios, aproximadamente entre 1858 y 1892.» (*El imperialismo y la escisión del socialismo*, V.I. Lenin – octubre de 1916)

^{III} «Dentro del Partido se producen constantemente oposición y lucha entre diferentes ideas. Esto es un reflejo, en el Partido, de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo en la sociedad. Si en el Partido no hubiera contradicciones ni luchas ideológicas para resolverlas, la vida del Partido tocaría a su fin.» (Mao Tse-tung, *Sobre la contradicción* - agosto de 1937).

^{IV} Sector obrero aburguesado, escindido del proletariado en los países imperialistas, cuyo compromiso ideológico y político con la burguesía se soporta materialmente en los privilegios y prebendas que recibe de ésta. «El imperialismo, que significa el reparto del mundo y la explotación no sólo de China e implica ganancias monopolistas elevadas para un puñado de países los más ricos, crea la posibilidad económica de la corrupción de las capas superiores del proletariado y con ello nutre, da forma, refuerza el oportunismo». (V.I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* – enero / junio de 1916).

Para dar cumplimiento a tal compromiso, el oportunismo *falsifica* el marxismo limando su filo revolucionario y sólo destacando lo que es aceptable para la burguesía; suprimiendo su contenido revolucionario, volviéndolo inservible como ciencia de la Revolución Proletaria; alegando *insuficiencia y caducidad* de las teorías del marxismo ante cada cambio en la situación; *renunciando a los principios del marxismo definidos y firmes*, para abrazar teorías difusas, eclécticas, inaprensibles; reduciendo las discrepancias a dudas y pequeñas enmiendas; *renunciando a los intereses del proletariado a largo plazo*, a cambio del éxito inmediato, de la ventaja momentánea, pasajera, secundaria.

Por su esencia conciliadora con la burguesía, el oportunismo es en la práctica el desvelado maquillador del capitalismo, un consumado apologista del imperialismo, el lugarteniente y quinta columna de la burguesía en el seno del movimiento obrero, en fin, el enfermero del imperialismo en su lecho de muerte. De ahí, la contundente conclusión de Lenin: «Una de las condiciones precisas para que el proletariado pueda prepararse para su victoria es la lucha prolongada, tenaz e implacable contra el oportunismo, contra el reformismo, contra el socialchovinismo y demás influencias y corrientes burguesas, inevitables por cuanto el proletariado actúa en un ambiente capitalista. Si no se libra esa lucha, si no se consigue previamente una victoria total sobre el oportunismo en el movimiento obrero, no cabe ni hablar siquiera de Dictadura del Proletariado». ⁷ «Lo más peligroso en este sentido son las gentes que no desean comprender que la lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo». ⁸

Jamás se debe reducir el oportunismo a un problema moral. Es un problema de la esencia del partido: ideología, política y organización; y de esencia del nuevo Estado: la

Dictadura del Proletariado. Como tal, exige de los comunistas revolucionarios la defensa y desarrollo de la ciencia de la Revolución Proletaria: la teoría marxista leninista maoísta; la confrontación teórica que descubra y desintegre la falsificación oportunista del marxismo; la escisión con los oportunistas, depurando al partido de ese lastre burgués; y la lucha pública que llegue más abajo, hasta lo más hondo de las masas hacedoras de la historia, haciéndolas conscientes de esa lucha antagónica y ganándolas para el repudio y crítica masiva al oportunismo. ¹

La *esencia* del oportunismo –conciliar el antagonismo de clase en la época del imperialismo– se presenta bajo *distintas formas* con arreglo a los cambios en la situación objetiva, y aún más, con *variedades* según sean las peculiaridades nacionales, pero con un **contenido común** caracterizado por:

- La abjuración del materialismo dialéctico e histórico, de sus leyes revolucionarias, limitándose a acoger el materialismo en general, el eclecticismo y la pacífica evolución.
- La defensa de la colaboración, concertación o conciliación de clases, renunciando al punto de vista de clase y a la lucha de clases, por temor a que se aparten «las amplias masas de la población» (léase pequeña burguesía), para lo cual declara insubsistente la teoría de la lucha de clases, y si la acepta como también lo hace la burguesía, lo hace a condición de que se suprima su dirección histórica: la Dictadura del Proletariado.
- La adaptación al nacionalismo burgués, justificando las guerras imperialistas, para lo cual pervierte el internacionalismo en un reconocimiento verbal y limitado al derecho de la igualdad de las naciones.
- La defensa de la transición pacífica y reformista al socialismo, abandonando la

¹ «La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrirlas.» (V.I. Lenin, *El imperialismo y la escisión del socialismo* – octubre de 1916).

idea de la revolución socialista, de la violencia revolucionaria de las masas, de sus métodos de lucha, para lo cual declara insubsistente la teoría marxista de la revolución.

- La mira puesta en la primera fase del capitalismo, subestimando y desconociendo la gran producción industrial y el peso del proletariado en todos los países, negando las crisis inevitables del capitalismo como anuncio de su caducidad y de la necesidad del avance a una nueva sociedad, cuyas relaciones de producción entre los hombres sean de colaboración socialista y no de explotación asalariada, para lo cual declara insubsistentes la teoría de las crisis y del socialismo científico.
- La prédica de la atenuación del antagonismo de las contradicciones del imperialismo, negando su lugar histórico como capitalismo moribundo y antesala del socialismo, abrigando esperanzas en que el imperialismo resuelva sus contradicciones por sí mismo y sin necesidad de la Revolución Proletaria Mundial, anhelando una nueva Era pacífica de desarrollo del capitalismo o ultraimperialismo, para lo cual declara insubsistente la teoría leninista del imperialismo, y caduca o superada la Era de la Revolución Proletaria Mundial.
- La prosternación ante el fetichismo de la legalidad y la democracia burguesa, negando que la esencia de todo Estado es la dictadura de clase, alabando el engaño burgués de la democracia en general, democracia pura, democracia plena, democracia absoluta, para lo cual declara insubsistente la teoría marxista del Estado y la Dictadura del Proletariado.

Y cabe resaltar que precisamente esta cuestión de la Dictadura del Proletariado es la piedra de toque para diferenciar entre el marxismo verdadero y el falso, entre el marxismo revolucionario y el anquilosado, entre el marxismo y el oportunismo.

La historia del Movimiento Comunista Internacional en la época del imperialismo, es la historia de la lucha entre el marxismo revolucionario y el oportunismo, en formidables batallas que han proporcionado grandes enseñanzas al movimiento obrero, desarrollo a la ciencia de la Revolución Proletaria Mundial y temple de acero en la unidad de los comunistas.

Esa historia se inicia con el combate al *bersteinianismo*, un tipo de oportunismo que en un pretendido desarrollo del marxismo, adopta la filsofería de Dühring; en lo económico, sale en defensa de la pequeña producción y del pequeño propietario, niega las crisis del capitalismo y su marcha hacia la decadencia y caducidad; en lo político, aclama el parlamentarismo burgués en oposición a la lucha revolucionaria, la conciliación de las clases antagónicas en oposición a la lucha de clases, la inconsistencia del tránsito revolucionario de la sociedad al socialismo y su Estado de Dictadura del Proletariado... todo lo cual, lo condensa en la consigna economista «*el objetivo final no es nada, el movimiento lo es todo*», renegando así del Programa de la *I Internacional* y del mismo *Manifiesto Comunista*, cuyos principios declara inválidos o insubsistentes. Tal contenido oportunista tomó la forma de *revisionismo clásico*. Su pretexto fue el cambio en la situación del capitalismo ocurrido con el surgimiento de la base económica más profunda del imperialismo: el monopolio -acumulación y concentración del capital- y la consiguiente agudización de la contradicción entre el proletariado y la burguesía. Su esencia oportunista se manifestó en abogar por la *conciliación entre el capital y el trabajo*.

Con la lucha implacable del leninismo contra el revisionismo bernsteiniano, acogido por el ala derecha del Partido Socialdemócrata Alemán y en general por los partidos socialdemócratas de la *II Internacional*, excepción hecha del Partido Bolchevique, se da inicio a la división de la socialdemocracia internacional en dos grandes tendencias: la revolucionaria proletaria y la socialreformista burguesa.

La variedad rusa más representativa de esa forma de oportunismo y que fracciona al partido desde el mismo Congreso de 1902, fue el menchevismo que durante todas las fases de su metamorfosis oportunista, fue confrontado y denunciado por el leninismo: inicialmente como defensor del economismo, luego como conciliador con la burguesía en la revolución de 1905, más tarde como liquidador y aliado del fraccionalista Trotsky,^I después como reformista aliado a la burguesía en la primera revolución de 1917...

Si bien desde un comienzo se sabía que con el oportunismo no se puede conciliar, sólo a lo largo de 10 años de enconada lucha de tendencias, pudo el Partido Bolchevique comprobar y demostrar -para que el proletariado del mundo jamás repitiera esa experiencia- que además de luchar teóricamente con el oportunismo, es imposible convivir con esa tendencia en la misma organización, es inevitable la escisión, la depuración de los elementos oportunistas, su expulsión de las filas del partido, como en efecto sucedió el 6 de enero de 1912 en la *Conferencia de Praga* del POSDR, la cual expulsó del partido a los liquidadores.

Esa lucha de principios contra el oportunismo menchevique, hizo posible que el proletariado ruso conquistara la unidad de su Partido Bolchevique, y que en beneficio del proletariado internacional se desarrollara la

teoría del partido leninista, delimitando perfectamente sus fundamentos ideológicos, su organización como destacamento de vanguardia, su papel de dirección ideológica y política del proletariado tanto en la revolución para conquistar el poder del nuevo Estado, como en la continuación de la revolución para sostener la Dictadura del Proletariado.

Pero un nuevo viraje en la situación mundial -preparativos y estallido de la I guerra mundial imperialista en 1914- hizo necesario un cambio en la forma del oportunismo,^{II} transformándose el viejo revisionismo bernsteiniano en *socialchovinismo* defensor de la patria, la guerra y la alianza con su respectiva burguesía imperialista; su contenido fundamental se caracteriza por la renuncia al internacionalismo para *abrazar el nacionalismo burgués*. Tanto su forma como su contenido se corresponden a la esencia más profunda del oportunismo: *conciliación del movimiento obrero con el imperialismo*.^{III}

Fue tan profunda y extensa la lucha entre internacionalistas y socialchovinistas, y la escisión entre tales tendencias del movimiento socialista, que se conoce como la primera gran crisis del Movimiento Comunista Internacional.

Aparece entonces otra variedad de oportunismo más peligrosa que el propio

^I «Y tras el liquidador llega un conciliador de **Borbá** [Trotsky] y declara: ¿Qué los obreros han concebido una táctica concreta y se esfuerzan por aplicarla? Tonterías. Que renuncien a esa táctica probada en aras de **las soluciones tácticas comunes con los liquidadores**.

*Esta trasgresión de la voluntad de la mayoría de los obreros, claramente expresada, para conceder a los liquidadores un espacio igual es precisamente lo que denominan **unidad** los conciliadores de la revista **Borbá**.*

Pero eso no es unidad, sino una burla de la unidad y de la voluntad de los obreros. Los obreros marxistas no conciben así la unidad.

No puede haber unidad, ni federativa ni de ningún otro carácter, con los políticos obreros liberales, con los desorganizadores del movimiento obrero, con los infractores de la voluntad de la mayoría. Puede y debe haber unidad de todos los marxistas consecuentes, de todos los defensores del todo marxista y de las consignas no recortadas, independientemente de los liquidadores y sin ellos.

*¡La unidad es una gran cosa y una gran consigna! Pero la causa obrera necesita **la unidad de los marxistas**, y no la unidad de los marxistas con los enemigos y falseadores del marxismo.*

*Y debemos preguntar a cada uno de los que hablan de unidad: ¿Unidad con quién? ¿Con los liquidadores? Entonces no tenemos nada que hacer juntos.» (V.I. Lenin, *La Unidad* – 12 de abril de 1914).*

^{II} «La guerra transfiguró al oportunismo, cultivado durante decenas de años, lo elevó a una fase superior, aumentó y diversificó sus matices, multiplicó el número de sus partidarios, enriqueció sus argumentos con un montón de sofismas nuevos y fundió la corriente principal del oportunismo con multitud de nuevos riachuelos y arroyos; pero la corriente

socialchovinismo, pues de palabra se presenta como internacionalista, pero de hecho es socialchovinista; un tipo de oportunismo que opta por el *centro* en la lucha entre el marxismo (internacionalismo) y el oportunismo (socialchovinismo). Su forma fue el *kautskismo centrista*, su contenido el *nacionalismo burgués*, en el fondo el mismo contenido conciliador del socialchovinismo, pero es una variedad hipócrita o solapada del oportunismo, siendo su **rasgo típico** la pretensión de *conciliar el marxismo y el oportunismo abierto*.

Oportunistas abiertos (socialchovinistas) y solapados (kautskistas centristas), tuvieron su razón de ser, su necesidad, en el formidable cambio de la situación internacional que llevó a la imposición en occidente del imperialismo, o lo que es lo mismo, dio inicio a la descomposición irreversible del capitalismo como sistema, cuyo límite de agonía lo determina su contradicción fundamental –entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada– contradicción que en cada período se manifiesta en la contradicción principal del imperialismo, que por aquella época fue la contradicción de los países imperialistas entre sí y de los grandes grupos monopolistas entre sí, y que condujo a la primera guerra de rapiña mundial imperialista.

Tal contradicción hizo *necesario* ese especial tipo de oportunismo, ya no nacionalista burgués abierto, sino defendido a nombre del socialismo marxista, es decir, socialchovinismo, y lo hace *necesario* para dividir al proletariado internacional con las fronteras nacionales, para llevarlo a degollarse mutuamente en la guerra, y evitar que unido y organizado como clase internacional, se ponga y detenga la guerra con

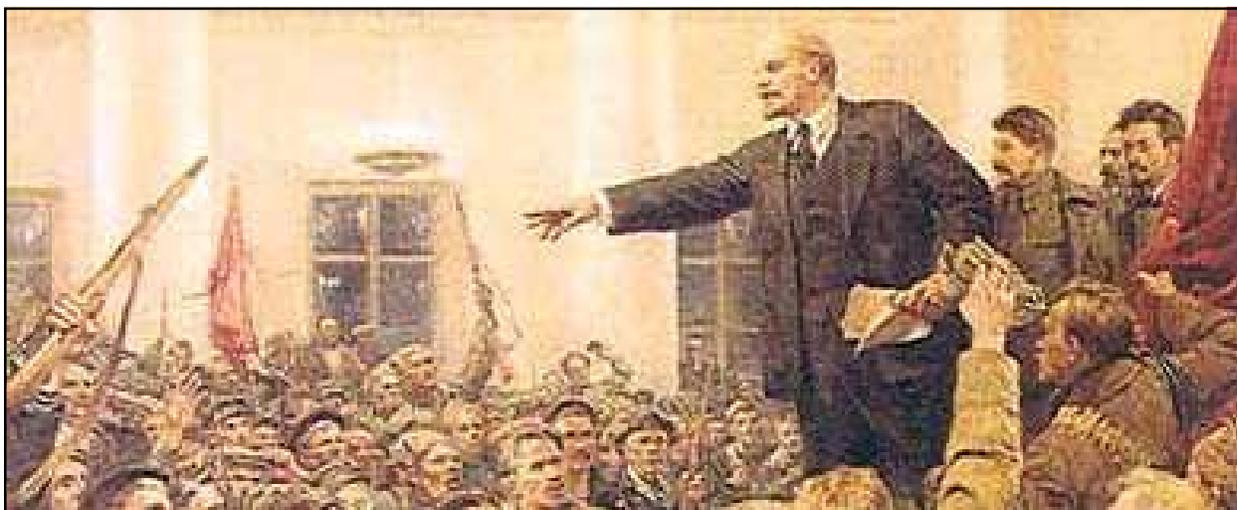
su revolución, o la transforme en guerra civil, de clases, contra la burguesía imperialista, y demás clases explotadoras en el poder, como efectivamente ocurrió en Rusia. *La Resolución o Manifiesto del Congreso Internacional de Basilea* en 1912 rechazó el apoyo y participación en la guerra imperialista que se avecinaba, y orientó transformarla en guerra civil revolucionaria para hundir al capitalismo; y aunque tuvo la aprobación unánime de los representantes de decenas de partidos obreros y socialistas (socialdemócratas) tan importantes como el de Alemania, sólo el Partido Bolchevique y sectores de izquierda de algunos partidos socialistas, le guardaron fidelidad.

El *centrismo kautskista, socialchovinista*, fue la forma de oportunismo *necesaria* en aquel momento para evitar el triunfo revolucionario del proletariado en occidente, en países de gran desarrollo capitalista, lo cual hubiera significado un aceleramiento mundial de la agonía del capitalismo. Como todo oportunismo, el *centrismo kautskista* surge aparejado a una revisión de los fundamentos del marxismo, declarando insubsistente la Dictadura del Proletariado y reivindicando la democracia en general, interpretando la fase imperialista como una atenuación de las contradicciones del capitalismo que llevaría a una fase de paz y de unión de todos los imperialismos: el ultraimperialismo.

Fue la lucha de principios del leninismo – intransigente con el socialchovinismo y el centrismo kautskista– la que conquistó la unidad internacionalista del proletariado y del movimiento comunista en cuanto a comprender el lugar histórico del imperialismo o capitalismo moribundo, cuyo enfermero de cabecera es el oportunismo; la caducidad histórica de la revolución burguesa y el paso a la nueva Era de la Revolución Proletaria

principal no desapareció. Todo lo contrario. El socialchovinismo es el oportunismo maduro hasta el punto de que ya no es posible que este absceso burgués siga existiendo como hasta ahora en el seno de los partidos socialistas.» (V.I. Lenin, *La bancarrota de la II Internacional* – mayo de 1915).

^{III} «El contenido político del socialchovinismo y del oportunismo es el mismo: colaboración de las clases, renuncia a la Dictadura del Proletariado y a las acciones revolucionarias, postración ante la legalidad burguesa, desconfianza del proletariado y fe en la burguesía. Las ideas políticas son las mismas. El mismo es el contenido político de su táctica. El socialchovinismo es la continuación directa y la culminación del millerandismo, del bernsteinianismo y de la política obrera liberal inglesa, su suma, su resumen, su resultado.» (Lenin, *El oportunismo y la bancarrota de la internacional* – 1915).



Mundial inaugurada con el triunfo de la Revolución de Octubre; la reafirmación del Camino de la Comuna, aún en los países oprimidos con un desarrollo capitalista insuficiente (preámbulo leninista que luego Mao Tse-tung desarrollara en la teoría de la revolución de Nueva Democracia); el desarrollo económico desigual de los países como ley absoluta del capitalismo, pero encadenados a una sola economía mundial cuyos eslabones débiles permiten el triunfo de la revolución en un solo país; la distinción esencial del mundo imperialista entre un puñado de países opresores y una inmensa mayoría de países oprimidos; el papel de las guerras imperialistas y la actitud del proletariado ante ellas; el engaño burgués de la democracia en general, el carácter de clase y amputado de la democracia burguesa... en fin, esa lucha contra el oportunismo socialchovinista contribuyó a cimentar la conciencia y la organización del proletariado para instaurar nuevamente su dictadura de clase bajo la forma del Poder Soviético, y ante la bancarrota causada por el oportunismo socialchovinista a la II Internacional, para organizar la nueva Internacional Comunista, esta vez como partido mundial dirigente de la insurrección del proletariado internacional contra el imperialismo. Un gran aprendizaje por experiencia propia y la gran enseñanza para todas las luchas venideras: *«La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.»*

Desde entonces la lucha de líneas contra el oportunismo, sea cual sea la forma como lo hiciera necesario el incesante proceso de avance en la agonía del imperialismo, y sean cuales sean las variedades nacionales de esas formas (centrismo trotskista, «izquierdismo» de Li Li-san, Wang Ming y Lin Piao; derechismo de Browder, Chen Tu-siu, Liu Shao-chi y Teng Siao-ping; revisionismo jruschovista, hoxismo antimaoísta, revisionismo «maoísta» de K. Venu y Prachanda...) ha sido una lucha intensa, permanente, antagónica, en todos los partidos, en la III Internacional, en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), en el Partido Comunista de China (PCCH), y muy especialmente entre estos dos partidos, ya como partidos de poderosos países socialistas.

La crisis mundial del capitalismo cuya gran depresión había ocurrido en 1929 –justo en la misma época en que la economía socialista de la URSS iniciaba un ascenso sorprendente– condujo a la II guerra mundial de rapiña imperialista, que deja la mejor parte del botín en manos del imperialismo norteamericano, y luego de la cual en años posteriores se inicia un nuevo período de auge en la economía mundial capitalista, cuya exportación de capital a los países oprimidos incentivó como nunca antes el desarrollo de los gérmenes capitalistas que ya existían en tales países. Pero también, con la guerra ocurrió otro fenómeno de extraor-

dinaria importancia, su transformación en inusitado avance de la revolución democrática popular por una gran extensión de países, que de conjunto conformaron lo que se llamó el Campo Socialista en un vasto territorio del planeta y con un tercio de la población mundial en la época –mil millones de habitantes.¹

Tanto el sacrificio de los bolcheviques y del pueblo ruso en la guerra –los verdaderos héroes en la derrota de Hitler y su nazismo alemán– como el poderoso avance de la Revolución Proletaria Mundial, dio un prestigio colosal al socialismo, a tal punto que la burguesía imperialista se vio obligada a tomar medidas de bienestar social a cuenta del Estado. La correlación en la contradicción principal mundial *entre el campo imperialista y el campo socialista*, la que mejor expresaba por ese entonces la contradicción fundamental del capitalismo, tendía a ser cada vez más favorable a la revolución, pues alentaba en tal dirección a las demás contradicciones, en especial a la existente entre los países imperialistas y los países oprimidos cuyas guerras de liberación estallaban por los cuatro puntos cardinales del planeta.

Se hizo entonces *necesaria* una forma de oportunismo que atenuara esa contradicción principal en el mundo, una forma de oportunismo que tanto en el Movimiento Comunista Internacional como en el movimiento obrero mundial, sirviera a la *conciliación entre el socialismo y el imperialismo*; entre la dictadura del proletariado y la dictadura de la burguesía en términos de Estado; entre el proletariado mundial y la burguesía mundial en términos de clase. Esa forma de oportunismo fue el *revisionismo jruschovista*.

Como también había ocurrido a principios del siglo XX, es en la literatura burguesa (propaganda negra del imperialismo contra el comunismo y la Unión Soviética) donde se gesta la base ideológica del revisionismo jruschovista. Y precisamente es la llamada Liga de los Comunistas de Yugoslavia la que escondiendo su alineamiento con el imperialismo norteamericano, tras una supuesta «neutralidad ante los bloques», lanza el ataque revisionista en su VII Congreso de reedición conjunta de las ideas de Bernstein y Kautsky: nacionalismo burgués, renuncia a la lucha de clases, a la revolución proletaria y a la destrucción del Estado burgués; reniega de la Dictadura del Proletariado, proclama la «autoadministración de las empresas» como forma de impedir el control planificado del proletariado sobre la producción socialista, y argumenta la «*existencia de factores de socialismo en los países capitalistas*» para llamar a desistir de la revolución.

Un poderoso ataque ideológico respondido punto por punto, y públicamente en revistas y periódicos por el Partido Comunista de China y por el Partido de los Trabajadores de Albania –sobra decir, cuando ambos eran auténticamente comunistas.

Es entonces cuando el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), dominado ya por la nueva burguesía del socialismo, lanza abiertamente en el XX Congreso de 1956, el nuevo programa del oportunismo, cuya forma necesaria exigida por la contradicción principal del imperialismo en ese entonces, es el *revisionismo jruschovista*, y más que a nombre del marxismo, o del socialismo, o del comunismo, se presenta a nombre de la *Dictadura del Proletariado* contra la Dictadura del Proletariado, contra el poder estatal del campo socialista, contra la

¹ Países de los cuales sobre todo en China el proletariado afirmó su dirección hegemónica en el nuevo Estado y avanzó a la Revolución Socialista. «Ahora, existe en el mundo un campo socialista, compuesto de trece países: Albania, República Democrática Alemana, Bulgaria, República Popular Democrática de Corea, Cuba, Checoslovaquia, China, Hungría, Mongolia, Polonia, Rumania, Unión Soviética y República Democrática del Vietnam. En estas circunstancias, la piedra de toque del internacionalismo proletario para todo Partido Comunista es defender resueltamente o no el campo socialista en su conjunto, defender o no la unidad de todos los países de este campo sobre la base del marxismo-leninismo y defender o no la línea y la política marxista-leninistas que deben seguir los países socialistas.» (Proposición acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional, Comité Central del Partido Comunista de China -14 de junio de 1963.)

gigantesca avanzada de la Revolución Proletaria Mundial.

El cambio ocurrido en la correlación de fuerzas entre el imperialismo y el socialismo, fue la causa material del *revisionismo jruschovista*, por eso surge de las entrañas del prestigioso partido de Lenin y Stalin.

Los cambios en el mundo obligados por la nueva correlación de fuerzas entre la revolución socialista y la reacción imperialista, fueron el argumento tendencioso del revisionismo jruschovista para proclamar su plataforma de conciliación con el imperialismo, consistente en: *transición pacífica* (no a la revolución proletaria, no a la violencia revolucionaria de las masas), *coexistencia pacífica con el imperialismo* (no al movimiento antiimperialista y a las guerras populares en los países oprimidos), *emulación pacífica* (no a la derrota mundial del imperialismo, sólo bastaría el avance del socialismo, y éste sería sin revolución, sino por efecto del desarrollo de las fuerzas productivas¹).

Y para quebrantar la Dictadura del Proletariado, a nombre de la Dictadura del Proletariado, la plataforma revisionista proclamó en 1961: *El Estado de todo el pueblo* (en renuncia a la destrucción del Estado burgués y a la Dictadura del Proletariado), *Partido de todo el pueblo* (en sustitución al Partido Comunista de corte leninista), *Humanismo* (en lugar de la lucha de clases), *Reducción de las contradicciones mundiales del imperialismo sólo a la existente entre los dos campos* (sin contenido de clases antagónicas, sino de competencia por la hegemonía mundial), y para defender de palabra el marxismo leninismo, pero atacarlo de hecho, para que no quedara ni rastro del bolchevismo, tomó el camino de la crítica al culto a la personalidad para declarar la *negación total de Stalin y su papel* en la construcción del socialismo en la URSS (lo cual se convirtió desde entonces en un rasgo muy típico de toda forma de revisionismo y de trotskismo).

El *revisionismo jruschovista* es por su contenido la sistematización del viejo revisionismo clásico, de la plataforma de los yugoslavos, de las demás variantes nacionales revisionistas de la época, abanderado ahora por la nueva burguesía del socialismo, adaptado a las más avanzadas condiciones del estado de agonía del imperialismo, y formulado para volcar la correlación de fuerzas entre el campo socialista y el campo capitalista, en favor del imperialismo. Esa fue la primera gran oxigenación del revisionismo jruschovista al capitalismo moribundo: restaurar el poder de la burguesía y el capitalismo en la URSS, transformarlo en un país superpotencia imperialista, combatir la ciencia de la revolución a nombre del comunismo, escindir el campo socialista y socavar los cimientos que la III Internacional había colocado al Movimiento Comunista Internacional, reanimar todas las corrientes adversas y hostiles al marxismo y al comunismo.

Le correspondió a los Marxistas Leninistas (MLs) provenientes, defensores y continuadores del programa de la III Internacional, encabezados por el Partido Comunista de China y en su dirección el Presidente Mao en persona, enfrentar, denunciar, desbaratar, rebatir, las podridas teorías del revisionismo jruschovista del PCUS, las cuales fueron derrotadas en las Conferencias de partidos comunistas en 1957 y 1960. Las dos grandes tendencias del movimiento comunista en la época del imperialismo –marxismo revolucionario y oportunismo– nuevamente se enfrentaron, ahora bajo la forma de *marxismo leninismo y revisionismo jruschovista*.

En una profunda y contundente lucha de principios, los marxistas leninistas denunciaron al revisionismo moderno como el *peligro principal para la unidad* del Movimiento Comunista Internacional, con limitaciones y una equivocación en el método para defender la unidad, como puede verse en cierta

¹ Esta llamada «teoría de las fuerzas productivas» que hoy han vuelto a desempolvar los prachandistas, fue inicialmente formulada por Eduardo Bernstein. Luego en China Liu Shao-chi la defendió abiertamente, y habiendo sido derrotada por la lucha teórica del propio Presidente Mao, volvió a tomar cuerpo más tarde, bajo la forma de las «Cuatro Modernizaciones» propuestas por Teng Siao-ping para «desarrollar el socialismo» sin esclavizarse de la política, y cuyos resultados hablan por sí mismos en la China imperialista de hoy.

formulación ecléctica respecto a la *transición pacífica* en la Declaración de 1957¹, y en la **discusión secreta** en conversaciones y correspondencia entre el PCCH y el PCUS, con la esperanza de que el PCUS tuviera tiempo de autocriticarse y corregir, tiempo que los revisionistas ni cortos ni perezosos utilizaron para difundir públicamente no sólo en la Unión Soviética sino en todo el mundo, con el apoyo de sus adeptos partidos revisionistas (de Togliati, Thorez, etc.), sus falsas teorías, desprestigiando no sólo la verdadera y científica teoría, sino a sus defensores marxistas leninistas en especial, los del PCCH.^{II}

Por su parte, los revisionistas respondieron con el viejo argumento de sus congéneres de principios de siglo –tanto del XX como del XXI: *el dogmatismo* es el peligro y problema principal.

La declaración de guerra al revisionismo jruschovista y en defensa del marxismo leninismo, de la unidad del Movimiento Comunista Internacional, y del Campo Socialista, fue aprobada en el VII Congreso del PCCH en 1958, y fue llevada a la práctica, a pesar de que, irónicamente, no se planteó el

problema de la reconstrucción de la Internacional.

La firme refutación de las teorías revisionistas jruschovistas, dejó a la luz, que en el *centro de esta nueva polémica* en defensa de los principios del marxismo, como siempre había sucedido –sucede y sucederá– en la historia del movimiento comunista, *está el problema de la **Dictadura del Proletariado***, cuya defensa elevó la conciencia del Movimiento Marxista Leninista sobre cruciales problemas de la experiencia en el ejercicio de la Dictadura del Proletariado y de la construcción del socialismo, reafirmando la teoría de la continuación de la lucha de clases en el socialismo, bajo nuevas formas, y como una ley objetiva de la transición entre el capitalismo y el comunismo, siendo la contradicción principal la existente entre el proletariado y la burguesía, y no «entre el sistema socialista avanzado y las fuerzas productivas atrasadas» como lo argumentaron los revisionistas (también en China), que es en el partido donde la nueva burguesía establece su cuartel general revisionista, puntualizando que el Estado de la Nueva Democracia no es un «tercer tipo» de Estado sino, en esencia es una forma de la Dictadura del

¹ «A pesar de estas enmiendas arriba mencionadas, no estábamos satisfechos con la formulación del problema de la transición del capitalismo al socialismo en la Declaración. Concedimos finalmente este punto tan sólo porque tomamos en cuenta el deseo expresado reiteradamente por la dirección del PCUS de que la formulación mostrara cierta conexión con la del XX Congreso del PCUS. (...)

Al mismo tiempo, la delegación del PCCh hizo algunos compromisos necesarios. Aparte de la formulación del problema de la transición pacífica, no estábamos de acuerdo con la referencia al XX Congreso del PCUS en la Declaración y presentamos nuestra opinión para modificarla. Sin embargo, en consideración a la situación difícil en que se encontraba la dirección del PCUS en aquel momento, no insistimos en modificarla.

Nadie podía imaginarse que estas concesiones que hicimos en consideración a intereses de largo alcance, serían aprovechadas como pretexto por la dirección del PCUS para agravar las discrepancias y crear escisiones en el Movimiento Comunista Internacional.» (El origen y el desarrollo de las divergencias entre la dirección del PCUS y nosotros, Comentario sobre la carta abierta del CC del PCUS (I) - Por la Redacción del Renmin Ribao y la Redacción de la revista Hongqi - 6 de septiembre de 1963).

^{II} «Tanto en las conversaciones de los Partidos Comunistas chino y soviético, como en las conferencias de los partidos hermanos, no hemos ocultado nuestros puntos de vista, sino que los hemos expuesto en muchas ocasiones con toda nitidez. Sin embargo, en interés del Movimiento Comunista Internacional, nunca hemos discutido públicamente este problema, ni estamos dispuestos a discutirlo en el presente artículo.» (¿De dónde proceden las divergencias? Respuesta al camarada Thorez y otros camaradas, Editorial de Renmin Ribao – 31 de diciembre de 1962.)

Párrafos más adelante, en la misma carta dicen los camaradas chinos: «Durante un largo período, estos camaradas han realizado una apasionada propaganda de sus puntos de vista erróneos, han atacado al Partido Comunista de China y han dejado en el más completo olvido la declaración de Moscú de 1957. Como consecuencia de ello, han causado una confusión en el seno del Movimiento Comunista Internacional y han puesto a los pueblos del mundo en el peligro de que se desoriente su lucha contra el imperialismo.» (sn)

Proletariado, comprendiendo que la defensa de la Dictadura del Proletariado exigía inevitablemente, continuar la revolución en el socialismo; que la revolución (la política) debe dirigir la producción (la economía), contrario a la tendencia materialista mecanicista que se había impuesto en la Unión Soviética; que no basta resolver las relaciones de propiedad, es necesario continuar la revolución bajo la Dictadura del Proletariado, pues sólo cuando el proletariado ejerza directamente y como clase su poder político, podrá consolidarse una verdadera socialización; que las masas deben decidirlo todo, dirigirlo todo, controlarlo todo, en todas las esferas de la sociedad socialista, sin que su poder esté sometido a nada ni nadie por encima de ellas.

El tremendo ataque del revisionismo jruschovista, obligó inevitablemente a una profunda escisión mundial entre Marxistas Leninistas y revisionistas, dividiéndose literalmente todos los partidos que habían pertenecido a las secciones nacionales de la Internacional, y todos los partidos y organizaciones que habían sido fundados bajo su inspirada y correcta orientación. Tal fue la segunda gran crisis mundial del Movimiento Comunista Internacional, causando gran pérdida a la Revolución Proletaria Mundial, y enorme beneficio a la burguesía imperialista. De ese tamaño fue el auxilio que nuevamente dio el oportunismo –revisionismo jruschovista– al moribundo capitalismo imperialista, porque esa fue la forma de oportunismo **necesaria** al imperialismo en ese momento, para maniar al movimiento obrero mundial evitando la consolidación del campo socialista y que la revolución se extendiera por todos los países opresores y oprimidos, es decir, disolvió temporalmente la contradicción entre los dos sistemas a favor del imperialismo, dándole un gran respiro en su agonía, pues el triunfo del revisionismo en Rusia, no solo disolvió el campo socialista, sino que restauró el poder de la burguesía y el capitalismo en todos los países de la Unión Soviética, y años más tarde (en la segunda gran oxigenación al imperialismo) convirtió las economías de tales países en la solución a la exportación de capital, de

mercancías y superexplotación del proletariado, sirviendo de desfogue a una de las últimas crisis en la economía mundial del imperialismo.

Como también había sucedido en la primera crisis del Movimiento Comunista Internacional, la lucha del marxismo revolucionario, representado en el Movimiento Marxista Leninista, aprendiendo de la derrota de la Dictadura del Proletariado en la Unión Soviética, transformó el combate al revisionismo jruschovista en un contraataque para retomar la iniciativa, avanzar en la construcción de innumerables partidos marxistas leninistas alrededor del mundo, deslindados y en lucha contra el revisionismo, y no pocos en la dirección de guerras populares y luchas de liberación en países oprimidos, justo ya en un nuevo período en el cual la contradicción entre los países opresores y oprimidos toma el papel de contradicción principal a nivel mundial, condición objetiva que también favoreció el empuje de una serie de revoluciones dirigidas por la pequeña burguesía, al imponer en diversos países y partidos su línea de «la simple liberación nacional», es decir, la ruptura de la relación que en la revolución de los países oprimidos necesariamente existe, entre el movimiento antiimperialista y la lucha de clases, logrando que el movimiento de liberación nacional embotara la lucha de clases del proletariado, lo cual unido a un gran reflujo en la actuación del movimiento obrero en los países imperialistas, se convirtió en la «nueva realidad» interpretada por la literatura burguesa y socialdemócrata, respecto a la «desaparición del proletariado», a la «caducidad» de la «oportunidad histórica» de la Dictadura del Proletariado, a la evolución del imperialismo en «imperio» (ultraimperialismo) sólo posible de enfrentar en el futuro por las «multitudes pluripartidistas» (sin clases y sin dirección del proletariado), teorías todas de las cuales toma el prachandismo su inspiración para formular la «nueva teoría revisionista de la fusión de la lucha de clases y el movimiento de liberación nacional, la fusión de las dos grandes corrientes de la Revolución Proletaria Mundial.

Fue la lucha de principios contra el revisionismo jruschovista, la que permitió fundamentar el gran salto al marxismo leninismo maoísmo, un desarrollo superior del marxismo revolucionario, y fundamento ideológico para el principal e histórico avance político del proletariado, que en China nuevamente se colocó a la vanguardia de la Revolución Proletaria Mundial, desatando la Gran Revolución Cultural Proletaria, en la cual se concentró la lucha entre el proletariado y la burguesía. Fueron diez años de impetuosa movilización de las masas contra la nueva burguesía seguidora del camino capitalista, de cañoneo masivo a su cuartel general central instalado en el propio Partido Comunista, y en el propio Estado de Dictadura del Proletariado, de revocación de sus cargos a los dirigentes revisionistas por cuenta del movimiento de masas, de instauración de los nuevos órganos de poder de la Dictadura del Proletariado, los *Comités Revolucionarios* en ciudades, provincias, municipalidades, comunas, fábricas y universidades. Diez años de continuación de la revolución —en la superestructura— bajo la Dictadura del Proletariado, para extirpar el revisionismo, para combatir el programa de los seguidores del camino capitalista cuya tendencia era muy poderosa en una sociedad predominantemente campesina como lo era China por aquel entonces.

Diez años de aguda lucha de clases, cuyo desenlace favoreció a la nueva burguesía encabezada por la camarilla revisionista, que nuevamente, en nombre de la Dictadura del Proletariado y ahora también del maoísmo, restaura su dictadura de clase y las relaciones sociales de producción capitalista. Una Gran Revolución Cultural Proletaria que en este caso concreto, a pesar de que sólo logró impedir durante una década el derrocamiento de la Dictadura del Proletariado, trasciende y enseña inmortales lecciones al proleta-

riado internacional y al movimiento comunista sobre cómo continuar la revolución bajo la Dictadura del Proletariado¹, y cómo impedir la restauración del capitalismo, cuya respuesta comienza con la derrota del revisionismo.

El problema de la Dictadura del Proletariado estuvo al centro de la polémica entre el marxismo y el oportunismo a todo lo largo de esa Gran Revolución Cultural Proletaria en China, e incluso también al centro de las discusiones entre los genuinos maoístas, en lo que hace a la firmeza en el camino de la Comuna de París y la aplicación a fondo de sus remedios para consolidar la Dictadura del Proletariado, frente a lo cual, el revisionismo había ganado terreno desde años antes, por lo menos en aspectos cruciales opuestos a las enseñanzas de la Comuna y que influyeron decisivamente en la derrota, tales como: el privilegio salarial de funcionarios del Estado, y el monopolio de las armas en manos del EPL y no de las amplias masas populares. Dos cuestiones trascendentales que limitaron el poder de las masas, limitación que socavó la Dictadura del Proletariado.

Así, el revisionismo «maoísta», carne y sangre del revisionismo jruschovista, desmanteló también el último bastión de la Dictadura del Proletariado, que en la República Popular China había avanzado mucho más adelante que en la Unión Soviética, en razón a la más consciente comprensión de los comunistas y del proletariado, de las leyes que rigen la construcción del socialismo; a la más consciente movilización de las masas, continuando bajo la Dictadura del Proletariado la revolución política contra la nueva burguesía del socialismo, cuyo programa de restauración capitalista y dictadura burguesa, es en esencia, el programa abanderado por los dirigentes revisionistas en el Partido y en el Estado. En aquel tiempo no era muy visible

¹ «*Tenéis que pasar —decía Marx a los obreros— por quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y batallas internacionales, no sólo para cambiar las relaciones existentes, sino también para cambiar vosotros mismos y llegar a ser capaces de ejercer la dominación política*». (Citado por Lenin y referenciado por Stalin en *Los Fundamentos del Leninismo*)

la relación entre el zarpazo del revisionismo «maoísta» y el auxilio al imperialismo o capitalismo agonizante; hoy, los hechos demuestran en forma contundente –y trágica para el proletariado, sobre todo chino– que el oportunismo es, «*la alianza de una parte de los obreros y la burguesía contra la masa proletaria*» (Lenin).

Sobrevino entonces una crisis peor en el Movimiento Comunista Internacional, donde el Movimiento Marxista Leninista quedó completamente relegado, cuando no destruido. Su renacer como Movimiento Marxista Leninista Maoísta, encuentra en el Movimiento Revolucionario Internacionalista -MRI-, un baluarte que rescata lo mejor del desarrollo logrado por el marxismo revolucionario en la lucha contra el revisionismo jruschovista; y lo hace desde el principio mismo en medio de una lucha de líneas contra la herencia de la línea pequeñoburguesa de liberación nacional, que subestima o tergiversa la lucha de clases y el desarrollo del capitalismo en los países oprimidos, por tanto, la importancia de la lucha de clase del proletariado y de su relación con el movimiento revolucionario antiimperialista, y como tal, desconoce, elude o aminora la importancia de la *contradicción mundial entre el proletariado y la burguesía* –cuestión crucial para la estrategia y la táctica del proletariado internacional– perdiendo de vista la lucha del proletariado

mundial, la imperiosa y urgente necesidad de la Internacional, para reducirse a la resistencia mundial antiimperialista. Lucha de líneas presente en la propia Declaración de fundación del MRI en 1984, y con dominio de la línea marxista por 20 años, durante los cuales el marxismo revolucionario libró importantes combates contra las posiciones revisionistas del Partido Comunista de las Filipinas, contra la línea oportunista de derecha en el Partido Comunista del Perú, contra la línea revisionista de K. Venu en la India.

Pero un error en la concepción y el método de la confrontación y discusión pública, se convirtió en catalizador para que la línea burguesa se desarrollara hasta tomar una forma abiertamente revisionista, que haciendo trizas los compromisos de la discusión secreta, fue promulgada a todo el Movimiento Comunista Internacional, fue invocada como fundamento teórico para causar el desastre de la Revolución en Nepal. Un error que fue caldo de cultivo para el centrismo que se opone a la escisión con el oportunismo, que tacha de divisionismo el que «uno se divida en dos», pero aplaude la «integración de dos en uno». Un error que llevó a la desaparición del Comité del MRI en la lucha de líneas, lo amordazó, lo sacó silencioso de la escena, conduciendo al movimiento que dirigía, a la bancarrota, víctima de su unidad y benevolencia con el revisionismo prachandista.

Y precisamente ocurre esto en un momento de la situación mundial cuando el proletariado y el pueblo de Nepal eran dirigidos por un partido del MRI en vertiginosa y triunfante guerra popular, donde literalmente se podía cumplir en el mundo la sabia apreciación del Presidente Mao «*una sola chispa puede incendiar la pradera*». Es ahí donde salta el oportunismo apaga-fuegos presuroso a ahogar la chispa, y surge precisamente del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), bajo la forma del *revisionismo prachandista* con un «nuevo» programa que a nombre de la «teoría táctica» revoca la estrategia y el programa del partido, para pactar con la burguesía –la de Nepal, India, China y la bur-



guesía imperialista de la ONU— una infame traición a la revolución de Nueva Democracia en Nepal y por supuesto, a la Revolución Proletaria Mundial. Todo bajo el pretexto de «desarrollar el marxismo» acorde con la situación mundial del imperialismo¹, en la cual, un cambio había empezado a manifestarse desde finales del siglo XX, un cambio mal llamado «globalización» pues se trata ni más ni menos que del último tramo de su agonía, cuando extiende sus redes por todos los confines del mundo, acompasando la forma con el contenido de un sistema mundial de opresión y explotación.

Las podridas teorías del revisionismo prachandista, en buena parte fueron ya rebatidas en la Revista Negación de la Negación No. 3, demostrando que tiene base económica en la alianza con la burguesía, su principal apoyo y fuente de poder; alianza en contra de la antigua alianza obrero-campesina, la fuerza principal en los 10 años de guerra popular; que su contenido ideológico y político es el mismo del oportunismo: colaboración de las clases, desconfianza en el proletariado, renuncia a la Dictadura del Proletariado y a la acción revolucionaria, fe en la burguesía, prosternación ante el Estado burgués y la legalidad burguesa; que el prachandismo es la continuación directa de las anteriores tendencias oportunistas, es un nuevo ataque del revisionismo, esta vez sistematizando en una sola línea teorías del revisionismo clásico, del kautskismo y del revisionismo jruschovista, pero debidamente hilvanadas a las teorías socialdemócratas actuales sobre el imperialismo, y presentadas en lenguaje maoísta como otro «nuevo desarrollo» del marxismo, cuando en realidad el revisionismo prachandista es una degeneración pequeñoburguesa del Marxismo Leninismo Maoísmo, «sintetizándolo» (léase prostituyéndolo) en un «maoísmo» inofensivo para la burguesía imperialista, e inservible para la Revolución Proletaria Mundial.

El revisionismo prachandista es en esencia, **conciliación de la Revolución Proletaria Mundial con el imperialismo** al cual presenta como un «estado globalizado» imbatible «por ahora». El revisionismo prachandista representa en lo ideológico el ataque profundo —bajo banderas «maoístas»— de la socialdemocracia internacional (punta de lanza del imperialismo europeo y derrotada desde hace 90 años) contra el Marxismo Leninismo Maoísmo. En lo político es un golpe —en alianza con el imperialismo europeo— a la vanguardia de la Revolución Proletaria Mundial. En lo organizativo es una guillotina al MRI, que durante las últimas décadas, fue la cabeza más organizada, clara y revolucionaria del Movimiento Comunista Internacional en el proceso de la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo. El revisionismo prachandista anuló y silenció al Movimiento Revolucionario Internacionalista, sembró desmoralización en las filas de la Revolución Proletaria Mundial y profundizó la confusión del Movimiento Comunista Internacional, animando a que levantaran cabeza corrientes oportunistas de todos los pelambres, identificadas en rechazar la experiencia de la Dictadura del Proletariado y la construcción del socialismo en el siglo XX.

Reanimó a todos los oportunistas enemigos de la teoría leninista sobre el imperialismo, y a todos los antileninistas, pero no de frente, sino como lo hicieron los jruschovistas: a través del ataque a Stalin.

La embestida del revisionismo prachandista, no representa una nueva crisis del Movimiento Comunista Internacional, sino la prolongación de la tercera gran crisis, donde esta forma de **oportunismo es el prototipo del revisionismo del siglo XXI y el peligro principal para la unidad del Movimiento Comunista Internacional**.

¹ «En la naturaleza y en la sociedad no existen ni pueden existir fenómenos «puros». Así nos lo enseña precisamente la dialéctica de Marx, la cual señala que el concepto mismo de pureza implica cierta estrechez, cierta unilateralidad del conocimiento humano, que no abarca completamente el objeto en toda su complejidad. En el mundo no hay ni puede haber capitalismo «puro», sino que siempre hay mezclas de capitalismo y feudalismo, de capitalismo y elemento pequeñoburgués u otra cosa cualquiera.» (La bancarrota de la II Internacional, V.I. Lenin – mayo de 1915).

En estos tiempos, cuando el imperialismo ha empujado la sociedad como nunca antes hacia el socialismo, exige de todos los marxistas revolucionarios –independientemente y por encima de que provengan o no del MRI– una gran lucha mancomunada contra ese peligro, desbaratándole hasta la médula sus teorías, saliendo en defensa cerrada del auténtico Marxismo Leninismo Maoísmo, desarrollando esta ciencia a la comprensión profunda de las condiciones avanzadas de la agonía del capitalismo imperialista.

Sólo así, en lucha contra el revisionismo prachandista –no conciliando, no guardando silencio– se puede conquistar la verdadera unidad del Movimiento Comunista Internacional, que no puede ser otra, que la In-

ternacional Comunista de Nuevo Tipo basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo.

Lucha siempre imprescindible y necesaria, más ahora que ante tan colosal ataque del revisionismo, ha cundido la perplejidad, el silencio, la evasiva sobre las cuestiones cruciales en discusión, empezando por el propio Comité del MRI. Nuevamente **el centrismo ha salido a cubrir la espalda al peligro principal oportunista**, a cuenta de mantener la atadura de una forma organizativa cuyo contenido ya ha sido envilecido por el frontal ataque prachandista, cuyas teorías son una renuncia a los principios y su práctica una abominable traición al proletariado y la revolución.

II. EL CENTRISMO: TOLERANCIA Y CONCILIACIÓN CON EL OPORTUNISMO

«La crisis engendrada por la gran guerra arrancó el velo, barrió los convencionalismos, abrió el absceso, desde hacía tiempo maduro, y mostró el oportunismo en su verdadero papel de aliado de la burguesía. Ahora ha llegado el momento en que es indispensable apartar completa y orgánicamente de los partidos obreros a este elemento. La época imperialista no tolera la coexistencia en un mismo partido de los elementos de vanguardia del proletariado revolucionario y la aristocracia semipequeñoburguesa de la clase obrera, que se beneficia con las migajas de los privilegios proporcionados por la condición «dominante» de «su» nación. La vieja teoría de que el oportunismo es un «matiz legítimo» dentro de un partido único y ajeno a los «extremismos» se ha convertido hoy en día en el engaño más grande de la clase obrera, en el mayor obstáculo para el movimiento obrero. El oportunismo franco, que provoca la repulsa inmediata de la masa obrera, no es tan peligroso ni perjudicial como esta teoría del justo medio, que

exculpa con palabras marxistas la práctica del oportunismo, que trata de demostrar con una serie de sofismas lo inoportuno de las acciones revolucionarias, etc. Kautsky, el representante más destacado de esta teoría y, a la vez, la figura de mayor prestigio de la II Internacional, se ha revelado como un hipócrita de primer orden y como un virtuoso en el arte de prostituir el marxismo.»

V.I. Lenin, *La bancarrota de la II Internacional* – mayo/junio de 1915

*«El centrismo es un concepto político. Su ideología es la ideología de la adaptación, la ideología de la supeditación de los intereses proletarios a los intereses de la pequeña burguesía **dentro de un partido común**. Esta ideología es extraña, ajena al leninismo»*

J.V. Stalin

1. Caracterización del centrismo

En la historia de la lucha de líneas en el Movimiento Comunista Internacional –entre el marxismo y el oportunismo, entre el marxismo verdadero y el falso– siempre ha surgido una posición que se queda en el centro de esa contienda abogando por su conciliación. En términos de clase significa la conciliación entre proletariado y la burguesía; esto es, representa a la pequeña burguesía –clase intermedia entre esas clases fundamentales– cuya situación económica híbrida (propietaria y trabajadora) la convierte en una clase inestable, que le hace coro a la burguesía en los periodos de ascenso económico del capitalismo, ilusionada con las migajas de plusvalía que le depara; pero en los tiempos de crisis, y sobre todo en los periodos de ascenso de la revolución, encuentra en el proletariado su mejor y fiel aliado. Al igual que el oportunismo, el centrismo tiene su base social en la pequeña burguesía cuyos partidos políticos ya sean demócratas o falsos partidos obreros y comunistas, definden, irradian y reproducen las ideas conciliadoras de la burguesía, pero también –por estar la pequeña burguesía obligada en determinadas condiciones históricas a actuar revolucionariamente al lado del proletariado– fortalece las filas del partido con sus elementos más conscientes, quienes renuncian a sus intereses para asumir la defensa de los intereses del proletariado, de su ideología y programa político, sin dejar de ser vehículo de ideas, comportamientos, hábitos y costumbres propios de su proveniencia de clase pero que el partido debe mantener a raya, doblegados, mediante luchas y campañas ideológicas.

Centrismo es **defender la unidad con el oportunismo**, como lo hacía el partido de la época de la II Internacional, tolerante con el oportunismo al que consideraba una «desviación legítima» dentro de sus propias filas. El centrismo es una posición diametralmen-

te opuesta al leninismo, el cual demostró hasta la saciedad el vínculo umbilical que existe entre el imperialismo y el oportunismo, su antagonismo con los intereses del proletariado y la misión de su partido, lo que **hace imposible** convivir con el oportunismo en la misma organización, «*El socialchovinismo –dice Lenin– es el oportunismo maduro hasta el punto de que ya no es posible que este absceso burgués siga existiendo como hasta ahora en el seno de los partidos socialistas.*»

El centrismo **no reconoce la necesidad inevitable de la escisión con el oportunismo**^I, la elude y la teme porque se acobarda de proclamar francamente las consignas revolucionarias del proletariado y su partido. Eludir la escisión con el oportunismo y abogar por la unidad con él, es escindir la lucha del proletariado, atentar contra sus intereses, contra el partido y la revolución; es renunciar al marxismo revolucionario: el marxismo leninismo maoísmo. Sobre el problema de la escisión aclara Lenin «*Esto no significa que se desee o, al menos, sea posible la escisión inmediata con los oportunistas en todos los países: significa que ha madurado en el plano histórico, que es inevitable y progresiva, que es necesaria para la lucha revolucionaria del proletariado, que la historia, tras de volver del capitalismo «pacífico» al imperialismo, ha virado hacia esa escisión. Volentem ducunt fata, nolentem trahunt**».

* *A quien lo desea, lo lleva el destino; y a quien no lo desea, lo arrastra.*⁹

El centrismo **disimula y elude las contradicciones más profundas del imperialismo** para justificar la unidad con el oportunismo, buscando en cada nueva situación del proceso de agonía del capitalismo –y en la propia prolongación de tal agonía– un argumento^{II} más para negar el carácter insoluble de tales contradicciones dentro de los límites del capitalismo, o sea, para ilusionar al proletariado con la solución de ta-

^I «*El mismo Kautsky escribía hace quince años, al empezar la bernsteiniada, que si el oportunismo dejara de ser un estado de ánimo y se convirtiera en una tendencia, la escisión se plantearía a la orden del día.*» (Chovinismo muerto socialismo vivo, V.I. Lenin – diciembre de 1914).

^{II} «*El sofista toma uno de los «argumentos» por separado; pero ya Hegel decía con toda razón que se pueden encontrar «argumentos» absolutamente para todo. La dialéctica exige un análisis completo del fenómeno social concreto en su*

les contradicciones sin necesidad de la derrota revolucionaria del imperialismo, o en otras palabras, para engañarlo con una supuesta imbatibilidad del imperialismo, con la prolongación de su existencia a una nueva fase ultraimperialista¹⁰ o como lo prefiere llamar el revisionismo prachandista: «Estado globalizado del imperialismo estadounidense».

Al comienzo de la I guerra mundial imperialista de 1914, cuando el oportunismo pasó de su *alianza ideológica secreta* con la burguesía a la manifestación sin tapujos de su *público compromiso político* con la burguesía imperialista bajo la forma del socialchovinismo, fue apoyado y justificado teóricamente por Kautsky, quien años antes había encabezado la denuncia y refutación al revisionismo bernsteiniano, pero luego optó por «olvidar las palabras del marxismo» para dar respaldo al oportunismo socialchovinista de una forma no explícita, sino sutil, hipócrita, solapada, empalagosa, «honrada»: el centrismo.

A pesar de haber corrido casi un siglo desde entonces, y de las peculiares condiciones que en cada periodo de la agonía del capitalismo han hecho necesarias determinadas formas de oportunismo, su base económica y su contenido ideológico y político siguen siendo los mismos, sus argumentos siguen siendo en el fondo los mismos, sus expresiones similares, en fin, sigue idéntica la *esencia* de todo oportunismo: *la colaboración de clases!* De ahí que sea asombrosa la vigencia de las palabras de Lenin en el combate al centrismo kautskista de aquella época:

«El imperialismo ha sido valorado ya teóricamente en todos sus rasgos principales como la lucha de la burguesía agonizante, decrepita y podrida, por el reparto del mundo y el sojuzgamiento de las naciones «pequeñas»; miles de veces han sido repetidos estos argumentos en las innumerables publicaciones periódicas de los socialistas de **todos** los países; el francés Delaisi, por ejemplo, represen-

tante de una nación «aliada» con respecto a nosotros, explicó de una manera popular, en su folleto **La guerra que se avecina** (jen 1911!), el carácter expoliador de la guerra actual en lo que respecta también a la burguesía francesa. Pero esto no es todo. Los representantes de los partidos proletarios de todos los países expresaron en Basilea, de un modo unánime y formal, su convicción inquebrantable de que la guerra que iba a estallar tendría precisamente un carácter imperialista, e hicieron de esto deducciones **tácticas**. Por esta razón, entre otras, deben ser rechazadas en el acto, como sofismas, todas las alusiones a que las diferencias entre la táctica nacional e internacional han sido insuficientemente estudiadas (véase la última entrevista de Axelrod en los núms. 87 y 90 de **Nashe Slovo**), etc., etc. Esto es un sofisma, pues una cosa es el estudio científico de todos los aspectos del imperialismo -estudio que sólo está comenzando y que, por su naturaleza, no tiene fin, como no lo tiene la ciencia en general-, y otra cosa son los fundamentos de la táctica socialista contra el imperialismo capitalista, fundamentos que han sido expuestos en los millones de ejemplares de periódicos socialdemócratas y en la resolución de la Internacional. Los partidos socialistas no son clubes de debates, sino organizaciones del proletariado en lucha, y cuando varios batallones se pasan al enemigo, se les debe llamar traidores, sin «dejarse llevar» por discursos hipócritas acerca de que «no todos» comprenden «de igual manera» el imperialismo, de que, por ejemplo, el chovinista Kautsky y el chovinista Cunow son capaces de escribir tomos enteros sobre esto, de que el problema «no ha sido suficientemente debatido», etc., etc. El capitalismo **nunca** será estudiado **hasta el fin en todas** las manifestaciones de su naturaleza expoliadora y en todas las minúsculas ramificaciones de su desarrollo histórico y de sus peculiaridades nacionales; los investigadores (y sobre todo los pedantes) nunca dejarán de discutir sobre cuestiones de detalle. Sería ridículo renunciar, «con este motivo», a la lucha socialista contra el capitalismo y no oponerse

desarrollo, y que lo exterior y aparente sea reducido a las fuerzas motrices esenciales, al desarrollo de las fuerzas productivas y a la lucha de las clases.» (La bancarrota de la II Internacional, V.I. Lenin – mayo de 1915).

a quienes han traicionado esta lucha; mas ¿qué otra cosa nos proponen Kautsky, Cunow, Axelrod y consortes?»¹¹

El centrismo **llama a la unidad con el oportunismo**, escudándose en la unidad general de la clase obrera, olvidando que fue precisamente el oportunismo el que ha escindido a la clase obrera, al socialismo y al Movimiento Comunista Internacional. Esa unidad con el oportunismo que es el representante de la burguesía dentro del movimiento obrero, que ha traicionado y se opone a los intereses de clase del proletariado, es en realidad y en el fondo, el afán centrista de la unidad con la burguesía a través de los oportunistas.

Centrismo es **la defensa del oportunismo en forma encubierta, lacaya y benevolente**: colocando impedimentos a la lucha contra el oportunismo; guardando impávido silencio frente a las teorías y traiciones del oportunismo; acudiendo solapadamente al ardid de «las palabras olvidadas del marxismo» o apelando falsamente al marxismo y la experiencia histórica; dispensando elogios y saludos a los desmanes oportunistas; haciendo insinuaciones y alertas sobre los «riesgos» de las «novedosas» teorías y experiencias oportunistas, sin atreverse a discutir abierta y directamente las cuestiones fundamentales puestas en tela de juicio, tras el argumento de un «insuficiente debate interno» o de «no prestarse para que el enemigo aproveche la división»; manifestando oposición a los oportunistas pero eludiendo el problema de los principios o sin que tal lucha sea de principios, puesto que las divergencias del centrismo con el oportunismo no son de principio sino por asuntos secundarios, de detalle, de procedimiento; desplegando una lucha aparentemente de principios, a medio camino, a medias tintas, pues parte de una similar «redefinición» de los principios y de especiales reservas sobre la piedra de toque para diferenciar el marxismo del revisionismo: la cuestión de la Dictadura del Proletariado y el reconocimiento de su experiencia histórica. El centrismo no defiende abierta y directamente las teorías del oportunismo, sino en forma velada e hipócrita; en el fondo, el centrismo hace con *«guante*

de seda», la misma e idéntica falsificación del marxismo que los abiertamente oportunistas hacen en forma burda y descarada.

2. El centrismo en la actual lucha de líneas en el MCI

*«La primera y la más esencial de las reglas de la investigación científica en general, y de la dialéctica marxista en particular, exige que el escritor examine las **relaciones** existentes entre la actual lucha de **tendencias** en el seno del socialismo -de la tendencia que habla y grita acerca de la traición y que toca a rebato con este motivo, y de la que no ve la traición- y la lucha llevada a cabo anteriormente, durante **decenios enteros**. Kautsky no dice una palabra acerca de esto y ni si quiera desea plantear la cuestión de las tendencias y **corrientes**. Hasta ahora había corrientes, ¡pero ahora ya no existen! Ahora no hay más que los nombres sonoros de los hombres de «prestigio», que las almas serviles sacan siempre a relucir. Y resulta muy cómodo en este caso remitirse los unos a los otros y tapar amigablemente los «pecadillos», según la regla de que una mano lava a la otra. ¡Cómo puede hablarse de oportunismo, cuando... se trata de Guesde, Plejánov y Kautsky!, exclama L. Márkov en una conferencia pronunciada en Berna (véase el núm. 36 de **Sotsial-Demokrat**). Hay que tener más cuidado cuando se acusa de oportunismo a hombres como Guesde, escribe Axelrod (**Golos**, núm. 86 y 87). No voy a defenderme ¡pero... Vaillant y Guesde, Hyndman y Plejánov!, corea Kautsky en Berlín. ¿Por qué alaba el cuclillo al gallo? Porque el gallo alaba al cuclillo.»*

La bancarrota de la II Internacional, V.I. Lenin - mayo de 1915.

Antes de abordar este problema del examen del *centrismo* en la actual lucha de líneas en el MCI, es necesario dejar en claro algunas limitaciones respecto al conocimiento de las diversas posiciones. La principal ha sido el método de «lucha privada» impuesto por años en el MRI, que como siempre ha ocurrido con este método, mientras el oportunismo dispone sin restricción de la tribu-

na pública para difundir su falsificación del marxismo, los marxistas por sí mismos se condenan al ostracismo, impidiendo que el MCI y el proletariado internacional conozcan las discusiones y vicisitudes de una lucha que toca con lo más esencial de sus intereses y porvenir, olvidando que en esta precisa época del imperialismo, la lucha entre el marxismo y el oportunismo es objetivamente una lucha internacional y ya maduró históricamente la necesidad de la escisión con esa deformación burguesa del socialismo, que como insistía Lenin, *¡Es ridículo y absurdo creer que el oportunismo es un fenómeno interno del partido!*.

Otros limitantes de orden secundario concomitantes con nuestra situación objetiva en el MCI,^I han sido, la probabilidad de ignorar posiciones de algunos partidos y organizaciones, ya sea porque no hayan sido publicadas en un idioma internacional,^{II} o que sólo se hayan dado a conocer al movimiento comunista de su país, o el obligado conocimiento y comunicación de posiciones por la Internet por la importancia, amplitud y rapidez de este medio ante el hecho material de desorganización y dispersión del MCI, habida cuenta de los riesgos que ello representa, bien sea *por restricción* a causa de la policía política o *por abundancia* de «basura»

pues es bien conocido que cualquier persona –sin respaldo de organización, y muchas veces hasta sin firma ni fecha– puede escribir lo que se le antoje y hacerlo circular por todo el mundo sin tener que rendirle cuentas a nadie.^{III}

Volviendo al tema, no es la primera vez en la historia del MCI que el oportunismo, para evitar ser el blanco del debate, introduce y promueve pronunciamientos sobre «otros problemas» que desvíen la atención. Tal fue el documento que con ocasión del Primero de Mayo de 2007 (a escasos 6 meses de perpetrada la traición en Nepal) circuló por Internet con el pomposo nombre de «*Declaración para reafirmar la trascendencia y relevancia de la lucha anti-revisionista y de la GRCP*», suscrito entre otros, por el PCR de Argentina, PC MLM de Bolivia, PCC M de Colombia, PC ML de Grecia, CARC de Italia, PC de las Filipinas, Partido Maoísta Ruso, ¡todos confesos prachandistas emitiendo declaraciones «anti-revisionistas»!^{IV} Y como para no dejar duda de su «anti-revisionismo», el 18 de junio de 2008 el *Partido Maoísta Ruso* en comunicado firmado por I. Zhutayev, su presidente y secretario internacional, manifestó respaldo y solidaridad con el PCN (M), exaltó a Prachanda y su «Camino» como el «desarrollo del marxismo en el siglo XXI», con-

^I La *Unión Obrera Comunista (MLM)* ha sufrido un relativo aislamiento en cuanto a las relaciones internacionales, no por voluntad propia, sino por ciertas limitaciones históricas de la última crisis del movimiento comunista en Colombia, por su composición obrera que limita en el conocimiento de otros idiomas, al punto que todavía ni su periódico ni su revista teórica han sido trasladados al inglés. En relación con esto es ilustrativo el comentario que por analogía hizo un camarada en una reunión de la Comisión de Investigación y Lucha Teórica: en la antigüedad, sólo cuando el apóstol Pablo comenzó a predicar el cristianismo en latín, se le abrió paso al dominio de esta religión en el imperio romano.

La composición obrera también restringe en lo económico, y hasta cuando exista un Partido con poderosa influencia de masas, será una limitación relativa la línea de finanzas basada en el apoyo de masas y los propios esfuerzos.

^{II} Tal fue el caso de un corto mensaje puesto en internet en abril de 2008 del cual se decía era de los comunistas iraníes sobre los sucesos en Nepal, pero que al estar redactado en *farsi*, fue materialmente imposible traducirlo.

^{III} Ejemplo de esto es la diatriba de Fahad Zaki contra el PCR EU, puesta en circulación el 5 de mayo de 2009.

^{IV} Buena razón le asistió a la *Unión Obrera Comunista (MLM)* cuando en su *Mensaje a la Conferencia de Madrid* organizada por el Movimiento Popular Perú en septiembre de 2007, expresó: «*reivindicar la Gran Revolución Cultural Proletaria en su 40 aniversario, exige a los marxistas leninistas maoístas actuar en consecuencia con sus enseñanzas fundamentales, entre las cuales descuellan una: confrontar y derrotar al revisionismo como condición indispensable para que el proletariado pueda «dirigirlo todo». Y actualmente el revisionismo internacional ha adquirido fisonomía y cabeza propias en el prachandismo, revisionismo del siglo XXI que a nombre del marxismo leninismo maoísta ha traicionado la revolución en Nepal y al proletariado internacional, precipitando con ello la bancarrota del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) al cual pertenece el Partido Comunista de Nepal (maoísta)*».

denó y descalificó a sus críticos como «supuestos izquierdistas» e incluso «maoístas» alrededor del mundo que «no merecen llamarse maoístas o revolucionarios»... pero ninguna palabra sobre la catástrofe ocasionada por el revisionismo jruschovista en la URSS, y sí muchos aplausos y deseos de aprender del revisionismo prachandista.

También desde el propio *centrismo* –oportunismo velado, sirviente del oportunismo– a la manera del ladrón que grita ¡al ladrón!, se ha llamado a «luchar contra el centrismo» para desviar la atención del verdadero centrismo y del verdadero revisionismo. Esa es exactamente la posición del PCR EU, cuando dice:

*«Rehusar hacer un deslinde bien definido entre el marxismo y el revisionismo y en cambio intentar forjarse una posición «intermedia» entre la ideología y política comunista revolucionaria, y la capitulación y el oportunismo total, es una de las particularidades del centrismo y el eclecticismo. En Nepal, esta forma del revisionismo centrista se ha vuelto el peligro mayor, y no los que descaradamente proclaman su adhesión a la ideología de la democracia pluripartidista y las glorias del capitalismo».*¹²

*«En particular, Baburam Bhattarai ha estado argumentando abiertamente a favor de un largo período de desarrollo capitalista en Nepal y ha sido un blanco del descontento en las amplias filas del Partido por mucho tiempo. Pero últimamente el mayor obstáculo ha sido el eclecticismo y las medidas a medias que han llegado a caracterizar la línea de Prachanda, el presidente del Partido, y las fuerzas a su alrededor, que una y otra vez combinaban promesas verbales, para el consumo de las bases y los sectores descontentos de la dirección, acerca de las intenciones del Partido de llevar la revolución hasta la victoria mientras que seguían aplicando la línea y las políticas revisionistas básicas recomendadas por Bhattarai».*¹³

Aquí se deja a cubierto la espalda a Prachanda, el ideólogo de las diversas teorías revisionistas y jefe del PCN (M) revisionista donde Baburam Bhattarai ha sido uno de sus principales lugartenientes. Se desvía la atención hacia las manifestaciones abiertas del liberalismo burgués, eludiendo el fondo esencial del revisionismo prachandista que más allá de la transición pacífica por la república burguesa, pone en tela de juicio lo fundamental del nuevo Estado de la Dictadura del Proletariado y de su experiencia histórica en el siglo XX. Bueno, pero este es el tema específico de otro artículo en esta Revista.

En la actual lucha de líneas del MCI, *centrismo* es la posición que propende y pretende *conciliar el auténtico marxismo leninismo maoísta con el revisionismo prachandista*. Por tanto, la calificación y combate contra el centrismo, no puede ser más que exactamente contra quienes, ante el revisionismo prachandista han adoptado la posición del silencio, admiración y saludo a sus actos de traición y trapicheo politiquero, defensa solapada ya sea con la propaganda acrítica de sus teorías y actuaciones, o con la información noticiosa neutral culminada siempre con una oficiosa formulación de interrogantes sin respuestas, o con críticas benevolentes limitadas tanto a la insinuación de sospechas sobre su actuación errónea como a sus aspectos menos esenciales, críticas privadas, críticas públicas a destiempo cuando ya es inocultable y tremendo el daño hecho a la revolución y al MCI; y el más peligroso grado del centrismo actual: abrir la lucha pública contra ciertos aspectos del revisionismo y la traición en Nepal, pero eludiendo sigilosamente la redefinición (léase declaración de insubsistencia) prachandista de la teoría ortodoxa marxista leninista maoísta, del método dialéctico y, la piedra de toque para diferenciar el marxismo del revisionismo: **la cuestión de la Dictadura del Proletariado**.

Y contra el marasmo centrista del MRI, se han manifestado notables excepciones, como la firme e independiente posición de los camaradas del Partido Comunista de Irán (MLM), el expreso repudio del Partido Comunista del Perú a las posiciones revisionistas

de los «acuerdos de paz»^I, las denuncias del PC de la India ML (Naxalbari) contra el derechismo, el revisionismo y la politiquería del PCN (M),^{II} así como la contundente denuncia de los camaradas del Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán a la traición del PCN (M) al internacionalismo y al pueblo afgano, denuncia en la cual conminaron a manifestarse al MRI y sus partidos, y frente a lo cual los prachandistas han recibido el disimulado y significativo respaldo del silencio. Pero lo cierto es, que en una aparente paradoja, la denuncia oportuna al revisionismo prachandista y la lucha en defensa del marxismo revolucionario han sido desplegadas principalmente por partidos y organizaciones que no hacen parte del MRI,^{III} mientras que del seno de este movimiento –hasta hace pocos años reconocido como el centro ideológico y político del MCI– surgió el revisionismo prachandista, el apoyo abierto, y sobre todo el respaldo más peligroso para la conciencia obrera: el *centrista*.

Aunque han sido pocos los partidos del MRI que han brindado apoyo abierto al prachandismo, semejante vergüenza no inmutó a su Comité, que desde el 2006 echó a perder completamente su prestigio al optar por el silencio cómplice, ya no sólo frente a las teorías revisionistas del PCN (M), sino frente al hecho político del Acuerdo de traición.

La Revista *Un Mundo Que Ganar* cuya bandera editorial informaba que era «*inspirada en la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista (...) No es el órgano oficial del MRI*», en su última edición, el N° 32 publicado en el año 2006, propaga sin ninguna crítica, parte de un Informe del CC del PCN (M) en el 2005, donde se sustenta la que llaman «*consigna táctica*» donde condensa la renuncia prachandista a las teorías marxistas de la nueva democracia y del Estado. Dice en uno de sus apartes:

«*La entonces consigna de una república no era ni de una república de nueva democracia ni de una república parlamentaria burguesa. En esencia, esa consigna era la de una república pluripartidista que por medio de una asamblea constituyente podría llevar a cabo un amplio cambio en la estructura del Estado resolviendo los problemas de clase, nacionalidad, región y género prevalectes*».

(Es de notar que en este mismo N° 32, incluyen otro artículo titulado «*Un serio análisis de la situación del Perú y sus necesidades*» referido a la LOD, los Acuerdos de Paz y el Presidente Gonzalo... pero sin la más leve

^I «*Partiendo de nuestros principios del internacionalismo proletario planteamos nuestra posición. Consideramos que en el MRI hay posiciones revisionistas, se persiste en tendencias hegemónicas del PCR, estas posiciones atentan abiertamente contra lo fundamental del Maoísmo que es el Poder, contra la Tesis de Jefatura de la revolución desarrollado por Lenin; contra la teoría militar del proletariado: La Guerra Popular establecida por el Presidente Mao, y en algunos miembros se dan problemas sobre una comprensión cabal del maoísmo, como una nueva etapa del marxismo y ello aunado a la no aplicación de una firme y sagaz lucha de dos líneas.*

Ello ha derivado en que el MRI asuma una errónea posición frente al Acuerdo de paz en Nepal y las patrañas contrarrevolucionarias del Acuerdo de paz de la LOD revisionista y capitulacionista en el Perú; y converja con los planes del imperialismo y los reaccionarios del mundo; estos problemas consideramos que deben ser debatidos por todos los miembros del MRI y revolucionarios del mundo, estudio, debate y lucha para imponer el maoísmo y aplastar al revisionismo.» (Del Documento *Que el maoísmo pase a comandar la nueva gran ola de la revolución mundial*, del Comité Central Partido Comunista del Perú, diciembre de 2007 – reproducido en la Revista Sol Rojo N° 30 – junio de 2008).

^{II} Denuncias hechas en la publicación *Munnaniportal* N° 125, de enero de 2009; 126, de febrero de 2009, y 127, de marzo de 2009.

^{III} Se conocen pronunciamientos públicos claros y firmes contra el revisionismo prachandista de: Partido Comunista MLM de Francia, Partido Comunista de Ecuador - Sol Rojo, Frente Revolucionario del Pueblo MLM de Bolivia, Unión de Revolucionarios Comunistas MLM de Chile, Periódico La Nueva Democracia de Brasil, Organización Maoísta por la Reconstitución del Partido Comunista de Colombia, y Partido Comunista Maoísta de la India, del cual apenas al cierre de esta edición conocimos otro pronunciamiento público hecho el pasado mes de mayo, contra el revisionismo prachandista propinándole una fulminante derrota teórica en toda la línea. Valga aclarar que en ocasiones cuando hemos reimpresso documentos de este partido, o de su vocero Azad, por desinformación nuestra lo presentábamos como un miembro del MRI; pedimos disculpas por esa imprecisión.

conexión con los preparativos del Acuerdo de Paz en Nepal).

En tanto el Comité del MRI callaba frente a las teorías revisionistas del PCN (M), la celebración del 20° aniversario del MRI era aprovechada en la Conferencia de Frankfort, el 15 de enero de 2005, para desatar un alevé ataque —ese sí público— proferido por el orador central del Partido Comunista Maoísta [Turquía y el norte del Kurdistán] (del MRI), contra el camarada Stalin, contra su papel en la construcción del socialismo en la antigua Unión Soviética y contra la Internacional Comunista (lo mismo que Prachanda venía haciendo en el PCN (M)). Ante tan desalmada actuación de un partido del MRI, la Unión Obrera Comunista (MLM) en la II Plenaria de su Comité de Dirección aprobó un mensaje de protesta ante el MRI, enviado en marzo de 2005 y que en uno de sus apartes dice:

«Nos sorprende que el **Servicio Noticioso de Un Mundo Que Ganar**, sin crítica ni comentario eche a rodar como cualquier noticia, el juicio que contra el camarada Stalin, se profirió en esa Conferencia patrocinada por un partido del MRI —el Partido Comunista Maoísta [Turquía y el norte del Kurdistán] (MKP)— y por unos partidarios de otros partidos del MRI —el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) y el Partido Comunista de Irán (Marxista-Leninista-Maoísta)— donde el orador del MKP PÚBLICAMENTE DESCALIFICÓ al camarada Stalin, y sobre esa base, veladamente colocó en tela de juicio el papel de la Internacional Comunista. Nos vemos obligados a preguntar: ¿es ésta la posición oficial de quién?, ¿es la posición personal del principal orador del MKP?, ¿es la posición oficial del MKP?, ¿es ya una posición de todos los partidos del MRI y de su Comité? Sea cual fuere la respuesta, rechazamos tal descalificación y consideramos es una manifestación clara de la línea revisionista ya derrotada por los marxistas leninistas en el Movimiento Comunista Inter-

nacional de los años 60, y que hoy levanta cabeza y amenaza con incubarse en el MRI. Tal como hoy ha ocurrido en Frankfort, así también comenzó la configuración del revisionismo moderno del PCUS en 1956 en su XX Congreso, con el «Informe secreto de Jruschov» en el cual se juzgó la dirección del camarada Stalin como **«un serio obstáculo en el camino de desarrollo de la sociedad soviética»**; y tal como lo ha hecho el orador del MKP en Frankfort, también Jruschov proclamó la negación total de Stalin (...) Bajo estas consideraciones, RECHAZAMOS el informe de Frankfort contra Stalin, pues objetivamente se constituye en un respaldo al oportunismo internacional revisionista y trotskista. Por nuestra parte declaramos identidad con el acertado juicio del camarada Mao (...) Manifestamos nuestro acuerdo con la valoración que hicieran los comunistas del Partido Comunista de China (...) El impropio del orador en Frankfort, pisotea la Declaración del 12 de marzo de 1984 cuando fue fundado el MRI...».

No pocas concesiones hicieron partidos del MRI al prachandismo en el Seminario sobre El Imperialismo y la Revolución Proletaria de diciembre de 2006, cuyo Comunicado de Prensa sin decir palabra sobre las divergencias de fondo entre el marxismo y el oportunismo, se limita a una información vacua, gris, ecléctica, tal como le sirve al prachandismo;¹ y en la Conferencia de los partidos y organizaciones del MRI en el Sur de Asia, brindando respaldo al PCN (M) a sabiendas de que su línea oficial capitulacionista había conducido al Acuerdo de traición de noviembre de 2006, lo cual fue eludido con una declaración centrista: «La Conferencia reafirmó la postura maoísta de que un compromiso táctico entre un partido maoísta y las fuerzas reaccionarias en un país no obliga a los partidos revolucionarios en otros países a seguir el mismo camino, y que han de continuar con sus tareas revolu-

¹ Es evidencia de esto, el Mensaje del Partido Comunista Maoísta de Italia al PCN (M) el 20 de abril de 2008 donde manifiesta: «En el histórico seminario en diciembre de 2006, el desarrollo del análisis del imperialismo, el balance de la experiencia del Movimiento Comunista Internacional y el socialismo, la batalla por la revolución en el siglo XXI, tuvo una primera consideración importante, ya que se basa en el avance real de la revolución nepalesa y en las contribuciones teóricas, prácticas y políticas a la ciencia marxista-leninista-maoísta aportadas por el Partido Comunista de Nepal y por el camarada Prachanda»

cionarias». ¹⁴ Esa fue la conciliadora respuesta del MRI en el sur de Asia al llamado desvergonzado de Prachanda a que los demás partidos siguieran su mismo camino: pactar la paz con la reacción y los enemigos del pueblo.

Ha sido el *Partido Comunista Maoísta de Italia* (del MRI) un permanente apoyo político y de propaganda a las teorías del revisionismo prachandista. El 20 de abril de 2008 en el *Mensaje de Congratulación al Partido Comunista de Nepal (Maoísta)*, manifestó:

«La revolución democrática avanza, el nuevo Nepal comienza a convertirse en realidad. (...)

Es la victoria de la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo a la realidad concreta de Nepal, sintetizada en el ‘Camino Prachanda’ (...)

La revolución nepalesa enseña que cuando el proletariado y las masas son guiadas por un Partido Comunista que aplica el análisis concreto a la situación concreta, la línea de masas, son capaces de avanzar y conseguir victorias».

Y en días pasados, el 6 de mayo de 2009, llegó al colmo de reenviar desde su correo electrónico *ro.red@fastwebnet.it* encabezando con las palabras: *«El Partido Comunista Maoísta de Italia (PCm-Italia) apoya este texto»*, un rastreador escrito pragmático que contra el PCR EU por sus cartas al PCN (M), firmó un tal *Fahad Zaki* bajo el título *Deben los trabajadores de todos los países, unirse o dividirse?!*, escrito que el día anterior había sido difundido desde *wprm_britain@yahoo.co.uk*, dirección electrónica del *Movimiento de Resistencia Popular Mundial* que se conoce fue un movimiento promovido por el MRI. He ahí los hechos vivos, del verdadero estado de la unidad entre los partidos del MRI, que dejan sin piso materialista los llamados implorando la salvación del MRI, y en ridículo las anatemas lanzadas contra quienes hemos reconocido la bancarrota del MRI.

Y a propósito de la invocación que semejante carta hace de la *unidad internacional de los obreros* en beneficio de la unidad con

el prachandismo, vale la pena decir, que los primeros en desarmar esa triquiñuela, son los propios obreros conscientes, como elocuentemente fue mucho atrás, la actitud de los obreros rusos de una fábrica ante la lucha entre marxistas y oportunistas: *«A las camaradas de los Talleres que se han hecho eco del llamamiento de los partidarios de Sévernaya Rabóchaya Gazeta y han efectuado una colecta por partes iguales para ambos periódicos, considerándolo como un paso hacia la conquista de la unidad, les hacemos ver que para nosotros este paso es equivocado y, lejos de conducir a la unidad del movimiento obrero, aleja el momento de la fusión de los obreros bajo la sola bandera del marxismo. En efecto, veamos un ejemplo. Supongamos que dos individuos discuten acaloradamente sobre una cuestión que nos afecta a nosotros mismos, y que esta disputa nos desagrade y deseamos que cese. ¿Qué debemos hacer en este caso? Es claro como la luz del día que debemos ver quién tiene la razón y colocarnos a su lado; entonces el que no lleva la razón se convencerá de su error, y si no es capaz de darse cuenta de su equivocación, terminará por caer rendido y dejará de discutir. Pero si apoyamos y estimulamos a uno y a otro, la discusión no tendrá fin».* (Escrito por los obreros de los *Talleres de Papeles del Estado* y publicado en 1914 en el N° 68 de *Put Pravdi*). ¹⁵

El Grupo Comunista Revolucionario -participante y fundador del MRI- para el 2006, publicó en Colombia, sin crítica, la teorización del revisionismo prachandista bajo el título *Algunos importantes documentos del PCN (M)*, y ahora sin autocritica, como se le exige a una organización marxista seria, se evade en su Comunicado del Primero de Mayo de 2009: *«Desde su fundación, el GCR se ha esforzado por hacer conocer en el movimiento revolucionario del país y la región los documentos de diferentes partidos y organizaciones maoístas, de dentro y de fuera del MRI (sin que necesariamente eso signifique compartir, o compartir por completo, sus posiciones), con el propósito de avivar y enriquecer la lucha ideológica»* (s.n.).

A lo anterior se suma la existencia de movimientos y comités inspirados en el MRI

que han dado apoyo directo, desembozado, al revisionista PCN (M):

Tal es el caso de la oficina en Londres del *Movimiento de Resistencia Popular Mundial*, que en conjunto con otros intelectuales de Europa, Asia, Australia y Estados Unidos, han sido baluarte propagandístico del revisionismo prachandista, tanto en actos políticos como por los canales de la Internet.

O la Revista MLM N° 3 *Punto ACapo del Collettivo Comunista Antonio Gramsci*,¹ que en noviembre de 2006 publicó en la sección «IV Ideología Proletaria» una apología del revisionismo prachandista bajo el título *A propósito del significado internacional de las contribuciones del PCN (M)*, con el siguiente contenido:

«1. *Contribución a la filosofía del materialismo dialéctico*

2. *Contribución a la teoría del imperialismo*

3. *Contribución a la teoría política, a la estrategia y a la táctica de la revolución*

4. *Un nuevo desarrollo de la concepción del centralismo democrático: la cuestión de la democracia en el siglo XXI*»

Aún así, el respaldo *abierto* dispensado por el MRI al prachandismo, ha tenido un peso secundario, tanto en relación al *centrismo* – su apoyo principal y más peligroso– como en relación a la otra fuente de respaldo abierto más abundante: partidos y organizaciones de fuera del MRI provenientes del rancio como del joven revisionismo de partidos «Comunistas», «Marxistas Leninistas», «Marxistas Leninistas pro Maoístas» y «Maoístas». Tal proporción se puede sopesar en los saludos y mensajes de felicitación y exaltación al PCN (M) y a Prachanda, como forma protocolaria de secundar al revisionismo. Basta ver, por ejemplo, los saludos pretextando el 12 aniversario del inicio de la guerra popular en Nepal, que hablan secamente de «12 años

de revolución» como si nada hubiese ocurrido en el año 2006; o los comunicados de abril de 2008, de alabanza por el rotundo triunfo electoral, sin más ni más convertido en equivalente a «toma del poder» y «triunfo del comunismo». La procedencia de tales saludos fue sobre todo de partidos de fuera del MRI: IA-RKP ML de Austria, PC ML de Grecia, Comisión Provisional del CC del Nuevo PC italiano, NDF, ILPS y PC de las Filipinas, Liga Comunista de Indonesia, PC ML de Turquía y Kurdistán Norte MLKP, PCR de Argentina, Partido Maoísta de Rusia, CARC de Italia, Proyecto Kasama de Mike Ely, PC MLM de Bolivia, entre otros. Pero también de partidos y amigos del MRI no faltaron las congratulaciones: PCM de Italia, PCM de Francia, CC de organización del PC de Burma, PCM de Ceylan, PCR del Canadá, MRPM de Londres, y desde Galicia: Comité de Lucha Popular «Manolo Bello», Comité Gallego de Solidaridad con Nepal y Correo Vermello Editora,...

En relación con este asunto de «saludos y mensajes de felicitación», ilustra la nota 1 del documento de los camaradas del Partido Comunista de Irán MLM: «*Es interesante anotar que la mayoría de los partidos que enviaron felicitaciones no apoyaron mucho los 10 años de guerra popular bajo la dirección de los maoístas en Nepal. ¡Algunos de ellos han alabado esta feliz victoria electoral como nunca lo habían hecho, aunque fuera un poco, por las victorias anteriores de los maoístas en Nepal! ¿Puede uno alegrarse por este tipo de partidos que se dicen «comunistas» y simultáneamente se unen a los juegos políticos típicamente burgueses? ¿Se puede soñar con crear una sociedad radicalmente nueva, pero al mismo tiempo poner límite a la larga y ardua lucha de clases? Se pueden observar peligrosas ilusiones en estos mensajes de felicitación (especialmente en los enviados por los partidos comunistas): la ilusión de que la lucha por el cambio revolucionario de la sociedad puede transitarse a través de la partici-*

¹ Asociado al *Comité de Solidaridad con el Pueblo Nepalés* en Italia, y en cuyo boletín *Maoísmo Nepal* N° 3 de mayo de 2005 se ve su estrecha cercanía con el MRI y con el MRPM.

*pación en la politiquería burguesa. Y peor aún, como si el objetivo de la lucha revolucionaria fuera conseguir la aceptación en los círculos políticos del establecimiento y obtener el reconocimiento del sistema. Sin embargo, estos caminos ya han sido ensayados muchas veces antes en la historia y han demostrado ser un fracaso. Ese mismo camino fue tomado por el Partido Comunista de Indonesia. Como consecuencia, el partido indonesio sufrió una derrota tan tremenda que nunca pudo levantar la cabeza de nuevo. Además, el impacto de esa desastrosa derrota no se quedó en los confines de Indonesia sino que fue muy grave para todo el movimiento comunista en el mundo e incluso fue un gran golpe a la China socialista. Una victoria en Indonesia hubiera influido positivamente en la correlación de fuerzas a favor de los comunistas, pero su derrota trocó la situación y sirvió a los imperialistas».*¹⁶

3. Los matices del centrismo del MRI

En la famosa lucha contra los centristas kautskistas de la Segunda Internacional, Lenin los caracterizaba con palabras perfectamente aplicables hoy a los maoístas centristas del MRI: *«Siguen en parte a los primeros y en parte a los segundos, son gente sin ideas, sin carácter, sin política propia, sin honor, sin conciencia; son la encarnación viva del desconcierto de filisteos partidarios de palabra de la revolución socialista y de hecho incapaces de comprenderla, cuando ha empezado, y que defienden como renegados la «democracia» en general, es decir defienden de hecho la democracia burguesa».*¹⁷

Y en verdad que el apoyo *centrista* –hipócrita, soterrado, tenue, insinuado, indirecto– al revisionismo prachandista ha tenido su base principal en el MRI y sus amigos, bajo una variedad de matices o grados, de los cuales la primera y más común forma de *centrismo* ha sido, **guardar cómplice silencio**, de supuesta «imparcialidad» en el debate, que tolera al prachandismo, publicita sus teorías y actuaciones con advertencias generales, sin expulsarlo de filas, y de cuando

en vez, en un reporte de noticias se **agrega una serie de interrogantes sin respuesta.**

Tal fue el silencio del MRI ante la irrupción –esa sí pública– de las teorías del prachandismo, hecha en los documentos: *«El gran salto adelante: una inevitable necesidad histórica»* elaborado por Prachanda y adoptado por la *II Conferencia nacional del PCN(m)* en febrero de 2001; *«La situación actual y nuestra tarea histórica»* elaborado por Prachanda y adoptado por el Pleno del CC del PCN (m) en junio de 2003; el *Informe del Comité Central del PCN (m)* aprobado en la reunión de Chunwang en noviembre de 2005 con la «nueva táctica» de revolución burguesa, república burguesa y democracia burguesa, que como ya se dijo, incluso propagó la revista UMQG N° 32.

Tal fue el silencio del MRI en el momento donde el PCN (M) pasa de la defensa ideológica de sus tesis revisionistas a la ejecución política práctica del Acuerdo de traición el 21 de noviembre de 2006. El boletín *Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar* de ese inmediato 27 de noviembre de 2006, publicó el artículo *«Nepal: los maoístas y el gobierno firman acuerdo de paz»*, como una noticia más, describiendo con un increíble estoicismo, sin crítica, sin protesta, ni siquiera con comillas, las inaceptables condiciones de semejante felonía y enumerando las promesas de los revisionistas para conciliar las contradicciones de clase.

De ahí en adelante, ese Boletín que por lo menos antes había cumplido un papel de propaganda a las noticias de la revolución y a pronunciamientos de partidos revolucionarios, en lo que se refiere a Nepal se dedica a reportar las andanzas politiqueras de los nuevos revisionistas; en realidad, a serviles de tribuna, como se puede ver en el SNUMQG del 15 de enero de 2007 que publica el artículo *«Nepal: El PCN (M) participa en el parlamento»*, haciéndole eco «neutral» al nuevo parlamento, a la constituyente, a la nueva constitución, al papel de la ONU en la entrega de las armas... y cerrando con estas palabras con las cuales creían salvar el alma: *«Los amigos de la revolución de Nepal de todas partes del mundo continuarán observando la marcha de los acontecimientos con la lupa de*

la meta de completar la revolución de nueva democracia y el avance por el camino al socialismo y al comunismo».

Y así por ese mismo estilo, el SNUMQG del 2 de abril de 2007 en el artículo «Nepal: Los maoístas ya participan formalmente en el gobierno», inserta frases más propias de un liberal que de un marxista: «Muchos países y organismos internacionales, tales como Inglaterra y la ONU, alabaron la formación del gobierno nuevo».

El SNUMQG del 24 de septiembre de 2007 en el artículo «Nepal: Partido Comunista (Maoísta) se retira del gobierno», le brinda la tribuna a las conclusiones de la V Reunión Ampliada del Comité Central del PCN (M) del 3 al 8 de agosto, es decir, a la palabrería de los revisionistas sobre «reforma y revolución» y sus ajustes tácticos, difundiendo barbaridades antimarxistas como esta: «Con una amplia **reorganización del poder estatal**, esta república desempeñará un papel de república pluripartidista de transición de modo que resuelva los problemas relacionados con las clases, nacionalidades, regiones y géneros» (s.n. para resaltar que esa es ¡la panacea del oportunismo!), respeto a lo cual el Boletín agrega sin inmutarse: «Este concepto de una «república pluripartidista de transición» que no es «ni una república burguesa parlamentaria ni una república de nueva democracia» ha sido un pilar teórico básico de las acciones del partido en los últimos años... y punto! ...luego, las infaltables palabras de «preocupación»: «Sin duda esta situación tumultuosa atraerá mucha atención a la cuestión de qué clase de Estado y qué clase de sistema que se necesita en Nepal y los medios para lograrlo».

El SNUMQG del 14 de abril de 2008, bajo el sugestivo título «Elecciones de Nepal: Expectativas de un cambio profundo por las nubes», termina formulando preguntas al estilo de una telenovela: «Se formará un nuevo gobierno pero la duda fundamental en el país no es cuáles partidos estarán en el gobierno sino qué naturaleza tendrá el nuevo poder

estatal. (...) ¿En el poder de quién descansará el Estado nepalés que resulte del proceso de la Asamblea Constituyente? ¿Qué futuro les deparará al Ejército de Nepal y la policía militar que no han hecho sino perseguir y matar a los revolucionarios y violar, sembrar terror y robar a las masas? ¿Qué pasará con el Ejército Popular de Liberación [EPL] que se ganó el respeto y amor de los campesinos pobres que representan la mayoría de la población? ¿Será Nepal una base de apoyo de la revolución mundial o seguirá atrapado en la telaraña de dominación imperialista y extranjera?» y al final, de nuevo la indulgente «preocupación»: «En Nepal y en el mundo los partidarios y amigos de la revolución estarán observando de cerca en las semanas y meses por venir a medida que se vaya formando la nueva república.»

Otra matización del centrismo del MRI y sus amigos, ha sido **combinar críticas y/o interrogantes con apoyo a las teorías del revisionismo prachandista o a su experiencia**. Este matiz centrista tiene su propio espectro, que va desde un apoyo abierto al prachandismo presentando sus teorías como «desarrollo y aplicación» del marxismo a las condiciones concretas de la situación en Nepal; respaldo a sus «éxitos políticos» (traiciones) logrados con la «teoría táctica» del «Acuerdo de Paz», todo bajo el pretexto de «apoyar la revolución en Nepal» (*Partido Comunista Revolucionario del Canadá*, y la *Distribuidora Correo Vermello de Galicia, España*¹). Pasa por el matiz centrista de apoyar la experiencia de los prachandistas a pesar de saber que es un camino que no se corresponde con la ortodoxia del marxismo (*Partido Comunista Maoísta de Francia*). Y llega hasta el matiz centrista que muy sutilmente le otorga validez a la táctica prachandista, remarcando el acento en que es otro el camino revolucionario (*Partido Comunista Maoísta de Turquía y Kurdistán Norte*). Todas estas expresiones del centrismo, cuando llegan a olfatear rastros revisionistas

¹ En ocasiones firmadas también por el *Comité de Lucha Popular Manolo Bello* y por el *Comité Gallego de Solidaridad con Nepal*.

en las teorías y actuaciones del PCN (M), evaden cualquier relación con el *Acuerdo de Paz del 21 de noviembre de 2006*, lo dejan a salvo pero sin defenderlo explícitamente. Tienen además en común –aunque en diverso grado– un rasgo muy característico de los incondicionales amigos de Prachanda y del PCN UM: el pragmatismo de «eso es correcto y se debe apoyar, porque da resultados prácticos inmediatos» o «no se le puede quitar el apoyo al PCN UM hasta no saber qué pasará».

Ya Engels denunciaba magistralmente este «inocente» argumento oportunista:

*«Este olvido de las grandes consideraciones esenciales a cambio de intereses pasajeros del día, este afán de éxitos efímeros y la lucha en torno de ellos sin tener en cuenta las consecuencias ulteriores, este abandono del porvenir del movimiento, que se sacrifica en aras del presente, todo eso puede tener móviles «honestos». Pero eso es y sigue siendo oportunismo, y el oportunismo «honesto» es, quizá, más peligroso que todos los demás».*¹⁸

Del *Partido Comunista Revolucionario del Canadá*, hablan por sí mismos los enunciados de las consideraciones expresadas por *Serge Gélinas* en abril de 2007 en *¿Cuáles son los avances revolucionarios en Nepal?*¹⁹:

«1. La revolución en Nepal constituye la más avanzada experiencia revolucionaria de los últimos diez años para el proletariado internacional.

2. Las decisiones tácticas tomadas por el PCN (M) en el curso de los últimos 18 meses se alinean en la continuidad de la orientación desarrollada por este partido, la cual le ha permitido a la revolución progresar hasta la etapa actual.

3. Estas decisiones tácticas y la etapa actual en la cual se encuentra el proceso revolucionario plantea sin embargo un cierto número de preguntas a las cuales sólo el PCN (M), principalmente, podrá resolver.

4. Nada está determinado, todo es posible.

5. Los desafíos que se presentan a la revolución en Nepal ponen a la luz del día numerosas dificultades y debilidades dentro de las fuerzas revolucionarias y en el proletariado mundial.

6. En este contexto la solidaridad con la revolución en Nepal es necesaria hoy más que nunca.»

Cabe decir, que tal vez fue esa la primera ocasión en que desde las filas allegadas al MRI, se intercede a favor del prachandismo, rechazando públicamente la lucha que los comunistas revolucionarios ya desplegaban contra esa nueva forma de oportunismo, lucha que el PCR de Canadá calificó como:

*«...campañas desbocadas contra la dirección del PCN (M) y de paso hacia los otros partidos y organizaciones (especialmente hacia el Comité del Movimiento Revolucionario Internacional) que no han deseado proseguir los llamados públicos para condenar lo que ellos califican de «**revisiónismo prachandista**»*

Un año después, bajo el título *Alerta Roja en Nepal. Apoyar a nuestros hermanos y hermanas de clase en el Sur de Asia!*,²⁰ se lee:

«En la actual situación internacional, una victoria del movimiento popular en las próximas elecciones para una Asamblea Constituyente en Nepal será un importante paso adelante, no sólo para las masas de Nepal, sino para la gente de todo el mundo.»

Por su parte en Galicia (España), el revisionismo prachandista ha contado con los activos escuderos de la *Distribuidora Correo Vermello*, *Comité de Lucha Popular 'Manolo Bello'* y el *Comité Gallego de Solidaridad con Nepal*, también muy amigos y defensores del MRI y su Comité.

Los tres, en mensajes de respaldo al PCN (M) y a Prachanda, han recalcado en que las «victorias» de la nueva táctica parlamentaria son parte del avance de la revolución en Nepal, y por ende, dicen *«No dudamos que el Partido Comunista de Nepal (m), bajo la justa dirección del Presidente Prachanda cumplirá*

con audacia y tenacidad, con las tareas de la Revolución de Nueva Democracia cara al Socialismo». ²¹

En un franco favor al revisionismo prachandista, le hacen propaganda a contrabandos de este calado:

«Representantes del Partido Comunista Unificado-maoísta han dicho que «somos comunistas del siglo XXI» y que por ello «pensamos adoptar lo mejor del comunismo y del capitalismo con el fin de crear una sociedad igualitaria».

Sólo en un futuro podremos saber hasta qué punto el Partido Comunista Unificado-maoísta será capaz de llevar su objetivo a cabo».

Tal esperpento fue echado a rodar en un mensaje titulado «Nepal: Avanza la Revolución... Un artículo de 'El revolucionario'», sin crítica y ni siquiera información sobre tal fuente. ²²

Sobre todo en la correspondencia de *Correo Vermello* con nuestro periódico (hecha pública parcialmente en el *Blog Dazibao Rojo*, y totalmente en *Revolución Obrera* desde donde se han refutado sus argumentos), han abogado por la defensa y el reconocimiento del prachandismo, y en una clara actuación centrista han exigido la unidad de los marxistas con esa forma de oportunismo justificado como «desarrollo del marxismo producto del análisis concreto de la situación en Nepal»:

«No negamos la necesidad de la crítica entre camaradas pero nos parece necesario recordar, basándonos en las experiencias, tanto negativas como positivas, del Movimiento Comunista Internacional que es responsabilidad en definitiva de los comunistas de cada país la aplicación concreta de la verdad universal de la ideología proletaria». ²³

La «aplicación concreta de la verdad universal de la ideología proletaria» en cada país, ha sido un viejo «pretexto marxista» utilizado por el oportunismo en esta época del imperialismo, para eludir las orientaciones de línea o el programa, que el Movimiento Comunista Internacional ya ha trazado para un

determinado período de la lucha de clases y que es de obligatorio cumplimiento en todos los países, sin menoscabo de las necesarias particularidades de cada uno.

También fue ese el argumento de los socialchovinistas (tanto los francos como los hipócritas) para «olvidarse» y renegar en la práctica de la orientación dada por el *Manifiesto de Basilea* en 1912, so pretexto de las «condiciones nacionales». Tal argucia fue denunciada y refutada por Lenin «Por esta razón, entre otras, deben ser rechazadas en el acto, como sofismas, todas las alusiones a que las diferencias entre la táctica nacional e internacional han sido insuficientemente estudiadas (véase la última interviú de Axelrod en los núms. 87 y 90 de **Nashe Slovo**), etc., etc. Esto es un sofisma, pues una cosa es el estudio científico de todos los aspectos del imperialismo -estudio que sólo está comenzando y que, por su naturaleza, no tiene fin, como no lo tiene la ciencia en general-, y otra cosa son los fundamentos de la táctica socialista contra el imperialismo capitalista, fundamentos que han sido expuestos en los millones de ejemplares de periódicos socialdemócratas y en la resolución de la Internacional». ²⁴ De esa misma índole han sido los sofismas de Prachanda y Bhattarai ante las críticas del Partido Comunista (Maoísta) de la India, o de Basanta ante la carta y el pronunciamiento del Partido Comunista de Irán (MLM), escudándose en el blindaje del «análisis concreto de las condiciones concretas de Nepal», cuando han roto la relación de la economía de Nepal con la economía mundial, de las contradicciones de Nepal con las contradicciones mundiales del imperialismo, pero sobre todo, han abandonado la posición, el punto de vista y el método del MLM para hacer ese tan exigido «análisis concreto». Sin embargo, los maoístas gallegos en vez de rechazar tales sofismas, los avalan y presentan como «desarrollo creador del marxismo en el siglo XXI», recurriendo a viejos argumentos oportunistas, para terciar en favor del prachandismo, como se puede ver en su defensa del Acuerdo de traición:

«Los camaradas de la UOC califican de traición los acuerdos alcanzados por el PCN (M) en el llamado proceso de paz y

llaman a luchar contra el prachandismo. ¿Es esto correcto? Veamos.

Los acuerdos de paz fueron suscritos en torno a un programa de 12 puntos para la Revolución Democrática. Los camaradas debían de recordar que la actual fase de la revolución en Nepal, reino semi feudal, es de carácter democrático ¿así a que tanto escándalo porque se hable de democracia? ¿Que la burguesía habla de su democracia? bien, el pueblo habla de la suya. (...) [Esto es un engaño para el pueblo pues están hablando de la misma democracia burguesa]

*Los límites de la guerra popular en el campo han sido rotos por la actual situación creada por el Acuerdo de Paz, que ha permitido ganar de forma efectiva y afectiva a amplios sectores de las masas, que eran rehenes de los reaccionarios, al terreno de la Revolución. Ha puesto la Revolución Democrática a la orden del día (en la realidad viva y cotidiana de las masas populares) y llevado a dar pasos a la constitución de una República democrática y federativa, aislando a los reaccionarios más recalcitrantes y alejando el peligro de una inminente invasión imperialista».*²⁵

¡He ahí el prachandismo vivo! Es criminal con la conciencia obrera difundir una vil mentira como esa, pues ni siquiera llevó a que los imperialistas desistieran de su señalamiento terrorista al PCN (M), pero sí engaña a las masas, pues les oculta la traición prachandista que las condujo al abandono de la Guerra Popular, forma de lucha esa sí efectiva para enfrentar y derrotar la invasión imperialista, y las ilusiona con hacer frente ahora que ya están ¡desarmadas! a la reacción que gracias al apoyo del revisionista PCN (M) ganó tiempo para consolidar el poder del Estado reaccionario, para reorganizar y fortalecer las filas del ejército reaccionario cuando ya la guerra popular las tenía diezmadas,

desmoralizadas y acorraladas en Katmandú.¹ El argumento de los maoístas gallegos, es la cara oportunista reversa de una clásica moneda centrista: «Al hacer objeciones a la intensificación de la reacción política por el imperialismo, Kautsky deja en la sombra la cuestión acerca de la imposibilidad de la unidad con los oportunistas en la época del imperalismo, cuestión que ha adquirido particular importancia vital».²⁶

En defensa del revisionismo prachandista, Correo Vermello apela a equiparar el Acuerdo de traición en Nepal, con los acuerdos o repliegues históricos –esos sí verdaderamente marxistas– en beneficio del avance general de la revolución y sobre la base no de la renuncia sino de la defensa de los principios, tales como: la Paz de Brest-Litovsk con el imperialismo alemán o la Nueva Política Económica (Nep) en Rusia; o el Frente con el Kuomintang, representante político de la burguesía nacional en China. Al estilo clásico del centrismo, Correo Vermello intenta desviar la atención hacia el problema de si es lícito para los comunistas hacer o no acuerdos, cuando la verdadera discusión no es sobre ese principio definitivamente claro en la táctica marxista, sino frente a la radical diferencia entre los acuerdos revolucionarios hechos sobre una base de principios, y los acuerdos oportunistas que sacrifican el objetivo final a cuenta del éxito inmediato y pasajero. Tampoco han ahorrado señalamientos para desviar la atención del contubernio revisionista, ese sí, con los enemigos de la revolución:

*«Hoy la Revolución y sus fuerzas en Nepal libran una dura batalla y los comunistas tenemos que apoyarlos firmemente, no unirnos jamás con sus enemigos, con furiosos gritos sobre traiciones o tradiciones».*²⁷

Guardan la espalda al prachandismo, recurriendo a una famosa pero inservible defensa del oportunismo:

¹ Este aspecto de la traición prachandista, ha sido muy bien desenmascarado por los camaradas del Partido Comunista de Irán (MLM) en su *Carta al CC del PCN (M)* en noviembre de 2006, y en su pronunciamiento de mayo de 2008 «*La revolución en Nepal: ¿gran triunfo, o gran peligro?*».

«Para comenzar creemos necesario señalar cual es, a nuestro entender, la base filosófica de la mayoría de las críticas de «izquierda» al Partido Comunista de Nepal (m) y al MRI. Se trata del dogmatismo, la otra cara del revisionismo, que se opone a la aplicación viva del marxismo y lo reduce al recitado de «mantras» de citas de los grandes del pensamiento proletario, sin vida, simple letra muerta. Este peligroso estilo unilateral, que se inició en la III Internacional, se instauró con cierta facilidad en medio de la lucha anti-revisionista que tanto caos o incertidumbre creó en muchos sectores del movimiento comunista internacional. (...) [¿Acaso se refieren a la lucha encabezada por Mao contra el revisionismo jruschovista?]

Muchos de los que hoy critican al MRI y al PCN (m) se encuentran en esta categoría son incapaces de desprenderse de la metafísica y no aplican la dialéctica. Son incapaces de pensar como comunistas, solo son capaces de leer y releer citas que los tranquilicen de su incompreensión de la realidad viva. Es tal su temor a ser cortados en pedazos, de caer en el «pecado» (visión religiosa y metafísica) revisionista, que olvidan luchar contracorriente y de aplicar el alma de la dialéctica «el análisis concreto de la realidad concreta»²⁸

«Les hacemos un serio llamado a rectificar, a poner fin a los ataques al PCN (m) y a su dirección, así como al MRI y a las organizaciones que lo componen.

Les hacemos un serio llamado a la autocrítica y a barrer valientemente las manifestaciones del dogmato-revisionismo que anidan en muchas de sus argumentaciones».²⁹

Al ocultar que el prestigio del PCN (M) entre las masas no proviene de su actuación y línea burguesa actual sino de su pasada actuación revolucionaria al frente de la Guerra Popular, obtienen la argamasa para levantar monumentos al pragmatismo y a las ventajas pasajeras del «éxito inmediato»:

«Parece que no basta con el éxito logrado por el partido maoísta en las elecciones a la Asamblea Constituyente para que vean el apoyo con el que cuentan entre las masas populares nepalíes. Mapa del éxito que deja claro el control de la mayoría del país por parte del PCN (m).

Los camaradas de la UOC mlm consideran burguesas esas elecciones, pero acaso no son capaces de ver que, dentro de un proceso revolucionario que aún no ha concluido, esos cientos de cuadros son la base de la futura Asamblea Popular y que esos dirigentes merecen el respeto de las masas por su entrega al servicio del pueblo.

¿Son revisionistas traidores o son agitadores de la causa de la revolución? Den ustedes una respuesta, nosotros ya la tenemos.»³⁰

«Camaradas, Uds. han montado una gran algarabía en el entre-acto. Se olvidan que la obra aún no ha concluido.»³¹

Al tiempo que estos maoístas de Galicia interceden por la unidad con el prachandismo, rechazan y condenan los ataques contra esos falsificadores del marxismo; alertan sobre el silencio de otros y sobre las «balas almibaradas» de la burguesía (¡no las que llevaron al Acuerdo de traición en el 2006 sino las del 2008 para acá!) y hasta se la juegan por la oposición encabezada por Biplap y Cía., en el seno del PCN (M):

«Creemos que es necesario que el MRI y su Comité se manifieste de forma pública frente a estos acontecimientos, al igual que lo hizo en 1993 sobre la situación planteada en la Revolución en Perú. (...)

Hoy la Revolución en Nepal, sus fuerzas revolucionarias, se enfrentan a una importante encrucijada, cuando las balas almibaradas de la burguesía parecen haber hecho mella en algunos camaradas de la dirección del PCN (m) y se desata una nueva lucha contra el oportunismo. No es nuestro objetivo en este documento hacer un análisis en profundidad de

las contradicciones del proceso revolucionario nepalí pero sí señalar elementos del mismo. Hoy es pública, por documentos y artículos de miembros del Comité Central del PCN (m) una lucha de líneas que enfrenta a los auténticos maoístas con los que pretenden liquidar el carácter revolucionario del Partido y convertirlo en un apéndice de la burguesía democrática. Renacen argumentos como la podrida teoría, «del desarrollo de las fuerzas productivas» llamándola «revolución económica».³²

«Dos caminos se desarrollan en paralelo, el de la derecha que quiere conformarse [con] la actual República Democrática Federal y el de la izquierda que quiere un proseguir por el sendero de la Revolución.

Desde hace meses podemos ver este debate en la propia prensa maoísta. En el mismo han participado los principales dirigentes de PCN (m) que han expuesto sus argumentos. Pero la Revolución no es un concurso de ideas, es el punto álgido de la lucha de clases y el tiempo se acaba para los debates frente a problemas como la Reforma agraria y el reparto de la tierra de los feudales a los campesinos o la destitución de los dirigentes militares nombrados por Koirala y la disolución de ambos ejércitos para su integración como está previsto en los acuerdos de paz y que hoy la burguesía, envalentonada por el respaldo imperialista trata de impedir.

Problemas concretos en los que los dos caminos se separan. Donde no cabe conciliar. Se está con las masas o en contra, se defienden los intereses de las mismas o se defienden los intereses de la burguesía.

A todas estas cuestiones tendrá que dar respuesta la dirigencia que salga victoriosa del Congreso del PCN (m) de Noviembre.

*Sin duda, desde Noviembre, Nepal y su Partido revolucionario no serán los mismos».*³³

Lo cierto es que a la fecha, el MRI no se ha manifestado, y por ironías de la vida, los propios prachandistas dejaron muy mal parados a sus fervientes admiradores y defensores en Galicia, pues en la Convención Nacional de noviembre de 2008, decidieron «integrar las dos líneas en una», y con algunas palabrejas de maquillaje sobre el craso reformismo burgués de la táctica parlamentaria acordada en la reunión de Chunwang en el 2005, el «nuevo» PCN UM¹ ¡siguió siendo el mismo partido revisionista que continúa presuroso por el camino burgués!

Después de unos meses de silencio (seguramente perturbador), el Comité de Lucha Popular «Manolo Bello», Correo Vermello y el Comité Gallego de Solidaridad con Nepal, por fin decidieron pronunciarse contra las teorías del «socialismo del siglo XXI», en un comunicado puesto en Internet el Primero de Mayo de 2009, que dice en algunos de sus apartes (traducción nuestra):

«Esta teoría la sostienen los elementos oportunistas, que lejos de desarrollar el pensamiento proletario tiran por la borda la cuestión clave del marxismo-leninismo-maoísmo, la cuestión del poder, la cuestión de la Dictadura del Proletariado.»

Lo cual está muy bien, pero se queda a medio camino, en el centrismo que evade el reconocimiento autocrítico de su terrible equivocación al haber respaldado al revisionismo prachandista; simplemente cambiaron de posición aclarando que:

«Los comunistas maoístas de Galicia, siempre hemos tenido una posición firme en defensa de la Revolución en Nepal, pero también como otras organizaciones hemos visto con preocupación el surgimiento de viejos fantasmas bajo tesis como «hacer de Nepal la Suiza de Asia» o «Revolución económica» copia y calco de

¹ Partido Comunista de Nepal Unificado Maoísta, nombre adoptado luego de la unificación del PCN (M) con el revisionista PCN (Unidad Centro Masal), anunciada el 13 de enero de 2009.

la podrida «teoría de las fuerzas productivas» de los revisionistas chinos.»

Si no hay una seria autocrítica de por medio, significa que también decidieron adoptar las posiciones que gratuita y perversamente nos endosaban: *¿unirse a los enemigos?, ¿adoptar lo que han llamado «base filosófica del dogmato-revisionismo, peligroso estilo unilateral de la III Internacional y de la lucha contra el revisionismo jruschovista»? ¿no esperar que concluya la farsa y sumarse a la algarabía del entre-acto?*

En política no se puede pasar inmaculadamente y a la *chita callando* de una posición a otra contraria, como se hace en el comunicado del Primero de Mayo firmado por los maoístas gallegos. Esa es una salida vergonzantemente oportunista y vergonzosamente centrista, que echa a perder la oportunidad que –parodiando a Lenin– siempre tienen los verdaderos marxistas que en ocasiones han volado tan bajo como las gallinas, de volver a elevarse como las águilas, algo que jamás podrán hacer los oportunistas; desprecian la oportunidad de una autocrítica seria que implica la denuncia con nombre propio al revisionismo prachandista y su traición iniciada desde el 2006; en fin, confirman nuestras razones para tratarlos como *centristas* cuyo deslinde a medias tintas, no los salva de seguir prestándole servicios al revisionismo prachandista, a pesar de que intenten parapetarse en la defensa del MRI:

«Consideramos necesario deslindar las justas críticas al oportunismo en la dirección del PCN-U (m), con el firme apoyo de las masas revolucionarias de Nepal y contra los ataques al MRI por parte de sectores ultra-izquierdistas dispuestos a liquidar el único agrupamiento internacional de fuerzas que asumen el Maoísmo como la tercera y superior etapa del ML.

La defensa del MRI, ha devenido en la necesidad de un Movimiento Comunista Internacional, de los auténticos comunistas revolucionarios, frente a los ataques que pretenden su disolución. Nos reiteramos en la plena vigencia de su Declaración en el documento «Viva el Maoísmo.»

¡De nuevo se equivocan señores de Correo Vermello y Cía.! Defender o atacar al MRI, hoy deviene necesariamente de la posición que se adopte frente al prachandismo, y por tanto, de cómo se juzgue el papel y posición del MRI frente a ese zarpazo revisionista. ¡Todo término medio ante este problema es centrismo genuino!

Hemos citado extensamente apartes de las posiciones de los maoístas de Galicia, para mostrar palpablemente al lector, el carácter vacilante del *centrismo*, y cómo amigos defensores del MRI han usado frases iracundas contra quienes hemos denunciado al revisionismo prachandista, y cuando se ha hecho tan evidente el compromiso del PCN (M) con la burguesía, sus agresivos defensores se escabullen hacia otro frente para continuar defendiendo la complacencia, la benevolencia, con el revisionismo prachandista, tras el argumento de la defensa del MRI, intentando adjudicar la causa de su debacle, a quienes hemos criticado la conciliación de ese movimiento con el revisionismo, es decir, en el fondo protegiendo y salvaguardando nuevamente al revisionismo prachandista, el verdadero causante de la bancarrota ideológica y política del MRI.

Decíamos arriba que otro grado del matiz centrista es **combinar críticas y/o interrogantes con apoyo al prachandismo**, y se expresa especialmente en las posiciones de dos partidos del MRI: el *Partido Comunista Maoísta de Francia* y el *Partido Comunista Maoísta de Turquía y Kurdistán Norte*.

Apoyo abierto de esta matización centrista, se ve nítido en el saludo del 10 de mayo de 2008 enviado por el PC M de Francia, a la victoria del PCN (M) en las elecciones para la Asamblea Constituyente:

«Nuestro partido se congratula de su éxito en las elecciones del 10 de abril de 2008. Es principalmente el resultado de diez años de guerra popular. (...)

Nuestro partido apoya el proceso democrático, a sabiendas de que el mayor desafío es mantener el poder. (...)

El camino es difícil para llegar al otro lado, el del comunismo en todo el mundo. El camino que ustedes han tomado es complejo, pero el camino de la revolución incluye giros y desvíos.

Ustedes han tomado un camino que para algunos no es ortodoxo, pero ustedes no están solos en el camino hacia el comunismo (...) No debemos olvidar nunca que la única forma que permite la conquista del poder revolucionario en el país es la guerra popular. Las otras formas de lucha complementan o preparan.

Les deseamos mucho éxito en la ininterrumpida continuidad del proceso democrático que debe conducir paso a paso la sociedad nepalesa al socialismo, al comunismo con los demás pueblos del mundo.» (Traducción nuestra).

Saludar el triunfo electoral de estos maoístas y apoyar sus compromisos con el Estado reaccionario, es **respaldar la línea de traición**, es secundar el embuste prachandista de que «el triunfo electoral es igual a toma del poder», y si eso fuera cierto, de todas maneras, es eludir el asunto crucial: ¿el poder para qué clase? El respaldo al revisionismo del PCN (M) por este partido del MRI, se refuerza explícitamente cuando además reconoce aceptable el camino del prachandismo, afirmando que tal camino «debe conducir» al socialismo y al comunismo, a pesar de que «para algunos no es ortodoxo» (léase no es revolucionario, no es marxista!).

Este evidente respaldo al revisionismo prachandista, es empaquetado en un muy rojo celofán: «la única forma que permite la conquista del poder revolucionario en el país es la guerra popular», o como más exactamente lo afirman en su revista:

*«La cuestión de principios! Todas las formas de lucha son válidas. Todas son parte de la guerra popular».*³⁴

Aquí, sutilmente se tergiversa el postulado de la táctica marxista, que por principio no descarta ninguna forma de lucha, sino

que se deciden en el análisis concreto de la situación concreta, y de acuerdo al estado de flujo y reflujo del movimiento, pero siempre a condición de servir en el momento al avance y al éxito estratégico. En su lugar, se desliza una conclusión revisionista: «todas las formas de lucha son parte de la guerra popular», cuando bien se sabe que la táctica de lucha parlamentaria burguesa reformista de los prachandistas fue adoptada no para hacer avanzar la guerra popular, sino **para abandonar la guerra popular**, es una táctica de traición a la revolución de nueva democracia, que lejos de ser utilizada como la deben utilizar los marxistas cuando lo exijan las condiciones de la lucha de clases «como una tribuna, como una base para la labor de propaganda, agitación y organización, **mientras nuestra lucha se circunscribía al marco del régimen burgués**»,³⁵ los prachandistas la han convertido en un engaño revisionista para ilusionar al pueblo con el cuento de que «ese es el camino para resolver sus problemas y para ir al socialismo y al comunismo».

La *conciliación centrista* de este partido con el revisionismo prachandista, queda finalmente rubricada en su posición sobre Nepal, enviada a la *Unión Obrera Comunista (MLM)* el 30 de abril de 2009 para sustentar su negativa a firmar el Comunicado que se propuso para el Primero de Mayo. El documento titulado *Proceso revolucionario o desarrollo del capitalismo*, comienza diciendo:

«PC maoísta Francia comparte el principio de que no debemos tirar el bebé con el agua de la bañera. Por lo tanto, hemos decidido apoyar el proceso progresivo que parece correr en Nepal. Es hora de un examen inicial para determinar si este proceso va hacia adelante o hacia atrás, o se abandona...»

Y a continuación reconoce que el EPL ha sido reducido al confinamiento, que el acuerdo de paz ha significado el desmantelamiento del poder alcanzado en la Guerra Popular, que la teoría de Prachanda sobre «el socialismo del siglo XXI» asociada al «multipartidismo» fue denunciada por el Partido Comunista de la India, y que ellos mismos –PCM de Francia– la rechazan como teo-

ría universal, que el PCN (M) se ha fusionado con un partido revisionista (el PCN Unidad Centro Mashal), que la reforma agraria parece no se aplica, que varios partidos del MRI (PCP, PCR EU y PC MLM de Irán) han denunciado al PCN (M) como un partido revisionista... con todo eso, se esperaría un rompimiento inmediato con el revisionismo prachandista; sin embargo no lo hacen, ¡prefieren seguir en el pantano! presos de esa clásica manifestación de centrismo: **no reconocer la necesidad inevitable de la decisión con el oportunismo**, porque todavía no son suficientes sus hechos de traición:

«Ya hemos dicho que si en los diversos escenarios posibles en el proceso revolucionario, la experiencia de Nepal debe ser demostrada en la práctica. Si se trata de un camino equivocado, peor que el engaño revisionista, en ese momento se extinguirá todo el apoyo. Por ahora, mantenemos nuestro apoyo para el proceso al tiempo que se alerta sobre el curso de los acontecimientos y la dirección del proceso y el contenido de la lucha de líneas dentro del PCN (M). (Traducción nuestra)»

En resumen, a pesar de conocer la integración conciliadora de las dos líneas en la Convención Nacional del PCN (M) en noviembre, el Partido Comunista Maoísta de Francia mantiene la esperanza de que la «lucha de líneas» en el seno de ese partido revisionista, salve la revolución; a pesar de comprobar y reconocer la horrible suciedad del prachandismo; pero fieles a su «principio de la bañera», han optado por continuar en el pantano, apoyando y acompañando al PCN (UM) en el fango revisionista.

Por su parte, el Partido Comunista Maoísta de Turquía y Kurdistán Norte, en el *Comunicado N° 62 sobre Nepal* del 21 de septiembre de 2008 y firmado por el Buró Político del Comité Central, expresa su apoyo a la táctica prachandista, pero de una forma más sutil:

«Las elecciones deben ser vistas como una cuestión táctica con respecto a la consecución de nuestros objetivos estratégicos más amplios. Los comunistas en el

pasado han utilizado diversas formas de lucha que no entren en conflicto con su estrategia y sus objetivos, y que han logrado no confundir la estrategia con las tácticas o lo primario con lo secundario. A veces lo han hecho por el camino en que se hizo en Nepal y, a veces, lo han hecho por otros caminos.» (Traducción nuestra).

Primero, la discusión no es sobre si se puede o no utilizar tácticamente la lucha electoral; sino si fue o no una traición el Acuerdo de Paz del 2006. Segundo, se parte de una conclusión subliminal: la «forma» prachandista como se ha hecho en Nepal, no entra en conflicto con la antigua estrategia revolucionaria del PCN (M). Por tanto, ¡queda absuelto el revisionismo nepalés!

En seguida, ya el problema no es si la táctica es oportunista o es revolucionaria, sino si la táctica electoral se utiliza correctamente:

«En las circunstancias actuales, si estas tácticas se utilizan correctamente, esto conducirá a la eliminación de la monarquía, en primer lugar, y también de una gran parte de los reaccionarios y las fuerzas feudales. Además de esto, llevar a cabo la reforma agraria, adoptando importantes medidas para la solución de la cuestión de la mujer, el desarrollo y la presentación de soluciones para corregir los problemas que afrontan los oprimidos por nacionalidades y las minorías, deshacerse del sistema de castas, y haciendo esfuerzos para promover la prosperidad económica del pueblo -todo esto contribuirá a la tarea de ganar el pueblo y organizarlo para la revolución.» (Traducción nuestra)

Y después de este espaldarazo, viene la advertencia perentoria, para quedar en paz con dios y con el diablo:

«El camino burgués de defender la transición pacífica a tratar de conducir a las masas extraviadas tratando de ocultar el papel decisivo de la Guerra Popular y por la promoción de la idea de que la revolución puede lograrse a través de estos otros medios. Los comunistas

maoístas, sin embargo, siempre deben estar alerta acerca de este punto y tratar de contrarrestar estas tendencias librando la lucha ideológica. No debemos asumir, incluso por un segundo que en Nepal es posible romper el viejo poder y la nueva forma de poder mediante el uso de estos métodos.» (Traducción nuestra).

Finalmente dentro del espectro conciliador del MRI, **la forma más peligrosa del centrismo actual**, la representa el *Partido Comunista Revolucionario, EU*.

Sin duda, aunque tarde, su pública crítica marxista al PCN (M) caracterizándolo como un **partido revisionista** (y aunque embrolla la cuestión al calificar a Prachanda de «centrista» -con otra concepción de centrismo), de todos modos sirvió para «darle el puntillazo» al PCN (M), en cuanto a su renuncia a los principios, su devoción por la revolución y la democracia burguesas, su desmonte de la guerra popular, del poder conquistado y del EPL, su negativa a destruir el Estado reaccionario y en su lugar tomarlo para «los propios fines», en fin, su **traición a la revolución** (aunque sin referirla al Acuerdo del 2006). Este deslinde le dio un buen impulso a la lucha de líneas en el MCI en la que ya otros partidos y organizaciones¹ (sobre todo de fuera del MRI) desde años antes y en distintos grados, habían establecido un deslinde fundamental; impulso que dejó mal parado al revisionismo prachandista, y lucha que siempre beneficia al marxismo y acobarda al oportunismo.

Sin embargo, aparte de la discusión respecto a la tardanza en manifestar públicamente su posición, la crítica del PCR, EU, se detiene o se desvía hacia la *conciliación y sustentación* de aspectos esenciales del revisionismo prachandista en los cuales se han declarado insubsistentes principios fun-

damentales del marxismo, tales como, la *forma* del nuevo Estado de la Dictadura del Proletariado; el *multipartidismo* asociado a la teoría de Avakian sobre el *derecho burgués a disentir en el socialismo*; el juzgamiento de la *experiencia histórica* en el siglo XX de la Dictadura del Proletariado, la *construcción del socialismo* y relacionados con ellas, el *papel de Stalin y de la III Internacional Comunista*; el problema del *determinismo* y la renuncia a la ley que rige la dirección del movimiento dialéctico, la *ley de la Negación de la Negación...* todo lo cual es parte del contenido de la tan publicitada *Nueva Síntesis de Avakian*.

Ese es el peligroso papel clásicamente *centrista* de la posición del PCR EU, que en forma velada, estrictamente sutil, utilizando palabras antirevisionistas y hasta anti prachandistas, se lanza a defender y sustentar teorías que so pretexto de romper con la «religiosidad» marxista, son verdaderas bombas de profundidad contra principios fundamentales del marxismo leninismo maoísmo, es decir, contra los pilares de la ciencia de la Revolución Proletaria Mundial. Su necesaria refutación exhaustiva rebasa los propósitos del presente artículo, y exige hacerse por aparte, como de hecho se inicia en otro artículo de esta misma revista.

4. COMBATIR EL CENTRISMO: Condición necesaria para derrotar al revisionismo prachandista

«La experiencia de la guerra, lo mismo que la experiencia de toda crisis de la historia, de toda gran calamidad y de todo viraje en la vida del hombre, embrutece a unos y quebranta su voluntad, pero, en cambio, ilustra y templa a otros, y, en resumidas cuentas, en la historia de todo el mundo, el número y la fuerza de éstos, a excepción de algunos casos aislados de decadencia y ruina de tal o cual Es-

¹ Según lo que conocemos son ellos: el *Partido Comunista Maoísta de la India*, el *Partido Comunista MLM de Irán*, el *Partido Comunista del Perú*, el *Partido Comunista MLM de Francia*, el *Partido Comunista de la India ML Naxalbari*, el *Partido Comunista del Ecuador - Sol Rojo*, el *Partido Comunista Maoísta de Afganistán*, la *Unión de Revolucionarios Comunistas MLM de Chile*, el *Frente Revolucionario del Pueblo MLM de Bolivia*, el *Periódico Nueva Democracia de Brasil*, el *Movimiento Popular Perú*, la *Organización Maoísta por la Reconstitución del Partido Comunista de Colombia* y la *Unión Obrera Comunista MLM - Colombia*, además de camaradas de diversos países que también se han manifestado a título personal.

tado, son superiores al número y a la fuerza de aquéllos.»

V.I. Lenin *La Bancarrota de la II Internacional* – mayo de 1915

El *centrismo* del MRI sirve al revisionismo del PCN (M), porque entorpece su derrota profunda y contundente. En las palabras, le cuestiona; en los hechos, le sirve de respaldo porque neutraliza y desvía la lucha contra ese, el peligro principal actual para la unidad del MCI.

Se dirá, que el *centrismo* significa vacilación, por lo cual, se pueden ganar fuerzas de allí, sacarlas del pantano. Eso es cierto, siempre y cuando se comprenda qué significa sacarlas del pantano: **vencer consciente y cabalmente al enemigo ante el cual vacilan, el revisionismo prachandista; y en consecuencia abandonar el pantano exige tomar posición clara, definida y firme frente a ese enemigo, frente a su falsificación del marxismo. Todo término medio frente a este problema, significa seguir en el pantano, y con comunistas de concepciones y posiciones medias tintas frente al revisionismo, es imposible ir a la Internacional Comunista de nuevo tipo, la Internacional de la insurrección proletaria mundial.**

El *centrismo* del MRI no proviene de la conmoción causada por un enemigo extraño, sino que justamente se origina en su propio seno, es un enemigo surgido de sus propias filas; es más, de sus filas de la vanguardia política, por lo cual, sus teorías están necesariamente entreveradas con concepciones que la línea proletaria no pudo vencer desde la fundación misma del MRI en 1984, concepciones que por tanto, siguen vivas en los partidos del MRI y que más allá del cuestionamiento abierto o sutil de algún fundamento de la ciencia, se originan de una parte, en el conocimiento de la base misma de la sociedad actual, del sistema imperialista mundial, del lugar histórico del imperialismo y del grado avanzado de la descomposición y agonía del sistema mundial capitalista; y de otra parte, en el juicio sobre la experiencia del siglo XX en el ejercicio de la Dictadura del Proletariado, en la Construc-

ción del Socialismo, y en el programa y papel de la III Internacional.

Los marxistas revolucionarios, los auténticos marxistas leninistas maoístas del siglo XXI, defendemos la *teoría leninista sobre el imperialismo y la Era actual de la Revolución Proletaria Mundial*, teoría cuyo cuestionamiento es el fondo más recóndito del revisionismo prachandista, y motivo de vacilación para el *centrismo* del MRI quien desde hace años introdujo sin crítica ni explicación una teoría alterna de las «olas» de la Revolución Proletaria Mundial, y también sin crítica ni explicación se volvió moda hablar de la «finalización del ciclo de octubre» así ni más, en contraposición expresa a la vigencia de la Era inaugurada por la Revolución de Octubre. Y bien sabemos que esas «novedosas» teorías siempre son trasladadas al movimiento comunista desde la literatura burguesa y pequeñoburguesa, especialmente desde la intelectualidad socialdemócrata.

Por eso, la defensa de la teoría leninista será contundente e imbatible, si desentrañamos las características particulares del período actual de la agonía del capitalismo, las mismas que han llevado a la intelectualidad burguesa y pequeñoburguesa, a formular la conclusión que Prachanda insertó en sus «nuevas» teorías: *«Los revolucionarios internacionalistas del siglo XXI deben estar muy conscientes de que ya no bastan los análisis que hicieron Lenin y Mao acerca del imperialismo y varios conceptos que desarrollaron sobre esa base acerca de la estrategia proletaria»*(s.n.)³⁶. Mostrar que el fondo económico del estado actual del imperialismo se corresponde con un avanzado grado de agonía del capitalismo, es urgentemente necesario para acerar la contundencia de nuestros argumentos en polémicas con posiciones del MRI, respecto a cuestiones tales como: la contradicción principal mundial del imperialismo en la actualidad, el carácter de la sociedad y la revolución en muchos países oprimidos donde el capitalismo ha llegado a ser el modo de producción predominante y principal, la relación entre la lucha de clases y el movimiento revolucionario antiimperialista en tales países, el tipo de

capitalismo de los países oprimidos, la importancia del proletariado y de la Internacional....

Tales cuestiones atañen al contenido revolucionario de la *Línea General para la Unidad del MCI*, unidad que pasa necesariamente por la negación del MRI en una nueva *Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas*. Un gran reto frente al cual, no nos amedrantan ni amilanan los dardos «ultra-izquierdistas» y «liquidadores» lanzados por *Correo Vermello* y sus camaradas maoístas de Galicia, en una vana pretensión de desviar la atención hacia quienes hemos sostenido que el MRI y su Comité en particular, frente a la irrupción del revisionismo prachandista, no cumplieron el deber que les correspondía como centro ideológico y político, rehuyeron el debate público, optaron por el silencio y una aparente neutralidad, con lo cual sacrificaron el prestigio de su autoridad bien ganados durante 20 años; ¡eso lo reconocemos sin vacilación! En cambio nos ánima e inspira la orientación de Lenin aplicable en las condiciones concretas de la ban-



carrota actual de la organización internacional: *«El tránsito a la organización revolucionaria es una necesidad, lo exige el cambio de la situación histórica, lo reclama la época de las acciones revolucionarias del proletariado; pero este tránsito sólo es posible si se salta por encima de los antiguos líderes, estranguladores de la energía revolucionaria, si se salta por encima del viejo partido, destruyéndolo.»*³⁷

Es preciso recordar que cuando iniciamos la denuncia a las ideas oportunistas de los

dirigentes del PCN (M), cuando el problema todavía se limitaba a la ideología, a divergencias en el terreno de la teoría, no presionamos públicamente al Comité del MRI, sino que dimos un compás de espera en consideración a la limitación que ya traía por su método de restringir el debate público sobre las divergencias. Pero luego, cuando un partido de su movimiento, publicitado como insignia y vanguardia internacional, pasa de las

ideas a los hechos, y comete una traición en el terreno político, ya se vuelve insostenible aceptar el silencio del MRI y su Comité, se hace inaceptable entre marxistas, callar o respaldar tal actitud tolerante con el revisionismo, y sobre todo, ocultarle al proletariado mundial esas verdades sobre el contenido y papel del revisionismo actual, sobre la forma hipócrita –centrista– de prestarle apoyo, verdades que tocan directamente con la esencia de los intereses y objetivos de la clase destinada a derrotar al imperialismo con la Revolución Proletaria Mundial y sepultarlo para siempre: la clase de los obreros modernos, cuyas fuerzas ha extendido el capita-

lismo por todos los confines del planeta.

Lenin llamaba a esto ¡el quid de la táctica marxista!, y en tiempos cuando el oportunismo había madurado, pasando de su compromiso ideológico con la burguesía, a la declaración política pública de apoyar a la burguesía «de su país» y al imperialismo «de su país» (socialchovinismo), Lenin fue enemigo tajante de encubrir o silenciar la denuncia al oportunismo y de eludir la escisión con ese lugarteniente de la burguesía:

«Ni nosotros ni nadie puede calcular exactamente qué parte del proletariado es la que sigue y seguirá a los socialchovinistas y oportunistas. Sólo la lucha lo pondrá de manifiesto, sólo la revolución socialista lo decidirá definitivamente. Pero lo que sí sabemos con certeza es que los «defensores de la patria» en la guerra imperialista sólo **representan** una minoría. Y por esto, si queremos seguir siendo socialistas, nuestro deber es ir **más abajo y más a lo hondo**, a las verdaderas masas: en ello está el sentido de la lucha contra el oportunismo y todo el contenido de esta lucha. Poniendo al descubierto que los oportunistas y los socialchovinistas traicionan y venden de hecho los intereses de las masas, que defienden privilegios pasajeros de una minoría obrera, que extienden ideas e influencias burguesas, que, en realidad, son aliados y agentes de la burguesía, de este modo enseñamos a las masas a comprender cuáles son sus verdaderos intereses políticos, a luchar por el socialismo y por la revolución, a través de todas las largas y penosas peripecias de las guerras imperialistas y de los armisticios imperialistas.

La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrir las». ³⁸

Ésta única línea marxista hoy se desconoce, o se elude, o se aplica inconsecuentemente por algunas fuerzas que enfrentan al prachandismo. No basta la denuncia al revisionismo y su traición, es también absolutamente necesario reconocer la escisión con el oportunismo, explicando al proletariado mundial la imposibilidad de seguir conviviendo con ese tumor maligno en el cuerpo de las fuerzas auténticamente marxistas

leninistas maoístas. Ya el revisionismo hizo su trabajo: desorganizar el MRI, la fuerza más avanzada que tenía el proletariado para conquistar su unidad internacional; esa base de unidad fue hecha pedazos por el oportunismo; pretender defenderla como si nada hubiese pasado es centrismo craso, es favorecer al oportunismo, es evadir las nuevas tareas que impone el aprendizaje de esta derrota: un claro, profundo y cabal deslinde entre el marxismo revolucionario y el revisionismo prachandista, como base fundamental de unidad para proseguir el camino hacia la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo.

Derrotar al revisionismo no puede plantearse hoy desde el punto de vista de «agrandar el montón de fuerzas» así sea heterogéneo «con tal de aislar al prachandismo» como lo proponen algunos partidos. Hay que plantearlo desde el punto de vista de unir a los marxistas leninistas maoístas alrededor de una línea correcta que permita avanzar hacia la nueva Internacional; y la conquista de esa línea y de esa unidad, no puede ser otra que la victoria nítida y contundente sobre el revisionismo prachandista, su derrota en toda la línea, *sin ninguna concesión centrista*, es decir, no sólo en la defensa de los principios del marxismo leninismo maoísmo, sino en la derrota total de las teorías prachandistas, que significa avanzar en resolver las cuestiones de la Línea General para la Unidad del MCI, cuestiones que en el MRI fueron congeladas, constreñidas, «inmunizadas» a la lucha de líneas, hasta degenerar en revisionismo.

Sólo en esa dirección se puede resolver el problema político inmediato de la organización de fuerzas, neutralizando a algunas gentes del pantano en procura de aislar al revisionismo prachandista, pero sin olvidar como aconsejaba Lenin, que son **únicamente** *compañeros de ruta*.¹ Esto exige en primer lugar, una posición clara y una actitud fir-

¹ «Digamos francamente las cosas como son: la guerra **obligará** de todos modos a hacer eso, si no mañana, pasado mañana. En el socialismo internacional existen tres corrientes: 1) los chovinistas, que aplican de manera consecuente la política del oportunismo; 2) los enemigos consecuentes del oportunismo, que en todos los países empiezan ya a hacer oír su voz (los oportunistas los han derrotado por completo en su mayor parte, pero «los ejércitos derrotados aprenden bien») y que pueden efectuar una labor revolucionaria orientada hacia la guerra civil; 3) hombres desconcertados y vacilantes,

me de rompimiento total con esa forma de oportunismo (el prachandismo), porque el partido de la época del imperialismo, de la época de la Revolución Proletaria Mundial, es de nuevo tipo, independiente e incompatible con la existencia de fracciones e incompatible con la convivencia con los oportunistas;¹ en segundo lugar, aplicando la gran enseñanza del movimiento comunista, sintetizada magistralmente por el Presidente Mao: «*El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Se derrumbará quien siga una línea incorrecta, aun cuando controle la dirección de las autoridades centrales locales y del ejército. Quien siga una línea correcta llegará a tener soldados aunque ahora no tenga ninguno y conquistará el Poder político aunque no lo tenga ahora. De esto habla la experiencia histórica tanto de nuestro partido como del movimiento comunista internacional desde los tiempos de Marx... El quid del problema reside en la línea. Esta es una verdad infalible*»; en tercer lugar, actuando a conciencia y en consecuencia con otra gran enseñanza del MCI: el oportunismo solapado (*centrismo*) al erigirse en escudero del oportunismo, es más peligroso para los obreros y comunistas que el oportunismo directo prachandista, puesto que con sus

argumentos y teorías *centristas* más fácilmente embrolla y embrutece la conciencia, «...*menospreciar el centrismo significa, en el fondo, renunciar a la lucha abierta contra el oportunismo*»³⁹

Combatir el *centrismo* es hoy una condición necesaria para derrotar al revisionismo prachandista. Es la obligación de los marxistas leninistas maoístas del mundo, y de la *Unión Obrera Comunista (MLM)* en particular, que por principio programático se ha comprometido a luchar intransigentemente contra todo tipo de oportunismo, contra toda deformación burguesa del socialismo, contra toda doctrina que sacrifique los intereses a largo plazo del proletariado a cambio de ventajas momentáneas, pasajeras y secundarias. Sin derrotar al oportunismo desembozado o hipócrita es imposible conquistar la confianza absoluta de las masas en el partido, es imposible consolidar la estrecha unión fraternal y la férrea unidad en la acción revolucionaria de la clase obrera. La derrota del oportunismo es una condición indispensable para la victoria de la Revolución Proletaria Mundial sobre el imperialismo.

Comisión de Investigación y Lucha Teórica
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, 2 de julio de 2009

que ahora van a la zaga de los oportunistas y causan el mayor daño al proletariado precisamente con sus tentativas hipócritas de justificar el oportunismo con argumentos casi científicos y marxistas (¡bromas aparte!). Una parte de los que se hunden en esta tercera corriente puede ser salvada y reincorporada al socialismo, pero sólo de una manera: mediante una política de rompimiento y escisión categóricos con la primera corriente, con cuántos son capaces de justificar la votación de los créditos, «la defensa de la patria», «la sumisión a las leyes del tiempo de guerra», la conformidad con la legalidad y la abjuración de la guerra civil. Únicamente quienes aplican esta política construyen de verdad la Internacional Socialista.» (Chovinismo muerto y socialismo vivo, V.I. Lenin – diciembre de 1914).

¹ «*De todos los grupos de la II Internacional, el de los bolcheviques rusos fue, entonces, el único capaz, por su experiencia de organización y por su preparación ideológica, de hacer algo serio en el sentido de la ruptura declarada, de la escisión con sus oportunistas en la socialdemocracia rusa. Si los Slutski intentaran, no ya demostrar, sino tan siquiera suponer que Lenin y los bolcheviques rusos no utilizaron todo su poder para organizar la escisión con los oportunistas (Plejánov, Márkov, Dan) y expulsar a los centristas (Trotsky y demás partidarios del Bloque de Agosto), sería posible discutir acerca del bolchevismo de Lenin, acerca del bolchevismo de los bolcheviques. Pero la cosa consiste, precisamente, en que los Slutski no se atreven ni siquiera a abrir la boca en favor de una suposición tan insensata. No se atreven, porque saben que los notorios hechos de la decidida política de ruptura con los oportunistas de toda laya, aplicada por los bolcheviques rusos (1904-1912), claman contra tal suposición. No se atreven, porque saben que al día siguiente serían puestos en la picota.*» (J.V. Stalin – *Sobre algunas cuestiones de la historia del bolchevismo* - 1931)

- 1 Resolución IX de la Conferencia de Londres, I Internacional - septiembre de 1871.
- 2 Contribución a la Historia de la Liga de los Comunistas, F. Engels - 1885.
- 3 De una carta del Periódico Revolución Obrera a los camaradas de la Distribuidora Correo Vermello de Galiza (España), quienes han terciado públicamente en defensa del "desarrollo" prachandista del marxismo y en favor de su "táctica" de transición pacífica a través de la república burguesa.
- 4 Carta a Augusto Bebel, F. Engels - 20 de junio de 1873.
- 5 Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas, C. Marx y F. Engels - marzo de 1850.
- 6 La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo, V.I. Lenin - abril / mayo de 1920.
- 7 Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la Dictadura del Proletariado", V.I. Lenin - 16 de diciembre de 1919.
- 8 El imperialismo, fase superior del capitalismo, V.I. Lenin - enero / junio de 1916.
- 9 El oportunismo y la bancarrota de la internacional, V.I. Lenin - fines de 1915.
- 10 *"El repliegue del movimiento proteccionista en Inglaterra, la reducción de los aranceles en Norteamérica, la tendencia al desarme, el rápido descenso experimentado por la exportación de capitales de Francia y Alemania en los años que han precedido a la guerra y, por último, el creciente entrelazamiento internacional de las distintas camarillas del capital financiero me han impulsado a sopesar la posibilidad de que la actual política imperialista pueda ser remplazada por una política nueva, ultraimperialista, que sustituya la lucha entre los capitales financieros nacionales con una explotación conjunta del mundo por el capital financiero unido a escala internacional. Esta nueva fase del capitalismo es, en todo caso, concebible. No sabemos si será realizable, para ello nos faltan aún las premisas necesarias".* (Kautsky en Neue Zeit, núm., 5, del 30 de abril de 1915, pág. 144).
- 11 La bancarrota de la II Internacional, V.I. Lenin - mayo de 1915.
- 12 Carta del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos; al Partido Comunista de Nepal (Maoísta) y todos los partidos y organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista - 4 de noviembre de 2008.
- 13 Sobre lo que pasa en Nepal y lo que está en juego para el movimiento comunista..., Revolución N° 160 - 29 de marzo de 2009.
- 14 Ver SN070219_1 Comunicado Conferencia imperialismo y revolución siglo XXI y SN070219_2 Comunicado 6a Conferencia partidos MRI Sur Asia.
- 15 Citado por Lenin en La unidad de los obreros y las "tendencias" de los intelectuales - 13 de mayo de 1914.
- 16 La revolución en Nepal: ¿gran triunfo, o gran peligro?, artículo publicado en el N° 40 de Haghghat, órgano central del Partido Comunista de Irán (MLM) - 30 de mayo de 2008.
- 17 Carta a los obreros de Europa y de América, V.I. Lenin - 21 de enero de 1919.
- 18 Contribución a la crítica del proyecto socialdemócrata de 1891, F. Engels - junio de 1891.
- 19 Le Drapeau Rouge, órgano del PCR de Canadá, Número 63 - Abril de 2007.
- 20 Arsenal-Express N° 16 - 3 de marzo de 2008, Partido Comunista Revolucionario (Canadá).
- 21 Mensaje de felicitación al Comité Central del PCN (M) - mayo de 2008.
- 22 Boletín Informativo del Comité Gallego de Solidaridad con Nepal - 19 de enero de 2009.
- 23 De la Carta de Correo Vermello - 30 de septiembre de 2007, publicada en Revolución Obrera N° 232.
- 24 El socialismo y la guerra, V.I. Lenin - julio/agosto de 1915.
- 25 De la Carta de Correo Vermello - 13 de febrero de 2008, publicada en Revolución Obrera N° 246.
- 26 El imperialismo, fase superior del capitalismo, V.I. Lenin - enero / junio de 1916.
- 27 De un escrito contra la Unión con fecha sábado 14 de junio de 2008 y titulado ¡No persistan en sus errores!, puesto por el Comité de Lucha Popular -CLP- "Manolo Bello" en el Blog Dazibao Rojo.
- 28 De la Carta de Correo Vermello - 13 de febrero de 2008, publicada en Revolución Obrera N° 246.
- 29 De la Carta de Correo Vermello del 19 de julio de 2008, publicada en Revolución Obrera N° 251.
- 30 De un escrito contra la Unión Obrera Comunista -mlm- con fecha sábado 14 de junio de 2008 y titulado ¡No persistan en sus errores!, puesto por el CLP "Manolo Bello" en el Blog Dazibao Rojo.
- 31 De la Carta de Correo Vermello del 19 de julio de 2008, publicada en Revolución Obrera N° 251.
- 32 Del Mensaje del CLP 'Manolo Bello' y Correo Vermello a la Conferencia de Hamburgo - octubre de 2008.
- 33 De Nepal: Los Dos Caminos Por Miguel Alonso para Correo Vermello - sábado 25 de octubre de 2008.
- 34 Drapeau Ruoge - 14 de octubre de 2008.
- 35 Carta a los obreros de Europa y de América, V.I. Lenin - 21 de enero de 1919.
- 36 Sobre el imperialismo y la revolución proletaria, propuesto por Prachanda en la resolución política y organizativa, y adoptado por el CC del PCN (M) en sección plenaria de 2005.
- 37 La bancarrota de la II Internacional, V.I. Lenin - mayo de 1915.
- 38 El imperialismo y la escisión del socialismo, V.I. Lenin - octubre de 1916.
- 39 Sobre algunas cuestiones de la historia del bolchevismo, J.V. Stalin - 1931.

Anexo

Aparte final del artículo de Lenin "Acercas de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad" mayo de 1914

* * *

"Los veteranos del movimiento marxista en Rusia conocen bien la figura de Trotski, y para ellos no vale la pena describirla. Pero la joven generación obrera no la conoce, y es preciso hablar, porque es una figura típica para los cinco grupitos del extranjero que, de hecho, vacilan también entre los liquidadores y el partido. En los tiempos de la vieja Iskra (1901-1903) había un apodo para esos vacilantes y tráfugas del bando de los "economistas" al de los "iskristas" y viceversa: Los "tráfugas de Túshino" (nombre que en la época turbulenta de Rusia se aplicaba a los guerreros que se pasaban de un bando a otro). Cuando hablamos de liquidacionismo dejamos sentada cierta corriente ideológica que ha ido creciendo durante años, corriente que ha echado raíces en el "menchevismo" y en el "economismo" a lo largo de veinte años de historia del marxismo y está ligada a la política y a la ideología de una clase determinada: la burguesía liberal. Los "tráfugas de Túshino" se declaran por encima de las fracciones por la única razón de que hoy "toman" las ideas de una fracción y mañana de la otra. Trotski era "iskrista" furioso en 1901-1903, y Riazánov calificó su papel en el Congreso de 1903 de "garrote de Lenin". A fines de 1903, Trotski era menchevique furioso, es decir, se había pasado de los iskristas a los "economistas"; proclama que "hay un abismo entre la vieja y la nueva Iskra". En 1904-1905 se aparta de

los mencheviques y ocupa una posición vacilante, colaborando unas veces con Martínov ("economista") y proclamando otras la "revolución permanente", de un izquierdismo absurdo. En 1906-1907 se acerca a los bolcheviques, y en la primavera de 1907 se declara solidario de Rosa Luxemburgo. En la época de disgregación, después de largas vacilaciones "no fraccionalistas" va nuevamente a la derecha, y en agosto de 1912 forma un bloque con los liquidadores. Ahora vuelve a apartarse de ellos, pero repitiendo, en el fondo, sus mismas ideúchas. Semejantes tipos son característicos, como detritos de las formaciones históricas de ayer, de tiempos en que el movimiento obrero de masas en Rusia estaba aún aletargado, y cualquier grupito podía presentarse "a sus anchas" como corriente, grupo o fracción, en pocas palabras, como una "potencia" que habla de unirse con otras.

Es preciso que la joven generación obrera sepa bien con quién trata cuando se presentan con pretensiones inconcebibles personas que no quieren tener en cuenta, en absoluto, ni las decisiones del partido, que desde 1908 han definido y fijado la actitud frente al liquidacionismo, ni la experiencia del movimiento obrero contemporáneo en Rusia, que de hecho ha creado la unidad de la mayoría basada en un reconocimiento completo de las decisiones indicadas."

* * *

**La "Nueva
Síntesis" de
Avakian
Muleta del
Revisionismo
Prachandista**

La «Nueva Síntesis» de Avakian, Muleta del Revisionismo Prachandista

Introducción:

Dos circunstancias han obligado este artículo, dedicado especialmente a las posiciones centristas del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos y la «nueva síntesis» de Avakian:

La primera, el pronunciamiento del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos (PCR, EU) sobre los sucesos en Nepal, de marzo de 2009, donde se critican las posiciones del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) –PCN (M)- se advierte de la traición al camino revolucionario y se señalan sus teorías como revisionistas. Desgraciadamente, tales declaraciones a pesar de oponerse a la traición en Nepal, y de denunciar que el «centrismo (*pretender encontrar una posición acomodaticia entre el comunismo y el revisionismo*) y *eclecticismo y en lugar de una lucha decisiva*», termina adoptando una posición centrista frente al revisionismo prachandista y confiando en que rectifique a pesar de sus traiciones, por ello no deslinda ni rompe abiertamente con él y sigue dándole el trato de camaradas a sus defensores.

Compartimos en general la denuncia que el PCR, EU hace del revisionismo del PCN (M) y del abandono de la revolución; sin embargo, las teorías (la posición ideológica y el contenido de la «nueva síntesis») y la actitud política del PCR, EU son pantanosas y centristas, e independientemente de su voluntad, le sirven de muleta al prachandismo, le tienden la mano al revisionismo del siglo XXI, enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

La segunda, en el número 3 de la revista *Negación de la Negación*, en el artículo «La

‘Democracia del Siglo XXI’ del Prachandismo es la Vieja Cantinela Burguesa Contra la Dictadura del Proletariado», se decía en la introducción que el prachandismo no había sido el único que se había dejado seducir por la vieja democracia burguesa y que «[a]l examinar sus ideas, postulados y propuestas, nos hemos encontrado con que Avakian, presidente del Partido Comunista Revolucionario, EU, coincide en lo fundamental con Prachanda. Es decir, la llamada ‘cosmovisión de Avakian’ armoniza con el ‘camino Prachanda’ y por ello, a pesar de ser el prachandismo nuestro principal blanco de ataque, no hemos podido eludir la lucha contra algunos aspectos de la ‘cosmovisión de Avakian’ y de la cual será necesario ocuparse con mayor rigor más adelante.»

Pues bien, ante las coincidencias de la «cosmovisión de Avakian» y de la insistencia del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, organización de la cual es su jefe, en presentarla como la «nueva síntesis» de la ciencia de la revolución proletaria, es necesario cumplir con lo prometido y ocuparse con mayor rigor de sus postulados, demostrando que su actitud política centrista, tiene sus causas en las coincidencias de la «nueva síntesis» de Avakian con el «camino Prachanda»; ambas teorías abandonan el método materialista dialéctico, niegan la experiencia histórica de la lucha del proletariado por el socialismo y el comunismo, y se oponen a la Dictadura del Proletariado; ambas, aun cuando en apariencia son distintas (una es abierta y la otra es sutil), en esencia, son viejas teorías burguesas, y por tanto, inútiles para la lucha revolucionaria del proletariado.

Tal es el propósito de estas líneas que no agotan la discusión con el PCR, EU y la «nueva síntesis», puesto que la urgencia sólo nos

permite centrarnos en los asuntos esenciales, especialmente, frente al problema de la Dictadura del Proletariado, «piedra de toque» para diferenciar entre marxismo y revisionismo.

Finalmente, es necesario desde el principio mismo, delimitar campos con las «críticas» al PCR, EU y a Avakian lanzadas por Fahad Kaki y respaldadas por el Partido Comunista de Italia Maoísta – PCIM (también miembro del MRI), publicadas en MAOIST_REVOLUTION@yahoo.com con fecha 6 de mayo de 2009. Asunto necesario por cuanto el PCIM «critica» al PCR, EU desde un punto de vista oportunista; no son críticas serias, políticas, sino una diatriba personal de un fulano respaldada por un partido; empezando por preguntarse, «¿Deben los trabajadores de todos los países unirse o dividirse?», pasando por la defensa del revisionismo del PCN (M) apoyado en que tal partido sí influencia y moviliza a las masas y el PCR, EU no (más o menos como la vieja frase de Bernstein, «el movimiento lo es todo el objetivo final nada») para terminar en un llamado a la unidad con los revisionistas y, tácitamente, a no meterse en los asuntos de otros países: «El PCR, EU ha adoptado un método antagónico para manejar las contradicciones en el seno del pueblo, donde estas contradicciones son, en esencia, y, en general, no antagónicas. En lugar de dividirse en dos con otros, que pertenecen al campo del pueblo, deben unirse con ellos sobre lo que es correcto, y sobre esta base, luchar con lo que es incorrecto, el PCR, EU liquida agresivamente a otros para promover y difundir el trabajo de Bob Avakian y su nueva síntesis. Este mé-

todo está dañando la unidad del movimiento comunista internacional y las masas, que se están levantando en todo el mundo contra el sistema imperialista y su crisis que se profundiza. Yo le digo al PCR, EU, que deje de socavar a otras personas revolucionarias y a los movimientos de resistencia, el apoyo a ellos es esencial. Pero principalmente, necesita ordenarse a usted mismo y continuar con lo que se supone hacer en los EE.UU.»

Al contrario del PCIM, respaldamos las críticas correctas del PCR, EU al partido revisionista de Nepal; lo que criticamos es su falta de consecuencia hasta el fin, su posición centrista y, hasta cierto punto, su complicidad con las posiciones del PCN (M) dada su coincidencia con cuestionamientos a fundamentos científicos del marxismo leninismo maoísmo.

Criticamos al PCR, EU y la «nueva síntesis» de Avakian porque, en palabras de Lenin «...tratan de matar el marxismo «con dulzura», de ahogarlo a fuerza de abrazos, con un seudoreconocimiento de «todos» los aspectos y elementos «verdaderamente científicos» del marxismo, a excepción de sus elementos «de agitación», «demagogia» y «utopía blanquista». En otros términos: tomar del marxismo todo lo que es aceptable para la burguesía liberal, incluso la lucha por reformas, incluso la lucha de las clases (menos la dictadura del proletariado), incluso el reconocimiento «general» de los «ideales socialistas» y la sustitución del capitalismo por un «régimen nuevo», y rechazar «únicamente» el alma viva del marxismo, «únicamente» su contenido revolucionario.» (V.I. Lenin, La bancarrota de la II Internacional, mayo de 1915).

I. El Centrismo del PCR, EU en la Lucha Ideológica y Política Contra el Revisionismo Prachandista

En la carta del PCR, EU, de noviembre de 2008 al PCN (M) se dice: «Rehusar hacer un deslinde bien definido entre el marxismo y el revisionismo y en cambio intentar forjarse una posición «intermedia» entre la ideología y política comunista revolucionaria, y la capitulación y el oportunismo total, es una de las par-

ticuliaridades del centrismo y el eclecticismo.»

Afirmación correcta que expresa con toda nitidez la imposibilidad de convivir con el oportunismo, la necesidad de una ruptura total con el revisionismo; sin embargo, el PCR, EU adopta esta posición de connivencia con el revisionismo prachandista.

La Mentira de la Lucha Privada y sus Fatales Consecuencias

En la carta del PCR, EU de enero de 2009 y sólo publicada en marzo pasado, no sólo se le sigue tratando de «estimados camaradas» a los traidores de la revolución en Nepal, sino además se justifica el silencio cómplice con la traición, amparándose en la solicitud de los revisionistas de mantener la lucha a escondidas, a espaldas de la clase obrera. Otra vez, a pesar de la larga experiencia del error de silenciar las divergencias, se permite que los revisionistas difundan sus bellaquerías por el mundo, apoyados por las agencias imperialistas, mientras las masas quedan sumidas en la confusión:

«Debe quedar claro por qué el cambio de la orientación ideológica y política dirigente de su partido y las medidas adoptadas han causado mucho cuestionamiento y confusión entre los amigos de la revolución de Nepal en nuestro país y en otras partes. A pesar de la preocupación de sectores de las masas y de repetidas solicitudes de conocer su opinión, con mucho cuidado hasta ahora no hemos hecho críticas abiertas de su partido en nuestra prensa y en otros foros públicos. De nuestra parte, consideramos que fue correcto asumir este enfoque porque ustedes nos habían hecho saber que preferían que esta lucha no tuviera lugar en público y porque esperábamos sinceramente que mantener esta lucha dentro de las filas de nuestros respectivos partidos y los partidos y organizaciones de nuestro movimiento estableciera las condiciones más favorables para que su partido, y especialmente su dirección, se dedicara a estudiar, debatir y luchar de manera seria sobre las cuestiones planteadas por nosotros y otros camaradas en el movimiento internacional.»

Posteriormente, en su declaración de marzo presentando las cartas cruzadas entre el PCR, EU y el PCN (M) dice, a manera de disculpa frente a su prolongado silencio, sólo roto, cuando el partido revisionista de Nepal, se ha ido públicamente lanza en ristre contra Avakian:

«Respecto a cada una de estas tres dimensiones decisivas, la dirección del PCN (M) ha insistido cada vez más en el punto de vista y

enfoque equivocados, lo que trágicamente la ha conducido al abandono y la traición de la causa por la que al comienzo luchaba. Ante estos sucesos muy desalentadores, se nos ha presentado la necesidad de llevar a cabo una fuerte lucha contra este camino desastroso y hemos buscado de manera consecuente los mejores y más adecuados medios para dar a conocer nuestras críticas al PCN (M) y a los partidos y organizaciones que conforman el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) — para llevar a cabo esta lucha de una manera que en efecto sería de ayuda ideológica y política para la revolución y no ayudaría a los imperialistas y los reaccionarios que son los enemigos a muerte de la emancipación de los oprimidos (y en última instancia de toda la humanidad) y que constantemente pretenden dividir, derrotar y aplastar a las fuerzas de la revolución y el comunismo.»

¿Cuáles fueron esos «mejores y más adecuados medios» que ayudaran al proletariado y no a la reacción? Permitirles a los revisionistas propagar por el mundo sus teorías reaccionarias sin oposición y cuando más, sugerir con preguntas e interrogantes sobre el futuro de la revolución en Nepal, como lo ha hecho el Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar desde el 2006. Es decir, cederles el campo a los revisionistas y a los reaccionarios y permitirles sembrar confusión y desmoralización entre las masas.

Y ahí no termina esa confesión de connivencia con el revisionismo: *«Se ha llevado esta lucha entre dos líneas de una manera seria y disciplinada. Mientras que el PCN (M) daba más pasos hacia la destrucción de la revolución que había estado dirigiendo, el PCR, EU, siguió llevando a cabo la lucha en privado, debido al hecho de que el PCN (M) había dejado en claro que favorecía tal enfoque y con el objetivo de limitar los esfuerzos de los imperialistas y otros enemigos de especular acerca de las diferencias en las filas de los comunistas y de crear condiciones más favorables para que el propio PCN (M) debatiera estas cuestiones de línea y tomara claridad mediante lucha.»*

¿Qué lucha de dos líneas libró el PCR, EU contra el prachandismo? Sólo una carta de octubre de 2005, antes de la traición. Y pos-

terior a la traición, bregando por convencer a la camarilla revisionista, tres cartas. Eso es lo que el PCR, EU llama «lucha seria y disciplinada» y «fuerte lucha contra este camino desastroso» del PCN (M).

El PCR, EU sólo hace pública su posición cuando ya es insostenible el silencio ante la evidencia de los hechos y cuando ese silencio es fustigado, tanto por los proletarios revolucionarios por considerarlo cómplice de la traición, como por los abiertamente prachandistas que necesitaban alinear a sus secuaces, como es el caso de Mike Ely. Ante lo cual el PCR, EU insiste con el mismo argumento insulso:

«El PCR ha actuado de acuerdo al entendimiento de que 'el trabajo de los comunistas y las luchas revolucionarias que dirigen son cuestiones de suma importancia para las masas, no solamente en el país particular donde se llevan a cabo, sino de hecho en el mundo en su conjunto' y hay que sopesar y considerar con mucho cuidado un proceso de ventilar las diferencias, porque 'es fácil que sea de ayuda para los imperialistas y los reaccionarios que despiadadamente pretenden aplastar y aniquilar las luchas revolucionarias y las fuerzas comunistas de vanguardia' (de «Atascado en el 'horrible presente capitalista' o forjar un camino al futuro comunista, una respuesta a las Nueve cartas de Mike Ely», en inglés).»

Como se puede observar, todas son disculpas centristas y argumentos infantiles provenientes de la pequeña burguesía, según los cuales, toda polémica pública entre comunistas ayuda a los imperialistas, olvidando que la lucha es el motor del desarrollo de nuestro movimiento, que el comunismo revolucionario se ha forjado justamente al calor de la diferenciación, de la delimitación de los matices, de la lucha constante y pública, como le corresponde a los representantes de la clase más revolucionaria de la historia, a quien no se le puede tratar como menor de edad. Pero además, el manoseado argumento de que la polémica pública le sirve al imperialismo y la reacción es un viejo truco y arma de los revisionistas para fustigar y acallar a los revolucionarios que se oponen a sus traiciones.

La verdad es que con sus críticas a medias y su silencio público, el PCR, EU se convirtió en cómplice de la traición en Nepal y ayudó, no a la revolución sino al imperialismo y a la reacción: se privó a los cuadros intermedios, a las bases del PCN (M) y a las masas en Nepal del punto de vista revolucionario frente a las pretensiones de sus jefes revisionistas, se le ocultó a las masas populares del mundo la verdad sobre lo que realmente estaba sucediendo en Nepal, contribuyendo a nublar su conciencia y sirviendo con ello a los propósitos de los revisionistas de viejo cuño, al imperialismo y a la reacción de mostrar la supuesta caducidad de la revolución violenta y la guerra popular y la supuesta posibilidad de construir un mundo distinto apoyándose en su podrido aparato de dominación.

Y lo peor, se abortó con su actuación, la posibilidad de transformar el Movimiento Revolucionario Internacionalista –MRI— en la Internacional Comunista de nuevo tipo, llevándolo a la bancarrota ideológica, política y organizativa. He ahí el ejemplo vívido de a dónde conducen los «acuerdos entre compadres», la hipócrita diplomacia pequeño burguesa y el centrismo en ideología y política.

Toda la experiencia del movimiento obrero confirma, no sólo lo erróneo y funesto de pretender silenciar las discusiones en el seno de los comunistas, sino además alecciona sobre la necesidad de la lucha pública de opiniones en el seno del Movimiento Comunista Internacional, más aún cuando se están construyendo los cimientos de su programa, como era el caso del MRI.

Pretender dar la apariencia de una sólida unidad ideológica y política, a sabiendas de las profundas divergencias existentes entre los partidos y organizaciones que conforman el Movimiento Comunista Internacional, los Marxistas Leninistas Maoístas y el propio Movimiento Revolucionario Internacionalista era no sólo hacerse ilusiones, sino además mentirle a las masas, dicho sea de paso, las divergencias en el seno de los comunistas son conocidas por el imperialismo y la reacción. No importa que tal pretensión se basase en buenas intenciones, el hecho con-

creto es que el método adoptado por el MRI resultó inservible para forjar la unidad del Movimiento Comunista Internacional, fomentó la convivencia por más de 20 años del marxismo revolucionario con el oportunismo, tanto de derecha como de «izquierda», lo arrastró en su conjunto hacia las posiciones de derecha, lo desarmó para luchar contra el revisionismo encubierto en su seno y lo condujo a la bancarrota al guardar silencio frente a la traición oportunista en Nepal.

Y no sólo eso, es legítima la lucha de opiniones en el seno de cualquier organización de comunistas, en ese sentido, no sólo había que promover la lucha contra las ideas y prácticas erróneas que empezaron a surgir en el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) desde el 2001, sino además era necesario hacerla pública y esto no se hizo. Así mismo, una cosa es tener ideas erróneas que conducen a la claudicación y a la entrega, pero otra cosa muy distinta es cuando esas ideas se plasman en hechos, como la firma del Acuerdo de Paz Global en Nepal.

La Lucha Ideológica y la Lucha Política

No admitir la diferencia en el método para tratar las divergencias entre las ideas erróneas y los actos políticos, no ver la transformación de la contradicción y pretender que el PCN (M) pueda corregir después de la traición, es una claudicación ante el revisionismo, es centrismo del más perverso y una aspiración reaccionaria de pretender convivir con el revisionismo, constituyéndose en el más peligroso de los oportunismos y en el principal obstáculo para derrotar el enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

Decir que la dirección del PCN (M) traicionó la revolución y que en el Partido se impuso una línea revisionista es una apreciación correcta del PCR, EU; sin embargo, quedarse a medio camino y no denunciar que ya el PCN (M) cambió su carácter de partido proletario a partido burgués disfrazado de marxista y pretender, aún después de la traición, que rectifique, es no sólo una pretensión ilusa, sino tenderle una tabla de salva-

ción a los agentes de la burguesía para mantenerlos en el seno del movimiento obrero; el más grande favor al imperialismo y a la reacción, en momentos en que todo el capitalismo imperialista, como sistema mundial de explotación y de opresión, colapsa en una de las más terribles crisis económicas, que anuncian su inevitable destrucción y donde, por tanto, se necesita de la más enérgica actividad del Movimiento Comunista Internacional para forjar el instrumento estratégico principal para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial: la Internacional Comunista de nuevo tipo.

Por consiguiente, los llamados proferidos en las cartas al PCN (M), posteriores a la traición en Nepal se convierten en declaraciones de amistad a los enemigos del comunismo y la revolución. Y no por ignorancia, el PCR, EU, a pesar de sus justas denuncias, termina tendiéndole la mano al revisionismo prachandista, como puede verse en su carta de noviembre del 2008 donde afirma:

«Rehusar hacer un deslinde bien definido entre el marxismo y el revisionismo y en cambio intentar forjarse una posición «intermedia» entre la ideología y política comunista revolucionaria, y la capitulación y el oportunismo total, es una de las particularidades del centrismo y el eclecticismo. En Nepal, esta forma del revisionismo centrista se ha vuelto el peligro mayor, y no los que descaradamente proclaman su adhesión a la ideología de la democracia pluripartidista y las glorias del capitalismo.»

¡Magnífico! aplicada esta verdad a las filas del MCI y al MRI significa que desde la firma del Acuerdo de Paz Global en Nepal, con la firma de la traición, los comunistas honrados tendrían que haber roto las relaciones con el partido revisionista, llamado a los cuadros y militantes de ese partido a rebelarse contra la dirección traidora y, por consiguiente, haber expulsado ese partido burgués de las filas del MRI o escindirse de él, como consecuentemente lo hizo la Unión Obrera Comunista (mlm).

El PCR, EU es inconsecuente porque ha actuado de manera centrista frente a la traición en Nepal, una traición política que exigía el más claro y enérgico pronunciamiento de rechazo al acuerdo de paz una vez consumado en el 2006; pero además porque todavía abriga esperanzas en que el jefe de la camarilla revisionista y traidora, Prachanda, rectifique; de ahí su pretensión de ubicar a Bhattarai como el redomado revisionista y a Prachanda como centrista, cuando en verdad Bhattarai es apenas un exponente del «camino Prachanda», del revisionismo del Siglo XXI.

Esa ilusa pretensión se manifiesta en el artículo de presentación de las cartas de marzo: *«En particular, Baburam Bhattarai ha estado argumentando abiertamente a favor de un largo período de desarrollo capitalista en Nepal y ha sido un blanco del descontento en las amplias filas del Partido por mucho tiempo. Pero últimamente el mayor obstáculo ha sido el eclecticismo y las medidas a medias que han llegado a caracterizar la línea de Prachanda, el presidente del Partido, y las fuerzas a su alrededor, que una y otra vez combinaban promesas verbales, para el consumo de las bases y los sectores descontentos de la dirección, acerca de las intenciones del Partido de llevar la revolución hasta la victoria mientras que seguían aplicando la línea y las políticas revisionistas básicas recomendadas por Bhattarai. Se alaba esta «integración» de dos en uno como una gran contribución al marxismo bajo el lema de «evitar escisiones», pero en los hechos quiere decir evitar la necesaria lucha aguda y decisiva y la ruptura hacia una línea fundamentalmente diferente y revolucionaria y a unir a todos los que se pueda unir por medio de ESA lucha entre líneas.»*

Aplicado esto al propio PCR, habría que decir que ese partido todavía no se da cuenta del calado del rompimiento ya efectuado por los redomados revisionistas de Nepal con el marxismo revolucionario y por supuesto, como él mismo afirma: *«Está quedando cada vez más claro en la práctica que lo de ‘evitar escisiones’ y el eclecticismo general del cual es parte, en los hechos quiere decir abandonar los intereses fundamentales del proleta-*

riado y las otras masas oprimidas en nombre de la unidad con las clases explotadoras, sus representantes políticos y su ideología, y abandonar la misión del proletariado de eliminar completamente el imperialismo y la reacción en Nepal como parte de hacer avanzar la revolución proletaria mundial.»

Esta actitud centrista y de complicidad con el revisionismo y la traición prachandista puede evidenciarse con toda claridad en la actitud que el PCR, EU toma frente a la participación de Prachanda en la Asamblea de la ONU en septiembre del 2008. Allí, mientras todos los grupos y partidos oportunistas salieron al encuentro de bienvenida al revisionista, y los más recalcitrantes reaccionarios como George Bush lo abrazaron, al punto que «La Estrella Roja» (*Red Star*, órgano quincenal del PCN (M)) de octubre aseguró que Prachanda había sido el «centro de atracción» de la Asamblea, el PCR, EU guardó sepulcral silencio; incluso ante las declaraciones abiertamente reaccionarias de Prachanda como comprometerse a continuar enviando tropas Gorkhas en apoyo a las tropas imperialistas, y la frase que pasará a la historia, donde se declara familiar de los regímenes reaccionarios que se dieron cita allí: *«Pensamos que todos podemos tener éxito en lograr nuestros objetivos comunes, si hacemos nuestros esfuerzos colectivos y sinceros como los miembros unidos e inseparables de la sola familia global.»*

Con justa razón en *Revolución Obrera*, voz de los explotados y oprimidos y órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) se denunció tal bellaquería y se llamó la atención del proletariado frente a la actuación, tanto de Prachanda como del PCR, EU: *«lo más llamativo fue precisamente la ausencia del Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos, miembro del Movimiento Revolucionario Internacionalista -MRI-, junto con el Partido Comunista de Nepal (maoísta). Y tiene que llamar la atención, no sólo porque este hecho demuestra la lucha en el seno de los marxistas leninistas maoístas respecto a la traición en Nepal, sino además y sobre todo, porque es inadmisibles entre revolucionarios serios, que pase un hecho de estos en la propia boca del imperialismo, y que los que se dicen comunis-*

tas allá, ni se inmuten, guarden silencio, y se hagan los locos frente a su responsabilidad con las masas y con el Movimiento Comunista Internacional.» (Revolución Obrera, No. 256, 10 de octubre de 2008).

Y esto queda más claro aún cuando Matrika, uno de los representantes de la llamada «oposición» fue expulsado y se vio obligado por tanto, a denunciar el camino tomado por el PCN (M); claro está que la posición de Matrika todavía se queda a medio camino y no constituye un rompimiento total con el prachandismo pues calla frente a la traición cometida en el 2006, de la cual él también fue partícipe. Aún así, pese a la expulsión de los «opositores» del «camino prachanda», el PCR, EU sueña ilusamente con una rectificación de los revisionistas y por ello les tiende la mano.

El PCR, EU olvida que, parodiando a Mao, *la naturaleza de un fenómeno está determinada fundamentalmente por el aspecto principal de su contradicción, aspecto que ocupa la posición predominante.* Olvida que la naturaleza proletaria del Partido Comunista de Nepal (maoísta) fue suplantada por la burguesa, asumiendo definitivamente tal cambio de naturaleza con la firma del acuerdo de paz. Olvida que *«Una cosa se transforma en otra mediante un salto cuya forma varía según la naturaleza de la cosa y las condiciones: éste es el proceso del reemplazo de lo viejo por lo nuevo. Dentro de toda cosa existe la contradicción entre lo nuevo y lo viejo, la cual da origen a una serie de luchas llenas de vicisitudes. Como resultado de estas luchas, lo nuevo pasa de pequeño a grande y llega a ser predominante; en cambio, lo viejo pasa de grande a pequeño y se aproxima gradualmente a su desaparición. En el momento en que lo nuevo logra predominar sobre lo viejo, la cosa vieja se transforma cualitativamente en una cosa nueva. De esto se desprende que la naturaleza de una cosa es determinada fundamentalmente por el aspecto principal de su contradicción, el que ocupa la posición predominante. Al cambiar dicho aspecto, cambia en consecuencia la naturaleza de la cosa.»* (Mao Tse-tung, Sobre la Contradicción).

Toda la experiencia del movimiento obrero confirma que mientras existan las clases

y la lucha de clases, las ideas de las clases y su lucha se expresan en el seno del partido proletario como un reflejo de esas contradicciones. *«Al comienzo o en algunos problemas —dice Mao Tse-tung—, tales contradicciones pueden no manifestarse inmediatamente como antagónicas. Pero, a medida que se desenvuelve la lucha de clases, pueden llegar a transformarse en antagónicas. La historia del Partido Comunista de la Unión Soviética nos enseña que la contradicción entre las correctas ideas de Lenin y Stalin y las erróneas ideas de Trotski, Bujarin y otros no se manifestó como antagónica al principio, pero posteriormente se desarrolló hasta convertirse en antagónica. Casos similares se han dado en la historia del Partido Comunista de China. La contradicción entre las correctas ideas de muchos de nuestros camaradas del Partido y las erróneas ideas de Chen Tu-siu, Chang Kuo-tao y otros, tampoco se manifestó en un comienzo como antagónica, pero posteriormente se desarrolló y se convirtió en antagónica...»* (Sobre la Contradicción).

La contradicción entre los revisionistas prachandistas y los marxistas leninistas maoístas, una contradicción no antagónica y en el seno del pueblo —cuando todavía las «nuevas» teorías del «camino Prachanda» eran sólo un peligro puramente ideológico—, pasó a convertirse en una contradicción antagónica y con el enemigo en el momento mismo de la firma del acuerdo de paz, pues el revisionismo del siglo XXI se opone, ya no sólo teóricamente, al socialismo y la revolución proletaria, a la dirección del Partido Comunista y a la Dictadura del Proletariado; su actuación política es de traición a la revolución, de claudicación a la reacción y al imperialismo en el interior de Nepal y de servilismo a los imperialistas en lo internacional, como denuncian correctamente los camaradas del Partido Comunista de Afganistán (maoísta) —al PCN (M) por continuar enviando Gorkhas en apoyo a las tropelias imperialistas en Irak y Afganistán— y a cuyo angustioso llamado el PCR, EU y todo el MRI (hasta donde tenemos conocimiento), también han respondido con el silencio cómplice:

«Somos de la opinión de que todos los participantes del Movimiento Revolucionario In-

ternacionalista incluyendo al PCN (M), pres-
ten atención inmediata a este urgente tema.
La actual situación embarazosa ha formulado
preguntas alrededor del alineamiento interna-
cional del PCN (M) en su totalidad, especial-
mente en su conexión con la campaña agresi-
va de las fuerzas de ocupación bajo el
liderazgo de los imperialistas estadouniden-
ses. Si esta ignominia continúa y no se lanza
una lucha seria para terminar la situación con
decisión, el presente silencio hace de todos
los participantes del MRI -ante todo a nuestro
Partido y al PCN (M)- responsables de las atro-
cidades que los imperialistas están cometien-
do contra el pueblo. Debemos lanzar una lu-
cha feroz en este tema como parte íntegra de
la lucha de líneas contra la línea actual del
PCN (M) cuya monstruosidad se refleja ahora
abiertamente con la presencia de lacayos ar-
mados nepaleses en Afganistán al lado de las
fuerzas de ocupación imperialistas. [Carta
Abierta de Protesta del Partido Comunista
de Afganistán (Maoísta) al Partido Comunista
de Nepal (Maoísta) (con copia a los Partidos
y Organizaciones participantes del Mo-
vimiento Revolucionario Internacionalista),
marzo de 2009].

Y en lugar de responder efectivamente al
llamado de los camaradas de Afganistán, el
PCR, EU sigue esperando y declarando fra-
ses, sin atreverse a romper con los revisio-
nistas, como puede observarse en el
No. 164 de *Revolución* del 17 de mayo del
2009 respecto a la renuncia como primer
ministro del renegado Prachanda. Algo com-
pletamente contrario al compromiso y al lla-
mado que hiciera en la carta de marzo de
2008 y que confirma la bancarrota del MRI:
«Lo que se necesita ahora es que el Movimien-
to Revolucionario Internacionalista asuma de
lleno su responsabilidad urgente y que sea
de hecho el centro de las fuerzas maoístas del
mundo que el mundo necesita tan desespera-
damente y que seamos de hecho los
internacionalistas proletarios consecuentes
que decimos que somos.»

Parodiando a Lenin, nos reafirmamos en
que **la única línea correcta en el Movimiento Comunista Internacional consiste en explicar a las masas que el rompimiento con el oportunismo es inevitable**

e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia para desenmascarar todas sus infamias y no para encubrirlas.

Capitalismo Agonizante o «Globalización»

El PCR, EU rebate correctamente la tesis prachandista de la imposibilidad del triunfo de la revolución en un país como Nepal, apoyándose en la teoría de Lenin sobre el imperialismo como fase superior y última del capitalismo, y haciendo ver la coincidencia del nuevo revisionismo con las teorías kautskianas sobre el «ultraimperialismo», pero al mismo tiempo vacila frente a sus propios argumentos, pues su análisis sobre la evolución del imperialismo tiene un rasgo que lo acerca al prachandismo.

En la carta de marzo de 2008 el PCR, EU afirma: «Sin duda la situación internacional es desfavorable en su aspecto principal. Pero también es verdad que se quedará desfavorable a menos que y hasta que los revolucionarios comunistas en primero uno o varios países tengan éxito en abrir una brecha en el sistema imperialista mundial. Si todo el mundo espera a que se madure una situación favorable internacional antes de actuar, estaremos «suspendidos en el aire», como lo expresó Lenin.»

La idea de que la situación internacional es desfavorable para el triunfo de la revolución, tiene su raíz más profunda en la errónea tesis burguesa y pequeño burguesa de la supuesta omnipotencia del imperialismo, en la idea de que el imperialismo puede resolver sus contradicciones por sí mismo y por ello el PCR, EU en sus cartas evade el asunto del imperialismo como capitalismo agonizante y en decadencia, como antesala del socialismo.

No hay ningún argumento refutando la idea propagada por los prachandistas en «Sobre el imperialismo y la revolución proletaria» (PCN (M). Boletín Informativo Maoísta No. 11, de enero 2006), según la cual: «Los revolucionarios internaciona-listas del siglo 21 deben estar muy conscientes de que **ya no bas-**

tan los análisis que hicieron Lenin y Mao acerca del imperialismo y varios conceptos que desarrollaron sobre esa base acerca de la estrategia proletaria. (...) Éste es el principal deslinde para desarrollar el marxismo-leninismo-maoísmo [MLM] en el siglo 21 y para determinar la nueva estrategia proletaria. Sin prestar atención a este problema, no es posible abordar los retos de la revolución mundial de hoy» (subrayado nuestro).

O como más expresamente lo dijera Basanta en el documento «Dimensión Internacional del Camino Prachanda»: «Nuestro partido, bajo la dirección del camarada Presidente Prachanda, considera que el análisis realizado por Lenin y Mao sobre el imperialismo en el siglo 20, **no sirve para dirigir científicamente** a los revolucionarios maoístas del siglo 21 para desarrollar la estrategia y la táctica correctas para combatir en el siglo 21.» (The Worker, No. 10. Página 84, subrayado nuestro).

La afirmación según la cual la teoría de Lenin y Mao sobre el imperialismo ya «no basta» y «no sirve», es tomada de la crítica pequeño burguesa del imperialismo y que el prachandismo acuñó con la frase del **«estado globalizado del imperialismo estadounidense»**; idea que es un reencauche de la errónea teoría «ultraimperialista» de Kautsky; en lo político una reedición de la capitulación ante el imperialismo y base de donde extrae la conclusión según la cual la revolución en Nepal no podía triunfar y de donde se deriva el Acuerdo de Paz Global. Sin embargo, las declaraciones y cartas del PCR, EU guardan silencio frente a esta abjuración del marxismo, que vuelve a presentarse con una nueva forma en la carta de respuesta del PCN (M) de julio de 2006:

«Asumimos esta responsabilidad histórica [desarrollar la Guerra Popular] en un momento en que el movimiento comunista internacional experimentaba un retroceso serio a nivel mundial después de la contrarrevolución en Rusia y China, cuando nuestra filosofía del marxismo-leninismo-maoísmo estaba bajo ataques generales de los imperialistas y los revisionistas, **cuando en el sistema imperialista mundial también se había amainado un cambio en que se había amaina-**

do la rivalidad entre los imperialistas y aumentaba el saqueo imperialista unipolar, principalmente del imperialismo estadounidense, en la forma de un Estado globalizado. (Subrayado nuestro).

Y ese silencio del PCR, EU obedece a cierta identidad con las teorías prachandistas frente al imperialismo, pues a pesar de reconocer la rivalidad imperialista y la imposibilidad del «ultraimperialismo» y afirmar que «[l]o que opera aquí, lo que impulsa las cosas, es la fuerza impulsora de la anarquía. Por esa razón básica la teoría del «ultraimperialismo» de Kautsky es incorrecta: la noción de que los imperialistas pueden ponerse de acuerdo para repartirse el mundo pacíficamente...» también se ha hecho eco de la supremacía omnimoda del imperialismo estadounidense: «Estados Unidos quedó por ahora como la «única» superpotencia que queda en el mundo. El planeta ha presenciado una ola gigantesca y expansiva de «globalización» imperialista — que ha acelerado una penetración y la integración capitalistas profundas y más extensas de muchas partes del mundo...» (Constitución del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos). Aquí el PCR, EU parece extraer, por deducción lógica, que si en el período anterior la contradicción principal en el mundo era la contradicción interimperialista (entre las dos superpotencias, Estados Unidos y URSS), al caer la URSS, Estados Unidos queda como la «única» superpotencia, dejando con sutileza la puerta abierta a la teoría de que el imperialismo estadounidense quedó «sin rival» y, por tanto, es «imbatible».

Decir en el programa del partido que «Estados Unidos quedó por ahora como la «única» superpotencia que queda en el mundo» así sea entre comillas, es una concesión gratuita al kautskismo y a la corriente burguesa y pequeño burguesa apologética del imperialismo que, ante tal «evidencia» deduce como conclusión práctica la imposibilidad del triunfo de la revolución y, en consecuencia, lo único que pueden hacer el proletariado y los pueblos del mundo es RESISTIR o cuando más, intentar transitar pacíficamente al socialismo como ahora lo hace el prachandismo.

Es tan perjudicial y contagiosa esa idea reaccionaria de la supuesta omnipotencia del imperialismo que incluso tomó vuelo en el Movimiento Revolucionario Internacionalista, haciendo que en buena medida cambiara las grandes campañas políticas y la lucha por el propósito de avanzar seriamente hacia la concreción de la Internacional Comunista, por el impulso de un «*Movimiento de Resistencia Popular Mundial*», un frente poli clasista para resistir los embates del imperialismo, así no lo expresara abierta y francamente, ante la imposibilidad inmediata del triunfo de la revolución proletaria, para lo cual se necesita, como condición estratégica principal, la Internacional Comunista de nuevo tipo.

Esa visión errónea de las contradicciones del imperialismo y de la inevitabilidad (palabra que Avakian y su séquito condenan por determinista) de su destrucción, conduce además a no percatarse de las poderosas fuerzas sociales creadas por el propio capitalismo imperialista: «*Todo eso [la 'globalización'] ha tenido muchas consecuencias inmensamente dislocantes, desestabilizadoras y devastadoras para enormes poblaciones humanas, especial si bien no únicamente en los países oprimidos. Ha habido grandes movimientos demográficos — migraciones por todo el mundo y al interior de los países oprimidos, enormes poblaciones que se han desplazado de las regiones rurales a las ciudades y los crecientes cinturones de miseria. Estos sucesos, y las condiciones que están cambiando dramáticamente, están generando nuevos retos para la estrategia revolucionaria y la lucha revolucionaria en todo el mundo.*» (Constitución del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos).

Así, en lugar de la posición del proletariado consciente y del optimismo revolucionario del marxismo, se presenta la reseña quejumbrosa pequeño burguesa. No existe mención alguna a que esos grandes movimientos migratorios, los grandes desplazamientos a las ciudades, los crecientes cinturones de miseria... es decir, la expansión de las relaciones capitalistas de producción por todo el mundo, han multiplicado por miles

de millones el ejército mundial de los proletarios, la fuerza productiva y social más poderosa, el ejército mundial de los sepulcros del capitalismo agonizante.

Además, no hay tal de que Estados Unidos haya quedado como superpotencia única, como producto del derrumbe del social-imperialismo, por el contrario, toda la marcha de los acontecimientos económicos y políticos posteriores muestran el dinamismo y afianzamiento de los demás imperialistas y el reacomodo de las fuerzas imperialistas como la Unión Europea e incluso la entrada de China en el escenario mundial como país imperialista.

La teoría de la «globalización» es un esfermento reaccionario para nublar la conciencia de los proletarios e impedirles observar que tras la apariencia de vitalidad del imperialismo en estos años, se esconden, no manifestaciones de consolidación sino de descomposición; no reflejos de un cambio en su trayectoria histórica hacia superar por sí mismo sus contradicciones, sino hacia su exacerbación acelerando su declive, como lo demuestra ahora abiertamente la crisis económica mundial, agravando su agonía y acentuando su decrepitud, hasta un límite después del cual sólo sigue la Revolución Proletaria Mundial para decirlo en las palabras *deterministas* de Stalin.

Así mismo, el PCR, EU adopta también la actitud centrista del silencio respecto a la contradicción principal en el mundo actualmente, frente a lo cual el programa de la Revolución en Colombia de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) sostiene que es la contradicción entre el proletariado y la burguesía:

Esta contradicción «*Ha rebasado el ámbito de los países imperialistas, se ha extendido y profundizado a lo largo y ancho del planeta en todos los países oprimidos, convirtiéndose en la actual contradicción principal a nivel mundial, esto es, en la contradicción decisiva de la situación mundial, y por ende, la dirigente y de mayor influencia sobre el desenlace de las demás. La contradicción entre el trabajo y el capital, ha sobrepasado los límites de Europa Occidental, Norteamérica y Australia. En la fase de libre competencia la*

contradicción entre el proletariado y la burguesía aparecía como si fuera la confrontación entre las clases obreras y burguesas de los distintos países y naciones por separado. En la fase imperialista la apariencia se corresponde con la esencia, esta contradicción se revela como el enfrentamiento entre toda la burguesía y todo el proletariado mundial, sin menoscabo de que prevalezca por su forma, la lucha del proletariado como una lucha primeramente nacional. Por fin se ha manifestado con completa nitidez, que el capital es una relación social en la que el proletariado de todos los países, vende su fuerza de trabajo a la burguesía mundial. Por primera vez en la agonía del capitalismo confrontan sus fuerzas en el escenario mundial los dueños del capital y los dueños del trabajo, confrontación en la que mejor y más concentradamente se expresa la contradicción fundamental y básica de la sociedad

capitalista: entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada. Esta es la razón por la cual, el papel dirigente de esa contradicción beneficia en grado sumo el progreso de la revolución proletaria mundial, pues con su influencia, las demás contradicciones del imperialismo lejos de atenuarse, se agudizan al extremo.»

En conclusión, si bien es cierto que es necesario analizar la evolución del imperialismo en los últimos años, este análisis sólo puede hacerse correctamente apoyándose firmemente en la teoría de Lenin sobre el imperialismo como capitalismo agonizante, «maduro para la revolución» y como «la antesala de la revolución socialista» y no introduciendo las «modernas» teorías burguesas y pequeño burguesas, emparentadas con la teoría kautskiana del «ultraimperialismo», de donde toman argumentos, el PCN (M) y el PCR, EU.

II. Cómo se Refuerzan el «Camino Prachanda» y la «Nueva Síntesis» de Avakian

En su carta de enero de este año, el PCR, EU refuta correctamente las teorías prachandistas sobre el Estado y la revolución. Reafirma las tesis marxistas sobre el carácter clasista de todo Estado y la necesidad de la revolución violenta y la guerra popular para destruir el viejo Estado de los explotadores, el cual no puede ser usado por el proletariado para sus propios fines, denuncia el carácter burgués y revisionista de la teoría de la «democracia del siglo XXI» y del multi o pluripartidismo; pero a la vez se lamenta de que el PCN (M) esté reeditando las viejas y podridas teorías burguesas de la democracia del siglo 18 y no esté adoptando la «nueva síntesis» de Avakian, incluso en tono pretencioso se marca un subtítulo rimbombante: «¿La nueva síntesis o la democracia burguesa gastada y trillada?».

Con aires de grandeza se dice allí: «Bob Avakian ha asumido el reto de resumir la inmensa experiencia de la primera ola de revolución proletaria, sus serios defectos así como sus heroicos logros, y ha desarrollado una

Nueva Síntesis. Para citar del Manifiesto de nuestro partido, 'se halla una analogía a lo que hizo Marx al comienzo del movimiento comunista: establecer en las nuevas condiciones que existen, después del fin de la primera etapa de la revolución comunista, un marco teórico para el renovado avance de esa revolución.'»

Así mismo en otra de las cartas del PCR, EU, se les recomienda a los prachandistas, para enmendar sus errores, el estudio de «...las obras de Bob Avakian que han examinado estas cuestiones [de la experiencia de la dictadura de proletariado] muy a fondo y que **han generado una nueva concepción radical del comunismo** que ha abordado muchas de las debilidades de la primera ola de la revolución proletaria mundial.» (Subrayado nuestro).

Avakian mismo, haciéndose su propio pedestal, nos dice que: «Esta nueva síntesis abarca reconfigurar y recombinar los aspectos positivos de la experiencia hasta la fecha del movimiento comunista y la sociedad so-

cialista, mientras se aprende de los aspectos negativos de esa experiencia, en las dimensiones filosóficas e ideológicas tanto como las políticas, y así tener una orientación, método y enfoque científicos con raíces más profundas y firmes, no solo en cuanto a hacer la revolución y conquistar el poder, sino también, sí, en cuanto a satisfacer los requisitos materiales de la sociedad y las necesidades de las masas populares...

«En cierto sentido, se puede decir que la nueva síntesis es una síntesis de la experiencia previa de la sociedad socialista y del movimiento comunista internacional más ampliamente, por un lado, y de las críticas, de varios tipos y desde varios puntos de vista, de esa experiencia, por otro lado. Esto no quiere decir que esta nueva síntesis representa una simple 'unión' de esa experiencia, por un lado, y las críticas, por el otro. No se trata de combinar eclécticamente estas cosas, sino de pasarlas por el tamiz, reconfigurarlas y recombinarlas a base de un punto de vista y método científicos, materialistas y dialécticos, y de la necesidad de mantener el avance ha-



cia el comunismo...». (Avakian, Hacer la revolución y emancipar a la humanidad, La experiencia histórica y la nueva síntesis).

Y, ¿a qué se reduce toda esa cháchara jactanciosa sobre la «nueva síntesis que es una síntesis»? Quitándole toda la palabrería huera e insípida, la «nueva síntesis» que se presenta como una **«nueva concepción radical del comunismo»** se reduce a una REVISIÓN de la teoría marxista del materialismo dialéctico e histórico y, especialmente, a una REVISIÓN de la teoría de la Dictadura del Proletariado, y aún cuando en este artículo no podemos abarcar todos los aspectos que toca la «nueva síntesis», y nos detendremos especialmente en el problema de la Dictadura del Proletariado en el próximo aparte, es necesario, por lo menos, dejar constancia de algunos de los absurdos de la tal «concepción más radical del comunismo».

Esta tarea es necesaria además, por cuanto los seguidores de la «nueva síntesis» en Colombia, el Grupo Comunista Revolucionario – GCR, en su comunicado para el Primero de Mayo de 2009, pretende ir más lejos aún que su autor, pues bajo el pretexto de no «aferrarse de manera religiosa a toda la experiencia anterior y a la teoría y el método asociados con ella» termina arrojando por la borda toda la experiencia de la Dictadura del Proletariado y la construcción del socialismo, la teoría del marxismo leninismo maoísmo y su método dialéctico. Es decir, declara invalidada toda la ciencia de la revolución proletaria, tal y como lo hizo el «camino Prachanda» que según los camaradas del Partido Comunista de la India (Maoísta):

«Después de ver el pleno desarrollo del concepto del camino Prachanda una cosa ha quedado clara para los revolucionarios maoístas de todo el mundo: Lenin y Mao se habían convertido en un obstáculo para Prachanda y el PCN (M) para llevar a cabo sus formulaciones reformistas, oportunistas de derecha. Para ello necesitaban descartar el concepto leninista del Estado y la revolución, y del imperialismo y la revolución proletaria. Necesitaban tirar por la borda la teoría de Mao sobre la nueva democracia y de la revolución en dos etapas en los países semi-coloniales y semi-feudales, y

sustituir el camino de la GPP [Guerra Popular Prolongada] con una ecléctica combinación o fusión de la guerra popular y la insurrección y, por último, aplicar la misma vieja línea revisionista presentada por el PCUS bajo Jruschov y contra la cual el camarada Mao combatió sin descanso. El camino Prachanda resultó ser, finalmente, una teoría que niega las enseñanzas fundamentales de Lenin y Mao y en consecuencia, la esencia del camino Prachanda, no difiere de la tesis jruschovista de la transición pacífica.» [Carta abierta del Partido Comunista de la India (Maoísta) al Partido Comunista de Nepal (Maoísta), mayo de 2009].

Como veremos, por otro camino, pero con los mismos «interrogantes» y las mismas vacilaciones frente a la ciencia de la revolución proletaria, la «nueva síntesis» termina sirviendo de sustento al «camino Prachanda».

Materialismo Dialéctico o Sofistería

Al igual que el «camino Prachanda» «refundamentó» el marxismo sustituyendo la teoría de la contradicción por la de la fusión, la «nueva síntesis» declara inconsistente el materialismo dialéctico del marxismo y se propone: «En filosofía y método, la nueva síntesis, en un sentido importante, está **refundamentando** el marxismo de manera más global sobre sus raíces científicas.» Pero tal «refundamentación», no es más que el abandono del materialismo dialéctico para introducir las viejas teorías del idealismo subjetivo. La «nueva concepción radical del comunismo» no es más que una miserable mezcla ecléctica, de algunas ideas del marxismo con viejas teorías burguesas y pequeño burguesas.

«En la concepción original del desarrollo histórico de la sociedad hacia el comunismo, incluso en las formulaciones de Marx, había una tendencia —si bien claramente muy secundaria— a tener una visión un tanto estrecha y lineal. Por ejemplo, se manifiesta en el concepto de la ‘negación de la negación’ (la idea que las cosas se desarrollan de modo que a una cosa particular la niega otra cosa, lo que a su vez lleva a otra negación y una síntesis que encierran elementos de las cosas anteriores, pero a un nivel superior). Se tomó este

concepto del sistema filosófico de Hegel, cuya filosofía tuvo una importante influencia en Marx (y Engels), aunque, en un sentido fundamental, estos reconfiguraron y pusieron sobre una base materialista la concepción de Hegel sobre la dialéctica, la que en sí se caracterizó por el idealismo filosófico (la idea de que la historia consta en esencia del desarrollo de la Idea). Como ha sostenido Bob Avakian, la ‘negación de la negación’ puede tender hacia el ‘inevitabilismo’ —como si a una cosa la tuviera que negar otra cosa de una manera específica, llevando a lo que es casi una síntesis predeterminada. Cuando se aplique al panorama histórico de la sociedad, de modo que se aproxime a ser una fórmula simplista —por ejemplo en el constructo: a la sociedad primitiva sin clases (comunal) la negó la sociedad de clases, a la cual a su vez la negará el surgimiento de otra sociedad sin clases, pero sobre la base superior que se alcance con la realización del comunismo en todo el mundo—, la tendencia hacia el reduccionismo, ante el desarrollo histórico sumamente complejo y variado de la sociedad, la tendencia hacia un ‘sistema cerrado’ y hacia el ‘inevitabilismo’ se vuelve más marcada y más problemática.» (El Comunismo: El Comienzo de una Nueva Etapa Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, septiembre de 2008).

Sucede pues que los fundadores del materialismo dialéctico, según la «nueva síntesis», no eran, al final de cuentas, ni materialistas ni dialécticos, tenían «una visión un tanto estrecha y lineal», tomaron el concepto de la negación de la negación del sistema idealista de Hegel, horrorosa cosa que se manifiesta como «la tendencia hacia el reduccionismo» y «puede tender hacia el ‘inevitabilismo’ y hacia «una fórmula simplista»; ni más ni menos como la «refutación» grotesca que de la negación de la negación hace en *La Estrecha Roja* No. 21 uno de los seguidores del «camino Prachanda» donde según el propio PCR, EU, «Kissoon repudia toda la historia del movimiento comunista internacional y las contribuciones trascendentales de sus figuras fundadoras y dirigentes, de Marx en adelante. Revoca el veredicto sobre casi todas las luchas de importancia entre la revolución y la contrarrevolución. El artículo de

Kissoon tiene el efecto de liquidar de plano todas las líneas divisorias en la experiencia del movimiento comunista internacional — como si no se hubiera aprendido nada en absoluto desde que el proletariado subió al escenario de la historia, como si no valieran nada la lucha y los sacrificios de los cientos de millones de personas que lucharon heroicamente por arrebatar los inicios de un nuevo mundo a las manos de los explotadores capitalistas.» [Sobre lo que pasa en Nepal y lo que está en juego para el movimiento comunista: Cartas del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, al Partido Comunista de Nepal (Maoísta), 2005-2008 (con una respuesta del PCN (M), 2006), marzo de 2009].

Y aún cuando para el lector resulte tedioso, por lo extenso de las citas, es necesario que sean los propios fundadores de la ciencia de la revolución proletaria quienes respondan, precisamente sobre esa «crítica» acerca del «reduccionismo» y el «simplismo» ya formulada desde el siglo XIX por la burguesía y esgrimida ahora por la «nueva síntesis»:

«¿Qué papel desempeña en Marx la negación de la negación? En las páginas 791 y siguientes reúne Marx los resultados finales de las investigaciones económicas e históricas sobre la llamada acumulación originaria del capital realizadas en las cincuenta páginas anteriores...»

«Llegado este punto, cuando ha terminado su argumentación histórico económica, sigue diciendo Marx: ‘El modo capitalista de producción y apropiación, y, por tanto, la propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual basada en el propio trabajo. La negación de la producción capitalista es producida por la misma producción capitalista, con la necesidad de un proceso natural. Es negación de la negación.’, etc. (como hemos citado antes).

«Así, pues, al caracterizar el proceso como negación de la negación, Marx no piensa en absoluto en que con eso pueda probarse que el proceso es históricamente necesario. Antes al contrario: luego de haber probado históricamente que el proceso se ha realizado efectivamente en parte y que en parte tiene que pro-

ducirse, lo caracteriza por añadido como proceso que se realiza según una determinada ley dialéctica. Esto es todo. Y el señor Dühring comete, por tanto, otra vez una falsedad de atribución cuando afirma que la negación de la negación tiene que prestar aquí servicios de comadrona por los cuales surge el futuro del seno del pasado, o que Marx pide que por fe en la negación de la negación nos convenzamos de la necesidad de la comunidad del suelo y del capital (lo cual es una contradicción dühringiana de carne y hueso)...

«¿Qué es, pues, la negación de la negación? Es una ley muy general, y por ello mismo de efectos muy amplios e importantes, del desarrollo de la naturaleza, la historia y el pensamiento; una ley que, como hemos visto, se manifiesta en el mundo animal y vegetal, en la geología, en la matemática, en la historia, en la filosofía, y a la que el mismo señor Dühring [o el señor Avakian] tiene que someterse sin saberlo a pesar de todos sus tirones y resistencias.» (Federico Engels, El Anti-Dühring).

En Lenin, Stalin y Mao, se puede apreciar el uso consciente de esta ley general de la dialéctica; especialmente, puede observarse en Lenin, su magnífico resumen de la misma y la idea de que sin la comprensión de esta ley general, que indica el rumbo de los fenómenos, la superación de las contradicciones teniendo en cuenta su trayectoria histórica, «de la afirmación a la negación, de la negación a la ‘unidad’ con lo afirmado, **sin esto la dialéctica se convierte en una negación vacía, en un juego o en un escepticismo.**» (Cuadernos Filosóficos, subrayado nuestro).

Pero además, el punto de vista del PCR, EU y de la «nueva síntesis» fue criticado también por los marxistas desde 1992. Por esa época decía, Aureliano S.: «Hay razones objetivas que explican esta claudicación... la derrota del comunismo en China ha llevado a la convicción de que eran acontecimientos y virajes imprevisibles, que el movimiento social no tiene dirección, tendencias de desarrollo y que por tanto, una parte de la concepción dialéctica del marxismo, precisamente la que más explica la dirección del movimiento, ya no es válida, que había que ‘sacar’ esta ley general de la dialéctica y ponerse en concordancia con

la ciencia oficial positivista que el imperialismo tiene aherrojada en las universidades.» (Sobre la Negación de la Negación, revista Contradicción No. 10, pág. 34).

A la manera de una refutación anticipada de lo que la «nueva síntesis» califica de simplismo, se dice allí mismo: «*El infinito encadenamiento de negaciones negadas, es lo que le da continuidad, conexión, al movimiento. En la naturaleza y en la sociedad se manifiesta como saltos a través de contradicciones y con una determinada dirección, que no va al vacío o al azar. Y es precisamente lo que en el pensamiento se manifiesta como leyes, como determinaciones, como pensamiento dialéctico.*» (Idem).

Refiriéndose al problema del internacionalismo, dice el PCR, EU criticando a Mao Tse-tung: «*Por ejemplo, en 'Sobre la Contradicción' la forma en que se plantea es que China es lo interno y el resto del mundo es lo externo. Y lo que nosotros hemos enfatizado en oposición a esto es ver el proceso del avance histórico de la época burguesa a la época comunista como algo que realmente ocurre a escala mundial en un sentido general; es un proceso mundial que (a la vez) surge de la contradicción fundamental del capitalismo y está determinado finalmente por esta contradicción —la que, con el advenimiento del imperialismo, se ha convertido en la contradicción fundamental de este proceso a escala mundial. Si queremos investigar cuál es la principal fuerza motriz subyacente en términos del desarrollo de situaciones revolucionarias en países determinados en un momento determinado, entonces también tenemos que analizar el desarrollo general de las contradicciones a escala mundial (que surgen de esta contradicción fundamental y son determinados finalmente por ella) y no principalmente el desarrollo de las contradicciones al interior de un determinado país, porque ese país y su proceso están integrados de manera general en este proceso mundial más global...» Total, no importan las diferencias y el hecho de que la clase obrera lucha en países y regiones concretas pues el rumbo de la revolución, «...en general está más determinado por lo que ocurre en el mundo en su totalidad que por lo que ocurre en un país.» (El Comunismo: El Co-*

mienzo de una Nueva Etapa Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, septiembre de 2008).

Este modo de pensar fue duramente combatido precisamente en los trabajos de Mao por mecanicista y metafísico: «*En oposición a la concepción metafísica del mundo, la concepción dialéctica materialista del mundo sostiene que, a fin de comprender el desarrollo de una cosa, debemos estudiarla por dentro y en sus relaciones con otras cosas; dicho de otro modo, debemos considerar que el desarrollo de las cosas es un automovimiento, interno y necesario, y que, en su movimiento, cada cosa se encuentra en interconexión e interacción con las cosas que la rodean. **La causa fundamental del desarrollo de las cosas no es externa sino interna;** reside en su carácter contradictorio interno. Todas las cosas entrañan este carácter contradictorio; de ahí su movimiento, su desarrollo. El carácter contradictorio interno de una cosa es la causa fundamental de su desarrollo, en tanto que su interconexión y su interacción con otras cosas son causas secundarias. Así, pues, la dialéctica materialista refuta categóricamente la teoría metafísica de la causalidad externa o del impulso externo, teoría sostenida por el materialismo mecanicista y el evolucionismo vulgar. Es evidente que las causas puramente externas sólo pueden provocar el movimiento mecánico de las cosas, esto es, sus cambios de dimensión o cantidad, pero no pueden explicar la infinita diversidad cualitativa de las cosas ni la transformación de una cosa en otra. De hecho, hasta el movimiento mecánico, impulsado por una fuerza externa, tiene lugar también a través del carácter contradictorio interno de las cosas. El simple crecimiento de las plantas y los animales, su desarrollo cuantitativo, también se debe principalmente a sus contradicciones internas. De la misma manera, el desarrollo de la sociedad no obedece principalmente a causas externas, sino internas... Según la dialéctica materialista, los cambios en la naturaleza son ocasionados principalmente por el desarrollo de las contradicciones internas de ésta, y los cambios en la sociedad se deben principalmente al desarrollo de las contradicciones internas de la sociedad, o sea, las contradicciones entre*

las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre las clases y entre lo viejo y lo nuevo. Es el desarrollo de estas contradicciones lo que hace avanzar la sociedad e impulsa la sustitución de la vieja sociedad por la nueva. ¿Excluye la dialéctica materialista las causas externas? No. La dialéctica materialista considera que las causas externas constituyen la condición del cambio, y las causas internas, su base, y que aquellas actúan a través de éstas.» (Mao, Sobre la Contradicción).

¿Quién tiene razón en esta lucha? ¿Es verdad que el desenlace de la revolución «está más determinado por lo que ocurre en el mundo en su totalidad que por lo que ocurre en un país»? o ¿el desenlace de la revolución en cada país está determinado en lo fundamental por las contradicciones internas en ese país?

En el Programa para la Revolución en Colombia, de la Unión Obrera Comunista (mlm), apoyándose firmemente en el materialismo dialéctico se dice: *«Porque el imperialismo es un modo de producción internacionalizado que incluye a otros, los influye, los transforma, los desgasta, los agota, en un proceso mundial de producción, de acumulación capitalista y de generación de plusvalía. Es entonces necesario y obligatorio partir del punto de vista de la economía mundial, del examen de condiciones objetivas en todo el sistema, y de concebir la revolución en un determinado país, como el resultado del desarrollo de las contradicciones dentro de todo el sistema imperialista.»*

Es decir, todo el sistema, como capitalismo imperialista, todo el mundo está maduro para la revolución; sin embargo, la revolución no se presenta como creía Trotski en todo el mundo de una sola vez, sino en determinados países o grupos de países, y ello obedece a que la revolución sólo puede realizarse en países concretos de acuerdo al desarrollo concreto (interno) de sus múltiples contradicciones. De ahí que Lenin, enemigo de toda trivialidad y generalización simplista de los enemigos de la dialéctica materialista llegó a la conclusión de que el **alma viva del marxismo** era el **«análisis concreto de la situación concreta»**. Es decir, el

estudio de las leyes internas que rigen el fenómeno, su automovimiento, por supuesto en su conexión con los demás fenómenos.

Luchando contra la idea que pone la dialéctica patas arriba y que la «nueva síntesis» adopta, Aureliano S. en el artículo «Introducción al desarrollo del capitalismo en Colombia» dice: *«El imperialismo ha ‘transmitido’ un ‘movimiento’ (usando el lenguaje de la física), pero no lo ha ‘engendrado’. Y esa ‘transmisión’ no puede darse si no se han dado las ‘condiciones internas’ (‘a veces muy diversas y complicadas’, al decir de Engels en Dialéctica de la Naturaleza, p242). Arrubla, como los físicos no dialécticos, es presa del prejuicio, de la ‘creencia de que la fuerza [externa] engendra el movimiento’.* (Revista Contradicción No. 15).

La discusión en torno a este asunto de la dialéctica no es solamente un problema de la defensa del método del marxismo, sino que conlleva consecuencias políticas, como puede advertirse en los escritos de los amigos de la «nueva síntesis» en Colombia. Dice el Grupo Comunista Revolucionario en su esporádico órgano de expresión, *Alborada Comunista*: *«Los países oprimidos son estructuralmente dependientes del imperialismo. Su estructura económica está determinada principalmente por fuerzas externas a ellas, su impulso económico depende de las inyecciones de capital, de la demanda de los países imperialistas y de la división internacional del trabajo imperialista; y no se desarrollan de una manera tal que puedan crear la base y el impulso para un crecimiento autogenerado e independiente. Pero no es sólo una relación externa de dependencia, las naciones oprimidas son parte componente de una economía mundial unificada. El imperialismo también es interno a las naciones oprimidas, en la medida en que está integrado en las estructuras de clase y al nivel mismo de la producción en estos países.»* (Alborada Comunista, No. 28, agosto de 2004).

Aparece entonces la teoría del *impulso externo*, la *determinación del fenómeno por las fuerzas externas* (la mano del dios de los creyentes) que conduce, en primer lugar a plantear el problema de la liberación nacional como el problema principal de la revolución,

desconociendo que la liberación de los países oprimidos sólo puede resolverse mediante la revolución social; es decir, que el problema del colonialismo en la época del imperialismo, pasó a ser parte de la revolución proletaria; pero además, en segundo lugar, si la situación interna *está determinada principalmente por las condiciones externas*, tienen razón los prachandistas: la revolución no puede triunfar en un pequeño país. Tal es la consecuencia lógica de poner la dialéctica patas arriba.

Pero el drama de los «nuevos sintetizadores» no termina ahí, pues ante la evidencia del despropósito anti dialéctico se ven obligados a introducir otra idea no menos peregrina y perniciosa: *«el imperialismo también es interno a las naciones oprimidas»*. Un galimatías sofisticado que impide conocer el carácter del fenómeno y determinar con exactitud sus contradicciones y la forma de resolverlas, algo no muy distante de la teoría revisionista de la integración o fusión de las contradicciones esgrimida por el «camino Prachanda»: *«también puede presentarse aquí la posibilidad como lo planteó Lenin, de la fusión directa del movimiento de liberación nacional con el movimiento proletario... la esencia teórica de este concepto está incorporada en la necesidad de integrar el movimiento de liberación nacional con el movimiento proletario tal y como lo plantearon el Camarada Lenin y el Camarada Mao»*. (El gran salto adelante: una inevitable necesidad histórica. Documento de Prachanda, adoptado por la II Conferencia nacional del PCN (M) en febrero de 2001).

Como puede observarse, la «nueva síntesis» de Avakian coincide y refuerza las conclusiones del revisionismo prachandista respecto a la caducidad e insuficiencia del materialismo dialéctico, sustituyendo el método de la ciencia de la revolución proletaria por el idealismo subjetivo y el materialismo mecanicista refutado y derrotado por el marxismo desde su nacimiento. La sustitución de la dialéctica de las contradicciones por la teoría de la armonía y la fusión; la sustitución del determinismo materialista, negación de la negación, que indica la certidumbre del rumbo del movimiento por el azar del agnos-

ticismo y que magistralmente Bernstein resumió en la conocida frase, el movimiento lo es todo el objetivo final es nada. Tal es el método de la *«nueva concepción radical del comunismo»*.

Materialismo o Idealismo Histórico

Así como el «camino Prachanda» declaró insuficiente el marxismo y fusionó la lucha de clases con el problema nacional, la «nueva síntesis» pretende declarar insubsistente a la clase obrera, convertida, según esa *«nueva concepción radical del comunismo»*, en algo así como un fetiche por el marxismo y el movimiento obrero.

Según el PCR, EU, Avakian, *«Ha criticado la tendencia hacia la 'reificación' del proletariado y otros grupos explotados (o anteriormente explotados) de la sociedad — una tendencia que considera que las personas específicas de estos grupos, como individuos, representen los intereses generales del proletariado como clase y, en el sentido más amplio, la lucha revolucionaria que corresponde a los intereses fundamentales del proletariado.»* (El Comunismo: El Comienzo de una Nueva Etapa Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, septiembre de 2008).

En *Estrategia revolucionaria, forjando un pueblo revolucionario*, dice Avakian: *«Otra vez de una manera muy importante pesa la cuestión de la reificación — o de no caer en la reificación. Lo que se volvió el modelo del movimiento internacional —no solo en la Segunda Internacional de partidos socialistas (y algunos auténticos partidos comunistas) antecediendo a la Primera Guerra Mundial, pero en un grado significativo después de Lenin, en el movimiento comunista bajo la dirección de Stalin, en particular desde finales de los años 1920 hacia adelante— era la noción de que se construye un movimiento de masas, de hecho en gran parte un movimiento sindicalista de la clase obrera, y que de repente bajo las condiciones correctas eso llevará a una huelga general (o en su mejor expresión, hacia una insurrección). Pero esta no es la manera en que se va a hacer una revolución proletaria; históricamente no es la manera en que se ha hecho tal revolución y no es la manera*

en que se puede hacer una revolución en el mundo como lo es hoy.»

Frente a estas afirmaciones y antes de meternos en el asunto esencial, es necesario advertir al lector que aquí se puede observar un rasgo característico de la «nueva síntesis» y lazo común con el «camino Prachanda»: la falsificación de la historia! Viejo truco oportunista. Todo el que conozca la historia de nuestro movimiento puede darse cuenta que la concepción de la lucha endilgada por la «nueva síntesis» no corresponde siquiera a la Segunda Internacional y mucho menos a la Tercera, y sí a las tendencias sindicalistas, economicistas y anarcosindicalistas; obviamente, jamás con esa estrategia el proletariado ha logrado conquistar la victoria, pero el burdo truco de falsificar la historia por la «nueva síntesis» permite adjudicarle al marxismo y al movimiento comunista un absurdo que jamás ha defendido.

Lo que sí defendieron e hicieron la Segunda y la Tercera Internacional fue organizar y dirigir el movimiento obrero en todos los terrenos: en la lucha de resistencia contra los abusos del capital, en la lucha política por el poder del Estado y en la lucha teórica contra los absurdos burgueses y, especialmente, contra los absurdos de los «amigos» de la clase obrera. Pero además, y principalmente, concentrar tal lucha en los asuntos alrededor del Estado, empezando por conquistar su derecho a existir como movimiento social y político independiente, hasta intentar o conquistar el poder del Estado mediante la guerra popular, pasando por conquistar el voto universal, la jornada de ocho horas... Pero la «nueva síntesis» se ve obligada a falsificar la historia para poder introducir su contrabando.

Contrabando burgués, pues toda la cháchara sobre la supuesta «reificación» o deificación del proletariado que la «nueva síntesis» y el PCR, EU le atribuyen al marxismo y más particularmente al Movimiento Comunista Internacional, y especialmente a la Internacional Comunista, es la vieja «crítica» burguesa y pequeño burguesa, de quienes se niegan a admitir el papel del proletariado como la única clase revolucionaria hasta el

final. Avakian y el PCR, EU vergonzosamente y a la chita callando, ocultan que esa cantinela reaccionaria fue enarbolada por todos los socialistas utópicos en la infancia del movimiento obrero, por los populistas en Rusia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, por los «filósofos» de la escuela de Frankfurt a mediados del siglo pasado, por la «nueva izquierda» a finales de los años sesenta, por los «marxistas críticos» a finales del siglo pasado y por los «socialistas del siglo XXI». Todos ellos, incapaces de comprender las contradicciones del capitalismo y la existencia objetiva, real, material, del proletariado como la clase llamada a dirigir la sociedad, tienen en común la búsqueda de otro «sujeto histórico» de la revolución, ante su incapacidad para comprender el papel histórico de la clase obrera moderna y su desconfianza en ella. Por fortuna, toda la historia del movimiento obrero se ha encargado de derrotar tan ilusas teorías.

Pero con el candor de quien descubre algo nuevo, la «nueva síntesis» trata de revivir la teoría del «nuevo sujeto» de la revolución: *«Otra manera de explicar este punto general es que las personas que podrían ser la columna vertebral de la lucha por la revolución y en particular por la toma de poder no serán las mismísimas personas que constituyen los sectores más profundos y a lo hondo del proletariado. Habrá cierto traslape, o sea, entrarían en el proceso algunas personas de ambas esferas, pero las fuerzas combatientes principales (para decirlo así) no serán idénticas ni siquiera a los sectores más profundos y a lo hondo del proletariado como tal y tampoco serán idénticas a las fuerzas que tienen que ser la columna vertebral en términos de construir una economía socialista, una vez tomado y consolidado el poder. Entender eso en esencia así como en su complejidad es parte de romper con el economismo y con la reificación.»*

«Si uno está considerando en serio cómo en realidad formar un movimiento revolucionario, es necesario estar pensando en la mezcla de todas estas cosas y específicamente: de dónde van a venir las fuerzas quienes en realidad van a luchar hasta el final por esta revolución, de dónde vendrán las fuerzas a quie-

nes es posible ganarse a apoyarla, y así sucesivamente, sin caer en posiciones mecánicas al respecto y sin trazar líneas artificiales que excluyan a gente — de eso no se trata.» (Avakian, Estrategia revolucionaria, forjando un pueblo revolucionario).

Así las cosas, la «nueva síntesis» renuncia al materialismo dialéctico y al materialismo histórico para regalarnos el viejo y podrido vino del idealismo subjetivo y el idealismo histórico. La «nueva síntesis» tiene que recurrir al viejo idealismo histórico que ve personas en lugar de clases, por ello *«las personas que podrían ser la columna vertebral de la lucha por la revolución y en particular por la toma del poder no serán las mismísimas personas que constituyen los sectores más profundos y a lo hondo del proletariado...»* Avakian y el PCR, EU no sustentan ni demuestran en ningún lugar por qué el proletariado no ha sido ni puede ser la columna vertebral de la revolución, que es a donde va toda su confusa perorata.

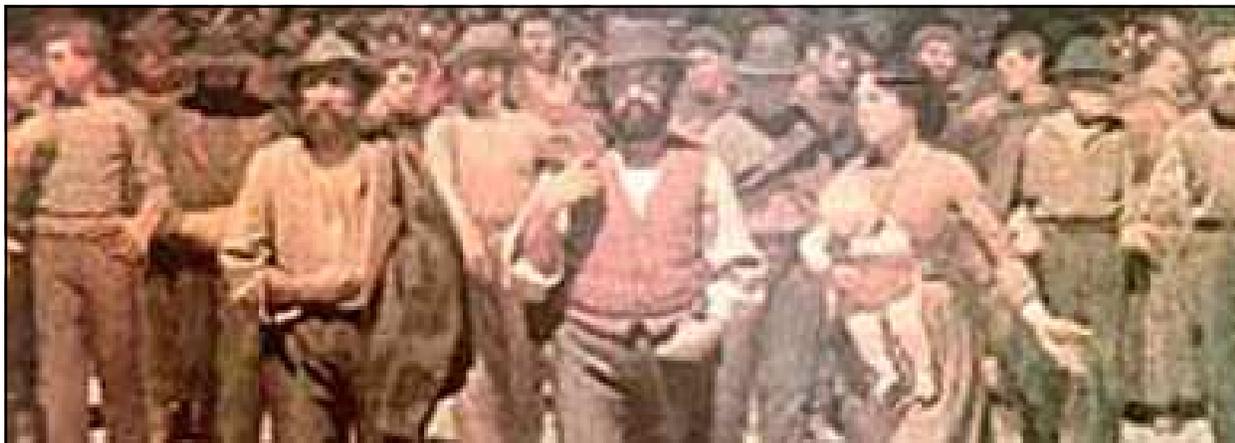
Y como quiera que a los prestidigitadores hay que descubrirles el truco escarbando y leyendo entre líneas, desentrañar su pensamiento para plantearlo con toda claridad, es necesario decir que la idea de fondo de la «nueva síntesis» consiste en que unas personas «muy revolucionarias» se organizan en un partido que habla a nombre del proletariado y del comunismo; esas personas «hacen» una revolución y se la «entregan» al proletariado. Pero todas estas ideas acerca de las personas, que no las clases, de un nuevo tipo de revolución sin lo más *«hondo del proletariado»* y que se quieren hacer aparecer como novedosas *«sin caer en posiciones mecánicas... y sin trazar límites artificiales que excluyan gente»* no pertenece a la «nueva síntesis», no pertenecen a Avakian, sino a un tal Herbert Marcuse, bástenos por ahora citar la idea del sujeto de la revolución en Marcuse, pues del problema de la revolución y la Dictadura del Proletariado nos ocuparemos más adelante.

A finales de los años sesenta del siglo pasado, preguntándose Marcuse sobre cuál es el sujeto de la revolución concluye: *«Si Marx ha visto en el proletariado la clase revolucio-*

naria, ello se debe entre otras cosas, y acaso ante todo, a que el proletariado estaba libre de las necesidades represivas de la sociedad capitalista, a que en el proletariado se podían desarrollar las nuevas necesidades de libertad, que no estaban ahogadas por las viejas necesidades dominantes. Hoy eso no ocurre ya en gran parte de los países capitalistas muy desarrollados. La clase trabajadora no representa ya la clase que niega las necesidades existentes, éste es uno de los hechos más serios con que tenemos que enfrentarnos. Por lo que hace a las fuerzas necesarias para la transformación, reconozco sin más que hoy nadie es capaz de dar una receta, de indicar: ahí tenéis vuestras fuerzas revolucionarias, ésa es su fuerza y hay que hacer tal y tal cosa.» (El final de la utopía, RBA Proyectos Editoriales, S.A., pág. 22-23). Es decir, seguir considerando al proletariado como el sujeto de la revolución es «reificarlo». No se tiene la «receta» sobre quien será el nuevo sujeto, pero eso sí, y en todo caso, *«[e]ntender eso en esencia así como en su complejidad es parte de romper con el economismo y con la reificación.»*

La «nueva síntesis» olvida que *«no se trata de lo que este o aquel proletario e incluso el proletariado en su conjunto, pueda representarse de cuando en cuando como meta. Se trata de lo que el proletariado es y de lo que está obligado históricamente a hacer, con arreglo a ese ser suyo. Su meta y su acción histórica se hayan clara e irrevocablemente determinadas por su propia situación de vida y por toda la organización de la sociedad burguesa actual.»* (C. Marx, La sagrada familia, Editorial Grijalbo, pág. 162).

El supuesto «economismo» y la «reificación» del proletariado no son otra cosa que el abandono del materialismo histórico y su suplantación por la teoría de los grandes hombres, las personas, dice la «nueva síntesis»; sin embargo, testarudamente la realidad no hace otra cosa que mostrar a las clases en lucha y cómo sus acciones, parodiando a Marx en su Prefacio a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, *brotan siempre de impulsos directamente materiales y no de las frases que la acompañan, donde las frases políticas y jurídicas son otros tantos efectos de los impulsos ma-*



teriales, ni más ni menos que la acción política y sus resultados.

Marcuse tenía por lo menos el valor de declarar abiertamente su renuncia al marxismo al decir que: «*La Nueva Izquierda no es marxista ortodoxa ni socialista. Se caracteriza, al contrario, por una profunda desconfianza respecto de toda ideología, incluida la socialista, por la que se creen en cierto modo traicionados y de la que están decepcionados. Además, la Nueva Izquierda no se fija en modo alguno —también con la excepción de pequeños grupos— en la clase trabajadora como clase revolucionaria. No se puede definir desde el punto de vista de clase. La Nueva Izquierda consta de intelectuales, grupos del movimiento por los derechos civiles, grupos de la juventud, particularmente elementos radicales de ésta que, a primera vista, no resultan en absoluto políticos, como los llamados hippies, de los que volveré a hablar. Y, cosa muy interesante, este movimiento no tiene como portavoces políticos propiamente dichos, sino poetas y escritores. Me limitaré a citar a Alien Ginsberg, que tiene gran influencia en la Nueva Izquierda americana.*» (El final de la utopía, RBA Proyectos Editoriales, S.A. pág. 54).

Obsérvese que no es casual tampoco el hecho de que «*[e]sta nueva síntesis también conlleva una mayor valoración del papel importante que juegan los intelectuales y los artistas en este proceso, dedicándose a sus propias visiones y contribuyendo sus ideas a esta efervescencia más amplia — todo lo que, para repetir, es necesario para alentar un proceso mucho más rico...*» (El Comunismo: El Co-

mienzo de una Nueva Etapa Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, septiembre de 2008).

Por ello no es nada extraño que el PCR, EU tenga como centro de su actividad, no el ejército de los proletarios, especialmente el ejército de los inmigrantes, cuyas condiciones de explotación y de opresión son terribles, sino el «movimientismo» de los homosexuales, las mujeres, los jóvenes, los proabortistas, los ilegales, los negros... todos ellos, por sí mismos, movimientos democrático burgueses.

Así las cosas, la «*nueva concepción radical del comunismo*» termina siendo a este respecto que estamos tratando, una renuncia al materialismo histórico consecuente para adoptar una teoría ecléctica, una mezcla de frases de marxismo con ideas burguesas y pequeño burguesas, agradables a los señoritos ilustrados, inofensivas para la burguesía e inútiles para la lucha revolucionaria del proletariado.

Pero un botón basta de muestra, y ya hemos sometido al lector a este ya largo y extenuante contrapunteo para mostrar algunas de las facetas de la «nueva síntesis» y sus fuentes originales, con el objeto de revelar por qué la teoría que ahora se nos presenta como la «nueva ciencia de la revolución», no es realmente marxismo y tiene de común con el «camino Prachanda», el abandono del materialismo dialéctico e histórico y como método común falsear la historia para desprestigiar a los más fieles representantes del marxismo, a fin de hacer aparecer sus «nuevas» teorías como correctas.

III. Sobre la Dictadura del Proletariado y las Coincidencias del PCR, EU con el Revisionismo Prachandista

En sus cartas al Partido Comunista de Nepal (maoísta) el Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, critica correctamente el abandono de la revolución por los revisionistas en Nepal, reprocha su renuncia a la teoría del marxismo en cuanto al Estado como instrumento en manos de las clases para someter a sus adversarias, fustiga la fe de los revisionistas del siglo XXI en la democracia burguesa, defiende correctamente el Estado de Nueva Democracia como una forma de la Dictadura del Proletariado y denuncia la renuncia de los prachandistas a ella, bajo el supuesto de una «nueva» forma de Estado «transicional» que no es ni burgués ni de Nueva Democracia.

Nuestra crítica al PCR, EU y a la «nueva síntesis» no está dirigida entonces a sus correctas posiciones respecto al Estado en general, sino respecto a su solución del problema de la forma de Estado que necesita el proletariado para abolir las clases y las diferencias de clase, al tipo de Estado que necesita el proletariado para transitar hacia la extinción del Estado. Asunto ligado directamente a la respuesta que debe dar el movimiento comunista respecto a por qué fue derrotada la Dictadura del Proletariado en Rusia y China y frente al cual el PCR, EU y la «nueva síntesis», en esencia, coinciden con el «camino Prachanda».

Dice Avakian que *«se ha condensado este enfoque, esta nueva síntesis, en la formulación ‘núcleo sólido con mucha elasticidad’.* Concepto que según la supuesta nueva teoría de la revolución permitirá no sólo arribar al socialismo sino además *«se aplicará incluso en la sociedad comunista, aunque de una manera distinta, cuando ya no haya un estado ni un núcleo de dirección continuo o institucionalizado.»* (Avakian, Análisis materialista del Estado y su relación con la base económica subyacente).

Pero ¿qué es realmente el «núcleo sólido con mucha elasticidad»? Un galimatías que sólo su inventor comprende, una frase con-

tradictoria para embrollar la conciencia de las masas pues no resuelve ninguna de las acuciantes preguntas respecto a la Dictadura del Proletariado: sobre cómo mantener el poder de las masas e impedir la restauración del capitalismo, por qué fue revocado el poder del proletariado en Rusia y China y cómo impedir tal propósito de la reacción. Nada, ni una sola respuesta a estos interrogantes.

Su perorata se reduce a declarar solemnemente que los cuatro objetivos del «núcleo sólido», en la sociedad socialista son: 1- *«mantener en el poder la revolución proletaria»* ¿Cómo? Nadie lo sabe porque no existen, en el mundo real, revoluciones en el poder, sino clases y partidos en el poder del Estado, pero aún concediendo que sea un *lapsus*, no existe explicación del por qué no se pudo mantener el poder proletario en los países socialistas; 2- *«expandir el núcleo sólido al máximo posible en un momento dado»* ¿Por qué y para qué? Nadie lo sabe porque la jeringonza está hecha para no ser digerida por los mortales; 3- *«trabajar para restringir continuamente, y a fin de cuentas superar, la diferencia entre el núcleo sólido y el resto de la sociedad»* ¿Por qué y para qué? nadie lo sabe, todo cuanto puede saberse es que, según el autor de la teoría, *«esto se refiere a la ‘extinción del estado’;* 4- *«fomentar la máxima elasticidad a base del núcleo sólido necesario en un momento dado»* ¿por qué y para qué? Nadie lo sabe tampoco, todo cuanto puede deducirse es que se trata de un tira y afloje sin propósito claro.

Una cosa sí es completamente clara: *«Todos estos cuatro objetivos forman una unidad y son interdependientes mutuamente y se influyen mutuamente el uno al otro, de una u otra manera. Y, como he dicho, incluso en la sociedad comunista —aunque de una manera radicalmente diferente— el mismo principio se aplicará, porque concuerda con, o es una expresión de, la naturaleza de la realidad y su desarrollo por medio del movimiento contradictorio...»* Esta es la forma que decía

Lenin en que los oportunistas matan el marxismo con abrazos, en que sustituyen los asuntos cardinales por las frases huecas. Pero continuemos con Avakian:

«La interacción dialéctica de esos factores es otra manera de expresar lo que he descrito como un proceso no lineal de seguir ejerciendo la dictadura del proletariado, por un lado, y por el otro (en medio de un proceso tumultuoso y desgarrador, y de una sucesión de saltos) aferrarse al poder y, es más, transformar el carácter de ese poder, al compás de la transformación de la base económica y la superestructura, en relación dialéctica el uno con el otro y con el avance de la revolución mundial hacia la meta del comunismo a nivel mundial.» (Avakian, Análisis materialista del Estado y su relación con la base económica subyacente).

He aquí la grandilocuencia de lo que se pretende hacer pasar por la nueva ciencia de la revolución: en primer lugar, la «nueva síntesis» se condensa en el concepto de «núcleo sólido con mucha elasticidad», una especie de neumático muy fuerte o de yunque esponjoso; en segundo lugar ese neumático o yunque tiene propiedades mágicas, pues a medida que se estira y se encoge va superando lo que lo diferencia del resto de la sociedad y de esa forma se llega a la extinción del Estado; en tercer lugar, y ya anunciados los milagros que puede hacer, el concepto se convierte en un *principio* que incluso se seguirá aplicando en el comunismo. Y lo mejor es que no necesita demostración, por cuanto, «concuera con, o es una expresión de, la naturaleza de la realidad y su desarrollo por medio del movimiento contradictorio».

Bromas aparte y quitándole la palabrería empalagosa, el asunto se reduce a que en la sociedad socialista según la «nueva síntesis» debe existir un partido institucionalizado al cual le rinden cuentas la sociedad y las instituciones del Estado (muy posiblemente el partido sea el «núcleo sólido»); además debe existir «derecho a disentir» e incluso derecho de organización política, ya no para las masas trabajadoras como lo realizó la experiencia histórica de la dictadura del proletariado en el siglo XX, sino ahora, sobre todo, para los explotadores, para la intelectualidad

burguesa y pequeño burguesa. Tales son los remedios descubiertos y propuestos por el PCR, EU y la «nueva síntesis» para impedir la restauración del capitalismo y avanzar hacia la meta del comunismo.

En una aparente divergencia con el «camino Prachanda» la «nueva síntesis» rechaza el pluripartidismo y la «democracia del siglo XXI» y defiende la dictadura del proletariado entendida como la existencia de un partido que tiene en sus manos el timón del Estado y al cual el ejército y hasta los tribunales le rinden cuentas; sin embargo, esa «dictadura del proletariado» le concede el derecho de expresión y de organización, a la burguesía, lo cual no tiene diferencia, en esencia, con la democracia pluripartidista del revisionismo prachandista.

Tal coincidencia del PCR, EU y la «nueva síntesis» con el revisionismo prachandista obligan a detenerse en los «nuevos» argumentos pues de hecho lo que se presenta como nueva teoría de la revolución, le cubre la espalda al revisionismo a nombre de combatir el revisionismo.

La Democracia «Pluri o Multi Partidista» y el «derecho a disentir» son una y la misma defensa de la Dictadura Burguesa

El revisionismo del Siglo XXI plantea como una de las causas de la derrota del proletariado en Rusia y China la falta de democracia, la cual reduce a la falta de «contienda electoral» entre varios partidos. De donde deriva la necesidad que bajo la dictadura del proletariado se establezca el sistema pluri o multipartidista, garantizándoles a las clases reaccionarias el derecho a organizarse políticamente y, por ende, a luchar por la dirección del Estado. Su concepción, está emparentada directamente con la idílica democracia burguesa de los siglos XVIII y XIX, superada ya por la historia.

Por su parte el PCR, EU y la «nueva síntesis» en la carta de octubre de 2005 al PCN (M), afirman su identidad con el pluripartidismo: **«No se puede convertir en un absoluto bajo la dictadura del proletariado la contienda entre los partidos**

políticos; no se puede colocar por encima de la necesidad de que el Estado siga reflejando, y reforzando y desarrollando, los objetivos de la revolución proletaria de defender lo que se ha ganado por medio de la lucha revolucionaria, seguir revolucionando la sociedad, en la base económica y en la superestructura político-ideológica, apoyando las luchas revolucionarias por todo el mundo y avanzando hacia la realización de las «Cuatro Todas» y la meta del comunismo, a nivel mundial, ni se puede colocar al mismo nivel que esa necesidad del Estado. El que un Estado principalmente haga avanzar esos objetivos o no (y no el que se celebren elecciones con una contienda entre partidos y a qué grado, etc.) es crucial para determinar si en los hechos el Estado representa los intereses fundamentales del proletariado y de las masas populares. **Aunque de nuevo podemos reconocer un papel y una importancia en la sociedad socialista para las elecciones, etc., con un elemento de contienda entre diferentes corrientes e inclusive fuerzas organizadas,** y aunque debemos reconocer la importancia de una constitución, leyes y demás, que dan expresión a la democracia, en un sentido amplio, para las masas populares, sobre la base de un gobierno del proletariado, todas esas cosas también están condicionadas a que el Estado promueva concretamente esos objetivos que mencionamos arriba y que halle su papel con relación a esos objetivos, o si en los hechos lo que hace va en contra de la mayor revolucionarización de la sociedad y la realización de las «Cuatro Todas» y el comunismo en todo el mundo y favorece el fortalecimiento de las bases para la restauración del capitalismo, el aumento del alcance y la influencia del derecho burgués en las relaciones de producción, las relaciones sociales y la superestructura político-ideológica de la sociedad, y en la relación de la sociedad con la situación mundial y la lucha entre la revolución y la contrarrevolución en todo el mundo.»

«... De nuevo, **eso no niega la posibilidad de un grado de contienda electoral bajo el socialismo,** pero tales medidas deben tomarse en el marco de la dictadura proletaria; jamás pueden colocarse «por encima»

de la lucha de clases en el país específico y a nivel internacional, y la interpenetración e interacción dialéctica entre ambas esferas.» (Subrayados nuestros).

Así mismo en la carta del 19 de marzo de 2008 vuelven sobre lo mismo: «Una de las conclusiones clave que hemos sacado de la experiencia general de la revolución proletaria es, como lo planteó Bob Avakian, la necesidad de **‘un núcleo sólido con mucha elasticidad’.** Es decir, con el establecimiento de la autoridad proletaria y manteniendo firme el control del poder, **es muy posible y necesario permitir el florecimiento de diversas opiniones y agrupaciones políticas.**» (Subrayado nuestro). Cuestión que, en esencia, no se diferencia del pluripartidismo o multipartidismo del revisionismo prachandista y que, como se demostró en la revista *Negación de la Negación* No. 3, tiene su origen en la fe supersticiosa en la democracia burguesa.

El revisionismo prachandista y la «nueva síntesis» tienen de común que no ven hacia adelante, hacia la extinción del Estado y de toda democracia, se aferran a las viejas ideas y al perfeccionamiento del Estado y terminan, introduciendo como nuevas, las viejas ideas burguesas sobre la democracia.

La «nueva síntesis» evade el problema de las clases y la lucha de clases en el seno de la sociedad socialista y se pierde detrás de las personas, los individuos, al igual que lo hacen los defensores de la sociedad burguesa dándoles a éstos la categoría de ciudadanos por encima de las clases, disfrazando sus partidos o «agrupaciones políticas» como supra-clasistas, engañando a las masas detrás del espejismo de la supuesta igualdad y libertad individual.

El llamado derecho a disentir está consagrado por todas las constituciones burguesas, sin embargo, esta no es más que una declaración formal, no sólo por el monopolio que ejercen la burguesía y los terratenientes sobre los medios de comunicación, el papel, las imprentas, los sitios de reunión, sino además, porque todo lo que suene a disidencia es considerado subversivo, sus defensores tratados como tales y sometidos a los tribunales, cuando no asesinados.

En los revisionistas prachandistas, la defensa de la democracia burguesa formal, es clara como el agua: pluripartidismo y electorerismo; pero en la «nueva síntesis» se presenta con tal rimbombancia y oscuridad que se pierde de vista, por un lado su inspirador, el burgués liberal John Stuart Mill, en cuanto al llamado «derecho a disentir»: *«me he convencido de que el principio que propone Mill (que es necesario escuchar argumentos presentados no solo por la oposición, sino presentados por fervientes partidarios de esas posiciones) es algo que tiene que incorporarse y manifestarse en el ejercicio de la dictadura del proletariado.»* (Avakian, Puntos sobre el socialismo y el comunismo: Una clase de Estado radicalmente nuevo, una visión radicalmente diferente y mucho más amplia de libertad. Más reflexiones sobre el estado socialista como una nueva clase de Estado).

Y por otro, y contrastando con ello, la idea de un partido que hace las veces de monarca: *«creo firmemente que el ejército, y también en un sentido fundamental los tribunales, especialmente los que tienen impacto en la sociedad, y los organismos administrativos esenciales, deben ser especialmente responsables ante el partido de vanguardia en la sociedad socialista. Pero aquí viene una contradicción: también creo que deben ser responsables ante la Constitución. Mejor dicho, para decirlo directo, no se debe movilizar al ejército contra la Constitución, aunque lo dirija el partido.»* (Avakian, Puntos sobre el socialismo y el comunismo: Una clase de Estado radicalmente nuevo, una visión radicalmente diferente y mucho más amplia de libertad. Más reflexiones sobre el Estado socialista como una nueva clase de Estado).

Como se ve, una mezcla ecléctica y extraña de dictadura de un partido que actúa a nombre de la clase obrera, pues según la «nueva síntesis» los «organismos esenciales [del Estado] deben ser responsables ante el partido»; pero que garantiza, eso sí, la libertad de opinión, de prensa y de organización para los enemigos del socialismo. Esta es la esencia del llamado por la «nueva síntesis» «principio» del «núcleo sólido con mucha elasticidad» y que según el PCR, EU es la solu-

ción a los problemas no resueltos de la Dictadura del Proletariado:

«Esto es un aspecto importante del principio de núcleo sólido con mucha elasticidad, que en sí es una especie de compendio, o expresión concentrada, de lo que abarca la nueva síntesis... el principio general del núcleo sólido con mucha elasticidad... tendrán una aplicación importante, es más, fundamental: la contradicción entre, por un lado, abrazar, englobar y explorar con más y más amplitud y flexibilidad a personas, ideas y perspectivas que no son comunistas y sacar lo más que se pueda de eso (no en un sentido estrecho, utilitario, sino en el sentido más amplio) y, por otro lado, no perderlo todo, no soltar el núcleo sólido, sin el cual nada de eso tendrá importancia con relación a nuestros objetivos fundamentales.» (El Comunismo: el Comienzo de una Nueva Etapa un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos).

Todo el embrollo de la «nueva síntesis» radica en la fe supersticiosa en el Estado, en una profunda desconfianza y desprecio por las masas básicas de obreros y campesinos y en una gran sobreestimación de la intelectualidad burguesa y pequeño burguesa.

«Esto se relaciona con la fuerte contradicción, que a veces es muy aguda, entre aplicar el frente único bajo la dirección del proletariado (la dirección del proletariado, no de la pequeña burguesía o de otra clase) a lo largo de toda la transición al comunismo, por una parte, y por otra parte seguir adelante durante esa transición y avanzar al comunismo. El 'núcleo sólido con mucha elasticidad' se relaciona con esta fuerte y a veces aguda contradicción, que a su vez se relaciona con algo que dijo Lenin: que el primer paso de tumbar y expropiar a la burguesía (expropiar sus propiedades) es, en cierto sentido histórico, el paso más sencillo y que el proceso más difícil es, como dijera Lenin, convivir con las capas medias y transformarlas en la transición al comunismo. Este es un punto muy profundo y ambos aspectos son importantes; esto es una unidad de contrarios: convivir con las capas medias y transformarlas. Si uno solo se propone convivir con ellas, acabará entregando el poder, no a la pequeña burguesía, sino a la

burguesía; esta dictará cada vez más la situación. Por otra parte, si uno solo se propone transformar a la pequeña burguesía (hablando en términos generales de las capas medias), acabará tratándolas como si fueran la burguesía y corriéndolas al campo de la burguesía, lo que socavará seriamente la dictadura del proletariado, y de esa forma también se perderá el poder.» (El Comunismo: el Comienzo de una Nueva Etapa un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos).

La Gran Revolución Cultural Proletaria ha sido el movimiento de masas más grande en la historia de la humanidad, y si quiere saberse algo del derecho a disentir de verdad, no del formal y mentiroso derecho burgués, allí se encontraría la respuesta que en apariencia busca la «nueva síntesis». Es decir, este problema ya fue resuelto por el proletariado sin necesidad de acudir a los ideólogos burgueses como Mill. Pero la «nueva síntesis» no está conforme con ello y termina haciéndose eco de la crítica de la intelectualidad burguesa y pequeñoburguesa del socialismo y convirtiéndose en su escudero. Y si los movimientos «*Que se abran cien flores y que compitan cien escuelas*» y la Gran Revolución Cultural Proletaria no impidieron la restauración del capitalismo en China, si esos remedios proletarios no fueron suficientes para impedir que la burguesía retomara el poder, mucho menos servirá el remedio burgués de Mill esgrimido por Avakian que le garantiza derechos políticos a los explotadores, contrariando la esencia misma de la Dictadura del Proletariado, la cual consiste en privar de todo derecho a los antiguos explotadores a cambio de otorgárselos a los explotados y oprimidos.

Impedir la restauración capitalista no se resuelve entonces otorgándoles más privilegios a las clases privilegiadas, ni concediéndoles el derecho a organizarse como partido nuevamente a los explotadores expropiados, por el contrario, es favorecer la contrarrevolución y la restauración del capitalismo. La idea del marxismo, extraída de toda la experiencia anterior es diametralmente opuesta y reafirma que la restauración sólo puede impedirse garantizando las más completa li-



bertad a las masas y otorgándoles **todo el poder**, como lo enseñaron los comuneros en París en 1871: *«la clase obrera, al llegar al poder, no podía seguir gobernando con la vieja máquina del Estado; que para no perder de nuevo su dominación recién conquistada, la clase obrera tenía, de una parte, que barrer toda la vieja máquina represiva utilizada hasta entonces contra ella, y de otra parte, precaverse contra sus propios diputados y funcionarios, declarándolos a todos, sin excepción, revocables en cualquier momento.»* (Prólogo de Engels a La Guerra Civil en Francia, C. Marx F. Engels, página 198, Obras Escogidas, Tomo II, Editorial Progreso, Moscú, 1973.)

Un defecto de la Dictadura del Proletariado tanto en Rusia como en China fue imponer el nombramiento de los funcionarios del Estado por el Partido y, que al final de cuentas, terminó desarmando a las masas. Tales defectos no se resuelven con la «democracia multi o pluri partidista» ni con las frases sobre el derecho a disentir mientras exista un ejército profesional con el monopolio de las armas y un Partido a quien la sociedad tenga que rendirle cuentas.

La idea básica, extraída de la experiencia de la Comuna de París sigue teniendo plena vigencia: la clase obrera no puede valerse de la vieja máquina de dominación para sus propios fines y, por tanto, debe sustituir la burocracia estatal y el ejército permanente por el pueblo armado y por funcionarios elegibles y removibles en cualquier momento y con salarios iguales a los de un obrero común. Mientras exista una burocracia estatal privilegiada y nombrada desde arriba, la democracia, por más «derecho a disentir», constituciones, elecciones generales y «contienda electoral» que haya no dejará de ser una ficción.

De hecho, la Revolución Cultural en China destituyó gobernantes, académicos y letrados, sin embargo, las fuerzas militares jamás perdieron el monopolio de las armas, ni fueron blancos de la crítica, constituyéndose en el poder real, incluso por encima del Partido. No por casualidad la burguesía se apretrechó allí. Ella sí era plenamente consciente de que **¡El poder nace del fusil!** Asunto sobre el cual volveremos adelante.

Volviendo al problema del «núcleo sólido con mucha elasticidad» es necesario decir que la «nueva síntesis» no aporta nada nuevo a la teoría del marxismo y, por el contrario, embrolla un asunto sencillo, concerniente a la línea de masas y a los métodos de dirección y de trabajo, con las viejas ideas burguesas contra la Dictadura del Proletariado; dicho sea de paso, la línea de masas, los métodos de dirección y de trabajo y el estilo de los comunistas, son categorías del movimiento obrero que la «nueva síntesis» desechó sin sustentación alguna. «Núcleo sólido con mucha elasticidad» o línea de masas y centralismo democrático. Tal es la discusión que el PCR, EU y la «nueva síntesis» le plantean al movimiento comunista, sólo que, en forma embrollada y confusa para introducir el veneno del democraterismo pequeñoburgués.

Por nuestra parte, somos partidarios no sólo de conservar las viejas categorías de nuestro movimiento, porque son exactas y no se prestan para enredar la conciencia de las masas, sino además porque constituyen una clara diferenciación entre la democracia proletaria y el democraterismo pequeñoburgués.

Para los comunistas todos los problemas políticos se reducen a movilizar y organizar a las masas para que ellas los resuelvan. *«Allí donde se trata de una transformación completa de la organización social, decía Engels, tienen que intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por sí mismas de qué se trata, por qué dan su sangre y su vida.»* Se entiende por consiguiente, la insistencia de todos los maestros del proletariado en cuanto a la necesidad de que las masas participaran cada vez más conscientemente en la lucha.

Cuestión en la que Mao insistió durante toda su vida, constituyendo su trabajo al respecto un nuevo arsenal de los comunistas para la dirección de la lucha de las masas: *«Resumir las ideas de las masas y llevarlas luego a las masas para que éstas perseveren en ellas y las traduzcan en acción, y, de esta manera, formular ideas correctas de dirección: tal es el método fundamental de dirección.»*

(Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección, Obras Escogidas, T. III.)

Esta idea es mucho más exacta que la del «núcleo sólido con mucha elasticidad», aún si le concedemos a la «nueva síntesis» que el «núcleo sólido» es el Partido y que éste debe ser lo más «elástico» posible, para poder captar en cada momento las aspiraciones de las masas, recoger de ellas y volver a ellas con nuevas ideas revolucionarias para transformar la realidad.

«En todo el trabajo práctico de nuestro Partido, toda dirección justa es necesariamente de las masas, a las masas. Esto significa: recorrer las ideas (dispersas y no sistemáticas) de las masas y resumirlas (transformarlas en ideas sintetizadas y sistematizadas mediante el estudio) para luego llevarlas a las masas, propagarlas y explicarlas, de modo que las masas se apropien de ellas, perseveren en ellas y las traduzcan en acción; al mismo tiempo, comprobar en la acción la justeza de esas ideas; luego, volver a resumir las ideas de las masas y a llevarlas a las masas para que perseveren en ellas. Esto se repite infinitamente, y las ideas se tornan cada vez más justas, más vivas y más ricos de contenido. Tal es la teoría marxista del conocimiento.» (Mao, Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección, Obras Escogidas, T. III.)

Toda la perorata confusa de la «nueva síntesis» sobre la contradicción que se presenta, en algunas ocasiones muy álgida, entre las necesidades de la revolución, la conciencia de ellas por parte de la vanguardia comunista y las aspiraciones inmediatas de las masas y su relativa escasa comprensión de las primeras, el marxismo resolvió desde el principio tal contradicción.

Marx y Engels, dieron ejemplo de cómo resolver tal contradicción con *El Manifiesto del Partido Comunista*, el cual sólo fue comprendido por una minoría de obreros avanzados. Sin embargo, conservando la firmeza en los objetivos finales del movimiento obrero, representados en el programa de *El Manifiesto*, los maestros decidieron organizar la Asociación Internacional de los Trabajadores sobre la base de un programa común que sirviera de enlace entre el estado del movi-

miento en esos momentos y los objetivos finales del mismo, confiando en que el nivel cultural de los obreros les permitiera comprender su programa máximo y, la experiencia, sobre todo las derrotas, les permitieran asimilarlo. El Manifiesto duró en los anaqueles por espacio de 20 años, para luego, posterior a la derrota de la Comuna de París, convertirse en el «evangelio» del movimiento obrero.

Stalin defiende en *Los Fundamentos del Leninismo* la idea de que el Partido no puede aislarse de las masas, de cómo la fuerza de los bolcheviques radicaba en la capacidad del Partido de marchar al frente de las masas, de «fundirse», de no separarse jamás de ellas; de cómo la Estrategia y la Táctica están determinadas por la correcta comprensión del papel de las masas, incluso establece como condición primera de la táctica: *«Poner en primer plano precisamente las formas de lucha y de organización que mejor correspondan a las condiciones de flujo y de reflujo del movimiento en el momento dado y que faciliten y permitan conducir a las masas a posiciones revolucionarias, incorporar a millones de hombres al frente de la revolución y distribuirlos en dicho frente.»*

«Lo que importa no es que la vanguardia se percate de la imposibilidad de mantener el antiguo orden de cosas y de la inevitabilidad de su derrocamiento. Lo que importa es que las masas, millones de hombres, comprendan esa inevitabilidad y se muestren dispuestas a apoyar a la vanguardia. Pero las masas sólo pueden comprenderlo por experiencia propia. Dar a las masas, a millones de hombres, la posibilidad de comprender por experiencia propia que el derrocamiento del viejo Poder es inevitable, poner en juego métodos de lucha y formas de organización que permitan a las masas comprender más fácilmente, por la experiencia, lo acertado de las consignas revolucionarias esa es la tarea.»

«La vanguardia habría quedado desligada de la clase obrera, y la clase obrera hubiera perdido el contacto con las masas, si el Partido no hubiese resuelto oportunamente participar en la Duma, si no hubiese resuelto concentrar sus fuerzas en el trabajo en la Duma y desenvolver la lucha a base de esta labor,

para facilitar que las masas se convenciesen por experiencia propia de la inutilidad de aquella Duma, de la falsedad de las promesas de los demócratas constitucionalistas, de la imposibilidad de un acuerdo con el zarismo, de la necesidad inevitable de una alianza entre los campesinos y la clase obrera. Sin la experiencia de las masas durante el período de la Duma, habría sido imposible desenmascarar a los demócratas constitucionalistas y asegurar la hegemonía del proletariado.»

Insistió en esa idea durante toda su vida, dejando para la posteridad una bella frase que recuerda de dónde emana el poderío de un Partido verdaderamente revolucionario:

«Se puede reconocer como norma que, mientras conserven el contacto con las grandes masas del pueblo, los bolcheviques serán invencibles. Y, al contrario, en cuanto se desliguen de las masas y pierdan el contacto con ellas, en cuanto se dejen cubrir por la herrumbre burocrática, perderán toda su fuerza y quedarán anulados... A mí me parece que los bolcheviques recuerdan a Anteo, el héroe de la mitología griega. Lo mismo que Anteo, son fuertes, porque mantienen contacto con su madre, las masas, las que los dieron a luz, los criaron y educaron. Y mientras mantengan el contacto con su madre, el pueblo, cuentan con todas las posibilidades de ser invencibles. En esto está la clave de por qué la dirección bolchevique es invencible». (Stalin, Sobre las deficiencias del trabajo del Partido).

Mao, posteriormente resumió este método así: «En todo trabajo que se realice para las masas, se requiere partir de sus necesidades y no del buen deseo de un individuo. Sucede con frecuencia que objetivamente las masas necesitan un cambio determinado, pero que subjetivamente no tienen todavía conciencia de esa necesidad y no están dispuestas o decididas a realizarlo. En tales circunstancias, debemos esperar con paciencia. No debemos realizar el cambio hasta que, por efecto de nuestro trabajo, la mayor parte de las masas haya adquirido conciencia de la necesidad de ese cambio y tenga el deseo y la decisión de hacerlo. De otro modo, nos aislaremos de las masas. Todo trabajo que requiera la participación de las masas resultará ser una mera

formalidad y terminará en el fracaso si las masas no están conscientes de la necesidad de ese trabajo ni se muestran dispuestas a participar en él. (...) He aquí dos principios: uno es las necesidades reales de las masas, y no necesidades imaginadas por nosotros, y el otro, el deseo de las masas y la decisión que toman ellas mismas y no la que tomemos nosotros en su lugar.» (Mao, El frente único en el trabajo cultural, Obras Escogidas. T. III.)

Así como la «nueva síntesis» embrolla el asunto sencillo de la línea de masas, igualmente hace con el «derecho a disentir», si se entiende como lo ha entendido desde siempre el movimiento obrero, respecto a cómo resolver las contradicciones en el seno del pueblo y la forma de resolver las discrepancias y discusiones en torno al qué hacer: «En el seno del pueblo, la democracia es correlativa al centralismo, y la libertad, a la disciplina. En ambos casos se trata de dos aspectos opuestos de un todo único, contradictorios y a la vez unidos; no debemos destacar unilateralmente uno de ellos, negando el otro. En el seno del pueblo, no se puede prescindir de la libertad, ni tampoco de la disciplina; no se puede prescindir de la democracia, ni tampoco del centralismo. Esta unidad de democracia y centralismo, y de libertad y disciplina, constituye nuestro centralismo democrático. Bajo este sistema, el pueblo disfruta de amplia democracia y libertad, pero al mismo tiempo debe mantenerse dentro de los límites de la disciplina socialista.» (Mao, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, Obras Escogidas, T. V).

Lejos de pretender «uniformar» la sociedad, los comunistas han pugnado por la más abierta lucha de opiniones respecto a todos los asuntos y problemas, incluso permitiendo que las «yerbas venenosas» se expresen: «¿Cómo fue que se plantearon las consignas «Que se abran cien flores y que compitan cien escuelas» y «Coexistencia duradera y supervisión mutua»? Fueron enunciadas en base a la situación concreta de China, al reconocimiento de que en la sociedad socialista aún existen diversas contradicciones y a la exigencia apremiante de acelerar el desenvolvimiento económico y cultural del país. (...) Los proble-

mas de carácter ideológico y los problemas de controversia en el seno del pueblo, pueden resolverse únicamente por el método democrático, por medio de la discusión, la crítica, la persuasión y educación, y no por métodos coactivos o represivos.» (Mao, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, Obras Escogidas, T. V).

Esta comprensión y tratamiento de la contradicción se apoya, no en las tesis de Mill y su defensa de la individualidad y la falsa libertad burguesa, sino en la profunda convicción de cómo han surgido las teorías revolucionarias e incluso de cómo se ha desarrollado el marxismo: la lucha de ideas es también el motor del desarrollo de las ciencias.

«Que se abran cien flores y que compitan cien escuelas' es la orientación para promover el desarrollo del arte y el progreso de la ciencia e impulsar el florecimiento de la cultura socialista de nuestro país. En el arte, pueden desarrollarse libremente distintas formas y estilos y, en la ciencia, competir libremente diferentes escuelas. Consideramos perjudicial al desarrollo del arte y de la ciencia recurrir a medidas administrativas imponiendo un particular estilo de arte o una determinada escuela y prohibiendo otros. El problema de lo correcto y lo erróneo en el arte y en la ciencia debe resolverse mediante discusiones libres en los círculos artísticos y científicos y a través de la práctica en esos terrenos, no de manera simplista. Para determinar si una cosa es correcta o errónea se requiere a menudo un período de prueba. En la historia ocurre con frecuencia que lo nuevo y correcto no obtiene al comienzo el consenso de la mayoría de los hombres, y sólo logra desarrollarse en medio de luchas y vicisitudes. Sucede a menudo que lo justo y bueno no es considerado al principio como flor fragante, sino, por el contrario, como hierba venenosa. (...) En la sociedad socialista, las condiciones para el crecimiento de lo nuevo son radicalmente distintas y mucho más propicias que en la vieja sociedad. Sin embargo, aún ocurre con frecuencia que las fuerzas nacientes son frenadas, y ahogadas las opiniones racionales. La expansión de las cosas nuevas puede verse también obstaculizada por falta de discernimiento y no por represión deliberada. Por eso,

ante la cuestión de lo correcto y lo erróneo en la ciencia y en el arte debemos adoptar una actitud prudente, estimular la discusión libre y evitar las conclusiones precipitadas. Creemos que esta actitud puede contribuir a un desarrollo más o menos feliz de la ciencia y del arte. (Mao, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, Obras Escogidas, T. V.)»

Pero además de la comprensión de cómo se han desarrollado las nuevas teorías y de cómo han avanzado las ciencias, el marxismo, en el periodo de la construcción del socialismo no sólo y únicamente reprime a la burguesía y le impide organizarse políticamente, también estimula la lucha de opiniones respecto a la conducción de la sociedad, por asuntos de política práctica, toda vez que: *«La lucha de clases no ha terminado. La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy enconada. El proletariado aspira a transformar el universo según su concepción del mundo, y a otro tanto aspira la burguesía. A este respecto, aún no ha sido solucionada realmente la cuestión de si será el socialismo o el capitalismo el que venza. Los marxistas siguen constituyendo una minoría lo mismo en el conjunto de la población que entre los intelectuales. Por eso el marxismo tiene que seguir desarrollándose a través de la lucha. El marxismo sólo puede desarrollarse en la lucha; esto no sólo es cierto para el pasado y el presente, sino necesariamente también para el futuro. Lo correcto se desarrolla siempre en el proceso de la lucha contra lo erróneo. Lo verdadero, lo bueno y lo hermoso sólo existen en comparación con lo falso, lo malo y lo feo y siempre se desarrollan en lucha con ellos. En el mismo momento en que la humanidad desecha un error y acepta una verdad, una nueva verdad comienza a luchar contra nuevas ideas erróneas. Esta lucha no cesará jamás. Esta es la ley del desarrollo de la verdad y, desde luego, también la ley del desarrollo del marxismo.»* (Mao, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, Obras Escogidas, T. V).

La idea acerca del «derecho a disentir» inspirada en el burgués Mill, es presentada por la «nueva síntesis» como «desarrollo del marxismo», con el argumento de hacer del socialismo una sociedad «más vibrante», aparentemente, «más revolucionaria» que lo hecho por el proletariado anteriormente; sin embargo, como hemos visto, la sociedad socialista, especialmente durante la Gran Revolución Cultural, da cuenta de tan falso argumento. ¿Cuál es entonces el fondo del asunto? El «anti autoritarismo» pequeño burgués:

«¿Por qué los antiautoritarios no se limitan a clamar contra la autoridad política, contra el Estado? Todos los socialistas están de acuerdo en que el Estado político, y con él la autoridad política, desaparecerán como consecuencia de la próxima revolución social, es decir, que las funciones públicas perderán su carácter político, trocándose en simples funciones administrativas, llamadas a velar por los verdaderos intereses sociales. Pero los antiautoritarios exigen que el Estado político autoritario sea abolido de un plumazo, aún antes de haber sido destruidas las condiciones sociales que lo hicieron nacer. Exigen que el primer acto de la revolución social sea la abolición de la autoridad. ¿No han visto nunca una revolución estos señores? Una revolución es, indudablemente, la cosa más autoritaria que existe; es el acto por medio del cual una parte de la población impone su voluntad a la otra parte por medio de fusiles, bayonetas y cañones, medios autoritarios si los hay; y el partido victorioso, si no quiere haber luchado en vano, tiene que mantener este dominio por medio del terror que sus armas inspiran a los reaccionarios. ¿La Comuna de París habría durado acaso un solo día, de no haber empleado esta autoridad del pueblo armado frente a los burgueses? ¿No podemos, por el contrario, reprocharle el no haberse servido lo bastante de ella?»

Así pues, una de dos: o los antiautoritarios no saben lo que dicen, y en este caso no hacen más que sembrar la confusión; o lo saben, y en este caso traicionan el movimiento del proletariado. En uno y otro caso, sirven a la reacción». (Engels, Sobre la autoridad).

Así las cosas, la «nueva síntesis» se postula defensora, no de la Dictadura del Proletariado, sino de la intelectualidad burguesa y pequeño burguesa: su desconfianza en las masas básicas de obreros y campesinos a quienes considera ignorantes e impropios para la dirección de la sociedad, tarea que según su concepción del mundo le debe corresponder a los «genios ilustrados»; su defensa del diletantismo propio de su condición de clase incapaz de resolver prácticamente los problemas de la vida; su aversión a la disciplina del trabajo y el trabajo que implica el sometimiento a cumplir órdenes. Tal es la esencia de sus postulados, más sutiles que los argumentos burdos del revisionismo prachandista sobre el «multi» y el «pluri partidismo», pero en el fondo, coincidentes con la defensa burguesa de la democracia en general.

Como se ve el «derecho a disentir» de la «nueva síntesis» tiene su base, no en el marxismo proletario sino en las ideas pequeño burguesas, pero además de demostrar que tales teorías están lejos de ser un desarrollo del marxismo y, por consiguiente, rechazarlas como hierbas venenosas revisionistas, el marxismo revolucionario nos proporciona el método para lidiarlas en la sociedad socialista: *«La burguesía y la pequeña burguesía exteriorizarán indefectiblemente su ideología. Se expresarán, obstinadamente y por todos los medios posibles, en las cuestiones políticas e ideológicas. No se puede esperar que no procedan así. No debemos impedir mediante coacción que se manifiesten; al contrario, debemos permitirles que lo hagan y, al mismo tiempo, debatir con ellos y someterlos a una crítica adecuada. Está fuera de duda que debemos criticar las ideas erróneas de toda índole. Por supuesto que es inadmisibles abstenerse de criticar las ideas equivocadas, contemplar con indiferencia cómo se difunden por todas partes y permitirles monopolizar el mercado. Todo error debe ser criticado y toda hierba venenosa, arrancada. Sin embargo, la crítica no ha de ser dogmática; no hay que emplear el método metafísico, sino esforzarse por aplicar el método dialéctico. Lo que se necesita es análisis científico y argumentos plenamente convincentes.» (Mao, Sobre el trata-*

miento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo, 27 de febrero de 1957, Obras Escogidas, T. V)

Por ello, la democracia proletaria no tiene su centro de gravedad en la proclamación formal de los derechos y libertades del pueblo, sino en la participación real de las masas trabajadoras en la administración del Estado. Democracia que no tiene nada que ver con el parlamentarismo burgués, sujeto y a merced de los magnates del capital y de la bolsa, ni con la farsa electoral a la cual son convocados, de cuando en cuando, los trabajadores en el capitalismo, para darle la apariencia democrática a la dictadura de los explotadores, como diría el Programa para la Revolución en Colombia, de la Unión Obrera Comunista (mlm).

El proletariado no necesita de la mentira del «pluri» o «multi partidismo» prachandista, ni del «derecho a disentir» de la «nueva síntesis», ni de la demagogia burguesa acerca de la libertad que excluye al pueblo de las decisiones en los asuntos públicos. Bajo la Dictadura del Proletariado la libertad consiste en que los trabajadores, liberados de sus tradicionales opresores y explotadores, deciden el rumbo de la sociedad apoyándose en la fuerza de sus organizaciones armadas.

Como se decía en la revista *Negación de la Negación* No. 3: «Al excluir a los explotadores del acceso y del ejercicio del poder, la dictadura del proletariado no hace otra cosa que poner en concordancia la realidad, imponiendo la voluntad de la mayoría; al privar de derechos políticos a la minoría explotadora, al impedirle a la burguesía organizarse políticamente, votar y privarla de opinar (quitándole el acceso al papel, a las imprentas y a los medios de comunicación), la dictadura del proletariado garantiza precisamente la libertad de opiniones, el libre ejercicio a decidir y la democracia para la inmensa mayoría y, para ello, no necesita recurrir a ningún ardid sobre la falsa democracia de los ricos; por ello a su democracia, la más amplia que haya podido existir, la ha llamado siempre, Dictadura del Proletariado.»

O como dijera el Partido comunista de China en «Lecciones históricas de la Dictadura del Proletariado» en julio de 1964 en su «Comentario sobre la carta abierta del CC del PCUS (IX)» en su lucha contra el revisionismo jruschevista:

«3. La dictadura del proletariado está dirigida por la clase obrera y basada en la alianza de los obreros y los campesinos. Significa que la clase obrera y el pueblo por ella dirigido ejercen la dictadura sobre las clases reaccionarias, los reaccionarios y los elementos que resisten a las transformaciones y a la construcción socialistas. En el seno del pueblo se practica el centralismo democrático. Esta democracia nuestra es la democracia más amplia, una democracia que es imposible en ningún Estado burgués.

4. En la revolución y construcción socialistas, es necesario seguir la línea de las masas, movilizar con audacia a las masas y desplegar movimientos de masas en gran escala. La línea de masas: «de las masas, a las masas», es la línea fundamental de nuestro Partido en todos sus trabajos. Es necesario tener firme confianza en la mayoría del pueblo, en primer lugar en la mayoría de las masas básicas -los obreros y campesinos.

Es necesario saber consultar con las masas en el trabajo y no separarse de ellas jamás. El autoritarismo y la actitud del benefactor deben ser combatidos. La libre y franca exposición de opiniones y el amplio debate son una importante forma de lucha revolucionaria creada por nuestro pueblo en el curso de su larga lucha revolucionaria, una forma de lucha para resolver, apoyándose en las masas populares, las contradicciones en el seno del pueblo y las contradicciones entre nosotros y el enemigo.»

De todo lo dicho arriba podemos colegir sin equívocos que tanto el «camino Prachanda», como la «nueva síntesis», han tomado como propios los ataques, y como verdaderas las críticas burguesas y pequeño burguesas sobre el supuesto «totalitarismo» de la Dictadura del Proletariado y, por distintos caminos y aparentes distintos argumentos, se han convertido en sus voceeros, pretendiendo introducir y hacer apare-

cer como marxismo las rancias teorías que sustentan la mentirosa y ya caduca democracia burguesa. En otras palabras, tanto el «camino Prachanda» como la «nueva síntesis» de Avakian, tienen su parentesco y entronque más profundo, no con la teoría marxista del Estado, sino con las teorías revisionistas jruschevistas del *Estado de todo el pueblo*.

Armar al Pueblo o Mantener un Destacamento Separado de Él

En el número anterior de la revista *Negación de la Negación* decíamos que los argumentos del revisionismo prachandista frente al armamento general del pueblo y las alusiones a la Comuna de París eran demagogia oportunista, si se miraba en concreto cuanto habían hecho ya por desarmar al pueblo y confinar el Ejército Popular de Liberación bajo supervisión de la ONU imperialista. Pero también advertimos del peligro de las teorías de la «nueva síntesis»:

*«En contraposición a su partido quien ha defendido en el programa la idea de que **‘las armas tienen que estar en manos de las masas para poder hacer la revolución, defenderla y hacerla avanzar...’** la ‘cosmovisión’ de Avakian reniega de este postulado marxista: ‘Y esto por supuesto se relaciona con lo que Lenin nuevamente en el ‘Estado y la Revolución’ y otros escritos, califica, enfáticamente como una piedra de toque, uno de los distintivos de la auténtica dictadura proletaria. ¿Cuál es su esencia? Que sea regida por las propias masas en armas. Pero de hecho en ninguna parte ha sido posible, en sentido estricto, que las masas armadas rijan. Siempre ha sido necesario tener un ejército profesional, por así decirlo, un ejército regular separado, un cuerpo armado de hombres y mujeres separado y en cierto sentido por encima de las masas...’ (Negación de la Negación No. 3, página 95, subrayado nuestro).*

Ahora, en la carta de octubre del 2005 al PCN (M), el PCR, EU dice, refutando las teorías de Bhattarai respecto al Estado: «se da a entender que debería ser posible adoptar al por mayor los métodos de gobierno directo aplicados en la Comuna de París o disolver el

ejército permanente. Pero no habrá ninguna dictadura del proletariado en las condiciones del mundo de hoy sin un ejército permanente. Disolver el ejército permanente revolucionario una vez establecido y consolidado el socialismo -solamente a un nivel inicial, con relación a la tarea estratégica de largo plazo de avanzar por medio de la transición socialista hacia el comunismo, a nivel mundial-, disolver el ejército popular en esas circunstancias invitaría ataques de los contrarrevolucionarios que están dentro del país socialista y de los gobiernos imperialistas y reaccionarios, y en los hechos lo dejaría sin defensas, con el efecto objetivo de que quedaría aplastada y eliminada la sociedad socialista y las masas quedarían sujetas, de nuevo, a los horrores del gobierno del imperialismo y las clases reaccionarias. No será posible utilizar los mecanismos de la Comuna de París, tal como la elección directa de todos los funcionarios del gobierno, como principio general en la dirección del Estado. La historia ha mostrado que sin la dirección de un auténtico partido proletario, no habrá ninguna toma del poder estatal ni ninguna posibilidad de consolidar y mantener ese poder después de tomarlo.»

Es decir, el PCR, EU también renegó del postulado marxista según el cual las armas deben estar en manos de las masas y, aún cuando en apariencia su crítica al prachandismo es justa, en el sentido de que no se puede desarmar la revolución, la esencia de la crítica está dirigida contra el marxismo. El PCR, EU no sólo pretende hacer aparecer como idénticos el ejército popular y el ejército permanente de soldados profesionales, sino además reafirma la vieja idea sustentada por la «nueva síntesis» de que la pretensión de la Comuna de abolir el ejército permanente es primitivismo, e ingenuidad de los marxistas defender ese propósito.

Lenin, en *El Estado y la Revolución*, cita el trabajo de Marx, *La Guerra Civil en Francia*, destacando: «*La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de París. Eran responsables y podían ser revocados en todo momento. La mayoría de sus miembros eran, naturalmente, obreros o representantes reconocidos de la clase obrera... La*

policía, que hasta entonces había sido instrumento del gobierno central, fue despojada inmediatamente de todos sus atributos políticos y convertida en instrumento de la Comuna, responsable ante ésta y revocable en todo momento... Y lo mismo se hizo con los funcionarios de todas las demás ramas de la administración... Desde los miembros de la Comuna para abajo, todos los que desempeñaban cargos públicos lo hacían por el salario de un obrero. Todos los privilegios y los gastos de representación de los altos dignatarios del Estado desaparecieron junto con éstos... Una vez suprimidos el ejército permanente y la policía, instrumentos de la fuerza material del antiguo gobierno, la Comuna se apresuró a destruir también la fuerza de opresión espiritual, el poder de los curas... Los funcionarios judiciales perdieron su aparente independencia... En el futuro debían ser elegidos públicamente, ser responsables y revocables...»

Igualmente en su polémica con el renegado Kautsky Lenin insiste en el problema del ejército permanente y la necesidad, no de su perfeccionamiento, sino de su destrucción y de su sustitución por el pueblo armado, por un nuevo tipo de ejército:

*«Sin `desorganización` del ejército no se ha producido ni puede producirse ninguna gran revolución. Porque el ejército es el instrumento más anquilosado en que se apoya el viejo régimen, el baluarte más anquilosado de la disciplina burguesa y de la dominación del capital, del mantenimiento y la formación de la mansedumbre servil de los trabajadores ante el capital y la sumisión de ellos a éste. La contrarrevolución no ha tolerado ni pudo tolerar jamás que junto al ejército existieran obreros armados. En Francia —escribió Engels—, los obreros siguieron armados después de cada revolución; `por eso, el desarme de los obreros era el primer mandamiento de los burgueses que se hallaban al frente del Estado`. Los obreros armados eran el embrión de un ejército **nuevo**, la célula orgánica de un **nuevo** régimen social. Aplastar esta célula, impedir su crecimiento era el primer mandamiento de la burguesía. El primer mandamiento de toda revolución triunfante —Marx y Engels lo han subrayado muchas veces— ha sido deshacer el viejo ejército, disolverlo y re-*

emplazarlo por un ejército nuevo. La clase social nueva que se alza a la conquista del Poder, jamás ha podido ni puede ahora conseguir ese Poder ni afianzarse en él sin descomponer por completo el viejo ejército («desorganización», claman con este motivo los pequeños burgueses reaccionarios o sencillamente cobardes); sin pasar por un período sembrado de dificultades y pruebas, falto de todo ejército (la Gran Revolución Francesa pasó también por este período terrible); sin formar poco a poco, en dura guerra civil, el nuevo ejército, la nueva disciplina, la nueva organización militar de una nueva clase. El historiador Kautsky lo comprendía antes. El renegado Kautsky lo ha olvidado.» (Obras Completas. T 37, página 305, énfasis del original).

Los obreros armados **eran el embrión de un ejército nuevo, la célula orgánica de un nuevo régimen social** y por ello, en las revoluciones burguesas, el primer mandato de la burguesía era desarmar a los obreros. Tal es la comprensión del marxismo acerca del pueblo en armas. Idea profundamente revolucionaria que horroriza a los pequeños burgueses faltos de fe en las masas. Por el contrario, para el marxismo establecer un nuevo tipo de ejército, o el pueblo en armas, es la médula del problema de quien tiene y ejerce el Poder.

Mao, seguidor del camino de sus antecesores tampoco vacila respecto al problema del poder: *«Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal. Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército. Cierta gente nos ridiculiza calificándonos de partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra. Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, marxista. Con sus fusiles, los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos demuestra que sólo mediante la fuerza del fusil la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que sólo con*

el fusil se puede transformar el mundo entero.» (Problemas de la guerra y de la estrategia, Obras Escogidas, T. II.)

El error de los comunistas en el socialismo, fue abandonar el camino de la Comuna de París respecto a este asunto esencial de toda la teoría marxista del Estado. Quien tenga los fusiles tiene el poder. Si los fusiles los tiene un destacamento especial, un grupo privilegiado de hombres que no trabajan y viven a cuenta de la sociedad, así se llamen comunistas y así sean «mandados» por el Partido del proletariado, ese grupo de hombres utilizará los fusiles contra el pueblo en el momento en que vea sus privilegios amenazados. Tal es la lección más importante de la experiencia de la derrota del proletariado en Rusia y China. Lección que el PCR, EU y la «nueva síntesis» de Avakian se niegan a reconocer, calificando de primitivismo las revolucionarias medidas de los comunistas y de ingenuidad las geniales ideas de los maestros del proletariado.

Ya en su respuesta a la carta abierta de los revisionistas jruschevistas el PCCH, decía: *«12. Las fuerzas armadas populares de un país socialista deben estar siempre bajo la dirección del Partido proletario y bajo la supervisión de las masas populares y mantener eternamente la gloriosa tradición del ejército popular, la unidad entre el ejército y el pueblo y la unidad entre oficiales y soldados. Deben atenerse con firmeza al sistema de que todo oficial servirá como soldado raso a intervalos regulares. Deben practicar la democracia en lo militar, en lo político y lo económico. Al mismo tiempo se debe organizar y entrenar ampliamente las milicias y aplicar el sistema de tener armado al pueblo en su conjunto. El fusil debe estar siempre en manos del Partido y del pueblo y es absolutamente inadmisibles que se convierta en instrumento de individuos ambiciosos.»* (Lecciones históricas de la Dictadura del Proletariado, 1964).

Así mismo, los obreros en China, al desarrollarse la Gran Revolución Cultural Proletaria descubrieron, en el transcurso de su movimiento, que de nada valía destituir a uno u otro seguidor del camino capitalista, comprendieron que el Estado seguía siendo una máquina opuesta a las masas, mientras no

fueran ellas mismas las que eligieran y removieran los funcionarios y, sobre todo, que el poder real, el de los fusiles, seguía siendo monopolio de un destacamento especial, que en el transcurso de la misma Revolución Cultural fue usado para aplastar a las masas, de lo cual no quedó duda alguna pocos días después de la muerte de Mao Tse-tung. De ahí que la revolución pugnara desde muy pronto por establecer la Comuna, como fuera el propósito de la insurrección de 1967 en Shanghai, ante un problema sobre el cual ya el proletariado estaba advertido:

«Los representantes de la burguesía que se han infiltrado en el Partido, el Gobierno, el Ejército y los diversos sectores culturales son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios, quienes tomarán el Poder y convertirán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía cuando se les presente la oportunidad. A algunas de estas personas, ya las hemos descubierto; a otras todavía no. Y en algunas todavía confiamos y las preparamos para ser nuestros continuadores...» (Mao Tse-tung Citado en la Circular del Comité Central del Partido Comunista de China del 16 de mayo de 1966, en Importantes Documentos de la Gran Revolución Cultural Proletaria, páginas 129-130, resaltado del original).

En 1966, se lanza la Revolución Cultural que rápidamente se transforma en una insurrección de las masas contra la burocracia estatal; el programa de *«derribar a los dirigentes seguidores del camino capitalista»* encuentra una feroz resistencia de la nueva burguesía. En 1967, la línea burguesa de Lin Piao, al mando del ejército y de Chou En-lai jefe del gobierno se propone aplastar la revolución y *«poner orden en el país»*. El ejército interviene «disuadiendo» y reprimiendo a las masas insurrectas. La Comuna de Shanghai es «disuadida» en su empeño de establecer el Estado tipo Comuna con funcionarios elegibles y removibles en cualquier momento y con salarios iguales a los de un obrero común, así mismo, la nueva burguesía no permite el armamento general del pueblo. A cambio se establecen los Comités Revolucionarios, donde la mayoría de los fun-

cionarios son designados por el Partido y los miembros del ejército vinculados al gobierno van allí sin fusiles.

¿Cómo impedir que la nueva burguesía se tome el poder y convierta la dictadura del proletariado en dictadura suya? Esa es la pregunta que el PCR, EU y la «nueva síntesis» de Avakian evaden, y no pueden responder desde el punto de vista del proletariado revolucionario —del marxismo, porque su pensamiento está amarrado a los viejos prejuicios burgueses y pequeño burgueses respecto al poder del Estado.

La única garantía para impedir que la burguesía se tome el poder en el socialismo es ejerciendo la dictadura omnimoda del proletariado, la dictadura de las masas armadas, es decir, depositando todo el poder en las organizaciones de las masas armadas.

La necesidad de un ejército popular para prevenir una posible agresión externa a un país socialista, no contradice la necesidad del pueblo armado, por el contrario, ambos se refuerzan y complementan, si se entiende que *«el Ejército Popular tiene que ser un ejército distinto a los ejércitos de las clases enemigas, no sólo por los nobles ideales que defiende y a quien sirve, sino además y sobre todo, porque debe ser la negación de todos los ejércitos... debe ser un ejército de obreros y campesinos que sirve a sus intereses y los defiende... debe ser, no una fuerza separada de las masas y en su contra, sino una fuerza más de las masas, sólo un destacamento mejor organizado para el combate, es decir, debe ser parte del pueblo en armas... debe ser un instrumento para combatir, pero así mismo, un instrumento para hacer propaganda entre las masas y un instrumento para producir a fin de no convertirse en una carga para las masas y la sociedad, tal y como hasta ahora han sido los ejércitos que se han convertido en cuerpos parásitos que viven a expensas de lo que producen las masas de obreros y campesinos... en sus filas se practicará la democracia económica, la democracia política y hasta donde lo permita la disciplina, la democracia militar. Sus mandos serán designados de acuerdo a la experiencia y a la formación de los combatientes y deben ser rotados, no ha-*

brá castigos ni maltrato verbal y estará integrado por hombres y mujeres sin discriminación alguna... Su creación parte de la preparación de sus mandos y combatientes a través de las miles de escaramuzas que se presentarán en el transcurso de la preparación de la insurrección, se formará en el transcurso de la insurrección y se consolidará finalmente, en el transcurso de la construcción del socialismo y en la lucha contra los intentos de restauración y en la defensa de la revolución ante la posible invasión imperialista.» (Unión Obrera Comunista (mlm), *La línea militar de la revolución proletaria en Colombia*, página 82).

Si las masas populares no están armadas no tendrán jamás el poder real y las posibilidades, tanto de restauración como de agresión imperialista serán mayores. Como se decía en el número anterior de *Negación de la Negación*, para que las masas ejerzan el poder no basta que puedan promulgar decretos y dar órdenes, deben además tener el poder real para remover en cualquier momento a los funcionarios que no quieran cumplirlas y ese Poder sólo existe y puede hacerse efectivo si quien ordena puede imponer su voluntad; es decir, si tiene la fuerza de los fusiles.

Igualmente, sólo el pueblo armado puede contrarrestar una agresión externa, incluso enfrentar con éxito una agresión imperialista a gran escala. Toda la historia de las guerras enseña esta verdad elemental que los burgueses y pequeños burgueses no quieren aceptar, pues su concepción les impide ver que en la guerra, no son la técnica, sino los hombres, el factor decisivo; que toda guerra injusta está condenada a la derrota si el pueblo está convencido de la justeza de su lucha y persevera en ella. La victoria de las fuerzas soviéticas sobre el fascismo, no fue obra exclusiva del Ejército Rojo, sino de la justeza de la lucha y de su capacidad para levantar a todo el pueblo en armas, la batalla de Stalingrado es el ejemplo más vivo de ello; otro tanto puede decirse de la victoria de la resistencia vietnamita, donde todo el pueblo, desde los niños y hasta los ancianos, participó activamente en la guerra, donde el ingenio popular y la convicción en la victoria, superó el armamento y la técnica

de los imperialistas franceses y norteamericanos.

Por ello la Unión Obrera Comunista (mlm) afirma que **si bien el Ejército Popular es imprescindible, el armamento general del pueblo es el factor determinante** tanto para garantizar la victoria sobre los enemigos de la revolución como para impedir la restauración capitalista y prevenir la agresión imperialista. De ahí que proponga en su Programa que cada fábrica y cada unidad de producción cuenten con su Guardia Obrera y Campesina, familiarizar a toda la población con el uso de las armas y vincular por un corto periodo a hombres y mujeres por igual al Ejército Popular.

«La esencia de este nuevo tipo de Estado consiste en que la fuente del poder está en la iniciativa directa de las masas desde abajo; en la sustitución de la policía y el ejército – instituciones apartadas de las masas y contrapuestas a ellas–, por el armamento general del pueblo; en la sustitución de la burocracia por funcionarios elegidos y removibles por las masas, y remunerados con salarios de obrero. Es un aparato de dominación sobre los explotadores, ejercida por el pueblo en armas, cuya base organizada la constituyen las milicias obreras y campesinas, y el ejército de obreros y campesinos. ‘Pero la esencia de la dictadura del proletariado no reside sólo en la violencia, ni principalmente en la violencia. Su esencia fundamental reside en la organización y disciplina del destacamento avanzado de los trabajadores, de su vanguardia, de su único dirigente: el proletariado.’» (Unión Obrera Comunista (mlm), El programa para la revolución en Colombia).

Burocracia Estatal Privilegiada o Funcionarios con Salario de Obreros

Para el marxismo está claro desde el principio mismo que todo el desarrollo del Estado desde su aparición, como producto de las contradicciones irreconciliables de las clases antagónicas, es el proceso de separación de ese cuerpo del resto de la sociedad, como un aparato opuesto y en contra de la sociedad, aparato que alcanza su máximo desarrollo y expresión más perfecta en la demo-

cracia parlamentaria burguesa. Sin embargo, esas verdades han sido declaradas insubsistentes en más de una ocasión y ahora han sido declaradas insuficientes por el revisionismo prachandista y en apoyo suyo ha acudido la «nueva síntesis» de Avakian.

Ya a Lenin le tocó volver a poner en su lugar la teoría marxista del Estado y de la revolución violenta, desnudando la sutileza del ataque oportunista para mellar el filo revolucionario del marxismo: *«De otra parte, la tergiversación «kautskiana» del marxismo es bastante más sutil. ‘Teóricamente’, no se niega ni que el Estado sea el órgano de dominación de clase, ni que las contradicciones de clase sean irreconciliables. Pero se pasa por alto u oculta lo siguiente: si el Estado es un producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que está por encima de la sociedad y que ‘se divorcia cada vez más de la sociedad’, es evidente que la liberación de la clase oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del Poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquel ‘divorcio’. Como veremos más abajo, Marx llegó a esta conclusión, teóricamente clara por sí misma, con la precisión más completa, a base del análisis histórico concreto de las tareas de la revolución. Y esta conclusión es precisamente —como expondremos con todo detalle en las páginas siguientes— la que Kautsky... ha ‘olvidado’ y falseado.» (Lenin, El Estado y la Revolución).*

Hoy, el revisionismo prachandista recurre a los mismos argumentos para proclamar innecesaria la revolución violenta y la necesidad de destruir el viejo Estado, reivindicando el tránsito pacífico de un supuesto Estado democrático federal hacia una república popular que conduzca a un supuesto socialismo de democracia pluripartidista del siglo XXI. Hoy, toda esa basura ha sido derrotada teóricamente por los marxistas leninistas maoístas, que denunciaron desde el principio mismo (antes de la traición en Nepal) el carácter revisionista de las «novísimas» teorías prachandistas, incluso en contra de las vacilaciones de ciertos «maoístas» que, flojos en la teoría del Esta-

do, añoraban que el «nuevo» experimento en Nepal, una vez firmada la traición con el «acuerdo de paz global», abriera un nuevo camino en la lucha revolucionaria. Pero más que por la lucha decidida de los proletarios revolucionarios, la propia práctica del revisionismo en el poder, se encargó de destruir nuevamente los ilusos sueños de transitar otro camino, poniendo en la picota las podridas teoría y práctica del revisionismo del siglo XXI.

Sin embargo, cuando ya está nuevamente claro para el movimiento, no sólo la necesidad de la violencia revolucionaria, sino también la necesidad de destruir la vieja máquina de dominación de las clases reaccionarias, se le tiende una mano al revisionismo, tal es el caso del PCR, EU y de la «nueva síntesis» de Avakian, que escamotean el rumbo de la revolución y la necesidad construir un nuevo tipo de Estado que contribuya, no a reproducir las diferencias de clase sino a abolirlas, no a perpetuar la máquina de dominación sino a negarla, no a mantener el Estado como un aparato separado y en contra de la sociedad, divorciado de ella, sino que éste sea reasumido por la sociedad, rompiendo tal divorcio. La fe supersticiosa —pequeño burguesa— en el Estado que ya desde el principio Marx y Engels advertían, impregnan las ideas del PCR, EU y la «nueva síntesis» en la pretendida contribución de tender un puente entre el revisionismo y el marxismo revolucionario.

Lenin, en *El Estado y la Revolución*, sustentado la necesidad de reemplazar el viejo Estado de los explotadores por un nuevo tipo de Estado, retoma la idea expuesta por Marx y Engels en todas sus obras al respecto: «*Dos son las instituciones más características de esta máquina del Estado: la burocracia y el ejército permanente.*»

«La burocracia y el ejército permanente son un 'parásito' adherido al cuerpo de la sociedad burguesa, un parásito engendrado por las contradicciones internas que dividen a esta sociedad, pero, precisamente, un parásito que 'taponan' los poros vitales.»

Esas dos instituciones son un cuerpo adherido a la sociedad, pero no en beneficio de ella sino opuesto a ella como un parásito que taponan sus poros vitales. De esa comprensión se desprende su conclusión según la cual el proletariado no puede tomar posesión de la vieja máquina estatal y utilizarla para sus propios fines, sino que debe destruirla y sustituirla por una nueva forma estatal que, no sólo sirva a las nuevas relaciones sociales que establece la revolución proletaria, sino además que contribuya a la emancipación de los trabajadores.

Todo el trabajo de Lenin en *El Estado y la Revolución*, está referido no sólo y no tanto a la necesidad de la destrucción violenta del viejo poder estatal, sino al tipo de Estado que necesita el proletariado para llevar a cabo la emancipación de los trabajadores. Lo más importante de esta valiosa obra está en el desarrollo de los cimientos dejados por Marx y Engels de la rica experiencia de la Comuna de París, la cual la «nueva síntesis» considera primitiva, así como ingenuos y soñadores a los grandes maestros del proletariado que la defendieron intransigentemente, para introducir, sobre la revocatoria cobarde del marxismo, los viejos prejuicios pequeño burgueses y la vieja fe supersticiosa en el Estado.

Y si dos son las instituciones en que se apuntala el poder de las clases explotadoras como veíamos arriba, y si es necesario precisamente destruir esas instituciones por rancias y por ser la expresión más nítida del divorcio entre el poder y la sociedad, se entiende que el nuevo Estado tiene que sustituirlas por otras nuevas. Efectivamente, el marxismo encontró, no en las cabezas de los jefes de la revolución, ni en las locuras de los soñadores, sino en la experiencia misma de la lucha revolucionaria de las masas en la Comuna de París, en los Soviets en Rusia y en la Gran Revolución Cultural Proletaria, la respuesta a este asunto que determina el rumbo de la sociedad hacia el comunismo o el retorno a la explotación:

*«En lugar de instituciones especiales de una minoría privilegiada (funcionarios privilegiados, mandos del ejército regular), **la misma***

mayoría puede cumplir directamente estas tareas; y cuanto más sean ejercidas las funciones del poder por el conjunto del pueblo, menos necesario se hace este poder.» (Lenin, El Estado y la Revolución, resaltado nuestro). Tal es la esencia de la teoría marxista del Estado y la Dictadura del Proletariado.

La Comuna de París fue, en palabras de Marx y Engels, **la forma por fin descubierta para llevar a cabo la emancipación del trabajo**; la forma estatal capaz de abolir los privilegios y las diferencias de clase; la forma en que la sociedad podía valerse para reasumir ella misma el dominio consciente del Estado, tomándolo en sus propias manos y quitándole el carácter de fetiche.

Lenin defiende esta idea y llega a la conclusión de que las masas en Rusia idearon una nueva forma con el mismo contenido, los soviets, como nueva forma de Estado que no es propiamente un Estado, sin burocracia y con todo el poder en manos de las masas: *«la base permanente y única de todo el poder Estatal, de todo el aparato del Estado»* en el cual las masas tienen *«participación permanente ineludible y además decisiva, en la dirección democrática del Estado»*.

Y más aún, apuntalado en la idea de que son las masas las protagonistas y hacedoras de la historia, confiando en su instinto revolucionario y su iniciativa histórica para acometer las tareas hacia la extinción del Estado, en su polémica contra el renegado Kautsky defiende una idea portentosa sobre la esencia misma de la Dictadura del Proletariado como un poder mantenido mediante la violencia ejercida por las masas, un poder no sometido a **ley alguna**. Afirmación científica que causa espanto a los reaccionarios y que asusta también a los demócratas pequeño burgueses:

«La dictadura es un Poder que se apoya directamente en la violencia y no está sometido a ley alguna. La dictadura revolucionaria del proletariado es un Poder conquistado y mantenido mediante la violencia ejercida por el proletariado sobre la burguesía, un Poder no sujeto a ley alguna.» (V.I. Lenin, La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky, 1918).

Y dentro de la pléyade de demócratas, que no se han desprendido de la fe supersticiosa en el Estado, se encuentra también el PCR, EU y la «nueva síntesis» que lo sustenta: *«Bueno, para ser justos con Lenin, lo dijo en las primeras etapas de la República Soviética, cuando no se había acumulado mucha experiencia sobre la naturaleza de la dictadura del proletariado y estaban en circunstancias sumamente apremiantes. Y Lenin no lo dijo como conclusión general del carácter del gobierno a lo largo de toda la transición al comunismo. Ni siquiera entendía del todo cómo sería esa transición. Pero reflexionándolo con perspectiva histórica, esa no es una declaración correcta de lo que es o debe ser una dictadura. Es necesario que haya leyes y es necesario que opere «el estado de derecho», o si no, no habrá leyes. Quiero decir que la ley se tiene que aplicar conforme al carácter de la sociedad y de lo que estipulan la Constitución y las mismas leyes; se tiene que aplicar del mismo modo a todos y a todo. Bueno, parte del derecho, una parte esencial del derecho, tiene que ser una manifestación de la dictadura sobre la burguesía y la represión de contrarrevolucionarios. Pero no declarar sencillamente a una persona contrarrevolucionaria y quitarle sus derechos sin el proceso judicial, pues en ese caso se abren las compuertas a un gobierno arbitrario y a la restauración de la dictadura burguesa. Esa es otra contradicción intensa.»*

He aquí la conmiseración del forjador de la supuesta nueva ciencia revolucionaria con el torpe Lenin. Conmiseración de un feligrés impenitente en el Estado que aún no entiende la esencia del Estado y que además confunde el Poder estatal (la esencia) con el gobierno (la apariencia).

Sucede pues que el Estado, según la «nueva síntesis», no es, en esencia, la violencia organizada de las clases dominantes; sucede que el Estado burgués no es la dictadura violenta de la burguesía y los terratenientes; una dictadura en esencia, no sujeta a ninguna otra ley que no sea la defensa de la propiedad privada de las clases poseedoras, porque, *«reflexionándolo con perspectiva histórica, esa no es una declaración correcta de lo que es o debe ser una dictadura.»* ¿Cuál es

entonces la declaración correcta para la «nueva síntesis»? La declaración del filisteo demócrata burgués que arremete contra el proletariado con frases leguleyas: *«Es necesario que haya leyes y es necesario que opere 'el estado de derecho', o si no, no habrá leyes. Quiero decir que la ley se tiene que aplicar conforme al carácter de la sociedad y de lo que estipulan la Constitución y las mismas leyes...»*

Aquí se ve con toda claridad la fe supersticiosa en el Estado y las declamaciones burguesas sobre el «Estado de derecho», la mentira burguesa de que la ley *«se tiene que aplicar del mismo modo a todos y a todo»*. Olvida la «nueva síntesis» que bajo la dominación de la burguesía no existe igualdad entre explotados y explotadores, olvida que mientras existan las clases la ley no se aplica del mismo modo a todos ni a todo. Olvida que mientras exista el derecho, ello sólo manifiesta la desigualdad real de los hombres y por consiguiente que todo derecho, burgués en esencia, legítima la desigualdad, incluso en el socialismo. La conocida fórmula según la cual en el socialismo se dará a cada cual según su trabajo, es una legitimación de la desigualdad; es establecer una rasero igual para personas desiguales.

La «nueva síntesis», al igual que el revisionismo prachandista, se hace eco de los lamentos burgueses sobre el supuesto totalitarismo de la dictadura del proletariado, porque no ve más allá del horizonte burgués anclado en la fe supersticiosa en el Estado y por eso se hace el loco o no puede diferenciar que Lenin (el primero en proponer leyes para establecer el poder soviético, la salida de Rusia de la guerra, la tierra para los campesinos y el pan para el pueblo) se refiere, no a los decretos, sino a la esencia del nuevo poder. Sus declaraciones y reclamos son filisteísmo reaccionario que condena el ejercicio del poder por las masas, pero no condena la democracia burguesa y el «Estado de derecho» de la más democrática de las repúblicas burguesas que esclaviza a las masas trabajadoras, igual o peor que las más sanguinarias dictaduras burguesas como las de Mussolini o Hitler, formas distintas pero idénticas en contenido, dictadura de la bur-

guesía idéntica en esencia, pero diferentes en la apariencia.

Efectivamente, **la dictadura del proletariado es o debe ser el Poder de las masas no sujeto a ley alguna;** es decir, la dictadura del proletariado es la violencia organizada de las masas cuyo poder no está sujeto a otra cosa que a la defensa de sus intereses. La afirmación de Lenin no sólo es exacta, sino que constituye la esencia misma de la Dictadura del Proletariado, la democracia de las masas armadas, directa y sin intermediarios, por encima de la cual no existe, ni puede existir poder alguno; poder que no está sujeto a otras leyes que no sean la suyas propias. Al formular tajantemente este profundo concepto del nuevo Poder, Lenin establece la diferencia cardinal entre la apariencia engañosa de la dictadura burguesa y la esencia de la democracia proletaria.

El Poder en manos de las masas armadas, poder no sujeto a otra ley que la suya propia, el Estado en manos de la sociedad y no al revés, tal es la idea de Lenin quien, al igual que Marx y Engels, pensaba el Estado de Dictadura del Proletariado como un Estado que ya no era propiamente un Estado: *«El proletariado necesita el Estado, repiten todos los oportunistas, socialchovinistas y kautskianos asegurando que tal es la doctrina de Marx y 'olvidándose' de añadir, primero, que, según Marx, el proletariado sólo necesita un Estado que se extinga, es decir, organizado de tal modo, que comience a extinguirse inmediatamente y que no pueda por menos de extinguirse; y, segundo, que los trabajadores necesitan un 'Estado', 'es decir, el proletariado organizado como clase dominante'.*» (Lenin, El Estado y la Revolución, resaltados nuestros).

Stalin en *Los Fundamentos del Leninismo* sistematiza las ideas llevadas a la práctica en la república soviética: *«el Poder Soviético es la organización del Estado más de masas y más democrática de todas las organizaciones del Estado posibles mientras existan las clases, pues, siendo el terreno en que se realiza la alianza y la colaboración de los obreros y de los campesinos explotados en la lucha contra los explotadores, y apoyán-*

dose para su labor en esta alianza y en esta colaboración, constituye, por ello, **el Poder de la mayoría de la población sobre la minoría**, el Estado de esa mayoría, la expresión de su dictadura...

«...el Poder Soviético, al fundir el Poder legislativo y el Poder ejecutivo en una organización única de Estado y sustituir los distritos electorales de tipo territorial por las unidades de producción —las fábricas—, **pone a las masas obreras, y a las masas trabajadoras en general, en relación directa con el aparato de dirección del Estado y las enseña a gobernar el país...**

«...**la forma soviética de Estado**, que incorpora la participación permanente e incondicional en la dirección del Estado a las organizaciones de masas de los trabajadores explotados, **es capaz de preparar la extinción del Estado**, lo que constituye uno de los elementos fundamentales de la futura sociedad sin Estado, de la Sociedad comunista.

«La República de los Soviets es, por lo tanto, la forma política buscada, y al fin descubierta, dentro de cuyo marco puede alcanzarse la liberación económica del proletariado, el triunfo completo del socialismo.

«La Comuna de París fue el germen de esta forma. El Poder Soviético es su desarrollo y su coronamiento.» (Subrayados nuestros).

El cambio de las formas y las instituciones estatales, bajo la dictadura del proletariado, tiene que ver con el ejercicio directo del poder por parte de los obreros y los campesinos que sostienen la sociedad con su trabajo y quienes hasta ahora han sido excluidos de la vida política y social y marginados de los asuntos del Estado. No se trata por tanto de una reforma de las viejas instituciones y las formas que separaban a las masas de los asuntos públicos, sino de depositar su dirección en ellas, de manera que las instituciones y las formas de dominación en general se vayan haciendo innecesarias. En la misma medida en que se amplíe la democracia real para la inmensa mayoría de las masas trabajadoras, democracia no sometida siquiera al control del partido, menos se hace necesaria la existencia de un aparato especial de dominación.

Además, porque en la medida en que las funciones del Estado, como máquina de coerción y de fuerza, sean ejercidas por la inmensa mayoría de las masas armadas, van quedando en pie sólo las funciones administrativas de la sociedad, reducidas a la planificación, la contabilidad y al control. Funciones que fue posible establecer en la Francia inculta, y en la Rusia atrasada, así como en la China semi-analfabeta en diversos campos.

«Ingenuidad» y «primitivismo» dice Avakian frente a medidas tan revolucionarias, convirtiéndose en eco de los lamentos oportunistas ya criticados por Lenin: «*La reducción de los sueldos de los altos funcionarios del Estado parece «simplemente» la reivindicación de un democratismo ingenuo, primitivo. Uno de los «fundadores» del oportunismo moderno, el ex-socialdemócrata E. Bernstein, se ha dedicado más de una vez a repetir esas burlescas burguesas triviales sobre el democratismo «primitivo». Como todos los oportunistas, como los actuales kautskianos, no comprendía en absoluto, en primer lugar, que el paso del capitalismo al socialismo es imposible sin un cierto «retorno» al democratismo «primitivo» (¿cómo, si no, pasar a la ejecución de las funciones del Estado por la mayoría de la población, por toda la población en bloque?); y, en segundo lugar, que este «democratismo primitivo», basado en el capitalismo y en la cultura capitalista, no es el democratismo primitivo de los tiempos prehistóricos o de la época precapitalista. La cultura capitalista ha creado la gran producción, fábricas, ferrocarriles, el correo y el teléfono, etc., y sobre esta base, una enorme mayoría de las funciones del antiguo «Poder del Estado» se han simplificado tanto y pueden reducirse a operaciones tan sencillísimas de registro, contabilidad y control, que estas funciones son totalmente asequibles a todos los que saben leer y escribir, que pueden ejecutarse en absoluto por el «salario corriente de un obrero», que se las puede (y se las debe) despojar de toda sombra de algo privilegiado y «jerárquico».*» (El Estado y la Revolución).

Por consiguiente, es reaccionaria la pretensión de sostener la burocracia estatal privilegiada y argumentar en su favor se con-

vierte en una justificación y paso práctico para revocar la dictadura del proletariado y restaurar la explotación capitalista. Esto estaba perfectamente claro para el marxismo desde el principio mismo, así como es claro que al ceder el proletariado en Rusia en este propósito, se facilitó el camino a la nueva burguesía, de lo cual dejaron constancia los comunistas chinos:

En 1964, en respuesta a la carta abierta del PCUS revisionista, el Partido Comunista de China decía: «11. No se debe aplicar en modo alguno el sistema de altas remuneraciones respecto a un pequeño número de personas. Hay que disminuir razonable y gradualmente, en lugar de ampliar, la distancia entre los ingresos individuales de los funcionarios del Partido, Estado, empresas y comunas populares y los de las masas populares. Hay que evitar que los funcionarios disfruten de privilegios abusando de su poder.» (PCCH, Lecciones histórica de la Dictadura del Proletariado, 1964).

La idea de la «nueva síntesis» de que el Estado tipo Comuna de París, sin funcionarios privilegiados, removibles y con salarios de obrero, no ha sido ni será posible es un llamado a renunciar a la dictadura del proletariado y avanzar hacia la extinción del Estado, a la vez que se convierte en un estímulo a la burguesía para que sueñe con reconquistar sus privilegios y el poder.

No es cierto que el Estado tipo Comuna no haya sido posible: fue posible en la Comuna de París, fue posible en la Rusia soviética e incluso fue posible en China durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, aún cuando la burguesía no permitió su generalización. Fue y es tan posible que se practicó durante todo el tiempo que duró la Revolución Cultural aun cuando limitado a esa esfera: «Es necesario practicar un sistema de elecciones generales, semejante al de la Comuna de París, para elegir a los miembros de los grupos y comités de la revolución cultural y a los delegados a los congresos de la revolución cultural. Las listas deben ser presentadas por las masas revolucionarias luego de plenas discusiones, y las elecciones celebrarse después de que las masas hayan dis-

cutido las listas una y otra vez. Las masas pueden criticar en cualquier momento a los miembros de los grupos y comités de la revolución cultural y a los delegados electos a los congresos de la revolución cultural. Si estos miembros o delegados demuestran ser incompetentes, pueden ser sustituidos mediante elecciones o destituidos por las masas después de discutido». (Decisión del Comité Central del PCCH sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria, aprobada el 18 de agosto de 1966).

Por consiguiente, todo cuanto hay que hacer, es insistir en ese camino: sustitución del ejército permanente por el pueblo en armas; organizaciones estatales legislativas y ejecutivas al mismo tiempo; funcionarios elegibles y removibles en cualquier momento, con salarios de obrero. El que el proletariado haya sido derrotado en el intento no invalida la justeza del sendero que ya abrió ni la necesidad de completarlo. Sólo persistiendo en la línea correcta podrá alcanzar sus objetivos, así tenga **que pasar —como diría Marx— por quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y batallas internacionales, no sólo para cambiar las relaciones existentes, sino también para cambiar él mismo y llegar a ser capaz de ejercer la dominación política.**

«Cuando el Estado se convierta finalmente en representante efectivo de toda la sociedad, será por sí mismo superfluo. Cuando ya no exista ninguna clase social a la que haya que mantener en la opresión; cuando desaparezcan, junto con la dominación de clase, junto con la lucha por la existencia individual, engendrada por la actual anarquía de la producción, los choques y los excesos resultantes de esta lucha, no habrá ya nada que reprimir ni hará falta, por tanto, esa fuerza especial de represión, el Estado. El primer acto en que el Estado se manifiesta efectivamente como representante de toda la sociedad: la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad, es a la par su último acto independiente como Estado. La intervención de la autoridad del Estado en las relaciones sociales se hará superflua en un campo tras otro de la vida social y se adormece-

rá por sí misma. El gobierno sobre las personas es sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de los procesos de producción. El Estado no será 'abolido'; se extingue.» (F. Engels, Anti-Dühring, destacado en el original).

Un Partido Para Mandar o Para Dirigir la Lucha de la Clase Obrera

Para el movimiento comunista es perfectamente claro a qué conduce la teoría revisionista del multipartidismo y «competencia pacífica» del prachandismo, mas no lo es tanto la idea del PCR, EU y la «nueva síntesis» respecto al papel Partido en la Dictadura del Proletariado. A su vez Prachanda aboga por establecer «mecanismos» y «sistemas» para supuestamente impedir la tendencia a la burocratización del partido del proletariado en el socialismo y el peligro de que sus cuadros se conviertan en una nueva burguesía.

Como decíamos en el número anterior de la revista *Negación de la Negación* el prachandismo sólo propone: «*Mecanismos*» y «*medidas*» llevados al absurdo y que en últimas son sólo formalismo leguleyo que no impiden ni una cosa ni la otra, pero que sí sirven para engañar a las masas. «*Mecanismos*» y «*medidas*» todos, institucionalizados por la democracia burguesa en casi todas las repúblicas parlamentarias, donde existe *Ley de Partidos, Ley Electoral, etc.* y donde se reglamenta de la forma más ridícula su funcionamiento; todo ello para dar la apariencia de transparencia y democracia, y para ocultar que detrás de cada una de esas instituciones se encuentra la mano siniestra de los señores del capital y de la tierra.»

El remedio que encontraron los comunistas en china para impedir la burocratización y que los cuadros cambiaran de color es perfectamente aplicable y no tiene nada que ver con los «mecanismos» y «medidas» que propone el revisionismo del siglo XXI: «*Hay que atenerse firmemente a la participación de los cuadros en el trabajo productivo colectivo. Los cuadros de nuestro Partido y Estado son trabajadores comunes y no señores que cabalgan sobre el pueblo. Participando en el trabajo productivo colectivo, los cuadros mantienen*

los vínculos más amplios, constantes y estrechos con el pueblo trabajador. Esta es una gran medida de importancia fundamental del sistema socialista y contribuye a superar el burocratismo y a prevenir el revisionismo y el dogmatismo. (PCCH, Lecciones históricas de la Dictadura de la Proletariado, 1964).

Por su parte, el PCR, EU y la «nueva síntesis» de Avakian argumentan correctamente que se necesita el Partido del proletariado para dirigir las transformaciones de la sociedad, pero además, como dijimos arriba y en contraste con la libertad que les darán a los explotadores, le otorgan al partido un papel de monarca: «*aunque el proletariado debe mantener control firme sobre el estado [a través del partido] ... aunque los órganos e instrumentos clave del estado tienen que ser responsables ante el partido... creo firmemente que el ejército, y también en un sentido fundamental los tribunales, especialmente los que tienen impacto en la sociedad, y los organismos administrativos esenciales, deben ser especialmente responsables ante el partido de vanguardia en la sociedad socialista... que el ejército debe ser responsable ante el partido y ser dirigido por el partido, pero que también debe ser responsable ante la Constitución; y si las masas se unen contra el partido, por ejemplo, en disenso masivo, el partido no debe poder movilizar al ejército a reprimir a las masas o a reprimir su derecho de disentir contra el partido.*»

Aquí, por otro camino, la «nueva visión radical del comunismo» llega a las mismas formulaciones leguleyas y formalistas del prachandismo ante la evidencia de que su «sistema» y el tipo de Estado que propone no puede impedir ni la burocratización del aparato del Estado, ni que los órganos del poder cambien de color, pero en lugar de apelar a las masas como lo hace el marxismo revolucionario, apela al Partido, precisamente, donde se concentra el cuartel general de la nueva burguesía. Las declaraciones de Avakian son también una confesión de fe supersticiosa en la sobre-naturaleza del Estado y de un terrible embrollo del papel del partido.

¿Qué le impedirá a la burguesía incrustada en el partido movilizar al ejército bajo su

dominio para reprimir a las masas? La ley, la Constitución, con mayúsculas, dice la «nueva síntesis»... palabrería que no impidió la represión de las masas en Rusia, ni el asesinato de los revolucionarios en China, ni la condena a cadena perpetua a los más fieles representantes del proletariado y seguidores del camino revolucionario de Mao Tse-tung, la llamada por la burguesía china, «banda de los cuatro».

Para responderlo en las mismas palabras que usa el PCR, EU en su polémica con los revisionistas prachandistas: *«Apoyarse en las instituciones y la práctica de la democracia formal no resolverá el problema y no eliminará las contradicciones que hacen que la dictadura del proletariado sea absolutamente necesaria; sólo fortalecerá a las fuerzas quienes buscan derrocar y eliminar la dictadura del proletariado y quienes pueden obtener fuerzas en este proceso a partir de las desigualdades que quedan en la sociedad socialista y a partir de la existencia de los gobiernos reaccionarios e imperialistas, que por algún tiempo probablemente estarán en una posición de «cercar» a los estados socialistas que nacen mediante la lucha revolucionaria.»* [Sobre lo que pasa en Nepal y lo que está en juego para el movimiento comunista: Cartas del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, al Partido Comunista de Nepal (Maoísta), 2005-2008 (con una respuesta del PCN (M), 2006)].

Ya hemos visto que la única garantía para que el ejército no pueda ser movilizad contra el pueblo, es que el pueblo mismo sea el ejército, que las masas estén armadas. Ya hemos visto también que la única forma de acabar con la burocracia estatal privilegiada es que todo el pueblo sea burócrata por algún periodo, como diría Lenin. Ya hemos visto que el nuevo tipo de Estado no es propiamente un Estado en el sentido en que esa máquina pierde cada vez más sus atributos como máquina de opresión y dominación, y sus funciones van siendo cada vez más reducidas a la administración, a la planificación, a la contabilidad y al control.

Ya hemos señalado además que las masas y sus órganos de poder no tienen que

responder ante nadie, ni siquiera ante el Partido. **¡La dictadura del proletariado, es el poder de las masas armadas sobre el cual no existe poder alguno!** La iniciativa histórica de los comuneros de París consistió justamente en que el poder, hasta ahora extraño a la sociedad y actuando en contra de ella, era retornado a ella y puesto en sus manos para el cumplimiento de sus fines. Por ello Marx y Engels aclamaron la Comuna como la forma por fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación del trabajo.

A la pequeña burguesía, al PCR, EU y a la «nueva síntesis» les aterra la idea de los comuneros parisinos y las valiosas lecciones extraídas por Marx y Engels de ella; creen que el hecho de que las masas ejerzan el poder, relega al Partido del Proletariado perdiendo su razón de ser. Pero este es otro fetiche que no corresponde a la realidad.

Por distinto camino y con distintos argumentos, tanto el «camino Prachanda» como la «nueva síntesis» de Avakian, caen presas de los prejuicios burgueses sobre la democracia burguesa, y como se decía en la revista *Negación de la Negación* No. 3 han embrollado a tal punto el asunto que han borrado toda diferencia entre el partido revolucionario de la clase obrera y cualquier partido burgués o pequeño burgués politiquero.

Se les olvida a estos nuevos «refundamentadores» de la ciencia de la revolución que la misión del Partido es dirigir y organizar al proletariado para la conquista del poder político, y una vez conquistado, no reemplazarlo, sino dirigirlo y organizarlo para que los órganos de poder del proletariado hagan valer su dictadura de clase contra la resistencia de la burguesía y los terratenientes derrocados, contra los zarpazos de los imperialistas destronados y contra el renacimiento en su propio seno de la nueva burguesía.

Se les olvida que el Partido debe seguir dirigiendo la lucha de la clase obrera mientras existan las clases sociales y, por consiguiente, su misión fundamental en el socia-

lismo no es administrar el Estado, sino dirigir la lucha de los proletarios incluso al interior del Estado y, en ocasiones, contra el mismo Estado de Dictadura del Proletariado. ¡Horror! Vociferarán los nuevos sintetizadores, pero sólo basta mirar la experiencia de la propia lucha del proletariado para darse cuenta de ello.

Lenin en su polémica contra Trotski, quien pretendía «zurrar» o «sacudir» a los sindicatos desde arriba para que cumplieran las órdenes del Partido, dice: *«Nuestro Estado es tal hoy que el proletariado organizado en su totalidad debe defenderse, y nosotros debemos utilizar estas organizaciones obreras para defender a los obreros frente a su Estado y para que los obreros defiendan nuestro Estado. Una y otra defensa se efectúan a través de una combinación original de nuestras medidas estatales y de nuestro acuerdo, de la «trabazón» con nuestros sindicatos... el concepto de «trabazón» incluye que es necesario saber utilizar las medidas del poder estatal para defender de este poder estatal los intereses materiales y espirituales del proletariado organizado en su totalidad.»* (Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada Trotski, Obras completas, T. 42, pág. 214-215, subrayado del original).

La misma Gran Revolución Cultural Proletaria autorizó e impulsó la rebelión contra el Estado (la burocracia seguidora del camino capitalista) y contra el Partido (la nueva burguesía incrustada en su seno) en un esfuerzo de los comunistas por defender los intereses de las masas de los abusos del Estado y de la burocracia del Partido y por hacer que ellas mismas, en el transcurso del movimiento, se liberaran a sí mismas.

Por consiguiente, si la misión del Partido no cambia, si el Partido no se convierte en el nuevo mandamás que cabalga sobre el pueblo ¿de dónde deduce la «nueva síntesis» que las instituciones del Estado, sobre todo si son regidas por las masas armadas, deban rendirle cuentas al partido?

La «nueva síntesis» no solo expresa su profunda desconfianza en las masas y por ello exige que éstas le rindan cuentas al Partido,

sino además, cuando advierte hacia dónde conduce tal despotismo, salta olímpicamente con el formalismo leguleyo del respeto a la constitución.

¿Cómo evitar que la nueva burguesía desnaturalice el Partido? ¿Cómo evitar que el partido cambie de color? La «nueva síntesis» no tiene solución al problema, por el contrario, sus remedios van encaminados a fortalecer las posiciones burguesas y el burocratismo al concederle al Partido un poder omnipotente. O por mala fe o por arrogancia, los nuevos sintetizadores no pueden ver que los comunistas en China descubrieron la forma de preservar el carácter proletario del partido: desatando la crítica de masas contra los representantes de la burguesía en su seno; impulsando a la clase obrera y a las masas a liberarse ellas mismas, enseñándolas a diferenciar entre los seguidores del camino socialista y los seguidores del camino capitalista, entre la línea revolucionaria proletaria y la línea burguesa revisionista.

Decíamos en el número anterior de *Negación de la Negación* que: *«Los ‘mecanismos’ prachandistas a ese respecto son inocuos y mero formalismo burgués; las ideas de Avakian respecto al ‘derecho a disentir’ por parte de las masas son igualmente frases vacías, si se admite que el Estado, las masas en el poder, tienen que responder ante el partido. Si las masas no tienen el poder real, si existe un poder por encima de ellas, todos los ‘mecanismos’ y ‘sistemas’, todos los «derechos», sólo serán letra muerta.»*

Todas las «nuevas» teorías que se han propuesto «desarrollar» el marxismo argumentando la «caducidad» y «envejecimiento» de algunos de sus fundamentos, han terminado también, necesariamente, tergiversando y revisando la teoría marxista del Partido, cuestión que obliga a luchar por restablecerla nuevamente.

«La experiencia histórica de la dictadura del proletariado en el siglo pasado deja en claro que el Movimiento Comunista Internacional debe restablecer la misión del Partido la cual es llevar la conciencia socialista al movimiento obrero, organizar su lucha de clase y diri-

gira hacia su meta mundial y objetivo final: el socialismo y el comunismo. La misión del Partido de la clase obrera en el socialismo no cambia en esencia: dirigir y organizar el movimiento obrero para que éste sea capaz de alcanzar sus fines. Dirigir y organizar la lucha de clase del proletariado cuya esencia no cambia en el socialismo, sólo se desarrolla con otras formas y por otros medios. Por tanto, no es el partido quien decide quien gobierna, sino las masas armadas, sus asambleas, consejos, comunas o soviets, son ellas quienes deciden qué personas y qué funcionarios necesitan. El partido no impone sus decisiones políticas sino que moviliza a las masas para que éstas comprendan, en el curso del movimiento, sus consignas y sus metas. El partido no controla qué hace o deja de hacer el Estado, sino defiende los intereses de los proletarios y formula sus tareas, tanto inmediatas como futuras. El partido no es el salvador de la clase obrera sino su destacamento de vanguardia, su parte más conciente, quien debe organizarla y movilizarla para que ella se libere a sí misma.» (Unión Obrera Comunista (mlm), revista Negación de la Negación No. 3).

En conclusión: como hemos podido apreciar en este recorrido, las teorías de la «nueva síntesis» de Avakian y del PCR, EU, acerca de la Dictadura del Proletariado coinciden con las teorías del revisionismo prachandista. Ambas, por distinto camino y con diferentes argumentos defienden la libertad y los derechos para los explotadores: la democracia del siglo XXI es democracia burguesa lisa y llana, tanto como el «derecho a disentir» es «dictadura del proletariado» sin dictadura para los explotadores. Ambas a nombre de «superar» las limitaciones y el supuesto totalitarismo del socialismo del siglo XX renuncian a la Dictadura del Proletariado, así la «nueva síntesis» todavía se apegue al término. Ambas son portadoras de la fe supersticiosa en el Estado y sólo

pueden introducir como «novedad» los viejos remedios formalistas de la democracia burguesa y el «estado de derecho» burgués. Y lo más importante, ninguna de las dos aporta absolutamente ninguna idea para resolver el gran problema que enfrenta el Movimiento Comunista Internacional, cual es, el tipo de Estado, la nueva forma estatal, que necesita el proletariado para impedir la restauración del capitalismo y avanzar al comunismo; y no pueden hacerlo porque ambas han renunciado al método, a la posición y al punto de vista del marxismo revolucionario.

Y si no fuera por los grandes desastres causados ya por el revisionismo prachandista, cabría para estos tiempos de «nuevas y pomposas teorías», de «nuevas concepciones radicales del comunismo», el *Manifiesto de los Tres de Zúrich*, de finales del siglo XIX:

«En lugar de profundizar ante todo en el estudio de la nueva ciencia, cada uno de ellos ha tratado de adaptarla de una forma o de otra a los puntos de vista que ha tomado de fuera, se ha hecho a toda prisa una ciencia para su uso particular y se ha lanzado a la palestra con la pretensión de enseñársela a los demás... en vez de poner en claro un problema cualquiera, han provocado una confusión espantosa... El partido puede prescindir perfectamente de unos educadores cuyo principio fundamental es enseñar a los demás lo que ellos mismos no han aprendido... Al ser fundada la Internacional formulamos con toda claridad su grito de guerra: la emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos. No podemos, por consiguiente, marchar con unos hombres que declaran abiertamente que los obreros son demasiado incultos para emanciparse ellos mismos, por lo que tienen que ser liberados desde arriba, por los filántropos de la gran burguesía y de la pequeña burguesía.» (C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas, T III, páginas 96-97).

IV. Conclusión General

La «nueva síntesis» de Avakian, que dirige al PCR, EU, y que se hace aparecer como una «nueva concepción radical del comunismo» no es tan radical ni tan nueva como po-

demos apreciar. En realidad, es la evolución de Avakian hacia el revisionismo, muchas de cuyas ideas ya habían sido tímidamente formuladas en sus primeros trabajos en los

años 80, reforzadas en los 90 y convertidas ahora en un nuevo «sistema» y, aún cuando la «nueva síntesis» de Avakian es esgrimida para combatir el revisionismo prachandista y se hace aparecer como algo completamente distinto, en realidad tienen de común el abandono de asuntos fundamentales del marxismo; y por tanto, se refuerzan y coluden, de ahí sus posiciones timoratas, a medias tintas, centristas.

La característica del centrismo del PCR, EU es que despliega una lucha aparentemente de principios, pero se queda a medio camino, a medias tintas, pues parte de su propia «refundamentación» de los principios y de especiales reservas sobre la piedra de toque para diferenciar el marxismo del revisionismo: la cuestión de la Dictadura del Proletariado y el reconocimiento de su experiencia histórica.

La persistencia en las vacilaciones de Avakian y de varios dirigentes del PCR, EU criticadas en los años noventa por la revista *Contradicción* en Colombia, terminaron en la «nueva síntesis» convirtiéndose en una apostasía del marxismo, una variedad de oportunismo centrista que trata, como se dice al inicio, «...de matar el marxismo «con dulzura», de ahogarlo a fuerza de abrazos, con un seudoreconocimiento de «todos» los aspectos y elementos «verdaderamente científicos» del marxismo...» cumpliendo el mismo papel de Kautsky en tiempos de la primera guerra mundial: encabezando primero y por varios años la denuncia y refutación del revisionismo, optando luego por desechar «algunas teorías y enseñanzas de la historia» para darle respaldo al revisionismo del siglo XXI de una forma no explícita, sino sutil, hipócrita y solapada. Es el más peligroso de los oportunismos puesto que, como se dice en el artículo sobre el centrismo, *abre la lucha pública contra ciertos aspectos del revisionismo y la traición en Nepal, pero elude sigilosamente la redefinición (léase declaración de insubsistencia) prachandista de la teoría or-*

todoxa marxista leninista maoísta, del método dialéctico y, la piedra de toque para diferenciar el marxismo del revisionismo: la cuestión de la Dictadura del Proletariado.

Desde el punto de vista de clase, la «nueva síntesis» corresponde a los intereses de la pequeña burguesía que aspira a llegar al comunismo sin los sufrimientos del socialismo, sobre todo, sin tener que soportar la «odiosa» Dictadura del Proletariado, de la clase que admite en teoría como la portadora de lo nuevo pero en la cual sinceramente no confía. La «nueva síntesis», con el pretexto de no «aferrarse de manera religiosa a toda la experiencia anterior y a la teoría y el método asociados con ella», termina renunciando al marxismo revolucionario, del cual solo toma frases prestadas, y por tanto, abandona las filas del proletariado revolucionario para erigirse en exponente del revolucionarismo pequeño burgués semianarquista. Ubicándose a medio camino entre el revisionismo prachandista y el marxismo revolucionario, la «nueva síntesis» termina sirviéndole de muleta al revisionismo prachandista, enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

Hoy, ante la traición revisionista a la revolución en Nepal y la bancarrota del Movimiento Revolucionario Internacionalista, el Movimiento Comunista Internacional debe marchar a una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas y ello sólo puede hacerse sobre la base de destrozarse sus podridas teorías y de desenmascarar a quienes le sirven de escuderos; desgraciadamente el PCR, EU y la «nueva síntesis» de Avakian cumplen este deshonesto papel.

Comisión de Investigación y Lucha Teórica
Unión Obrera Comunista
(Marxista Leninista Maoísta).
Julio de 2009

**LEA,
ESTUDIE,
DISTRIBUYA**



SOBRE LOS
«PENSAMIENTOS
GUIA»
Y EL
«CULTO
A LA
PERSONALIDAD»

«Comités y no individuos dirigen al Partido en todas sus escalas -y no habrá dirección justa si no hay dirección colectiva que elimine los riesgos del caudillismo y garantice en lo posible un análisis completo de las situaciones... Tenemos que aprovechar todas las inteligencias, aumentar la capacidad de razonamiento del Partido e impedir que algunos tomen el derecho a pensar por los demás»

Francisco Garnica¹

SOBRE LOS "PENSAMIENTOS GUIA" Y EL "CULTO A LA PERSONALIDAD"

La propaganda a los llamados «pensamientos guía» ha sido una constante en el seno del *Movimiento Revolucionario Internacionalista* – MRI y consiste en que, el partido del proletariado no podrá dirigir con éxito la revolución en un país, si no cuenta con un líder genial que le dé forma y contenido nacional al marxismo leninismo maoísmo.

Esta es una posición revisionista respecto a la relación masas - clases - partidos - dirigentes, defendida por los maestros del proletariado (Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao). Tal posición revisionista ha sido revivida no por ignorancia sino por una concepción de clase burguesa, convirtiéndose así en ataque al valioso legado histórico obtenido por el movimiento obrero en su lucha contra el culto a la personalidad.

Y en Nepal se ha demostrado que tal posición causó gran daño a la lucha revolucionaria, pues fue el culto a la personalidad de Prachanda uno de los factores que posibilitó que se impusieran a todo el partido las nefastas ideas del llamado «Camino Prachanda».

Se puede apreciar cómo el culto a la personalidad de los jefes, los mal llamados «ca-

minos» o «pensamientos guías», influyeron negativamente, facilitando la entrega de una revolución a puertas de su triunfo, pues fue una derrota desde adentro; dejando en claro una vez más que cuando se pone por encima de la dirección del Partido el papel mesiánico de los jefes, no queda sino un pequeño paso para darle la vuelta a la dirección revolucionaria, y echarlo todo a perder. Esta reciente y mala experiencia ratifica la necesidad de ser fieles a los principios del marxismo leninismo maoísmo, a la ideología, al partido, a la revolución proletaria y nunca a los individuos.

Este aspecto del «nuevísimo» revisionismo de Prachanda no surgió con las desviaciones del *Partido Comunista de Nepal*; ya venía desarrollándose en el seno del MRI desde el proceso de la Revolución de Nueva Democracia en el Perú, con el culto a la personalidad de Abimael Guzmán, más conocido como el Presidente Gonzalo, y con otras manifestaciones tan lamentables como el culto a Bob Avakian en el *Partido Comunista Revolucionario EU*, y a Víctor Fernández en el *Partido Comunista de España*, el cual no fue integrante del MRI pero afirma que su inclusión fue convenida pero nunca se hizo efectiva.^{II}

^I Incansable luchador y uno de los dirigentes de la escisión con el revisionismo "vierista" en el PC Colombiano. Inolvidable dirigente del nuevo PCC ML, reestructurado en el marxismo leninismo maoísmo en el X Congreso de 1965.

^{II} Ver documento del CC del PC de España "Impulsar la línea roja en el MCI", enero - marzo de 1998.

Dicha situación exige nuevamente de los comunistas revolucionarios defender la ciencia de la revolución, desenmascarando los contrabandos ideológicos que se pretenden hacer pasar por ideas del proletariado.

Para demostrar que no es nueva esta clase de oportunismo es pertinente abordar la discusión en dos partes: una histórica y otra actual.

I. LA ENSEÑANZA HISTÓRICA DE LA LUCHA DE LOS COMUNISTAS CONTRA EL CULTO A LA PERSONALIDAD Y LOS «PENSAMIENTOS GUÍA».

Retomando la experiencia, se puede apreciar que la burguesía ha tratado de convertir las figuras de Marx y Lenin en íconos inofensivos para mellar el filo revolucionario de sus ideas. Los revisionistas jruchovistas fueron los responsables de endiosar a Stalin para luego enlodar sus contribuciones. En China fue Lin Piao el principal impulsor de rendirle culto a la personalidad de Mao, pero también fue quien organizó un complot para asesinarlo. En Albania los revisionistas estimularon el culto a Enver Hoxa y en Corea los nacionalistas a Kim Il Sung.

Es ilustrativo ver la experiencia de la lucha contra el culto a la personalidad, comenzando por las claras posiciones al respecto, de los más importantes jefes que ha tenido el movimiento obrero internacional:

Escribió **Marx** a Guillermo Bloss en Hamburgo:

«Londres, 10 de noviembre de 1877

... «No me enoja» (según dice Heine) y Engels tampoco¹. No damos un penique por la popularidad. Como prueba de ello, citaré, por ejemplo, el siguiente hecho: por repugnancia a todo culto a la personalidad yo, durante la existencia de la Internacional, nunca permitía que llegasen a la publicidad los numerosos men-

sajes con el reconocimiento de mis méritos, con que me molestaban desde distintos países; incluso nunca les respondía, si prescindimos de las amonestaciones que les hacía. La primera afiliación, mía y de Engels, a la sociedad secreta^{II} de los comunistas se realizó sólo bajo la condición de que se eliminaría de los Estatutos todo lo que contribuía a la prostración supersticiosa ante la autoridad (Lassalle procedía más tarde de modo exactamente contrario)...»

Estos planteamientos resumen de manera contundente la concepción materialista al respecto, que va en contravía de la incorrecta práctica de algunos Partidos y dirigentes que en la actualidad auto promueven sus meritos personales, al extremo de presentarse como cuasi salvadores supremos.

Engels en carta a Plejánov, reprendiéndolo por el trato de «maestro» que éste se empeñaba en darle, le dice: «Estimado Plejánov: Ante todo le ruego que deje de llamarme 'maestro'. Yo me llamo simplemente Engels...»

Por su parte **Lenin** ubicó con toda precisión de la relación entre masas, clases, partidos y jefes: «De todos es sabido que las masas se dividen en clases, que oponer las ma-

¹ En su carta a Marx del 30 de octubre-6 de noviembre de 1877, Bloss, refiriéndose a la intervención de los partidarios de Dühring en el Congreso de Gotha de 1877, preguntaba si efectivamente Marx y Engels estaban enfadados con los compañeros de partido de Alemania. Al hacer constar que los obreros alemanes leían con más atención que nunca las intervenciones de Marx y Engels en la prensa, Bloss escribía que, merced a la actividad propagandística de los socialdemócratas, Marx y Engels habían llegado a ser personalidades más populares de lo que ellos mismos podían creer. (Nota de la Editorial Progreso - Moscú)

^{II} La Liga de los Comunistas (N. de la Edit.)

sas a las clases no puede permitirse más que en un sentido, si se opone una mayoría aplastante, en su totalidad, sin distinguirse las posiciones ocupadas con relación al régimen social de producción, a categorías que ocupan una posición especial en este régimen; que las clases están generalmente, en la mayoría de los casos, por lo menos en los países civilizados modernos, dirigidas por partidos políticos; que los partidos políticos están dirigidos, por regla general, por grupos más o menos estables de las personas más autorizadas, influyentes, expertas, elegidas para los cargos más responsables y que se llaman jefes».¹

Stalin también fue claro al respecto: A pesar de todas las calumnias de la burguesía y de los oportunistas, Stalin siempre rechazó los intentos de culto a la personalidad que hacían unos supuestos seguidores que luego fueron los encargados de enlodar su nombre. Tal como lo dice en una carta pública en respuesta a una carta privada enviada por algunos intelectuales que le declaraban su «fidelidad»: *«Ustedes hablan de su 'fidelidad' hacia mi persona. Quizá es una frase que se les ha escapado. Quizás... Pero, si no es una frase casual, les aconsejo desechar el 'principio' de la fidelidad hacia determinados individuos. Esta no es una actitud bolchevique. Sed fieles a la clase obrera, a su Partido, a su Estado. Esto es necesario y bueno. Pero no confundan esto con la fidelidad hacia determinados individuos que es una patraña de intelectual malsano.»*

En cuanto a la posición de **Mao Tse-tung** sobre la cuestión del culto a la personalidad queda bien ilustrada en la polémica entablada entre el Comité Central del Partido Comunista de China y el Partido Comunista de la Unión Soviética, con motivo de los ataques de este último a Stalin amparándose en un supuesto rechazo al culto a la personalidad. *«El Partido Comunista de China siempre se ha atenido a la teoría marxista-leninista sobre el papel de las masas populares y del individuo en la historia, a la teoría marxis-*

ta leninista sobre la relación entre jefes, partido, clase y masas y al Centralismo Democrático del Partido. Persistimos constantemente en la dirección colectiva, pero nos oponemos al empujamiento del papel de los jefes. Concedemos importancia al papel de los jefes, pero nos oponemos a todo elogio del individuo que sea desmesurado y no responda a la realidad, y nos oponemos a la exageración de su papel. Ya en 1949, a sugerencia del camarada Mao Tse-tung el Comité Central adoptó una resolución según la cual se prohíbe celebrar públicamente los cumpleaños de los dirigentes del Partido y denominar lugares, calles o empresas con su nombre.»²

Si esto es lo que pensaban Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, ¿de dónde ha salido, entonces, la «patraña» de endiosar a los dirigentes del movimiento? Aunque parezca paradójico, siempre han sido los oportunistas dentro de los partidos proletarios, quienes han impulsado el culto a la personalidad. Veamos este interesante texto de los camaradas chinos: *«la crítica de Stalin hecha en el XX congreso del PCUS, fue errónea tanto en los principios como en el método... Stalin tuvo grandes meritos en el desarrollo de la Unión Soviética y del Movimiento Comunista Internacional. En el artículo «Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado», publicado en abril de 1956, dijimos lo siguiente: 'Después de la muerte de Lenin, Stalin, como principal dirigente del partido y del Estado, aplicó y desarrolló en forma creadora el marxismo – leninismo. En la lucha en defensa del legado del leninismo contra sus enemigos – los trotskistas, zinovievistas y otros agentes burgueses- Stalin expresó la voluntad y los deseos del pueblo y demostró ser un destacado luchador marxista leninista. Si Stalin se ganó el apoyo del pueblo soviético y desempeño un papel importante en la historia, fue ante todo porque, **junto con otros dirigentes del Partido Comunista de la URSS**, defendió la línea de Lenin de la industrialización del país Soviético y la colectiviza-*

¹. Lenin, La Enfermedad Infantil del "izquierdismo" en el Comunismo - 12 de mayo de 1920.

². "SOBRE EL PROBLEMA DE STALIN - COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS (II)", Por la Redacción del Renmin Ribao y la Redacción de la revista Hongqi (13 de septiembre de 1963).

ción de la agricultura. La aplicación de esta línea por el PCUS condujo al triunfo del sistema socialista en el país, y creó las condiciones para la victoria de la Unión Soviética en la guerra contra Hitler. Estas victorias del pueblo soviético correspondían a los intereses de la clase obrera mundial y de toda la humanidad progresista. Era por lo tanto muy natural que el nombre de Stalin fuese altamente honrado en el mundo entero».

«Es necesario criticar los errores de Stalin, pero en el informe secreto que pronunció ante el XX congreso del PCUS, Jruschov negó por completo a Stalin, cubriendo de fango a la dictadura del proletariado, al sistema socialista, al gran PCUS y a la gran Unión Soviética y también al movimiento comunista internacional. Lejos de emplear el método de la crítica y la autocrítica propio de un partido revolucionario del proletariado, para hacer un análisis y un balance concienzudos y serios de la experiencia histórica de la dictadura del proletariado, trató a Stalin como a un enemigo y echó a Stalin solo la culpa de todos los errores. (...)

Al negar totalmente a Stalin en el XX Congreso del PCUS, Jruschov negó, en esencia, la dictadura del proletariado y las tesis fundamentales del marxismo – leninismo que Stalin había defendido y desarrollado. Fue en el mismo congreso donde Jruschov, en su informe de balance, comenzó a renegar del marxismo – leninismo en toda una serie de problemas de principio.»¹

Hoy en día vuelve a revivir el ataque contra Stalin desde el mismo seno del Movimiento Comunista Internacional, «nuevos ataques» que significan la renuncia a los fundamentos del marxismo leninismo maoísmo, como se ha presentado por parte del *Partido Comunista de Nepal (M)*.

Y durante el proceso de construcción del Estado socialista en China los abanderados de promover el culto a la personalidad de Mao fueron precisamente los revisionistas

Liu Shao-chi y Lin Piao. Debemos recordar que fue precisamente Liu Shao-chi quien acuñó el término de «pensamiento guía». Los siguientes apartes de un escrito de Liu Shao-chi deberían hacer pensar a los camaradas que en la actualidad defienden los «pensamiento guía» y los «lideratos», en casi iguales términos que el tristemente célebre revisionista chino:

«SOBRE EL PENSAMIENTO GUIA DEL PARTIDO: (...) Debe ser motivo de caluroso júbilo para nuestro congreso el hecho de que, por primera vez desde la fundación del Partido Comunista de China, se haya formulado y desarrollado **una teoría propia de nuestra nación**, una teoría correcta y sistemática concerniente a la revolución del pueblo chino y la construcción nacional.»

«El pensamiento de MTT es la integración de la teoría marxista leninista con la práctica de la revolución china, es decir, el **comunismo chino y el marxismo chino**.»

«...lo que ha hecho el cda Mao Tse-tung como discípulo de Marx, Engels, Lenin y Stalin, ha sido precisamente la integración de la teoría marxista-leninista con la práctica de la revolución china, y cómo ha dado origen al **comunismo chino, que es el pensamiento de MTT...**»

«...**el pensamiento de MTT** es el marxismo aplicado a china...»

«Todas estas teorías y políticas [p.e. la nueva democracia, el frente único, la guerra revolucionaria...] son cabalmente marxistas y a la vez totalmente chinas. Se trata de **la más sublime manifestación de la sabiduría china y el máximo grado de resumen teórico.**»

«**SOBRE LOS RASGOS PECULIARES DE LA REVOLUCIÓN CHINA:** (...) *A pesar de que durante determinados periodos del pasado el camarada MTT no pudo decidir en un sentido formal y organizativo la acción de todo el Partido, fue precisamente en estos periodos en*

¹ "EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCIÓN DEL PCUS Y NOSOTROS - COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS (I)" Por la Redacción del Renmin Ribao y la Redacción de la revista Hongqi (6 de septiembre de 1963).

*que quedó demostrado con toda claridad que **la verdadera historia de nuestro Partido y el rumbo acertado de la revolución del proletariado y el pueblo chinos están allí donde está el camarada MTT, y que esta historia y este rumbo continúan marchando, existiendo y desarrollándose con él como centro y representante, y no están en ninguna otra parte ni tampoco existen ni se desarrollan con ninguna otra persona como centro.*** [s.n.]

No sobra recordar que Liu Shao-chi fue expulsado por unanimidad en la XII Sección Plenaria ampliada del VIII CC del PCCH en 1968, en plena Revolución Cultural, pues ya era evidente que tras sus palabras de culto a la personalidad de Mao sólo había la pretensión de entregar el poder a la burguesía de China. Y uno de los jefes que se levantó en crítica contra Liu Shao-chi, fue precisamente un aplicado continuador del «culto a la personalidad»: Lin Piao.

Una de las prédicas famosas de Lin Piao tenía su fuente en el filósofo esclavista Confucio y trataba de la teoría del «genio innato», a priori y por encima de las clases: personas extraordinariamente dotadas, superhombres que se corresponde a la concepción idealista de los héroes como hacedores de la historia. Nunca aparecía sin el libro rojo de las Citas de Mao Tse-tung, y sus palabras fueron siempre de «culto a su personalidad»:

«Durante los últimos decenios, el pensamiento MTT ha guiado siempre a todo el Partido y al pueblo por el camino revolucionario. Pero, debido a que Liu Shao-chi y su camarilla de revisionistas contrarrevolucionarios bloqueaban las instrucciones del Presidente Mao, su voz difícilmente podía llegar de manera directa a las grandes masas revolucionarias. La tempestad de esta Gran Revolución arrasó

los reinos infernales, grandes y pequeños, y permitió que el pensamiento MTT fuera conocido directamente por las grandes masas revolucionarias. Esta es una gran victoria. Una divulgación tan amplia del pensamiento MTT en un gran país con 700 millones de habitantes es el mayor logro de la presente GRCP. En esta Gran Revolución, los centenares de millones del pueblo llevan consigo las Citas del Presidente MTT y las estudian y aplican a conciencia; cada vez que se publica una nueva instrucción del Presidente Mao, inmediatamente la propagan y entran en acción.»^I

*«El Presidente Mao es el **comandante supremo** de esta GRCP. El Presidente Mao es el **mando supremo**. ¡Bajo la dirección del **gran mando supremo**, y siguiendo fielmente las instrucciones de nuestro **mando supremo** el Presidente Mao, llevaremos adelante en forma triunfal la GRCP y conquistaremos una victoria grandiosa!»^{II}(s.n.)*

*«En nombre de nuestro **gran maestro, gran líder, gran mando supremo y gran timonel** el Presidente Mao, expreso saludos a...»^{III} «China es un gran Estado socialista de dictadura del proletariado y su población alcanza los 700 millones de habitantes. Necesita un pensamiento unificado, un pensamiento revolucionario, un pensamiento correcto. Este es el **pensamiento Mao Tse-tung**. Sólo contando con este pensamiento, podemos mantener un vigoroso entusiasmo revolucionario y una firme y correcta orientación política.»^{IV} (s.n.)*

Y como remate de la alienación que predicaba Lin Piao, no duda en catalogar la Decisión sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria como «**la última encarnación del Pensamiento Mao Tse-tung**»^V

Son muy ilustrativos los planteamientos anteriormente expuestos, reflejando un pun-

^I. Del Informe de Lin Piao ante el IX Congreso Nacional del PC de China, 1969.

^{II}. Discurso de Lin Piao en una concentración de masas en 1966.

^{III}. Discurso de Lin Piao en el mitin celebrado en Pekin para recibir a los profesores y estudiantes revolucionarios. 31 de Agosto de 1966.

^{IV}. Carta de Lin Piao del 11 de Marzo de 1966.

^V. Discurso de Lin Piao del 18 de Agosto de 1966.

to de vista burgués, idénticos a los que plantean actualmente algunos partidos que se dicen representantes del proletariado. Pretenden hacer creer que la aplicación de la ciencia del marxismo leninismo maoísmo a la realidad concreta en cada país equivale a un nuevo «pensamiento guía», marxismo chino, peruano, ruso o del país que sea. Y por supuesto, difunden la idea burguesa de que la revolución se realiza en torno a un jefe providencial.

El otro rasgo del ataque sutil del revisionismo chino, muy similar en Liu Shao-chi y Lin Piao para desarmar ideológicamente a las masas, era el de convertir a Mao en la personalidad central, el ser supremo del cual dependería el camino correcto de la revolución, a pesar que en 1949 el Comité Central del PCCH había trazado una directriz contra el culto a la personalidad.

II. LA DISCUSIÓN ACTUAL

1. Sobre el pensamiento guía nacional Vs. el Marxismo Leninismo Maoísmo guía universal.

En el seno del Movimiento Comunista Internacional y particularmente en el *Movimiento Revolucionario Internacionalista* - MRI, tomó fuerza el culto a la personalidad, hasta convertirse en una práctica alienante el encumbramiento de importantes dirigentes. Por ejemplo: Abimael Guzmán en el Perú, Prachanda en Nepal, Bob Avakian en EE.UU.

Está equivocada concepción, de estirpe revisionista, la basan en el falso argumento de la necesidad del surgimiento de los «pensamiento guía», los cuales (según ellos) son producto de la aplicación del marxismo leninismo maoísmo en cada país.

Veamos algunos casos:

En el Perú, fue el periodista Arce Borja el principal promotor del culto a la personalidad de Abimael Guzmán.¹ En el libro «*Documentos Fundamentales del PCP - 1988*», decía Arce Borja:

«*En su proceso de desarrollo toda revolución, por la lucha del proletariado como clase dirigente y, sobre todo, del Partido Comunista que enarbola sus irrenunciables intereses de clase, genera un grupo de jefes y principal-*

mente uno que la representa y dirige, un jefe de autoridad y ascendiente reconocidos; en nuestra realidad esto se ha concentrado, por necesidad y causalidad históricas, en el Presidente Gonzalo, jefe del Partido y de la revolución.

Pero, además, y éste es el fundamento de toda jefatura, las revoluciones generan un pensamiento que las guía, resultado de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución; pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el Poder y, más aún, para continuar la revolución y mantener el rumbo siempre hacia la única grandiosa meta, el comunismo; pensamiento guía que, llegado a un salto cualitativo de decisiva importancia para el proceso revolucionario que dirige, se identifica con el nombre de quien lo plasmó teórica y prácticamente.» (s.n.)

«... *La aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo debe ser especificada a cada revolución para no caer en una aplicación mecánica y es por esta razón que, la revolución peruana ha generado al Presidente Gonzalo y al pensamiento Gonzalo que es principal en la base de unidad partidaria. Así, cada revolución debe especificar su pensamiento guía sino no hay aplicación del marxismo le-*

¹. Es tan exacta la calificación de Stalin al culto a la personalidad como "patraña de intelectual malsano", que el mismo Arce Borja que endiosó a Abimael Guzmán, hoy día es su furibundo detractor, donde ya ni siquiera le reconoce su importante papel como jefe del PCP

ninismo maoísmo ni desarrollo de una revolución» (s.n.)

Un hecho que deja en claro la fuerza que tomó la desviación del «culto a la personalidad» y lo del «pensamiento guía» en el Perú, es que hasta el mismo Abimael Guzmán y la dirección del PCP hacen énfasis en su «pensamiento».

Esto no se corresponde con el papel que juegan los dirigentes. Ya desde los años 90 en la «Revista Contradicción» publicada por comunistas revolucionarios en Colombia, se les advertía a los camaradas peruanos los peligros que entrañaba la «lamentable exageración» de poner a depender el futuro de la revolución peruana del papel de un individuo. La práctica posterior ha demostrado la validez de esa advertencia.^I

Para los comunistas revolucionarios la aplicación del MLM se manifiesta en el programa, en la táctica y en la organización. Es sabido que el programa comunista de cualquier país tiene de común con el de los demás países, el que su contenido es la declaración de los fines y propósitos del movimiento comunista, la expresión consciente de las fuerzas reales y las medidas prácticas inmediatas que se proponen realizar los comunistas. En otras palabras, la aplicación universal del MLM a una sociedad concreta no da como resultado un nuevo «pensamiento», una nueva «guía», una nueva «cosmovisión». La brújula seguirá siendo la ciencia del proletariado, que por su naturaleza misma es de carácter internacional.

Por esta razón es una desviación nacionalista considerar que aplicar la ciencia del proletariado sea equivalente a generar un nuevo «pensamiento guía», un marxismo «nacional» (como abiertamente lo expresó el revisionista Liu Shao-chi).

Pero la tendencia oportunista de la necesidad de un pensamiento guía local no se limitó al proceso de la revolución en el Perú, fue haciendo carrera a tal nivel que en la

revolución de Nueva Democracia en Nepal también salió a relucir. En un artículo titulado: «El desarrollo de la guerra popular y la cuestión de la síntesis ideológica»^{II} el propio Prachanda expone las virtudes mágicas de su pensamiento:

*«El proceso de la guerra popular (GP) de cuatro años y medio marchando adelante en grandes pasos con la creación de bases de apoyo bajo el liderazgo del Partido Comunista de Nepal(Maoísta), vanguardia política del proletariado nepalés y poderoso destacamento del ejército proletario internacional, ha dado nacimiento al **Pensamiento Guía del Partido como una síntesis ideológica**. Este Pensamiento Guía del Partido sintetizado en el contexto de la aplicación de las verdades del marxismo-leninismo-maoísmo particularmente en el curso de preparar, iniciar y desarrollar la grandiosa G.P. tiene una transcendental importancia nacional e internacional. Por tanto, es muy natural y necesario tener un serio debate sobre esto a nivel nacional e internacional.[s.n.]*

La llamada «síntesis ideológica» rápidamente se convirtió en el «Camino Prachanda» con lo cual se desarmó ideológicamente al partido para poder reemplazar el marxismo leninismo maoísmo por una serie de ideas oportunistas que finalmente llevaron a la traición de la revolución. La patraña estaba completa: primero se habla de hacer un marxismo nacional; a continuación tal remedo del marxismo se convierte en «pensamiento guía»; después se le adjudica a un individuo a quien se erige todo un culto a su personalidad. Y finalmente, desarmado ideológicamente el partido, se procede al desarme práctico de las fuerzas de la revolución.

Pero no son estos los únicos partidos MLM que han caído en la patraña burguesa del culto a la personalidad de uno de sus dirigentes. Los dirigentes del *Partido Comunista Revolucionario* de Estados Unidos se inventaron «**La nueva visión del socialismo de Bob Avakian**» que no es otra cosa que sola-

^I. Revista Contradicción No. 6 Pag. 51

^{II}. "EL OBRERO" órgano del PCN (Maoísta) De octubre del 2000

pados ataques a la ideología científica del proletariado. Raymond Lotta¹ nos asegura que: «Bob Avakian ha elaborado un nuevo modelo radical de la sociedad socialista...»

¿De dónde saca Lotta que la sociedad socialista es un «modelo» que alguien elabora? Esta es la vieja idea reaccionaria del socialismo utópico. El socialismo científico no pretende elaborar modelos de sociedad. Y como siempre, estos «modelos» se reducen a algunos lugares comunes sacados de los prejuicios de la democracia burguesa. Dice Lotta: *«En su nueva visión del socialismo, Bob Avakian ha subrayado el papel del disentimiento en la sociedad socialista; no solo hay que permitirlo sino fomentarlo enérgicamente, incluso cuando se trata de oposición al gobierno. Esto es algo bastante nuevo para los comunistas... tampoco se puede crear una situación en la cual no se critica el gobierno por miedo a la represión, como ocurrió en la Unión Soviética de Stalin. Tiene que haber libertad de expresar desacuerdo con las autoridades, y la sociedad socialista debe ofrecer los recursos y los medios para hacerlo... Avakian ha escrito que conviene dejar incluso a reaccionarios publicar libros y expresarse en la sociedad socialista.»*

Lo planteado por la supuesta «nueva visión del socialismo» de Avakian, no trae nada nuevo que aporte al acervo científico del MLM, por el contrario es una burda tergiversación del significado de la lucha a muerte entre el camino por construir el socialismo y de combatir a los seguidores del capitalismo.

Se puede apreciar que se impuso la errada concepción en el seno del *Movimiento Revolucionario Internacionalista* - MRI de la supuesta «generación de pensamientos guías» en cada país lo cual llevaría a tener cientos de estos y erradamente terminaríamos construyendo Partidos y desarrollando revoluciones proletarias en torno al jefe de cada país. Posición que desvirtúa la ciencia del MLM como la guía universal para dirigir la revolución en el mundo, en otras palabras es falsa la supuesta necesidad de pensamientos guías. Otra cosa es el reconocimiento del desarrollo del marxismo como ciencia viva.

Es evidente que la posición de minimizar la ciencia del MLM a pensamiento guía nacional, hizo carrera en el MRI. A tal punto que influyó en la derrota de las revoluciones proletarias en Perú y Nepal, quedando claro que hasta el momento no ha habido un aporte cualitativo a la ciencia del MLM en ninguno de sus aspectos y por el contrario, en el caso del oportunismo prachandista, que considera insuficiente el arsenal histórico de la experiencia del socialismo para comprender y dirigir la revolución proletaria hacia la victoria, en el siglo XXI, ha terminado en un gran fiasco teórico y una terrible traición política y militar.

El MLM es la teoría más revolucionaria porque es la única teoría y método que ha logrado descubrir las leyes generales que han llevado a la humanidad a la época del imperialismo, estableciendo con claridad las leyes y contradicciones que determinan su muerte y el futuro luminoso del comunismo.

2. El «culto a la personalidad» es el complemento a la desviación de los «pensamientos guías» en cada país

Permitir e incluso apoyar el culto a la personalidad es otro de los mecanismos de sojuzgamiento espiritual de las masas y uno de los principales errores de los comunistas tanto en Rusia como en China, que contribuyeron a la derrota del proletariado. Tal des-

viación que le concede poder infalible a los dirigentes le da armas a la burguesía y a los revisionistas para convertir a los maestros del proletariado en íconos inofensivos, convertir a los dirigentes del proletariado en los nuevos dioses y, al final, utilizarlos para lle-

¹. Revolución #94, 1º de julio de 2007

var a cabo la contra-revolución. A nombre de la lucha contra el culto a la personalidad de Stalin, los revisionistas que la promovieron servilmente durante su vida, acabaron con los logros de la construcción socialista en Rusia. A nombre del pensamiento Mao Tse-tung la nueva burguesía usurpó el poder en China.

Hoy en el Movimiento Comunista Internacional se pretende introducir como marxismo la vieja teoría idealista burguesa del genio, como puede observarse en el llamado «pensamiento Gonzalo», «camino Prachanda», «nueva síntesis de Avakian»...; pensamientos, caminos y síntesis que resultan ser, no sólo un obstáculo para que las masas se liberen a sí mismas al ser introducidos como nueva religión (con el agravante de que los «genios» se la creen) sino además, teorías y «sistemas» que se alejan del marxismo y conducen la revolución al despeñadero, como ya ha quedado demostrado con el «camino Prachanda en Nepal, con el cual coincide la «nueva síntesis de Avakian» y de donde no sale mejor librado el llamado «pensamiento Gonzalo» en el cual se apoya la Línea Oportunista de Derecha – LOD para justificar la renuncia a la revolución en el Perú.

Por su parte, contra este engaño revisionista, en su carta pública al *Partido Comunista de Nepal Unificado (Maoísta)* de mayo de 2009, los camaradas del *Partido Comunista de la India (Maoísta)* critican correctamente esta desviación:

«La ‘lucha contra el dogmatismo’ se ha convertido en una frase de moda entre muchos revolucionarios maoístas. Hablan de desechar los ‘anticuados’ principios de Lenin y de Mao y desarrollar el MLM a las ‘nuevas condiciones’ que supuestamente han surgido en el mundo del siglo XXI. Algunos de ellos describen su esfuerzo como ‘enriquecer y desarrollar’ el MLM como una nuevo camino o pensamiento, aunque esto se describe inicialmente como algo confinado a la revolución en el país en cuestión, que en ningún momento asume un ‘carácter’ universal inexorable o de ‘signi-

ficación’ universal. Y en este ejercicio se glorifican e incluso deifican a los líderes individuales hasta el punto de que aparecen infalibles. Tal glorificación no ayuda en el funcionamiento colectivo de los comités del partido y del partido en conjunto pues no se cuestiona nunca sobre línea que se plantea mientras provenga del líder individual infalible. En tal situación es extremadamente difícil de parte del CC [Comité Central], sin hablar de los cuadros, luchar contra una desviación seria en la línea política ideológica, o en la estrategia y las tácticas básicas incluso cuando está absolutamente claro que van contra los intereses de la revolución. El ‘culto del individuo’ promovido en nombre del camino y del pensamiento proporciona cierto grado de inmunidad a la desviación en la línea si emana de ese líder individual.»¹

De ahí que Francisco Garnica en la sustentación de los estatutos del *Partido Comunista de Colombia (marxista leninista)* luchando contra la desviación revisionista de los jruschevistas colombianos, machacaba insistentemente sobre el problema: *«Antes de gentes mediocres con mentalidad prestada, el Partido exige gentes con mentalidad propia y desarrollada, militantes y dirigentes que pongan su inteligencia y sus cualidades personales al servicio de la causa, cuadros que desarrollen sus valores humanos dentro del espíritu colectivo y unitario del Partido. En lugar de nivelar por lo bajo, tenemos que estimular el surgimiento de políticos, publicistas, escritores, artistas, oradores y militantes brillantes en el seno del Partido. Tenemos que aprovechar todas las inteligencias, aumentar la capacidad de razonamiento del Partido e impedir que algunos se tomen el derecho de pensar por los demás.»²*

Es muy ilustrativo el viraje que dio Arce Borja, quien se había inventado la patraña de Abimael Guzmán y su pensamiento como la «cuarta espada» y la «cumbre más alta» (de la cual convenció a muchos honestos marxistas leninistas maoístas en el mundo), después del surgimiento de la línea oportu-

1. Traducción nuestra.

2. F. Garnica, Hacia una política revolucionaria en materia de organización - 1965.

nista de derecha en el PCP, autorizada en la jefatura y pensamiento supremos de Abimael Guzmán. Recordémoslo en las propias palabras de Arce Borja: en 1991 decía: «Nuestra opinión sobre este notable político (el presidente Gonzalo) la expresamos en julio de 1988, en el prólogo del Reportaje del Siglo, cuando tuvimos la excepcional oportunidad de entrevistarlo para el Diario. Ahí, dijimos que estuvimos «al frente de un hombre de inteligencia extraordinaria que domina con sobriedad los temas más complicados». Un científico de ideas y pensamiento profundo. El concepto nuestro sigue siendo el mismo, y si ha variado es para reafirmar que el doctor Guzmán es el más grande guía y dirigente del proletariado peruano, sin ninguna duda el más prestigioso líder marxista – leninista – maoísta a nivel mundial. Insigne teórico de la guerra revolucionaria. Un hombre y una vida dedicada con eficacia a luchar por la liberación de las masas oprimidas del Perú. El Presidente Gonzalo es el estratega de la victoriosa guerra popular iniciada en mayo de 1980».¹

Y ya en el 2004 desengañado de su propia creación tiene que reconocer que: «En el nuevo cuadro político, con un Guzmán y un puñado de dirigentes presos y de rodillas ante los enemigos del pueblo, es necesario estudiar la esencia ideológica-política de esta traición. Sin miedo a los resultados, hay que indagar con precisión su origen, su desarrollo en el mismo seno de las altas instancias del PCP...»^{II}

Si Arce Borja tuviera un espíritu autocritico llegaría a la conclusión de que un Partido del proletariado revolucionario no se construye alrededor de individuos, de «jefes iluminados», sino sobre la base de una ideología científica, de cuadros con espíritu crítico y científico que permita corregir a tiempo incluso los errores o desviaciones de sus propios jefes, y cuando se construye en torno a un jefe, se alimenta el seguidismo, se viola el centralismo democrático y por tanto se hace imposible la lucha ideológica.

No muy distinto es lo que ha pasado en Nepal. En el Obrero No. 6 de Octubre del año 2000 se dice: «Y finalmente, con respecto a la cuestión del papel del liderato individual en la revolución, nuestro Partido ha tenido una conocida posición marxista-leninista-maoísta sobre este asunto. La famosa formulación de Engels sobre el choque entre voluntad colectiva y la voluntad individual y el factor de «necesidad» y «casualidad» en la aparición histórica de un líder, y el desarrollo posterior de ésta por Lenin y Mao, ha sido nuestra guía ideológica y política sobre la cuestión. Por consiguiente, hemos repudiado tanto las concepciones anarquistas y liberal burguesa de socavar el papel del liderato individual, por una parte, como la posición Lin-piaoísta de exagerarlo, por la otra, y firmemente defendamos y enarbolamos una verdadera posición marxista-leninista-maoísta de reconocer el necesario papel del **líder individual** dentro del colectivo revolucionario, operando bajo un correcto sistema de centralismo democrático. En nuestro caso histórico particular el proceso del movimiento de nueva democracia del pasado medio siglo y la GP de los últimos cinco años han generado un grupo de líderes revolucionarios bajo el **supremo liderato del Secretario General Camarada Prachanda**. De hecho el surgimiento del Camarada Prachanda como líder general del colectivo revolucionario en medio de una feroz tormenta de lucha de dos líneas y lucha de clases en la pasada década, particularmente luego de la reunificación del Partido y la preparación e inicio de la histórica GP, ha sido en sí mismo una vindicación de la ley de las relaciones dialécticamente interactivas entre línea y el líder. Aunque las masas en rebelión son en últimas las creadoras de la historia y no pueden socavarse de ninguna manera los supremos sacrificios de miles de mártires de la GP, el papel del liderato del partido en general y del Secretario General Camarada Prachanda en particular, en dirigir exitosamente la revolución y general el «PGP», requiere ser reconocido y establecido correctamente.» (s.n.)

^I. "Diario internacional" de diciembre de 1991: Revista editada por Arce Borja.

^{II}. Diario internacional N° 133 de 2004

Con que desvergüenza se tergiversa a Engels, para darle a un traidor el papel de ficha necesaria en la historia.

La dirección del PCN (M) encabezada por Prachanda, hace referencia en diferentes documentos a la lucha que han librado contra el revisionismo pero irónicamente también cayeron en las filas del revisionismo; traición que fue facilitada por el culto realizado a la personalidad de Prachanda, convirtiéndolo en un equivalente de garantía para el triunfo de la revolución, lo cual no se corresponde con el materialismo histórico ya que no son los héroes, jefes o dirigentes los que hacen la historia, sino que la historia forja a los grandes hombres. La revolución proletaria tiene la diferencia cualitativa en relación a las anteriores en que es una revolución de las masas conscientes y no por seguidismo.

Y hay errores de errores que todo hombre o dirigente puede cometer; pero en el terreno de los principios y a puertas de una revolución sólo hay dos caminos: dictadura burguesa o dictadura proletaria (en este caso en forma de Nueva Democracia) y Prachanda siguió el primer camino.

Y para rematar, es conveniente mostrar cómo desde hace años se ha labrado el culto a la personalidad en el PCR EU. Es tan expresa la alienación que se pretende alrededor de la persona de Avakian, que sus propias palabras son su mayor condena: «¿Cómo sabemos a ciencia cierta que el Camarada Avakian, el Presidente del Comité Central, es un gran dirigente revolucionario? Esta pregunta es buena y la debemos responder abierta y francamente. Sabemos que en última instancia la historia y las acciones de las masas darán la respuesta definitiva. ¡Pero mientras tanto **los indicios no faltan!**. (...) Nadie lo hace mejor que el Camarada Avakian.»¹

«De todos los líderes del Partido, el Camarada Avakian es el individuo que el Comité Central considera:

- mejor capacitado para dirigir la colectividad del Comité Central y de sus Comités Permanentes y, de esa manera y a través de la estructura colectiva del Partido y sus comités dirigentes, dirigir al Partido y a las masas.

- mejor capacitado para utilizar la colectividad del Partido para destilar y concentrar lo que ha surgido de las masas populares de dentro y fuera del Partido.

- mejor capacitado para destilar y concentrar las lecciones de la historia y de la lucha revolucionaria del proletariado internacional en particular.

- mejor capacitado para destilar y concentrar los principios políticos, ideológicos y organizativos más fundamentales del MLM hasta la fecha y dirigir su aplicación.

- *mejor capacitado para comprender y esgrimir conscientemente el método científico, el materialismo histórico y dialéctico, con respecto a todas las esferas de la práctica y teoría social, para trazar el camino aún no trazado y aumentar la concordancia del trabajo revolucionario con los intereses objetivos y metas estratégicas generales de nuestra clase.*

- *mejor capacitado para combinar y conectar una visión histórica y global, así como una fuerte base ideológica y metodológica, con un verdadero conocimiento de los sentimientos de las masas y un profundo conocimiento de los problemas del movimiento revolucionario práctico.*

- mejor capacitado para dirigir a las fuerzas revolucionarias de nuestro Partido en la lucha de dos líneas contra el revisionismo y el oportunismo, y contra todas las tendencias incorrectas.

- mejor capacitado para establecer un estándar de internacionalismo proletario y dirigir al Partido a cumplir sus responsabilidades internacionalistas como contingente del movimiento comunista internacional y

¹. Obrero Revolucionario #825, 1 de octubre 2001, bajo el subtítulo Acerca de Bob Avakian, el Presidente del Comité Central de nuestro Partido.

parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

La colectividad que es el Comité Central del PCR piensa que el individuo que mejor cumple esos criterios y que lo ha demostrado una y otra vez, especialmente en las coyunturas cruciales de la historia de nuestro Partido y del movimiento internacional, es claramente Bob Avakian.»¹

Más claras no pueden ser las exageraciones de culto a la personalidad de Avakian donde prácticamente se le coloca por encima del partido y de las masas; sin embargo, al final del artículo se acota: «No hay exageración al decir que él es el recurso y arma individual más potente de nuestro Partido.»

Y para el colmo el mismo Avakian asume la defensa de la mencionada desviación en una charla denominada «La labor revolucionaria significativa» del año 2007:

«Un aspecto importante de propagar audazmente la revolución y el comunismo por todas partes es el trabajo que hemos caracterizado como forjar una cultura de aprecio, promoción y popularización en torno a la dirección, la obra y el método y enfoque de Bob Avakian. Bueno, yo reconozco que algunas personas (para ser franco, de la clase media principalmente) lo consideran «inmodesto» (y quizás para unos curiosamente extraño) que yo hablara de esto (y, por dios, ¡que me refiriera a yo mismo en la tercera persona!). Pero, en primer lugar y fundamentalmente, la «modestia» (o «inmodestia») no es la esencia del asunto ni el meollo del tema. Esto, como todo lo demás, es cuestión de tener un enfoque científico —una valoración objetiva de lo que representa una persona particular y su papel, su obra y su método y enfoque— y yo o quien quiera lo debe ver y evaluar de esa manera y con estos criterios (y, seamos honestos, ¿se «molestarían» menos las personas que protestan que me refiriera a yo mismo en la tercera persona si hablara de «una cultura de aprecio, promoción y popularización en torno a la dirección, la obra y el méto-

do y enfoque de **yo mismo**»?). No, la esencia del problema es: ¿cuál es lo que esa dirección, esa obra y ese método y enfoque representan objetivamente, y qué tiene eso que ver con el problema mayor de transformar el mundo? (...)

*A partir de esa concepción, forjar activa, enérgica y creativamente una cultura de aprecio, promoción y popularización de Bob Avakian, entre una creciente cantidad de personas, y capacitarlas a captar la importancia crucial de entrarle a la obra, y el método y enfoque, y a la vez asumir el desafío de proteger y defender a la persona que está aportando y dando esa dirección —esa es una parte clave de propagar audazmente la revolución y el comunismo por todas partes. Es uno de los medios clave, uno de los principales vehículos, que tenemos para hacerlo. Pero **eso** es lo que estamos haciendo cuando forjamos la cultura de aprecio, promoción y popularización. Esto tiene su propia particularidad, pero en última instancia y fundamentalmente tiene que ver con —está al servicio de— nada menos que propagar la revolución y el comunismo y forjar un movimiento revolucionario de masas que asume conscientemente la orientación de ser **emancipadores de la humanidad.**»*

Causa repugnancia que en nombre de la doctrina más revolucionaria, que expresa los intereses de la clase mas revolucionaria de la historia se digan tantas sandeces reaccionarias juntas; si los camaradas de Estados Unidos, continúan por el camino de construir el Partido y difundir las ideas del socialismo en torno a un individuo, desconociendo que la revolución por el socialismo y el comunismo es un acto consciente de las masas y no de simple seguidismo a un jefe, mucho tendríamos que esperar para la construcción de un verdadero *Partido Comunista Revolucionario* en Estados Unidos. Y se puede augurar que tras toda esta desvergonzada inmodestia se esconde una futura traición.

¹. Obrero Revolucionario #825, 1 de octubre 2001, bajo el subtítulo Bob Avakian es el líder de los líderes del Partido.

Estas «novísimas teorías» de «pensamientos guías» y «nuevas cosmovisiones», son en esencia no más que viejas teorías derrotadas por la ciencia del comunismo; en resumidas cuentas estos planteamientos son una renuncia vergonzante a la teoría marxista, que mellan su carácter de clase, pisotean su esencia y mutila su desarrollo dialéctico universal, constriñéndolo a un desarrollo nacional (nacionalismo burgués); es una deformación de la relación «partido – jefes – masas», y promueve el seguidismo. Es por tanto, una teoría revisionista presentada con ropaje de maoísmo, que desarma y confunde al proletariado.

Esta nueva forma de oportunismo presentado en Partidos o dirigentes participes en el MRI se expresa de manera concentrada en el oportunismo prachandista afectando negativamente la Revolución en Nepal y el propósito de que el MRI cumpliera su papel de construir la Internacional Comunista de Nuevo tipo.

Es deber de los comunistas revolucionarios combatir este nuevo oportunismo en el seno del *Movimiento Comunista Internacional*, sobre la base de realizar el balance de la experiencia histórica, de una investigación

científica del capitalismo en su fase imperialista, con la aspiración de contribuir a dotar al MCI de una plataforma ideológica y política que permita crear las condiciones de unidad teórica y organizativas que se cristalicen en la nueva Internacional Comunista, sin la cual es imposible avanzar en la revolución proletaria en cada país y a nivel mundial.

Vale la pena repetir la cornisa de este artículo, donde muy bien lo resumía el Compañero Francisco Garnica, dirigente del *Partido Comunista de Colombia (ML)* en la época de los años 60: «Comités y no individuos dirigen al Partido en todas sus escalas- y no habrá dirección justa si no hay dirección colectiva que elimine los riesgos del caudillismo y garantice en lo posible un análisis completo de las situaciones... Tenemos que aprovechar todas las inteligencias, aumentar la capacidad de razonamiento del Partido e impedir que algunos tomen el derecho a pensar por los demás»

Comisión de Investigación y Lucha Teórica
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, 07 de julio de 2009

**La
Unión Obrera
Comunista mlm
contra
el Revisionismo
Prachandista**

**Llamado de la VII Asamblea
(Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (mlm)**

Al Proletariado de Todos los Países y a los Marxistas Leninistas Maoístas

Cuando en 1984 los comunistas de varios países decidieron organizar el Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI y declararon al proletariado y a los pueblos del mundo que "frente a la coyuntura actual de la historia mundial, le toca al proletariado internacional recoger el desafío de la conformación de su propia organización, una Internacional de nuevo tipo basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo..." estaban escogiendo el único camino a la victoria de la revolución proletaria, en el cual se expresa las condiciones de la lucha de clases existente en el capitalismo imperialista, un movimiento histórico que marcha la establecimiento del socialismo y el comunismo en toda la tierra y el cual exige, por tanto, la unidad ideológica, política y organizativa de los proletarios de todos los países.

Por cerca de 23 años el MRI jugó el papel de centro ideológico y político del Movimiento Comunista Internacional MCI, sin embargo, al guardar silencio frente traición a la revolución de Nueva Democracia en Nepal, por parte de la dirección de un partido perteneciente al MRI, ha puesto de presente que este movimiento perdió toda autoridad como centro de dirección del proletariado revolucionario, sellando con ello un período en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo. El MRI ya no juega más el papel de centro de dirección del Movimiento Comunista Internacional y no puede seguir siendo considerado como embrión de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Al malograrse la unidad en el MRI, se hace necesario marchar hacia una nueva declaración en una nueva organización que le de continuidad al proceso de construcción del estado mayor del proletariado en el mundo. Atendiendo a esa necesidad, la VII Asamblea (extraordinaria) de la Unión Obrera Comu-

nista (marxista leninista maoísta) llama al proletariado de todos los países, a los partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas a dar un nuevo paso en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo.

El Mundo Está Maduro Para la Revolución

Hoy, en la larga agonía del capitalismo imperialista, se revelan a los ojos de todas las clases fenómenos que han despertado una gran lucha entre los teóricos de la burguesía, la pequeña burguesía y el proletariado, cuyas respectivas críticas al imperialismo se corresponden a distintos y opuestos intereses de clase. Mientras los economistas burgueses y pequeñoburgueses -apologistas de la explotación y la opresión- ven en las actuales tendencias auge, vitalidad y consolidación absoluta del reino imperialista, los comunistas revolucionarios encuentran declinación, agonía, profundas y antagónicas contradicciones, confirmando la teoría leninista del imperialismo, fase superior y última del capitalismo y antesala del socialismo.

Los pueblos del mundo soportan hoy en día el yugo más pesado y tenebroso, cual es el capital financiero. El rey del capital imperialista se ha extendido por los confines del mundo, arrasando pueblos enteros y llevando consigo la causa de su existencia, supervivencia y desarrollo: la superexplotación del proletariado. El capitalismo se ha convertido en un sistema mundial de explotación y de opresión, y ese triunfo mundial es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, sino que además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferen-

cias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía, ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.

Por fin en la larga agonía del capitalismo, sus sepultureros están apostados por todos los rincones del planeta, en una situación excelente para el triunfo de la revolución, y demasiado apropiada para la unidad, organización y lucha mundiales del proletariado, sin las cuales tardará todavía el enterramiento del imperialismo. Esta formidable fuerza existe esparcida por todo el planeta compuesta por la clase de los proletarios, por los completamente desposeídos que no tienen nada que salvaguardar, y en cambio deben destruir todo lo que protege y garantiza la conservación de la propiedad privada causa profunda de la esclavitud asalariada; por la clase verdaderamente revolucionaria, cuyos intereses se corresponden plena y completamente con la tendencia histórica de la sociedad hacia el socialismo.

La división del mundo entre un puñado de países opresores, explotadores, y una inmensa mayoría de países oprimidos, explotados, fue una distinción esencial que trajo consigo la fase imperialista, donde la lucha por el nuevo reparto del territorio ya repartido, acentuó la vieja política colonial del capitalismo, transformándola esencialmente en el imperio de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios, en la dominación semicolonial de los países imperialistas sobre países formalmente independientes, sometiéndolos al sojuzgamiento económico, político y militar, mediante el yugo más pesado, sanguinario, y explotador del capitalismo: el capital financiero.

La contradicción entre los propios grupos monopolistas y entre los propios países imperialistas, tiende también a su agudización, al enfrentamiento y guerra mundial; no hacia su superación en el ambiente mismo del imperialismo sin necesidad de la revolución como lo formuló la teoría de Kautsky sobre el ultraimperialismo. Hoy es gigantesco y frenético tal enfrentamiento por todo el

planeta, por los beneficios que les representa la exportación del capital financiero, principalmente en la dominación semicolonial de los países oprimidos. Disputan ya no sólo países sino continentes enteros para clavar las garras de su capital financiero; con cruzadas universales democráticas y humanitarias tramam colusiones temporales para ganar posicionamiento en la permanente lucha voraz por la opresión y superexplotación de las masas trabajadoras del planeta, por el control de sus esferas de influencia y la posesión de los recursos estratégicos.

Es una contradicción que produce constantes alineamientos entre los países imperialistas. No por casualidad Estados Unidos ha perdido influencia en América Latina, mientras que los países imperialistas de Europa la han ganado al igual que en Europa Oriental. Un conglomerado de fenómenos que manifiesta señales de la declinación del imperialismo norteamericano dentro del declive general del imperialismo como capitalismo en descomposición, contradiciendo la apreciación de los dirigentes del Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) PCN(m), respecto al imperialismo norteamericano como el dominio absoluto de un "Estado globalizado del imperialismo estadounidense".

De conjunto, la situación y correlación actual de las contradicciones más importantes del imperialismo reflejan que la contradicción fundamental de todo el capitalismo ha llegado a un punto de exacerbación jamás visto, entre una producción cada vez más social realizada a lo largo y ancho del planeta y una apropiación cada vez más privada en los grupos monopolistas de los grandes empresarios. El mundo imperialista ha universalizado las premisas materiales del socialismo, llegando a un límite después del cual sólo sigue la revolución, en la grandiosa perspectiva de realizar la ley que la sociedad ha labrado a través de toda su historia: ¡EL COMUNISMO PREVALECE EN TODA LA TIERRA!

Los fenómenos de la situación mundial que cada día brotan a la superficie de la sociedad, confirman que el fin del imperialismo está cerca porque así lo indican sus con-

tradiciones internas, porque en el mundo han madurado todas las condiciones materiales para la revolución y la sociedad mundial ha quedado lista para la expropiación de los expropiadores. Sin embargo, a pesar de que todas las fuerzas y tendencias objetivas favorecen la revolución, existe desfase entre un mundo maduro para la revolución y un elemento comunista consciente, débil y disperso. No basta con el acrecentamiento de las condiciones de vida insoportables para la sociedad, son también indispensables las condiciones subjetivas internacionales ideológicas, políticas y de organización de las fuerzas sociales hacedores y protagonistas de la revolución.

La Traición en Nepal y la Lucha Contra el Oportunismo

Desde el año 2001 eran motivo de preocupación para los auténticos marxistas leninistas maoístas las concesiones teóricas y la terminología imprecisa, que se advertían en documentos de los dirigentes del Partido Comunista de Nepal (maoísta). Con espíritu de partido e internacionalista, varios partidos y organizaciones los invitaron a estar vigilantes ante las posiciones de derecha y a confiar firmemente en la lucha de líneas criticando las desviaciones, pues de consolidarse como línea dominante pondrían en serio peligro el triunfo de la revolución.

En el segundo semestre de 2006, previniendo el riesgo de que se diera el paso al oportunismo político de desarmar la revolución y capitular ante el imperialismo y el enemigo de clase, el Partido Comunista de la India (maoísta) y la Unión Obrera Comunista (mlm) en Colombia, hicieron un fraternal e internacionalista llamado público a los dirigentes del PCN(m), a reconsiderar su compromiso con la república parlamentaria, la Asamblea Constituyente y la democracia burguesa, así como sus propuestas de "democracia multipartidaria" y "democracia del siglo XXI", por ser todas en esencia, instrumentos y formulaciones de la dictadura burguesa. De nuevo se les invitó a deslindarse, tanto de las ideas y teorías contrarias al marxismo respecto al Estado, la revolución,

la lucha de clases y el imperialismo; como del cuestionamiento a la validez de la ciencia marxista leninista maoísta, y de la experiencia histórica en la dictadura del proletariado, en la construcción del socialismo y en la Internacional Comunista.

El 21 de noviembre de 2006, en el Acuerdo de Paz con la burguesía y los terratenientes, los dirigentes del PCN(m) al comprometerse a terminar la Guerra Popular, desarmar al pueblo, disolver el EPL, el gobierno popular y sus tribunales... perpetraron una traición al proletariado y las masas del mundo específicamente a las de Nepal a la línea marxista del mismo PCN(m) y del Movimiento Revolucionario Internacionalista, y al Marxismo Leninismo Maoísmo.

Traición al proletariado y las masas, pues la Guerra Popular librada durante 10 años, fue posible gracias a la participación permanente y combativa del pueblo motivado con la conquista del poder para el proletariado y los campesinos, con la construcción de una República Popular de Nueva Democracia, como forma de la Dictadura del Proletariado. Así mismo, millones de personas alrededor del mundo izaron la bandera del internacionalismo y la solidaridad con un pueblo que logró, en tan solo una década, llevar la guerra hasta la ofensiva estratégica acercándolo a la conquista del poder en todo el país. Dolorosamente, esa hazaña de los obreros y campesinos de Nepal, quienes ofrendaron la vida de miles de sus hijos, terminó siendo utilizada como medio de presión para un Acuerdo de Paz con las clases reaccionarias.

Traición a la línea del Partido Comunista de Nepal (maoísta) quien al llamar a las masas a lanzar la guerra popular declaraba que "el pueblo ha sido víctima no sólo de la represión repetida, e intrigas de los reaccionarios, sino también de la traición y engaños de los reformistas. Hoy en día, los más grandes traidores del pueblo son los llamados comunistas (revisionistas) que han ido tras las migajas del poder del Estado reaccionario lamiendo las botas del feudalismo y del imperialismo. El pueblo de Nepal y su historia nunca olvidarán a esos traidores que se

sientan ante la misma mesa con los reaccionarios, traicionando la fe del pueblo en un cambio radical y en el Partido Comunista, pisando la sangre de miles de mártires. De nuevo si alguien insiste en que se actúe dentro de los estrechos límites de la lucha reformista en un Estado reaccionario, tarde o temprano caerá meramente en otra traición. Esta verdad la ha demostrado la historia irrefutablemente." Declaración que los dirigentes de Nepal pisotearon.

Traición a la declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, que en 1984 advertía: "el movimiento comunista ha obtenido amargas experiencias cuando las masas oprimidas de estos países [oprimidos] han librado lucha heroicas, incluyendo guerras de liberación nacional, que no han llevado al establecimiento del Poder político del proletariado y sus aliados, sino a la usurpación de los frutos de las victorias del pueblo por nuevos explotadores, generalmente en alianza con una u otro potencia imperialista o con varias de ellas." Camino que hoy transita la dirección del PCN(m), al renunciar a la guerra popular, pactar con los explotadores y aceptar la intervención de los imperialistas a través de la ONU, con el falso argumento de que no es posible el triunfo de los oprimidos y explotados en las condiciones actuales del mundo. Abandono de la base de unidad del MRI según la cual "El partido marxista-leninista debe armar la proletariado y a las masas revolucionarias no sólo con una comprensión de la tarea inmediata de llevar a cabo la revolución de nueva democracia y del papel y los intereses incompatibles de diferentes fuerzas de clase, amigos y enemigos por parejo, sino también de la necesidad de preparar la transición a la revolución socialista y a la meta final, el comunismo mundial."

Traición al Marxismo Leninismo Maoísmo pues su viraje tiene como base abandonar y pisotear la teoría revolucionaria a la vez que introducir de contrabando las viejas y podridas teorías kautskianas, socialdemócratas y revisionistas. El cuestionamiento a la ciencia de la revolución como "insuficiente" y el menosprecio a las revoluciones en Rusia y

China, así como la teoría de la llamada "democracia del siglo XXI" (que en el fondo es pura y genuina democracia burguesa) son contrapuestos al Marxismo Leninismo Maoísmo y rompen la unidad de los comunistas revolucionarios, pues ésta solo puede darse sobre la base de una adhesión firme en los principios que vienen desde Marx y Engels, pasando por las revoluciones de Rusia y China y por ende por los desarrollos y su defensa intransigente encabezados por Lenin, Stalin y Mao Tse-tung. El Prachandismo se ha convertido así en el principal enemigo de la lucha por construir la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Sin duda en la lucha de clases se presentan acuerdos y compromisos necesarios e ineludibles, y el partido comunista tiene que aceptarlos, pero sin traficar con los principios, sin comprometer el porvenir del movimiento, como lo enseña la ciencia del marxismo y la experiencia de la lucha de clase del proletariado. El Acuerdo de Paz protagonizado por los dirigentes del PCN(m), es una traición porque se pacta sobre la base de desarmar la revolución, porque se renuncia a la concepción marxista del carácter de clase del Estado, del ejército y de la democracia en la república burguesa, y bajo su manto, se apuntala el poder estatal de la burguesía y su dictadura de clase.

Ha sido un Acuerdo de Paz saludado por el imperialismo, la burguesía y los revisionistas. Pero esta alegría de los enemigos de la revolución es pasajera, pues con todo lo dolorosa que es esta derrota para los comunistas y obreros en el mundo, contrario a lo que piensan los dirigentes de Nepal, la situación internacional favorece la revolución, el mundo está maduro para ella, las contradicciones de clase seguirán haciendo su trabajo en la sociedad nepalesa, las masas volverán a tomar su iniciativa histórica, los comunistas sabrán enmendar sus equivocaciones y retomar su puesto como destacamento de vanguardia, y el proletariado internacional y las masas trabajadoras del mundo brindarán su apoyo internacionalista al triunfo total de la Guerra Popular y la Revolución de Nueva Democracia.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista y la Traición en Nepal

El MRI surgió en medio de la gran crisis del Movimiento Comunista Internacional luego de la derrota del proletariado en China, luchando contra la corriente de la ofensiva anticomunista del imperialismo y la reacción mundial. Su mérito consistió en haber puesto en la palestra de la lucha de clases los intereses de la clase obrera del mundo entero, destacando sus comunes objetivos y su misión histórica. A la vez que estuvo atento a la lucha de los pueblos oprimidos por el imperialismo, bregando por orientar sus luchas desde el punto de vista, la posición y el método del proletariado.

Levantó nuestra roja bandera con firmeza defendiendo la ideología revolucionaria del proletariado, el Marxismo Leninismo Maoísmo. Frente a la claudicación, al pacifismo, el revisionismo, supo oponer el llamado a la lucha, defendiendo el derecho de los oprimidos a la rebelión, a la revolución y a la Guerra Popular. Estimuló la creación y el fortalecimiento de los destacamentos del proletariado consciente en todos los países y organizó campañas conjuntas y de coordinación. La correcta actuación de su Comité en la orientación frente a los principales acontecimientos del mundo le permitió convertirse en el centro internacional de los marxistas leninistas maoístas.

Es innegable que la agudización de las contradicciones de la agonía del imperialismo, ha causado un gran desorden en todas las filas del Movimiento Comunista Internacional, desatando en el propio seno del MRI una peligrosa línea oportunista que en lo ideológico ha colocado en tela de juicio los principios del Marxismo Leninismo Maoísmo, y en lo político ha capitulado ante el imperialismo y la burguesía, traicionando la revolución en Nepal y maniatando al MRI en su conjunto, cuyo silencio frente a la traición, es una manifestación clara de que se ha rezagado y constriñe la impetuosa lucha de líneas en el Movimiento Comunista Internacional, siendo necesario avanzar hacia una nueva forma de organización rescatando sus

conquistas y superando sus errores y limitaciones.

Desde su nacimiento, en el MRI se impuso el método erróneo y criticado ya por los comunistas chinos en 1963, de no hacer públicas las divergencias y discusiones. Método que constriñe la lucha del marxismo revolucionario contra las ideas, manifestaciones y tendencias oportunistas en el seno de los comunistas. Esta fue una concesión al oportunismo que pudo así desarrollar e imponer su línea burguesa.

Tal método limitó los propósitos del MRI de dirigir el proceso de impulsar la unidad ideológica, política y organizativa de los marxistas leninistas maoístas, permitiendo la convivencia, en el propio seno del MRI, de tendencias oportunistas tanto de "izquierda" como de derecha, a la vez que restringió el conocimiento de ellas por parte del proletariado internacional y de otras organizaciones marxistas leninistas maoístas que no hacen parte del MRI, pero que también están comprometidas en la construcción de una Internacional de nuevo tipo. Todo ello no sólo ha privado a los proletarios revolucionarios del mundo de la riqueza de la discusión, sino además ha limitado la participación de las masas en los asuntos que le corresponden al porvenir de su propio movimiento.

Tal método limitó también el propósito de preparar un proyecto de texto para Línea General del Movimiento Comunista Internacional. Limitó el compromiso ineludible de continuar en profundizar el balance de las experiencias, tanto de la Internacional Comunista, como de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo en Rusia y China. Y obstaculizó también la imperiosa necesidad y obligación de avanzar en el análisis de la evolución del capitalismo imperialista en los últimos tiempos.

Por tanto, siguen vigentes las discusiones alrededor del balance de la Internacional Comunista, de la experiencia de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo en Rusia y China, acerca del carácter y la estrategia de la revolución en los países predominantemente capitalistas o capitalistas oprimidos. A la vez que sigue vigente

la tarea de actualizar el análisis sobre la evolución del capitalismo imperialista en su proceso de agonía y descomposición en los últimos tiempos y determinar sobre esa base la contradicción principal en el mundo. Todos ellos, análisis necesario para definir la forma de la nueva Internacional Comunista.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista, aunque siga subsistiendo como organización, no puede cumplir los propósitos que hizo. No puede ser centro de dirección quien en aras de salvar la forma en lo organizativo, concilia con el oportunismo y no se atreve a romper con él, sacrificando con ello el contenido: los intereses de la revolución y el futuro del movimiento obrero. Su silencio este Primero de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera, constata su bancarrota ideológica y política, siendo obligación de todos los comunistas revolucionarios del mundo, adeptos al Marxismo Leninismo Maoísmo, continuar la lucha por la constitución de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, como instrumento principal de la revolución proletaria mundial.

Necesitamos Avanzar hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo

Desde el punto de vista de la teoría y del programa mundial de los proletarios, los marxistas leninistas maoístas deben avanzar en la elaboración de la línea general del Movimiento Comunista Internacional. Esto significa derrotar el oportunismo prachandista el cual se ha convertido en el principal obstáculo para la unidad del MCI.

Ante la impotencia del MRI para avanzar en las definiciones de la línea general, ante la exacerbación de las contradicciones del imperialismo en su agonía y ante la impetuosa lucha desatada en el seno de los comunistas, han surgido las tesis del prachandismo cuestionando los fundamentos del Marxismo Leninismo Maoísmo, con la pretensión de erigirse en línea general del Movimiento Comunista Internacional. Y cuando ocurre esto en el pensamiento de los partidos y los cuadros, y las "nuevas teorías" se presentan como un desarrollo del marxismo,

estamos ante un bestial ataque del oportunismo. Ataque que exige contrarrestarlo con una poderosa lucha teórica pública, apuntalada firmemente en el Marxismo Leninismo Maoísmo, que pulverice de nuevo las fuentes teóricas socialdemócratas burguesas, y trace dentro del movimiento comunista un claro deslinde entre el marxismo y las ideas oportunistas.

Esta es una lucha decisiva de la cual depende ya no el triunfo de la revolución en un determinado país, sino el avance general de la Revolución Proletaria Mundial. La Internacional Comunista de nuevo tipo, sólo podrá surgir si se fundamenta en la formulación correcta de una Línea General para el Movimiento Comunista Internacional, cuya elaboración sólo es posible destrozando las teorías oportunistas del prachandismo, pues, parodiando a Lenin, no es posible el triunfo sobre el imperialismo sin derrotar el oportunismo.

Significa además, avanzar en la elaboración de una nueva declaración o programa internacional del proletariado revolucionario, que resuelva las discusiones planteadas desde el surgimiento del MRI y avanzar en el estudio de la situación mundial.

Desde el punto de vista político, los comunistas revolucionarios deben clarificar y contribuir a delimitar los campos entre los auténticos marxistas leninistas maoístas y los oportunistas, lo cual sólo puede hacerse en las actuales circunstancias en el combate al oportunismo prachandista y a la traición en Nepal.

Ello es necesario por cuanto el silencio del MRI frente a la traición en Nepal ha dejado perplejo al proletariado de todos los países y en una posición de pantano a este movimiento. Es un silencio cómplice que debe ser roto para deslindar los campos y permitir que la lucha de líneas se desarrolle.

La escisión es un hecho y aplazarla es un crimen, pues como diría Lenin, "¡La unidad es una gran cosa y una gran consigna! Pero lo que la causa obrera necesita es la unidad de los marxistas, y no la unidad de los marxistas con los enemigos y los tergiversadores del marxismo", por consiguiente, la tarea

política inmediata y más urgente de los auténticos internacionalistas y de los auténticos combatientes por la unidad internacional de la clase obrera, es tomar posición frente a la traición en Nepal y al oportunismo prachandista.

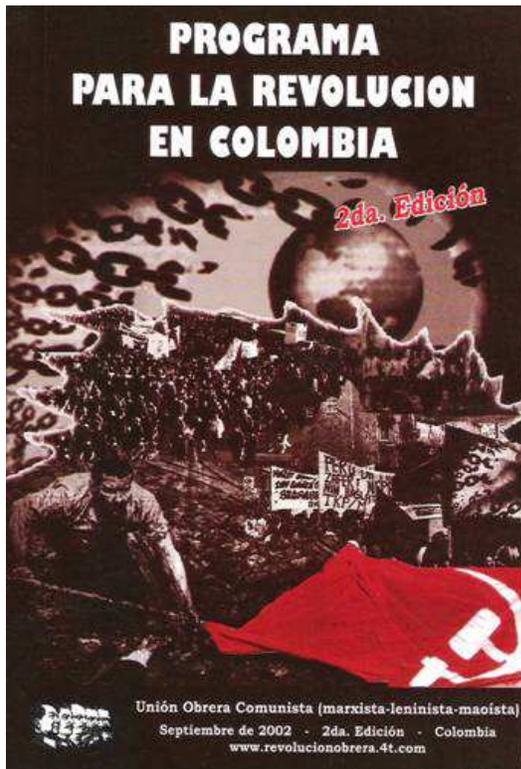
En el terreno de organización, los auténticos comunistas revolucionarios deben marchar hacia una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas. Por consiguiente, deben profundizar su unidad, no solamente contribuyendo a elaborar la línea general para su unidad en la Internacional de nuevo tipo, sino también mediante actos políticos concretos y esfuerzos mancomunados que contribuyan al cumplimiento de los propósitos comunes.

Por consiguiente, deben desarrollar relaciones bilaterales e intercambios y proponerse la realización de una Conferencia Internacional de representantes de las organizaciones marxistas leninistas maoístas sobre la base de la defensa del papel cumplido por el Movimiento Revolucionario Internacionalista y del combate al oportunismo prachandista y la traición en Nepal. Preparar las condiciones para dotar al movimiento comunista internacional de una revista teórica con el propósito de impulsar la lucha ideológica por la unidad del Movimiento Comunista Internacional hacia la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo. En ese sentido, los camaradas del Partido Comunis-

ta de la India (maoísta) deben tomar la iniciativa.

Hoy cobra mayor vigor el profundo significado el compromiso internacionalista del proletariado revolucionario, según el cual se deben subordinar los intereses de la lucha proletaria en cualquier país, a los intereses de la lucha del proletariado mundial, a la vez que efectuar los mayores sacrificios cuando se logre vencer a la burguesía, para lograr la derrota del capitalismo mundial. La VII Asamblea (Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (Marxista-Leninista-Maoísta) fiel a su compromiso y deber internacionalista reafirma su determinación de continuar haciendo los mayores esfuerzos por contribuir con sus fuerzas, recursos e instrumentos a luchar por la unidad de los marxistas leninistas maoístas en una Internacional Comunista de nuevo tipo a través de los pasos que sean necesarios. Así mismo llama al proletariado de todos los países, a los partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas a dar un nuevo paso en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo, destacamento principal para la lucha mundial de la clase obrera por la instauración del socialismo y el comunismo en toda la tierra.

VII Asamblea (extraordinaria)
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia junio de 2007



El No.1 de la Revista «Contradicción», editorializó en marzo de 1990: «...la unidad de los marxistas leninistas, no se logra en los acuerdos y las discusiones a puerta cerrada, en reuniones de amigos o haciendo concesiones para sumar organizaciones. La férrea Unidad de Pensamiento que posibilite la unidad de voluntad, acción y organización, no puede ser sino el resultado de una resuelta lucha pública (ideológica y política) contra las corrientes ajenas al proletariado y el más claro deslinde de campos entre los matices que hoy existen entre los marxistas leninistas mismos...»

*Tomado de la Presentación
de la Primera Edición
del Programa para la Revolución*

Presentación

EL MUNDO ESTA MADURO PARA LA REVOLUCIÓN

Vivimos en la época de agonía del capitalismo, en la época del imperialismo

La era de la revolución burguesa ha caducado y ha dado paso a la era de la revolución proletaria mundial

El problema agrario en Colombia, es el capitalismo en la agricultura

El capitalismo y su entrelazamiento con el imperialismo, es el principal problema de toda la industria en Colombia

La sociedad colombiana es capitalista y semicolonial

LA EMANCIPACIÓN DE LA CLASE OBRERA DEBE SER OBRA DE LA PROPIA CLASE OBRERA

Una formidable fuerza existe en Colombia y en el mundo: la clase obrera

La clase obrera necesita organizarse en partido político independiente

Misión del partido comunista revolucionario de Colombia

LA EXPROPIACIÓN DE LOS EXPROPIADORES

La revolución socialista es la única solución en Colombia para lograr que las masas trabajadoras de obreros y campesinos -quienes lo producen todo-, sean quienes lo gobiernen todo

Las tareas de la dictadura del proletariado

Es la ley de la sociedad: ¡el comunismo prevalecerá en toda la tierra!

Resolución sobre el Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI

La traición a la revolución de Nueva Democracia en Nepal, por parte de la dirección de un partido perteneciente al Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI, ha puesto de presente que este movimiento ya no juega más el papel de centro de dirección del Movimiento Comunista Internacional y no puede seguir siendo considerado como embrión de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

El MRI fue el centro del Movimiento Comunista Internacional y jugó un importante papel para contrarrestar su crisis. Durante 2 décadas levantó las banderas del Marxismo-Leninismo-Maoísmo, inspiró la actividad de los comunistas y ayudó a la formación de partidos revolucionarios.

Sus aciertos y méritos se pueden resumir así: la línea general expresada en la declaración de fundación en 1984 y en la declaración de 1993, los esfuerzos por el rescate de la conmemoración del 1° de Mayo, la lucha contra el oportunismo de K. Venu y contra la Línea Oportunista de Derecha en el Perú y en Filipinas, la revista Un Mundo Que Ganar y el Servicio Noticioso.

Pero también hay que señalar los errores que, no tratados con un método correcto, llevaron a su bancarrota ideológica y política: desde el inicio mismo quedaron sin resolver asuntos vitales de la línea general. El balance de la experiencia histórica del socialismo y la dictadura del proletariado y la III Internacional, el desarrollo del capitalismo en los países oprimidos y los necesarios cambios en el programa revolucionario en tales países.

Aunque era claro que una de las tareas que debía desarrollar el MRI era resolver los puntos en los cuales había indefinición o eran motivo de lucha entre una línea proletaria y una línea oportunista para llegar a una línea general correcta para el Movimiento Comunista Internacional, esto no se cumplió. En ello tuvo que ver la adopción de un méto-

do incorrecto de lucha ideológica: la discusión secreta de las divergencias. Esta fue una concesión al oportunismo que pudo así desarrollar e imponer su línea burguesa.

No resueltos estos problemas vitales del Movimiento Comunista Internacional, diversas tendencias oportunistas fueron tomando cuerpo en los partidos miembros del MRI y llevaron a su bancarrota: el culto a la personalidad de algunos jefes de partido (el "presidente Gonzalo", el "camarada Avakian", el "camarada Prachanda"...), y sus particulares "pensamientos", "cosmovisiones" y "caminos", que no son otra cosa que variantes del oportunismo clásico y vulgares tergiversaciones del marxismo revolucionario.

De tal manera que cuando todas estas manifestaciones se concentraron en el prachandismo, que llevó a la derrota de la revolución de Nueva Democracia en Nepal, el MRI estaba maniatado para rechazar el oportunismo, con su silencio consintió la traición, renegó de su propia declaración del 84 y se imposibilitó para seguir jugando el papel de centro de los comunistas del mundo.

Así las cosas, la VII Asamblea (extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (MLM), DECIDE:

1. Quitar todo respaldo (político, propagandístico y económico) al Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI y seguir luchando por la Internacional, unida a las verdaderas fuerzas marxistas leninistas maoístas.
2. Desconocer la deuda acumulada con el MRI, por concepto del apoyo económico internacionalista que ordenan los Estatutos. Mantener este deber estatutario, destinando el apoyo recaudado a partir de esta Asamblea a las tareas de construcción de la Internacional, y explicando a la clase obrera públicamente en qué actividades se gastó el dinero de la deuda no pagada al MRI.

3. Al constatar la bancarrota ideológica y política del MRI, hacer un llamado a todos los comunistas revolucionarios del mundo, adeptos al marxismo leninismo maoísmo, a continuar la lucha por la constitución de la Internacional Comu-

nista de Nuevo Tipo, como instrumento principal de la Revolución Proletaria Mundial.

VII Asamblea (extraordinaria)
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, junio de 2007

Resolución Sobre la Construcción de la Internacional Comunista

La VII Asamblea (Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) fiel a su compromiso y deber internacionalista, ante la bancarrota del MRI como centro embrionario del MCI y ante la imposibilidad de convocar en lo inmediato un Congreso de la Internacional Comunista de nuevo tipo, cuya construcción ahora depende de derrotar el oportunismo prachandista y de dotar al movimiento obrero de un programa mundial o de una Línea General para el MCI. Reafirma su determinación de continuar haciendo los mayores esfuerzos por contribuir con sus fuerzas, recursos e instrumentos a luchar por la unidad de los marxistas leninistas maoístas de todos los países en una Internacional Comunista de nuevo tipo.

Por tanto, resuelve:

1. Ratificar el viraje táctico ordenado por la VI Asamblea, consistente en dar prioridad al compromiso internacionalista de la Unión sobre sus tareas nacionales.
2. Aprobar el documento titulado "**AL PROLETARIADO DE TODOS LOS PAÍSES Y A LOS MARXISTAS LENINISTAS MAOÍSTAS**" presentado a su discusión, porque allí se plantea una valoración y un plan correctos para avanzar en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo de acuerdo a las condiciones actuales.
3. Llamar a toda la organización de la Unión a comprometerse firmemente con las tareas que de este compromiso se derivan, como son:

- a- En el terreno teórico: contribuir a la elaboración de la Línea General para el Movimiento Comunista Internacional en el combate al oportunismo prachandista, principal enemigo de la unidad del Movimiento Comunista Internacional. Lo cual implica darle un nuevo impulso a la lucha teórica a través de la revista Negación de la Negación, y darle difusión internacional.
- b- En el terreno político: clarificar y contribuir a delimitar los campos entre los auténticos marxistas leninistas maoístas y los oportunistas, lo cual sólo puede hacerse, en las actuales circunstancias, en el combate al oportunismo prachandista y a la traición en Nepal. Por consiguiente, todos sus instrumentos e instituciones deben contribuir a esta batalla.
- c- En el terreno de organización: trabajar por la convocatoria de una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas. Por tanto, la organización de la Unión hará todo cuanto esté a su alcance para concretar acuerdos, actos políticos y esfuerzos mancomunados con otros grupos, organizaciones y partidos, encaminados a la realización de ese objetivo.
- d- Todo lo anterior debe realizarse al unísono con elevar la conciencia internacionalista de los militantes y del movimiento obrero colombiano, así

como de organizar acciones de solidaridad con el movimiento obrero internacional y con los pueblos que sufren la opresión imperialista.

4. Encomendar al Comité de Dirección realizar los esfuerzos y la disposición de las fuerzas necesarios para el cumplimiento de este plan.

La Unión Obrera Comunista (mlm), sin abandonar sus responsabilidades y compromisos con la clase obrera en Colombia, sabrá cumplir su deber internacionalista con la lucha del proletariado mundial.

VII Asamblea (extraordinaria)
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia - junio de 2007

Mensaje de la Unión Obrera Comunista (mlm) a la Conferencia Internacional de Hamburgo Alemania

Camaradas organizadores y participantes

Reciban un fraternal e internacionalista saludo de la Unión Obrera Comunista (MLM) de Colombia.

A pesar de no haber recibido invitación directa, la conocimos por cortesía de un camarada, y atendiendo a los términos de la misma les remitimos el presente mensaje, pues estamos por el avance en la unidad de los comunistas marxistas leninistas maoístas, siempre y cuando sea fruto de la derrota del revisionismo del Siglo XXI y de la defensa de las siempre rojas banderas de la Revolución Proletaria Mundial que no muy tarde dará sepultura al fétido parásito imperialista en todo el planeta.

En el momento actual, cuando el sistema capitalista mundial se debate en una crisis económica general de proporciones gigantescas que evocan la gran crisis del 29 cuando el sistema imperialista o la fase del capitalismo moribundo apenas acababa de iniciarse, pero que ahora acontece en el período final de su ya prolongada agonía; cuando el sistema imperialista se ha convertido en un sistema mundial de opresión y explotación que ha insertado en la cadena de su economía mundial las economías de todos los países incluidos los países donde aún no predomina el modo de producción capitalista; cuando la contradicción entre el proletaria-

do y la burguesía tiene un carácter mundial y principal; cuando el capitalismo imperialista ya no tiene hacia donde desfogar sus crisis, tal como sí pudo hacerlo a finales del siglo XX, auxiliado por los revisionistas rusos y chinos quienes le proporcionaron el oxígeno económico de los antiguos países socialistas; cuando la monstruosa máquina militar del imperialismo estadounidense se encuentra embrollada ante la lucha del pueblo afgano e iraquí cuya resistencia es apenas modesta si se compara con una verdadera guerra popular; cuando la gran avanzada en Nepal de la Revolución Proletaria Mundial fue detenida, traicionada y entregada por el revisionismo prachandista... en un momento así, es completamente justo y necesario convocar a los comunistas para tratar los problemas de la unidad, lucha y organización en el Movimiento Comunista Internacional MCI y los problemas de la Revolución Proletaria Mundial.

En ese propósito les expresamos sucintamente nuestra posición.

Para el avance y triunfo de la Revolución Proletaria Mundial sigue siendo necesaria e indispensable la construcción de una Internacional Comunista de nuevo tipo basada en el marxismo leninismo maoísmo, como conquista y expresión esencial de la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

Hoy el peligro principal para la unidad del Movimiento Comunista Internacional es el revisionismo prachandista, escoltado y protegido por el centrismo y el silencio, cuyas expresiones sobre todo resaltan en las filas del Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI.

Este movimiento MRI, que jugó en años anteriores un papel de vanguardia en la lucha por la unidad del MCI, hoy no solo se ha descohesionado por la mordaza a la lucha de líneas pública, sino que al guardar respetuoso silencio frente a la traición revisionista de uno de sus principales partidos integrantes, el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), cayó en franca bancarrota como centro ideológico y político a nivel internacional y cesó su papel como embrión de una nueva Internacional.

De ahí que, el camino hacia una Internacional Comunista de nuevo tipo, ya no puede ser a través del MRI, sino de una nueva organización de los comunistas, separados, deslindados y victoriosos sobre el revisionismo prachandista.

Aunque por un camino en extremo tortuoso, ese es el derrotero que se abre paso en la lucha de líneas en el MCI, donde el más reciente combate marxista al revisionismo prachandista lo ha librado muy bien el Partido Comunista de Irán (MLM) con su pronunciamiento de mayo "La revolución en Nepal: Gran Victoria o Gran Peligro!", fortaleciendo así y de manera muy importante, las filas comunistas que en defensa del marxismo desde distintos flancos y hasta con diversos métodos han enfrentado al revisionismo del PCN(M), entre los cuales se cuentan el Partido Comunista de la India (Maoísta), el Partido Comunista de Francia (MLM), la Unión de Revolucionarios Comunistas (MLM) de Chile, el Frente Revolucionario del Pueblo (MLM) de Bolivia, la Revista Sol Rojo del Perú, la Organización Maoísta de Colombia, la Unión Obrera Comunista (MLM) de Colombia y diversas camaradas de diferentes países que así sea a título personal, han tenido el valor de ir contra la corriente, y la dignidad comunista de vincularse a este combate contra esta forma de

oportunismo surgido en las propias filas del MRI.

Avanzar hacia la construcción de la Internacional de nuevo tipo, exige avanzar en la elaboración de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional lo cual implica una intransigente defensa de la teoría científica marxista leninista maoísta contra el ataque socarrón de las revisionistas teorías del prachandismo; exige el rescate profundo de la experiencia histórica de la dictadura del proletariado, de la construcción del socialismo y de la III Internacional, contra la racionalización revisionista y burguesa que ha hecho el prachandismo de tales experiencias; exige la reafirmación y aplicación creadora a los problemas y contradicciones actuales de la situación mundial, de la teoría leninista sobre el imperialismo o marxismo de la época del imperialismo y de toda la Era de la Revolución Proletaria Mundial, contra la renuncia que a esa teoría hizo el revisionismo prachandista para acoger los ilusos refritos burgueses y socialdemócratas de resolver las contradicciones del imperialismo sin necesidad de la revolución violenta del proletariado, sin necesidad de la destrucción violenta del Estado burgués, en fin, sin necesidad de un nuevo Estado de dictadura del proletariado; exige derrotar el centrismo que pretende conciliar el marxismo leninismo maoísmo con el revisionismo prachandista, así como denunciar el silencio cómplice del Comité del MRI y de varios de sus partidos integrantes, ante la traición en Nepal y el contubernio oficial del PCN(M) con los enemigos del pueblo; exige, en palabras del Llamado al Proletariado de Todos los Países y a los Marxistas Leninistas Maoístas aprobado en nuestra última Asamblea, "desarrollar relaciones bilaterales e intercambios y proponerse la realización de una Conferencia Internacional de representantes de las organizaciones marxistas leninistas maoístas sobre la base de la defensa papel cumplido por el Movimiento Revolucionario Internacionalista y del combate al oportunismo prachandista y la traición en Nepal".

Por sí misma, la irrupción del revisionismo prachandista precipitó la bancarrota del MRI, alineó a su rededor una serie de partidos vie-

jos y nuevos revisionistas, declarados o vergonzantes, muchos de los cuales jamás pronunciaron palabra frente a la guerra popular en el Perú, Nepal, Filipinas, India, Turquía, pero ahora sí alborozados exaltan y apoyan la decisión del PCN(m) de renunciar a la destrucción del viejo Estado reaccionario para dedicarse a su "reorganización", que como bien lo dicen las camaradas iraníes, sólo lleva a la reorganización de los explotadores y opresores del pueblo y la consolidación de su dictadura de clase.

Pero no basta con esa diferenciación general entre revisionistas y centristas de un lado y marxistas de otro. Por experiencia histórica sabemos que ha sido siempre necesario librar una franca lucha del marxismo contra el revisionismo, demoliendo teóricamente las nuevas formas de las viejas y conocidas teorías oportunistas, deslindando completamente los campos, separando con total exactitud el marxismo verdadero del falso. Y esto, aunque con el método de una lucha entre comunistas, también vale para las filas de los marxistas cuyo denominador común hoy no puede ser otro que el repudio al revisionismo del Siglo XXI. También en nuestras filas hay que barrer toda manifestación y contaminación que haya podido dejar el oportunismo abierto o sutil, durante este trayecto del camino donde muchos compañeros de viaje del proletariado filaron en

aceptación inicial de la declaración del MRI del 84, por lo cual, la última reunión Plenaria de nuestro Comité de Dirección trazó la orientación de: "acometer el proceso de Unidad y Deslinde con los partidos MLM y camaradas MLM enemigos del prachandismo y del centrismo del MRI, en miras a una nueva Conferencia Internacional de los MLM, urgente necesidad para el avance del MCI a través de la derrota del revisionismo prachandista, hacia la unidad en una Internacional de nuevo tipo".

En ello estamos firmemente comprometidos, y a pesar de las limitaciones que hoy imponen tanto el aislamiento internacional, como los escasos recursos económicos, seguiremos contribuyendo y luchando por este proceso internacional de unidad de los comunistas, única condición pendiente por resolver para darle paso al gran desfile mortuorio del imperialismo.

**¡Contra el Imperialismo y la
Reacción: Viva la Revolución Proletaria
Mundial!**

**¡Por la Internacional Comunista de
Nuevo Tipo: Abajo el revisionismo
prachandista!**

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, octubre 23 de 2008

Mensaje de la Unión Obrera Comunista (MLM) al Partido Comunista de Irán (MLM)

Colombia, 09 de noviembre de 2008.

Camaradas,

Comité Central

Partido Comunista de Irán (Marxista-Leninista-Maoísta),

Con la presente, saludamos efusivamente su posición marxista en el documento "Revolución en Nepal: Gran Victoria o Gran Peligro!", pues en ese país la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en cabeza de su presidente Prachanda, ha embrollado la revolución en un callejón burgués sin salida. Habiendo conocido su posición, anunciamos su pronta publicación en nuestro órgano de expresión Revolución Obrera. No obstante las barreras de aislamiento en el Movimiento Comunista Internacional, de comunicación e idioma, la Unión Obrera Comunista (Marxista-Leninista-Maoísta) ha llegado a conclusiones en la misma dirección de su documento, expuestas ampliamente en las resoluciones de nuestra VII Asamblea (extraordinaria), profundizadas en la revista teórica Negación de la Negación número 3, y agitadas políticamente en el semanario Revolución Obrera.

Para nosotros su posición es un motivo de alegría y satisfacción, al saber que un partido hermano en el Movimiento Comunista Internacional ha mantenido una posición revolucionaria y clara, advirtiendo desde el principio mismo, de los peligros del camino seguido por el PCN (m), aplaudido por diver-

sos partidos y organizaciones que jamás dieron apoyo a la Guerra Popular.

Su posición nos reafirma en que el revisionismo prachandista, ha sido la forma necesaria del oportunismo en el Siglo XXI, y es el peligro principal para la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

Ante los acontecimientos en Nepal a principios del 2006 y el cambio en la línea del PCN(m), la Unión Obrera Comunista (MLM) en su VI Asamblea de agosto 2006, orientó un Viraje Táctico consistente en dar primacía a las tareas internacionalistas sobre las tareas nacionales, en miras a contribuir a la derrota del nuevo ataque oportunista, y de promover una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas-Leninistas-Maoístas, que se oponga al nuevo revisionismo encabezado por la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), y que reagrupe las auténticas fuerzas revolucionarias del proletariado dando un nuevo impulso a la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, que tanto necesita el Proletariado Mundial.

Finalmente, pedimos disculpas pues todavía no hemos podido atender las solicitudes de traducir nuestras publicaciones al idioma inglés; hacemos esfuerzos para resolver esa necesidad.

Reciban calurosos
saludos internacionalistas
Comité Ejecutivo,
Unión Obrera Comunista (MLM)

Resolución de la IV Plenaria Sobre la Lucha de Líneas en el Movimiento Comunista Internacional

En consideración a que:

1. El revisionismo prachandista se afirma en el disparate de reivindicar la revolución burguesa de viejo tipo para los países oprimidos, en su prosternación ante el Estado burgués y en su papel de lugarteniente de la burguesía imperialista en el seno del movimiento obrero y del movimiento comunista internacional. Es así que:
 - a. El revisionista Partido Comunista de Nepal (Maoísta) convertido en el principal partido del gobierno, lo ejerce en abierta defensa de la explotación capitalista so pretexto del desarrollo económico del país, y en contubernio con las clases económicamente dominantes -la burguesía y los terratenientes- las que realmente han consolidado su poder político estatal.
 - b. La llamada oposición de izquierda dentro del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), es en realidad un matiz de la traición prachandista al proletariado y a la Revolución de Nueva Democracia, cuya llamada "lucha de líneas" no es más que marxismo de palabra y revisionismo de hecho.
 - c. El revisionismo prachandista al hacerse al timón del Estado reaccionario, no sólo se ha granjeado el respaldo inmediato de viejos partidos revisionistas, sino que ha permitido que otros partidos resuelvan su confusión, definiéndose unos a su favor y otros en defensa del auténtico marxismo leninismo maoísmo.
 - d. La bancarrota del Movimiento Revolucionario Internacionalista se ha profundizado por la insistencia de su Comité y del Partido Comunista Revolucionario de EU en guardar cómplice silencio frente a todas las bellaquerías del revisionismo prachandista.
2. El deslinde o diferenciación indispensable para la unidad de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo y el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial, avanza con lentitud pero con paso firme, a través de la verdadera lucha de líneas entre el marxismo leninismo maoísmo y el revisionismo prachandista, donde el pronunciamiento del Partido Comunista de Irán (MLM) ha sido el más importante suceso reciente en el Movimiento Comunista Internacional, pues al trazar una clara delimitación esencial con el gran peligro del experimento prachandista, no sólo ha agravado objetivamente la bancarrota del Movimiento Revolucionario Internacionalista presionando la definición de sus integrantes, sino que ha apuntalado la perspectiva de unidad internacional de los marxistas leninistas maoístas.
3. La descarada actuación oportunista burguesa del gobernante Partido Comunista de Nepal (Maoísta), y el correcto pronunciamiento público del Partido Comunista de Irán (MLM), han resaltado el antagonismo entre los polos opuestos que el centrismo pretende conciliar, favoreciendo la lucha para derrotar al revisionismo, tanto el solapado centrista como el abiertamente prachandista.
4. Entre las fuerzas que valientemente han denunciado al revisionismo prachandista, existe un matiz encabezado y representado por el Movimiento Popular Perú en Europa, el cual proviene de la división gonzalista en el Partido Comunista del Perú y se distingue en esta lucha de líneas, en primer lugar, por centrar su

ataque no contra el revisionismo prachandista sino contra el Partido Comunista Revolucionario de EU y su presidente Avakian. En segundo lugar, por negar la bancarrota del Movimiento Revolucionario Internacionalista, a pesar de haber denunciado a su Comité y al PCR de EU como defensores de la revolución burguesa de viejo tipo y tolerantes con las posiciones revisionistas. En tercer lugar, por su exaltación del Partido Comunista del Perú PCP "fracción roja vanguardia del MCI" y sus particulares concepciones sobre la ciencia de la revolución como "marxismo leninismo maoísmo, principalmente maoísmo" o "maoísmo mando y guía de la segunda ola de la RPM"; sobre el partido como "partido militarizado máquina de guerra para conquistar y defender el Poder"; sobre la guerra popular como "forma principal de lucha hoy en el mundo y hasta el comunismo". Es un matiz "izquierdista" distante de la concepción marxista leninista maoísta del partido como vanguardia política que dirige al fusil y no al revés; cercano en cambio a la concepción "izquierdista" (guevarista) de la pequeña burguesía de suplir el partido con "organizaciones político-militares" cuyo fracaso ya fue demostrado en América Latina; afín a la concepción limpiaísta sobre la guerra popular, ya rebatida por los comunistas chinos.

5. La Unión Obrera Comunista (MLM) en cabeza de su Comité Ejecutivo, se vio obligada en este período de la III Plenaria a dedicar especial atención al crucial ascenso del movimiento de masas en el país, ocasionando una merma en tareas que como la Revista teórica Negación de la Negación No. 4 y la denuncia política al prachandismo en el periódico, hacen parte del compromiso internacionalista, considerado de primordial importancia por el Viraje Táctico ordenado desde la VI Asamblea.

Resuelve:

1. Declarar que una oposición de izquierda en Nepal sólo puede ser respaldada por los marxistas leninistas maoístas, si rom-

pe ideológica, política y organizativamente con el prachandismo, y se levanta en revolución contra el Estado de los enemigos del pueblo, contra el gobierno y el partido prachandistas.

2. Orientar al Comité Ejecutivo retomar con carácter primordial las tareas del compromiso internacionalista de la Unión, trabajando desde ya con un plan de preparación práctica de la Conferencia Internacional que se proponga:
 - a. En el terreno ideológico avanzar en el deslinde con el revisionismo y la unidad de los marxistas, acelerando la publicación de las Revistas Negación de la Negación No. 4 y No. 5 para contribuir a la formulación de la Plataforma de unidad de los marxistas leninistas maoístas contra el revisionismo del siglo 21. Por tanto, dar continuidad a la lucha teórica: contra el revisionismo solapado centrista, contra el revisionismo abierto prachandista rebatiendo su adulteración de la teoría leninista sobre el imperialismo y de la experiencia histórica de la Internacional Comunista, y también en deslinde con las posiciones que rechazan al revisionismo (oportunismo de derecha) pero desde una posición "izquierdista" que tampoco sirve a la verdadera unidad internacional de los comunistas.
 - b. En el terreno político intensificar el combate contra el gobierno burgués del partido prachandista:
 - i. Desenmascarando su programa de reestructuración del Estado, democracia burguesa, prosperidad económica y armonía social, como un programa de compromiso con la burguesía y el capital internacional, compromiso que implica mayor opresión y explotación de las masas, en especial las del proletariado.
 - ii. Denunciando la artimaña prachandista secundada por el centrismo internacional, de barnizar su concepción y actuación

- oportunistas frente al Estado burgués, invocando teorías marxistas (que ellos mismos ya han declarado insubsistentes y pisoteado en la práctica de su actuación gobernante) para poder continuar engañando al pueblo de Nepal, al proletariado mundial, y confundiendo al Movimiento Comunista Internacional.
- iii. Consolidando relaciones de unidad con los partidos y camaradas marxistas leninistas maoístas, en pro de la necesidad de organizar una Conferencia Internacional contra el revisionismo prachandista, como paso inmediato hacia la construcción de una Internacional Comunista de Nuevo Tipo basada en el marxismo leninismo maoísmo.
 - iv. Promoviendo la actuación conjunta de los marxistas leninistas maoístas en la actual situación mundial donde la crisis y el caos del caduco capitalismo imperia-
- lista, resalta como nunca antes en la historia, la poderosa necesidad de la actuación y lucha mancomunada del proletariado mundial por el socialismo.
- c. En el terreno organizativo:
 - i. Abrir camino a las relaciones prácticas con otros partidos y camaradas marxistas leninistas maoístas.
 - ii. Organizar a todos los unionistas que en este combate al revisionismo puedan contribuir en el trabajo de: investigación socioeconómica, estudio y traducción de documentos, distribución de publicaciones en el extranjero, refutación rápida y contundente de las especulaciones y mentiras prachandistas en los foros de Internet.

IV Plenaria del Comité de Dirección
VII Asamblea (extraordinaria)
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, enero 2009

**Documentos
de otros
partidos y
organizaciones
mlm**

De la Unión Comunista Revolucionaria de Chile (UCR)

Desatar la guerra popular en el mundo, combatir el revisionismo prachandista en el MCI

Si los comunistas pensásemos que el Movimiento Comunista Internacional (MCI) y las organizaciones por él generadas son o deben ser como un bloque de granito, monolítico y sin fisura alguna, cometeríamos un error de subjetivismo, que nos llevaría a negar el hecho de que en su interior se refleja en forma inevitable la lucha de clases que se desarrolla continuamente en la sociedad dividida en clases. Hasta el granito más duro sufre los efectos de las tormentas. El agua y el viento lo azotan erosionándolo, pero a diferencia de la roca los comunistas podemos defender nuestra cohesión ideológica y política mediante la lucha de líneas, disminuyendo los efectos negativos de los intentos de erosión revisionista en las organizaciones comunistas.

Hoy los graves acontecimientos que se han venido desarrollando en Nepal desde el 2006 y que conducen a la liquidación total de la Guerra Popular en ese país, nos están indicando el surgimiento de una nueva corriente revisionista, esta vez al interior del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), organización comunista internacional, fundada en 1984, que ha declarado formalmente su adhesión a los principios del maoísmo, reconociéndolo en 1993 como la actual etapa de desarrollo del marxismo-leninismo. También ha reconocido formalmente la Guerra Popular (GP) como el camino para la conquista del poder por el proletariado, a la cabeza de las clases revolucionarias.

Como cabeza visible de esta corriente revisionista del siglo XXI aparece hoy el presidente del Partido Comunista de Nepal (maoísta), Prachanda, y su dirección. Estos

nuevos revisionistas pretenden sustituir la revolución, desarrollada a través de la GP, por elecciones gubernamentales y parlamentarias, sin haber destruido previamente el viejo aparato del Estado. En Nepal, la monarquía feudal, la gran burguesía, los expansionistas indios y el imperialismo continúan manteniendo el poder. La renuncia a la GP por parte de los prachandistas le ha dado estabilidad a los reaccionarios. Incluso si éstos sacrificaran a la monarquía, esto no cambiaría. Sólo el avance de la GP era la garantía para que el poder cambiara verdaderamente de manos.

Ante el surgimiento de esta corriente revisionista los comunistas no podemos permanecer impávidos y sentarnos a la orilla del camino guardando silencio, como espectadores de la traición que avanza ante nuestros ojos. Si así los hiciéramos nos haríamos viles cómplices de los nefastos revisionistas nepaleses. Peor aún sería si lo avalásemos con nuestro apoyo. Los auténticos maoístas, formemos o no parte del MRI, estamos obligados a unir nuestras voces, nuestros esfuerzos y nuestras fuerzas para desenmascarar a estos nuevos revisionistas y a todos los que engañosamente levantan la roja bandera del maoísmo pero en el fondo la combaten.

Los nuevos revisionistas están sugiriendo que la situación internacional ha cambiado, que la revolución de nueva democracia corresponde a otro momento histórico y que para poder analizar correctamente los acontecimientos actuales en el mundo exigen una "ruptura epistemológica" con el determinismo, para de esta manera com-

prender que hoy estamos dominados por un "superimperialismo". Estos maoístas de palabra, demandan otra visión, "más actualizada", para el avance revolucionario en el mundo.

A modo de ejemplo de esta lucha que está en curso en el interior del MCI podemos citar el comentario redactado por el Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar (UMQG), revista no oficial del MRI, a propósito de cumplirse 12 años del inicio de la Guerra Popular en Nepal (iniciada el 13 de febrero de 1996). Este comentario con fecha 11 de febrero de 2008 y bajo el título El 12 aniversario de la Guerra Popular de Nepal y su resultado pendiente, fue traducido y publicado (sin ningún comentario u observación anexa) por el periódico REVOLUCIÓN, órgano oficial del Partido Comunista Revolucionario (PCR) de EEUU. Este hecho es significativo, pues este órgano había guardado completo silencio desde las negociaciones de Prachanda con la alianza de los Siete Partidos burgueses hace ya dos años.

Dicho comentario está dedicado no sólo a explicar el proceso electoralista en el cual se ha sumergido el PCN(M) luego de la firma de los "acuerdos de paz" (que significó un alto al fuego; la desmovilización, fragmentación e internación en campos vigilados del victorioso Ejército Popular de Liberación (EPL) dirigido por el PCN(M); el desmantelamiento de las zonas liberadas y de los órganos del nuevo poder que se construía, etc). Junto con ello justifica el camino emprendido por los revisionistas prachandistas.

Este comentario reconoce los grandiosos avances y cambios que significó la GP en la vida de las masas explotadas de Nepal. Sin embargo, incluye el proceso electoral (que se ha pospuesto reiteradamente) como una continuidad del proceso revolucionario inicial. No lo considera como un quiebre de éste. No lo considera como la liquidación de la GP, sino que una nueva etapa de la lucha revolucionaria.

Los revisionistas prachandistas integraron el gobierno provisional en abril de 2007, se retiraron de él en septiembre (para presionar a los otros partidos burgueses y

revisionistas), y a fines de ese año volvieron a sus cargos ministeriales "de menor rango". La nueva fecha para elegir gobierno y asamblea constituyente (que supuestamente dará lugar a cambios revolucionarios) fue fijada para el 10 de abril de 2008. Para el Servicio Noticioso UMQG esta situación merece el siguiente comentario: "Lo que se tiene que decidir ahora es que clase de poder estatal se consolidará y cuál sistema económico prevalecerá..."

Es decir, dan por hecho que el futuro de la revolución nepalesa será decidida en una elección por "voluntad popular", "pacíficamente", "sin costos mayores". No consideran el hecho de que el poder de las clases dominantes se encuentra intacto. Más aún con su renuncia a la lucha armada, los prachandistas han contribuido a reforzar ese poder contrarrevolucionario, creando así una situación que facilita la represión de las masas y de los cuadros revolucionarios que aún luchan. Las clases reaccionarias no duermen, en la oscuridad de la noche están afilando sus cuchillos carniceros. Conspiran contra el pueblo nepalés porque saben que se juegan su existencia.

El Servicio Noticiosos UMQG embarcado en la lógica revisionista de Prachanda y su camarilla insiste en este comentario en que: "El problema fundamental en Nepal es qué clase de Estado reemplazará a la monarquía desprestigiada y odiada..."

Para estos revisionistas el problema fundamental ya no es el problema del poder. El problema de quién tiene el poder. Para ellos ahora el poder ya no nace del fusil. Ahora el poder nace de componendas con sectores de la gran burguesía nepalesa que no tienen nada de revolucionarios o nacionalistas, sino que todo lo contrario, han sido históricamente fieles aliados del imperialismo yanqui-británico y de los expansionistas indios.

Estos mismos sectores burgueses han sido también muy cercanos colaboradores de la monarquía, co-gobernando con ella para explotar al pueblo y para reprimir sanguinariamente su lucha revolucionaria. Entre estos colaboradores contrarrevolucionarios del rey está incluido el Partido Comunista

Nepalés (marxista leninista unificado), viejo partido revisionista que combatió furiosamente la Guerra Popular desde el gobierno y que, hoy es uno de las más cercanos aliados de los revisionistas prachandistas en su pretensión de lograr un tránsito pacífico desde un sistema monárquico de gobierno hacia un sistema republicano burgués en un país como Nepal, que mantiene su estructura de clase y su condición semifeudal y semicolonial.

El revisionismo prachandista no puede ya ser considerado como una simple desviación derechista en el seno del MCI. Dejó de ser un simple planteamiento teórico oportunista para pasar a los hechos. Primero fue concretizado a partir del 2001 con sucesivos alto al fuego unilaterales y negociaciones con la monarquía. Siguió con las negociaciones con los siete partidos burgueses y pequeño burgueses con los que llegó a un acuerdo que culminó con la firma de los "acuerdos de paz" bajo el auspicio de las Naciones Unidas (organismo internacional bajo control de los imperialistas). Finalmente la Dirección prachandista puso en práctica esos acuerdos:

- a. Desmovilizó el victorioso Ejército Popular de Liberación, componente básico del Estado de Nueva Democracia que se construía en las zonas liberadas. Lo dividió y lo confinó en campos perfectamente ubicables y controlados por el enemigo de clase. Lo desarmó, almacenando su armamento en contenedores cerrados (donde el óxido los está inutilizando). Lo expuso a una situación precaria, con alimentos, medicamentos y viviendas insuficientes. Recibiendo de parte del Estado reaccionario un mezquino salario (con ello la gran burguesía y el imperialismo buscan destruir por completo la moral revolucionaria de los combatientes).
- b. Disolvió los órganos de poder creados por el Partido y las masas revolucionarias en el curso de la creciente Guerra Popular (comités populares, tribunales populares, etc). Aceptación de la reinstalación en las zonas liberadas por la GP de los antiguos puestos policiales del Estado

burgués-terrateniente (en contra de la voluntad y de los intereses de las masas revolucionarias). Sin el EPL el pueblo nepalés no puede hacer su voluntad y la opción que le ofrecen los prachandistas son "elecciones democráticas" que no garantizan en absoluto el fin de la opresión. Con esta maniobra la contrarrevolución intenta destruir la voluntad revolucionaria del pueblo nepalés, y

- c. Destruyó el carácter revolucionario (bolchevique) del PCN(M) adaptándolo al sistema electoral pactado con los partidos burgueses y revisionistas. De esta forma gran parte de sus dirigentes están participando como parlamentarios en la Asamblea Provisional y como ministros en el Gobierno Provisional. Incluso ya se plantea la candidatura de Prachanda como presidente de un futuro gobierno electo por "sufragio universal". Mientras tanto estos revisionistas están recibiendo sueldos y privilegios de parte del viejo Estado con la intención de sobornarlos, corromperlos y asimilarlos al sistema de dominación sobre el pueblo nepalés.

Todos estos son hechos concretos, son motivos más que suficientes para situar a Prachanda y a su camarilla dirigente en el campo de la contrarrevolución, como enemigos de la clase obrera y del pueblo de Nepal, como enemigos del MCI. La sangre derramada en los campos de batalla por los heroicos cuadros y militantes del PCN(M), por los combatientes del EPL, por el proletariado y el pueblo revolucionario no debe ser inútil. Corresponde a los auténticos comunistas (maoístas) nepaleses reconstituir el PCN(M) como partido de la clase obrera y retomar el camino de la Guerra Popular para conquistar el poder y establecer el Estado de Nueva Democracia.

Corresponde a los comunistas (marxista-leninista-maoístas) del mundo unir sus fuerzas en contra de la corriente revisionista del siglo XXI surgida al interior del maoísmo y cuya cabeza visible hoy es Prachanda.

Se hace necesario para ello desarrollar un gran debate internacional para desenmas-

carar a estos nuevos revisionistas, para conjurar el peligro del surgimiento y desarrollo de desviaciones de derecha que deriven en el surgimiento de líneas oportunistas de derecha que abjuren del camino de la GP y se sumen al revisionismo prachandista.

Hoy en el MCI (marxista-leninista-maoísta) se han elevado voces que condenan decididamente la traición de los prachandistas. Hay quienes lo defienden por ignorancia o porque comparten plenamente sus puntos de vista liquidadores. Pero también están aquellos que permanecen en silencio por oportunismo o porque vacilan. De cualquier manera el debate debe ser llevado adelante.

Los efectos de la traición prachandistas no son irreversibles, son un recodo en el camino como señaló el presidente Gonzalo ante su detención y los golpes de la reacción peruana.

En los acontecimientos que se desenvuelven en Nepal, por muy negativos que éstos sean, existen aspectos muy positivos y alentadores: Nepal es hoy un hervidero de lucha

de masas de todo tipo, con diversos objetivos. Aunque carecen de una dirección revolucionaria unificada, ellas indican una aguda lucha de clases. Además, han habido manifestaciones de rebeldía en el interior del PCN(M) ante la política impuesta por los prachandistas. También hay que considerar la ubicación de Nepal en el mapa del mundo. Es justamente el sur de Asia donde se está desarrollando pujantemente la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista de India (Maoísta), que inevitablemente alentará el resurgimiento de la GP en Nepal. Por otra parte, los maoístas de América Latina estamos siendo testigos de los éxitos obtenidos por el Partido Comunista del Perú en la superación del recodo y en la difícil tarea de dotarse de una dirección reconocida y probada en medio de la Guerra Popular. Todo esto sirviendo a la Revolución mundial.

Los verdaderos comunista (mlm) nepaleses no están solos, cuentan con el pleno respaldo del MCI (mlm) y con su apoyo combativo revertirán su situación.



Revolución Obrera
Necesita
Traductores

La preparación de una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas, así como la lucha contra el revisionismo prachandista y el centrismo, exigen de la edición de *Revolución Obrera* en inglés. Y confiando en que las masas son todopoderosas, llamamos a nuestros lectores y amigos que sepan este idioma a aportar sus conocimientos y vincularse a esta nueva tarea de lucha.

Para contactarse:
www.revolucionobrero.com ó
red_com_mlm@yahoo.com

La revolución en Nepal: ¿gran triunfo, o gran peligro?

Artículo publicado en Haghghat N° 40 (30 de mayo de 2008).

Haghghat es el órgano central del Partido Comunista de Irán (Marxista Leninista Maoísta)

La reciente victoria del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en las elecciones de la Asamblea Constituyente, el anuncio del fin de 240 años de monarquía y el comienzo de la “República Federal de Nepal”, proclamado en la primera sesión de la Asamblea Constituyente (28 de mayo de 2008), una vez más han volteado la mirada a los acontecimientos en este país. La euforia se ha apoderado de muchos revolucionarios y fuerzas progresistas de izquierda y desde muchas partes del mundo se han enviado mensajes de felicitación al PCN(M por esta victoria electoral.¹

A primera vista, esta euforia es comprensible. Muchos están contentos porque el nombre del comunismo se ha colocado en este nuevo siglo otra vez en el poder. Se cree que esta victoria de los maoístas en Nepal, ha demostrado una vez más, que el comunismo es una alternativa. Pero la pregunta es, ¿cómo justificar esta euforia y cuál es su base objetiva? y, ¿se puede decir que por este

camino, el futuro de la revolución en Nepal es brillante?

Por supuesto, la caída de la monarquía en Nepal y su abolición como base del hinduismo a través de la lucha de los obreros y campesinos de Nepal, bajo la dirección de los maoístas, es una victoria y un feliz acontecimiento. Sin embargo, el hecho de que Nepal se convierta en una “República”, no resuelve las contradicciones fundamentales de clase que la guerra popular se había propuesto resolver.

Nuestro partido no ha dado declaraciones de alegría por este triunfo electoral. Esta actitud ha suscitado muchas preguntas en la mente de las personas, teniendo en cuenta el hecho de que nuestro partido, junto con el Movimiento Revolucionario Internacionalista y todos sus partidos y organizaciones participantes, ha sido un firme partidario de la guerra popular en Nepal. Y esto por cuanto, especialmente, a raíz del gran movimien-

I Es interesante anotar que la mayoría de los partidos que enviaron felicitaciones no es que hayan apoyado mucho los 10 años de guerra popular bajo la dirección de los maoístas en Nepal. ¡Algunos de ellos han alabado felizmente esta victoria electoral como nunca lo habían hecho, aunque fuera un poco, por las victorias anteriores de los maoístas en Nepal! ¿Puede uno alegrarse por este tipo de partidos que se dicen “comunistas” y simultáneamente se unen a los juegos políticos típicamente burgueses? ¿Se puede soñar con crear una sociedad radicalmente nueva, pero al mismo tiempo poner límite a la larga y ardua lucha de clases? Se pueden observar peligrosas ilusiones en estos mensajes de felicitación (especialmente en los enviados por los partidos comunistas): la ilusión de que la lucha por el cambio revolucionario de la sociedad puede transitarse a través de la participación en la politiquería burguesa. Y peor aún, como si el objetivo de la lucha revolucionaria fuera conseguir la aceptación en los círculos políticos del establecimiento y obtener el reconocimiento del sistema. Sin embargo, estos caminos ya han sido ensayados muchas veces antes en la historia y han demostrado ser un fracaso. Ese mismo camino fue tomado por el Partido Comunista de Indonesia. Como consecuencia, el partido indonesio sufrió una derrota tan tremenda que nunca pudo levantar la cabeza de nuevo. Además, el impacto de esa desastrosa derrota no se quedó en los confines de Indonesia sino que fue muy grave para todo el movimiento comunista en el mundo e incluso fue un gran golpe a la China socialista. Una victoria en Indonesia hubiera influido positivamente en la correlación de fuerzas a favor de los comunistas, pero su derrota trocó la situación y sirvió a los imperialistas.

to de abril en Nepal (2006) y el desarrollo en la fuerza de la guerra popular, pasando del campo a las ciudades, el editorial de Haghghat (N° 30-oct. 2006) predijo la eventual victoria de la revolución en Nepal y la perspectiva del establecimiento de un Estado socialista allí. Aún cuando ese número de Haghghat señaló correctamente los problemas objetivos que había en el camino de esta revolución y la existencia de cierta confusión en el pensamiento estratégico del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), respecto a las características de la dictadura del proletariado -teniendo en cuenta las lecciones positivas y negativas de las dos grandes experiencias del siglo XX en China y Rusia- el editorial (y su título en particular) promovió la ilusión de que los maoístas en Nepal conquistarían el poder en todo el país muy pronto. El curso de los acontecimientos demostró que se trataba de una predicción prematura y unilateral. En la práctica, la revolución en Nepal se enfrenta a muy graves y complejos problemas y el proceso de la conquista del poder estatal fue interrumpido.

Hay que hacer hincapié en que la revolución en Nepal pertenece a los proletarios y a los pueblos del mundo. El movimiento comunista internacional, en particular los partidos maoístas, está obligado a la vez que a aprender de esa revolución y alegrarse con sus triunfos, a abrir los ojos y ver los peligrosos recodos políticos e ideológicos en su camino y a desempeñar su debido papel a este respecto. Nuestro partido ha hecho hasta ahora su parte de esta tarea y hará más. Cualquier tipo de indiferencia, de no meterse, o bajo un manto izquierdista (pero con profundo carácter derechista) pidiendo “otra revolución”, o por pura ilusión e ingenuamente, quedarse repitiendo que *“el Partido Comunista de Nepal tiene la experiencia táctica en hacer análisis concretos de las condiciones concretas”* equivale a renunciar a las tareas internacionalistas, adoptando una actitud irresponsable hacia la defensa de los logros de la más importante revolución de comienzos del siglo XXI, y muestra incapacidad para afrontar los problemas reales a que se enfrentan las revoluciones proletarias en nuestro tiempo.

Es evidente que la victoria de los maoístas en la Asamblea Constituyente y su paso a partido de gobierno no es igual a la conquista del poder político. El ingreso de los comunistas en Nepal en el régimen no equivale al surgimiento de un nuevo Estado revolucionario. Su ingreso en un Estado feudal-comprador no convierte a ese Estado en un estado revolucionario bajo la dirección del proletariado. La diferencia entre Estado y Gobierno es uno de los elementos más básicos de la teoría del Estado y la Revolución, en la ciencia revolucionaria del marxismo. El estado es un instrumento de dominación política, económica y social de una clase sobre otra. El gobierno es la forma que adopta cualquier estado en el contexto histórico de las diferentes condiciones políticas. Por ejemplo, los gobiernos de la clase burguesa dominante pueden tomar la forma de república burguesa, de monarquía, o de regímenes teocráticos fascistas (como en Irán). Los Estados proletarios también pueden adoptar la forma de República Democrática Popular o República Socialista Soviética Federativa u otras formas. Cambiar la forma de un régimen de una a otra, no significa un cambio de sistema estatal. Históricamente hemos visto numerosas veces cuando han cambiado regímenes (o gobiernos) sin que haya cambiado el carácter de clase del Estado. En la revolución en Irán en 1979 el régimen del Sha cayó sin la destrucción del Estado de los capitalistas, los grandes terratenientes y las clases propietarias. El régimen del Sha fue derrocado, sin el establecimiento de un Estado de la clase obrera en alianza con todos los demás oprimidos y trabajadores. Sólo teniendo este tipo de Estado es posible reorganizar la sociedad sobre una base económica, social y cultural completamente nueva. El sistema estatal en que se basó el régimen del Sha (concretamente el Ejército, el sistema de seguridad y sus órganos, cárceles, tribunales, relaciones internacionales, etc.) no solo no fue destruido, sino que solo fue reorganizado como parte del proceso de consolidar un régimen teocrático reaccionario. El nuevo régimen no sólo no constituyó un nuevo poder político, sino que de hecho, teniendo eti-

queta religiosa, se volvió más reaccionario aún y fue más eficiente que antes en reprimir a la mayoría de los pueblos oprimidos de Irán y a las mujeres en particular. No sólo quedó intacta la base socioeconómica del Estado, sino que también, debido a las esperanzas del pueblo en la “revolución”, fue salva- da de sus furiosos ataques y de esta forma ganó tiempo para reconstruirse y consolidarse. Su profunda dependencia del capitalismo imperialista, que ha moldeado el Estado iraní, no solo quedó intacta sino que fue ocul- tada a los ojos de las masas con un manto de “independencia”. La razón de nuestro énfasis en esta experiencia es recalcar que el cam- bio de gobierno no debe confundirse con el cambio de la naturaleza y el carácter de los estados. Es por ello que los comunistas siem- pre han definido el triunfo de una revolución como “la completa destrucción del Estado”. En Nepal, todavía no ha nacido un nuevo Es- tado revolucionario de la destrucción del vie- jo Estado.

En el 2006, el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) firmó un compromiso llama- do “Acuerdo General de Paz” con los parti- dos parlamentarios de ese país. El objetivo de ese acuerdo era el establecimiento de la paz y el inicio de un proceso pacífico por establecer la Asamblea Constituyente y la formación de una república burguesa basa- da en unas elecciones multipartidarias, in- cluido entre ellos el partido maoísta. Los maoístas declararon que la guerra popular había finalizado y el Ejército Popular de Liberación fue puesto en campamentos bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

En su momento, el Comité Central de nuestro partido le escribió una carta priva- da al PCNM criticando seriamente y advir- tiendo contra esta política, señalando al mis- mo tiempo las verdades surgidas de amarg- as y sangrientas experiencias de las luchas del proletariado y los pueblos del mundo, incluyendo la experiencia de la revolución de 1979 en Irán². Oponiéndose a la táctica del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) basa-

da en el “Acuerdo General de Paz” nuestra dirección advirtió sobre el peligro de que:

“... esta táctica de su partido puede darles nueva vida a los enemigos de la revolución y ayudarlos a ingeniarse una estrategia para la creación de un Estado viable y eficiente. No hay que olvidar que una de las principales razones por las que la Guerra Popular pudo expandirse muy rápidamente se debió a la inestabilidad e incoherencia de este estado”.

*“...las antipopulares y reaccionarias alian- zas de clase que se han dado en Nepal desde 1990 en la forma de democracia parlamentaria, no pudieron consolidar el Estado debido a las contradicciones inherentes de esas alian- zas y más aún debido a la Guerra Popular. Ahora están tratando de llevar a cabo este proceso de consolidación por medio de, por un lado deshaciéndose del rey y, por el otro, deshaciéndose de la guerra popular. Y si lo- gran esto, el resultado será un estado feudal- comprador republicano. Este proceso puede pasar por un sinnúmero de altibajos, puesto que tienen que convencer al rey, y deben sa- tisfacer tendencias como la del UML (el parti- do revisionista que hace parte del régimen), o sacarlo a las malas, etc. Sin embargo, lo prin- cipal para lograr el éxito en todo esto es arras- trar a los maoístas y conseguir su ayuda en su aplicación”.*¹

La carta también advierte sobre los obje- tivos que están buscando los partidos domi- nantes en Nepal e India a través de la firma de este Acuerdo:

*“Su objetivo es deshacerse tanto del rey como del poder popular revolucionario que se ha formado en las bases de apoyo a través de 10 años de Guerra Popular; y reorganizar el viejo Estado como una república feudal-com- pradora teniendo como eje al Partido del Con- greso (partido gobernante pro-India) y los maoístas -por supuesto, si los maoístas se transforman de un partido que libra la guerra popular en un partido político dentro del sistema”.*¹

¹ Esta carta fue enviada por el Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en noviembre de 2006. Su texto completo se publicará en el momento adecuado.

La carta de nuestro Comité Central le pregunta a la dirección del PCNM:

“¿Es imposible para ellos (para las clases dominantes de Nepal y la India y el imperia- lismo yanqui) lograr esto? ¡No! Por supuesto que es posible que el rey y una parte de los feudales-compradores que constituyen la base de la monarquía, así como de los generales del ejército nepalí pudieran oponer resistencia a este plan. Pero, incluso en el ejemplo de Irán en 1979 vimos que los generales americanos convencieron a los generales del ejército iraní de permitir salir al Sha y ponerse del lado de Jomeini. En Nepal también es posible que los generales nepaleses puedan dejar ir al rey y ponerse del lado del Partido del Congreso”.¹

Luego la carta plantea otra pregunta:

“¿Es imposible para ellos permitirles a los maoístas entrar en una nueva estructura de estado que tenga la forma de república pero el contenido de una dictadura de la clase bur- guesa compradora?”

“Somos conscientes de que el Estado indio y parte de la clase feudal-compradora de Nepal representada por el Partido del Congreso creen que hay una buena oportunidad para ello. Sabemos que las clases dominantes de India han hecho esto antes en la India y son conscientes de la fuerza mágica de cooptar los ex-comunistas en la estructura del Estado y que haciendo esto pueden darle una nueva vida al viejo Estado. A lo largo de la historia de su dominación, las clases dominantes de India han sido capaces de reorganizar y renovar su Estado a través de cooptar al Estado existente a los ex comunistas y a una parte de los representantes de los movimiento de los oprimidos. Y al hacerlo, han logrado pasar de una dictadura ineficiente e inestable a una más eficiente dictadura reaccionaria contra las masas. El papel sofocante de varios partidos “comunistas” en India en mitigar el impulso rebelde de las masas ha sido un papel no menos destructivo que el de la religión y otros elementos ideológicos de las clases re-

accionarias. Las clases reaccionarias de India son expertas en convertir a los antiguos ene- migos comunistas en actuales socios. Y ahora están tratando de hacer lo mismo en Nepal”.

Luego de analizar el plan estratégico del enemigo al firmar el Acuerdo General de Paz con los maoístas, la carta dice:

“Este plan estratégico depende del tra- bajo táctico en dos alas. En primer lugar, convertir en permanente este régimen feu- dal comprador provisional tras las eleccio- nes a la Asamblea Constituyente. En segun- do lugar, separar a los maoístas de Nepal de los revolucionarios en la India y en todo el mundo”.

La carta establece claramente que “el empleo de esa estrategia reaccionaria por parte de las clases dominantes no es nada nuevo. Lenin la había llamado 'Solución Constitu- cional' por parte del viejo Estado para resol- ver sus callejones sin salida y crisis de legitimidad”.¹

La participación del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en el gobierno interino de Nepal no cambia el carácter de clase feudal- comprador de ese Estado. Con la abolición legal del régimen monárquico y la declara- ción de la república, no cambiará el carácter de clase de ese Estado. Un cambio en la forma de gobierno no es lo mismo que destruir el Estado de las clases feudales y compradoras y romper con la dominación imperialista. Este es un hecho que normalmente la dirección del Partido maoísta debe saber y sobre el cual tiene que informar a las bases del partido y a las masas revolucionarias y oprimidas de Nepal.

Incluso, así la Asamblea Constituyente apruebe algunos “derechos” políticos, socia- les y económicos para los obreros, campesi- nos, mujeres y nacionalidades oprimidas y los designe como amos de la sociedad, mien- tras el corazón del Estado reaccionario -es decir el ejército reaccionario-- sea dejado in- tacto, el verdadero significado de estas leyes será fomentar ilusiones entre las masas y

¹ Esta carta fue enviada por el Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en noviembre de 2006. Su texto completo se publicará en el momento adecuado.

desechar los verdaderos derechos que han conquistado mediante la guerra popular. Mientras el ejército esté en las manos de las clases explotadoras y los principales medios de producción estén bajo su propiedad y control, las promesas constitucionales sobre salvaguardar los intereses del pueblo carecen de fundamento. El papel de la Constitución en las repúblicas burguesas es precisamente garantizar y servir a la base de la explotación económica. Incluso en las repúblicas burguesas más democráticas los derechos del pueblo están confinados a este marco. Si los derechos que se prometen al pueblo entran en contradicción con este objetivo básico, estos serán fácilmente pisoteados.

Evidentemente, los comunistas de Nepal lanzaron la Guerra Popular con la tarea que es universal a todas las revoluciones proletarias, es decir, "hacer añicos la máquina del Estado" y conquistar el poder. Y ellos aplicaron esta línea durante 10 años. Pero hoy, teniendo en cuenta las dificultades surgidas en el camino, ellos piensan que pueden alcanzar el objetivo de establecer un Estado revolucionario a través de un camino pacífico. ¡Pero eso es imposible! Ninguna clase en la historia ha conquistado el poder político pacíficamente. Buena parte de este poder también se conquistó en el curso de los 10 años de Guerra Popular librada por los obreros y campesinos de Nepal, bajo la dirección de los maoístas. Gran parte de este poder no se expresa en los escaños obtenidos en la Asamblea Constituyente, sino básicamente a través de las transformaciones revolucionarias en la economía y la política logradas en el transcurso de diez años de lucha armada. Pero este poder, sin conquistarlo en todo el país, es inestable y está en peligro de perderse para siempre. **La cuestión central es: ¿participar en el Estado y tratar de cambiarlo desde dentro fortalecerá el poder político y económico de los obreros y campesinos de Nepal, o llevará a su completa aniquilación? ¿Los diez años de Guerra Popular serán utilizados para perfeccionar el Estado reaccionario, o para destruirlo?** Si el resultado final es el establecimiento de una república burguesa, entonces los sacrificios de las masas servirán al perfeccionamiento y la modernización de

los medios de oprimir a las masas, y no al establecimiento de una nueva sociedad con un nuevo poder político, una nueva economía, unas nuevas relaciones sociales y una nueva cultura.

Si los camaradas de Nepal continúan por el camino que han tomado, todo ese poder político y económico conquistado por los obreros y campesinos de Nepal no solo no será consolidado, sino que se perderá. Y a cambio habrá una república feudal-burguesa dependiente de la India, China o de ambas.

Para demostrar esto, será suficiente puntualizar la correlación de fuerzas predominante. El ejército real se ha mantenido básicamente intacto y goza del apoyo de la India, Estados Unidos y de los grandes partidos gobernantes. La Guerra Popular fue detenida antes de destruir la columna vertebral del viejo Estado. Si nos fijamos en la situación económica del país, veremos cómo este pequeño país está en las garras del Estado indio y de los centros económicos internacionales, y las verdaderas dimensiones de esta desfavorable correlación de fuerzas. ¿Es posible zafarse de estas garras estando simplemente en el gobierno, y sin un Estado proletario?

¿Para qué son necesarios el poder político y el Estado de dictadura/democracia del proletariado? Son necesarios para destruir el feudalismo, el capitalismo burocrático y la dependencia del imperialismo, y para transformar a Nepal en una base de apoyo roja del proletariado revolucionario de todo el mundo. Esta es la razón por la cual la destrucción de la maquinaria estatal existente no puede limitarse y reducirse a derrocar la monarquía. El objetivo de la Revolución de Nueva Democracia es el conjunto de las clases burocrática, compradora y feudal y sus partidarios extranjeros e imperialistas, no sólo la parte monárquica de ellas. La consigna de la abolición de la monarquía fue y es correcta pero tiene que llevarse a cabo como una parte de la Revolución de Nueva Democracia y del establecimiento de un nuevo Estado.

El feudalismo en Nepal no puede reducirse a la institución de la monarquía. El feudalismo lo constituyen las relaciones de propiedad de la tierra y el modo de explotación pre-capitalista. Para que los campesinos sean emancipados, las actuales relaciones de propiedad deben ser destruidas definitivamente. Al mismo tiempo debe ponerse fin a la dominación político-económica de Nepal por parte del Estado indio en representación del capitalismo mundial. Es imposible llevar a cabo este proceso sin apoyarse en las amplias masas y en su lucha consciente y organizada.

En la época imperialista, no es posible erradicar el feudalismo sin la expropiación simultánea del capitalismo burocrático. Este capitalismo también debe ser confiscado; su naturaleza debe ser modificada y puesto en función del desarrollo de una economía autosuficiente con el objetivo de satisfacer las necesidades de las masas.

¿Qué clase y con qué plan se explotarán los bancos y las riquezas del país? ¿Seguirán el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ejerciendo las cadenas de la “ayuda financiera” y la “inversión extranjera” y ejecutando la economía de Nepal? Si estas instituciones financieras son las que mandan y la India sigue agarrando al país por el cuello, entonces, ni siquiera podrá abolirse el feudalismo, porque en la época del imperialismo, el feudalismo no tiene una vida independiente y separada del funcionamiento del capitalismo. El capitalismo burocrático (dependiente del sistema capitalista mundial) y el sistema capitalista en general (ya sea a través de capitales indios o chinos o a través de “ayuda” del Banco Mundial) han transformado el modo feudal de explotación y lo han encadenado a su servicio. Los rezagos del modo de explotación feudal (incluyendo sus relaciones sociales) son puestos al servicio de la rentabilidad del capitalismo burocrático. Hoy en día, erradicar el feudalismo en Nepal requiere la distribución revolucionaria de la tierra en el Terai (el área que constituye la principal fuente de alimentación del pueblo nepalés). La Guerra Popular hizo todo lo que era posible en las montañas y colinas. Sin

embargo, para impedir la resurrección del feudalismo en nuevas formas o que la explotación capitalista tome el lugar de la explotación precapitalista, el poder debe estar en manos del Estado de la dictadura/democracia proletaria con el fin de llevar a cabo un movimiento de propiedad socialista en las áreas en las que se ha efectuado la revolución agraria.

Ningún gobierno de coalición con participación de partidos de la burguesía (o la participación de una parte de los restos del régimen anterior) aplicarán un plan de este tipo, porque la propiedad privada juega un papel central en el sistema capitalista y la burguesía de un país como Nepal tiene profundas relaciones con la propiedad sobre la tierra. Por otra parte, las clases explotadoras, debido al temor general que les tienen a los pobres del campo, nunca apoyarán una reforma agraria revolucionaria. Es cierto que el programa de reforma agraria revolucionaria sigue estando en los límites de la democracia burguesa. Sin embargo, su aplicación de una manera revolucionaria sólo es posible por parte del proletariado. Sólo de esta manera puede la pequeña clase obrera de Nepal sentar las bases para la independencia y el rápido desarrollo del país. Sólo la revolución agraria puede convertirse en la base para el rápido desarrollo, con la cooperación voluntaria y la colectivización, que tienen un papel central para avanzar de esta etapa a la de la revolución socialista.

Si hay que lograr la victoria, no se puede hacer un cortocircuito con este programa o inventar un “período transitorio” para aplicarlo. No es posible hacer una “transición” a la Revolución de Nueva Democracia sobre la base de la república burguesa. Como lo dice la carta de nuestra dirección al PCNM:

“Lo que ustedes lograrán con la reestructuración del Estado a través de este paso ‘provisional’ no será siquiera una república burguesa. Será una república feudal-compradora. Esta república debilitará al nuevo Nepal que ha nacido del viejo Nepal por medio de la fuerza de la violencia revolucionaria, pero que aún no ha sido capaz de destruir completamente al viejo. El gobierno provisional abrirá el cami-

no a que el nuevo Nepal sea engullido por el viejo Nepal".^I

El establecimiento de una república burguesa de "transición" no es una táctica que sirva para impulsar la estrategia de la Revolución de Nueva Democracia. Pero sí es una táctica que sirve a la estrategia de reformar el Estado feudal-comprador. Esta táctica es mortal y dañina y podría destruir todas las esperanzas y logros del pueblo nepalés. Confinar el Ejército Popular y llamar a crear un sólo ejército mediante la integración de los dos constituye el aspecto más dañino de esta táctica.^{II}

Las felicitaciones y elogios enviados por partidos comunistas, por organizaciones y personas de izquierda y progresistas al PCN(M) por esta victoria electoral sólo ocultan las cuestiones fundamentales mencionadas. Sin una comprensión profunda de los obstáculos objetivos en el camino de la revolución en Nepal, no se puede ayudar a los camaradas de Nepal.

Hacer la revolución en un país pobre, pequeño y económicamente atrasado como Nepal que además está inserto entre dos grandes potencias como China y la India, y en peligro de una invasión por la India en cualquier momento, tiene muchas complejidades. Además, la revolución en Nepal es la única en el mundo y la correlación de fuerzas en lo internacional no es favorable

a ella. La combinación de estos factores le ha puesto numerosas limitaciones a su avance y desarrollo.^{III} En toda revolución, diferentes líneas destacan a sus jefes cuando las revoluciones enfrentan dificultades y complejidades, y en respuesta a ellas. Lo más preocupante para las fuerzas comunistas internacionalmente es la línea que el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) ha adoptado respecto a cómo hacer avanzar la revolución en ese país. La experiencia histórica ha demostrado que las revoluciones pueden ser derrotadas incluso si los revolucionarios no cometen errores. En este caso la causa de su fracaso sería la desfavorable correlación de fuerzas. Pero cuando el partido que está dirigiendo la revolución comete errores y se equivoca en diferenciar a los amigos de los enemigos, entonces la revolución definitivamente fracasa. ¡Este es el peligro principal! La línea política y las políticas erróneas reforzarán aún más los factores adversos y harán aún más desfavorable la correlación de fuerzas. La orientación estratégica influye en la correlación de fuerzas positiva o negativamente, porque tarde o temprano se convierte en una fuerza material. Cuando una orientación estratégica y sus tácticas correspondientes son equivocadas, no solo se pone en movimiento una espiral descendente del proceso revolucionario, sino además, en el largo plazo, esta regresión influye negativamente en los comunistas —siembra las semillas de la confusión y refuerza el revisionismo en su seno.

I Esta carta fue enviada por el Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en noviembre de 2006. Su texto completo se publicará en el momento adecuado.

II. Uno de los artículos del Acuerdo General de Paz de 2006 era confinar al Ejército Popular de Liberación y poner sus armas bajo control de la ONU. Esto, más que todo, le dio legitimidad al ejército del enemigo. El Partido Comunista de Nepal (Maoísta) también quería disolver ambos ejércitos y formar uno solo. Pero esto no era factible y no sucedió. En enero de 2008 el comandante de las Fuerzas Militares reaccionarias se opuso abiertamente a esta sugerencia. Esto muestra que los reaccionarios nunca han tenido confusión sobre cuál es su medio fundamental para ejercer el poder.

III. Para más discusiones sobre esta cuestión el lector puede referirse a anteriores artículos en Haghghat:

- Diferentes artículos en Haghghat N° 30 – Octubre de 2006

- La revolución de Nepal: ¡problemas complejos, respuestas fáciles! Haghghat N° 31

- Las complejidades de una revolución se convierten en justificación para atacar a los maoístas. Haghghat N° 32

- El 12 aniversario de la Guerra Popular de Nepal y su desenlace pendiente. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar, 11 de febrero de 2008.

- Elecciones de Nepal: Expectativas de un cambio profundo por las nubes. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar, 14 de abril de 2008.

Estos artículos están disponibles en el sitio de internet del Partido Comunista de Irán (Marxista- Leninista -Maoísta)

<http://www.sarbedaran.org/>

La revolución en Nepal está en gran peligro. Es un deber internacionalista de todos los comunistas del mundo prestarle atención a esto. Luchando por enfrentar los peligros que amenazan la revolución en Nepal, tanto desde dentro como desde afuera, sin duda, aumentará la comprensión de todos los comunistas en el mundo sobre la complejidad y las dificultades de hacer la revolución en el mundo de hoy.

Sin embargo el fin de la revolución en Nepal no se ha escrito aún. Esta revolución ha pasado por muchas vueltas y revueltas y, sin querer predecir su futuro —mirando el panorama más amplio, es decir los cambios en la situación mundial que proporcionan el contexto para la revolución en Nepal— podemos ver que se avecina una tormenta. Esta revolución puede y debe continuar.

Los partidos burgueses en Nepal han aceptado que los maoístas tomen el timón de su régimen en un momento en que se avecina la carestía, la escasez y el hambre debido al funcionamiento del sistema capitalista. Los reaccionarios en Nepal han organizado paramilitares fascistas para llevar a cabo el plan de asesinar revolucionarios maoístas. El Estado indio ha impedido la exportación de arroz a Nepal con el pretexto de prevenir el hambre en la India. Ellos, junto con los imperialistas yanquis quieren echarle la carga de los problemas sociales a los maoístas y canalizar la furia de las masas hacia el PCN(M). Al mismo tiempo, por medio de conspiraciones, tratan de utilizar las divisiones existentes en el seno de las masas (tales como la división entre nacionalidades), con el fin de atizar las llamas de la discordia entre ellas y por medio de diversas formas reforzar la inseguridad y la inestabilidad en el país. Es posible que tales crisis puedan cambiar la “evolución pacífica de la revolución” a una “no pacífica”. La dura realidad de la lucha de clases puede ayudarle al PCN(M) a romper lo más pronto posible con su actual camino. Para rectificar una trayectoria siempre se requiere librar una lucha ideológica y política consciente.

En Nepal, y en las filas del PCN(M) no es un secreto que existen diferencias y lucha de líneas entre los maoístas del mundo sobre la trayectoria que ha adoptado el PCN(M). Los dirigentes y voceros del PCN(M) se han refe-

rido a estas diferencias pública y abiertamente varias veces. Por ejemplo, Prachanda (el presidente del PCNM) en una entrevista que diera en 2007 habló sobre la oposición del Movimiento Revolucionario Internacionalista y del Partido Comunista de la India (Maoísta) a la actual línea del PCN(M). Otro líder maoísta en Nepal, en una entrevista con Red Star [Estrella Roja] dijo: *“Para nosotros las críticas de Bob Avakian (Presidente del Partido Comunista Revolucionario, EU) y de Ghanapaty (Presidente del Partido Comunista de la India – Maoísta) son más gratas y productivas que los elogios provenientes de George Bush y el gobierno de la India”*.

Cabe señalar que el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) por lo general ha revelado la lucha de líneas en el seno del movimiento comunista internacional y entre los dirigentes y seguidores del partido, y ha sido un buen ejemplo en este sentido. Pero informar y compartir cuestiones con las masas es una cosa y la difusión y puesta en marcha de un debate teórico serio entre ellas, en torno a estas diferencias de línea que tienen una importancia de vida o muerte para el MCI, es otra cosa.

Hoy, el principal deber del movimiento comunista internacional respecto a la revolución en Nepal no es alabar victorias parciales y temporales. Incluso cuando las masas (y los dirigentes de la revolución) se entusiasman con tales “victorias” y cierran los ojos a los intereses a largo plazo, se debe llamar la atención hacia las verdades fundamentales y las leyes que rigen la lucha de clases. Especialmente porque este “triumfo” es una miel venenosa que puede tener consecuencias desastrosas para esta revolución y naturalmente para todo el proletariado internacional. Como dice el artículo del Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar titulado “El 12 aniversario de la guerra popular de Nepal y sus inciertos resultados” (11 de febrero de 2008):

“En un momento dado, la revolución no tiene ninguna garantía de victoria ni en Nepal ni en ningún país. Pero se puede decir con seguridad que por difícil y horrible que parezca el camino hacia la victoria completa de la revolución, es el único medio posible y real para transformar a Nepal. Es necesario que los comunistas se mantengan firmes en esta orientación y dirijan al pueblo para lograr esa meta”.

Carta del Comité Central del Partido Comunista de Irán (mlm) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (m)

Noviembre de 2006

Queridos Camaradas: saludos rojos,

...Nosotros pensamos que es muy importante hacer una evaluación de los intereses de clase que se mezclan en el Acuerdo de Paz (AP) recientemente firmado... Ustedes se imaginarán nuestra extrema aversión de este Acuerdo. La razón no es por aversión nuestra a sus “tácticas flexibles”.

La razón es que dicho acuerdo planea objetivamente (a pesar de sus intenciones y propósitos tácticos) un proyecto estratégico de reestructurar el Estado Nepali como una República compradora- feudal. El por qué lo firmaron es otra cuestión que no queremos discutir aquí.

Nosotros estamos familiarizados con sus argumentos, cuando dicen: “*El proceso revolucionario necesita tomar medidas regresivas y progresivas*”. ¡Bien! Ustedes han tomado esta medida regresiva como una “táctica” pero esta medida nos deja ver su carácter de clase claramente y enfatizar que si estos son sus intereses “tácticos”, sus intereses “estratégicos” están de otro lado, por ejemplo, del enemigo. El otro lado considera este plan como una “estrategia”. El otro

lado es una clase -una alianza de clases que consta de una sección de los compradores-feudales de Nepal (menos el Monarca) y la burguesía nacional en sus diferentes facetas y tiene el apoyo de India y los Estados Unidos (Estados Unidos está jugando el papel de oponerse a este Acuerdo -el papel del chico malo- para dar a este plan un rostro progresivo).

El efecto de su presente táctica es que le están dando un nuevo vigor a las clases del orden comprador-feudal de Nepal. Están ayudándoles a reestructurar su viejo Estado y a hacerlo un Estado reaccionario viable y funcional. Nunca olviden que una de las principales razones de que la Guerra Popular en Nepal pudiera desarrollarse tan rápidamente fue debido a las condiciones inestables e incoherentes del viejo Estado. El enemigo está tratando de utilizar su táctica para resurgir de su crisis. La alianza de clases antipopulares y reaccionarias que ellos forjaron desde 1990 en la forma de democracia parlamentaria no podía consolidarse debido a sus contradicciones inherentes, y sobre todo, porque la gloriosa Guerra Popular no les permitía dicha consolidación.⁽¹⁾ Ahora ellos quieren terminar este proceso de

(1) Lo que reemplazó el sistema Panchayat fue una estructura de Estado fracturado y en crisis que no fue capaz de disolver siquiera un poco el feudalismo para aliviar las contradicciones de clase. La Guerra Popular disolvió el feudalismo en gran extensión. Disolver ciertos aspectos del feudalismo fue un tipo de reforma necesaria (necesaria para impedir la Revolución de Nueva Democracia y necesaria para la penetración de capital imperialista) que la alianza de siete partidos y el Rey fueron completamente incapaces de ejecutar, con toda la ayuda que les llegó del exterior. Así ahora ellos pueden beneficiarse de algunos aspectos de la disolución del feudalismo conseguido por el PCN (M). El sistema imperialista -patrocinando y organizando pequeñas transformaciones anti-feudales siempre pueden beneficiarse del sistema. En Irán, el Sha y los imperialistas solos realizaron la Revolución Blanca para disolver las partes de excesivo feudalismo que estuvo alentando sublevaciones de campesinos además de obstaculizar la penetración de capital a las áreas remotas del país. Y en 1979, los países imperialistas del G7 organizaron la supresión de la monarquía en Irán. La famosa conferencia de Guadalupe del G7 hizo esto.

consolidación ya habiéndose librado de la guerra -del Rey y del pueblo, de ambos al mismo tiempo. El resultado (si ellos triunfan) será una República compradora-feudal. Este proceso podría tener mucho tinte y afloje y atravesar algunas vueltas y revueltas, porque ellos deben convencer al Rey y al ERN (Ejército Real Nepalés) de este plan; ellos deberán satisfacer o aislar individuos del UML, etc. Pero para ellos el objetivo principal es convencer a los maoístas y unirlos a este plan para que les echen una mano.

Nosotros pensamos que todos sus esfuerzos con este plan de Acuerdo de Paz -AP- (y el consiguiente gobierno interino) tienen un objetivo carácter de clase que se debe analizar y su naturaleza no se esconde a los ojos de las masas y del proletariado internacional.

Lo que es una táctica para ustedes es un proyecto estratégico para el enemigo. El AP es un proyecto para expulsar al rey y destruir el Gobierno Popular Revolucionario que se formó durante 10 años de Guerra Popular y reestructurar el viejo Estado como un Estado republicano comprador-feudal alrededor del eje del partido del Congreso y los Maoístas quiénes -como ellos piensan- se transformarían de guerreros revolucionarios a un partido político implicado en el statu quo. ¿Es imposible que ellos se deshagan de la Monarquía y avancen hacia una República compradora dependiente del imperialismo? ¡No! El rey y la fracción de clase comprador feudal que constituyen su base y los generales del ejército podrían resistir. Aún en el caso de Irán en 1979, los generales Estadounidenses convencieron a los generales del ejército iraní de cambiar su apoyo del Shah a Khomeini. Así en el caso de Nepal también las clases reaccionarias y sus señores imperialistas pueden convencer a los generales del ejército del ERN para cambiar el apoyo del Rey al Partido del Congreso. ¿Es imposible que las clases del orden coopten a los Maoístas a la estructura de una nueva República de dictadura burguesa? Al menos los indios y una sección de la clase de compradores-feudales de Nepal representadas por el Partido del Congreso, piensan que hay una buena oportunidad de hacer esto satisfactoriamente. Ellos tienen una

razón para pensar así. Las clases del orden indias han hecho esto en India antes. Ellos entienden muy bien el poder mágico de incorporar a un excomunista a su estructura estatal y de esta manera dar una nueva apariencia de vida al viejo Estado. Las clases del orden indias han podido reestructurar y renovar su sistema de Estado a través de la incorporación de excomunistas y activistas de movimientos de oprimidos en su estructura de Estado. Al hacer esto, han hecho más eficaz su régimen reaccionario contra las masas. El papel sofocante de los diferentes partidos "comunistas" en India en cuanto a liderar los impulsos rebeldes de las masas son iguales a la influencia de la religión y otras ataduras ideológicas de las clases reaccionarias en India y pueden ser incluso peores. Las clases compradoras feudales indias son expertas en transformar a los comunistas de enemigos a socios reaccionarios. Así, en el caso de Nepal ellos también quieren probar esta política. Su plan estratégico tiene dos alas tácticas que pueden sacarlo adelante: uno es hacer que este gobierno interino comprador-feudal se vuelva algo permanente después de las elecciones de la Asamblea Constitucional. Y segundo, con la ayuda de los Maoístas revolucionarios de la India y el mundo (cambiando la naturaleza y propósitos revolucionarios de los Maoístas).

La utilización de estos métodos por parte de las clases reaccionarias no es nada nuevo. Lenin lo llamó una forma Constitucional de resolver la crisis de legitimidad del viejo Estado. En Irán ellos detuvieron y cambiaron en 1979 la revolución a través de un tipo de reestructuración y resolvieron la crisis del viejo Estado durante algún tiempo. Ellos no podrían resolver las causas de raíz de la crisis, que son socioeconómicas y dependen de sus intereses de clase. Pero resolvieron la crisis a través de lo que Lenin llamó medidas constitucionales...

Nunca olviden el hecho de que en la revolución Nepalí, su más importante, exitosa y más inspirada táctica ha sido convertir magníficamente su fuerza estratégica (siendo un partido revolucionario que representa los intereses profundos y a largo plazo de las masas oprimidas en Nepal e India y el

mundo) en una ventaja táctica para ustedes mismos; y transformar la debilidad estratégica del viejo Estado (siendo el Estado de las clases reaccionarias que son minoría y que están unidas con las indias e imperialistas) en una desventaja táctica para ellos. Ahora el enemigo quiere ocuparse de este problema. Ellos quieren rejuntarse al levantamiento social revolucionario y de las masas revolucionarias organizadas y utilizar su cooperación para dividir a las masas revolucionarias organizadas y pintar la estructura de su Estado como una estructura restaurada y muy progresiva.

Esta es su estrategia. Utilizar esta estrategia no excluye las conspiraciones sangrientas de su programa. Pero si funciona, es más efectivo que las ejecuciones sangrientas. Cuando los enemigos ven que ellos no pueden domesticar una rebelión o derrotar una revolución, piensan en la opción de adaptar una capa de revolucionarios. En otras épocas las clases feudales ocasionalmente han utilizado esta estrategia. Este es el porqué, por ejemplo, cuando Mao quiso prevenir a algunos de los líderes del Partido Comunista de China acerca de que ellos no deberían parar la revolución a medio camino, él les recordó de la desviación fatal del Sun Chianismo (Sun Chiang lideró una heroica guerra de los campesinos y después de vencer al Rey, aceptó la llamada de los reaccionarios para entrar en el gobierno real o aún sustituir al Rey).

Las clases reaccionarias han utilizado esta política en la época de imperialismo también. Uno de los ejemplos más dramáticos es la República de Weimar en Alemania tras la Primera Guerra Mundial, cuando la burguesía incorporó a los socialdemócratas (líderes de la Segunda Internacional Comunista) al sistema capitalista-imperialista. Los socialdemócratas en Alemania, Austria y Hungría suprimieron o desmantelaron los Soviets de Trabajadores y Soldados uno tras otro.

O miremos en la historia irlandesa cómo partieron los imperialistas ingleses al movimiento irlandés incorporando a revolucionarios al viejo Estado reestructurado, lo cual causó divisiones en el movimiento irlandés, con episodios tristes en los que los nuevos

funcionarios irlandeses realizaron las detenciones a sus excamaradas, a revolucionarios que no quisieron rendirse al viejo Estado.

Al citar estos ejemplos, nosotros no estamos intentando decir que esto es lo que ustedes quieren hacer o que ésta es su estrategia. No, ustedes no quieren esto. Pero este es el resultado lógico del gobierno interino. Lenin dijo que de buenas intenciones está pavimentada la carretera al infierno y recalcó que la línea política tiene su propia lógica a pesar de las intenciones que uno tenga...

La grandeza de Lenin fue que él no permitió que el viejo Estado ruso se revitalizara a sí mismo a través del gobierno interino burgués. En su lugar, él condujo a los proletarios a reemplazar el podrido viejo Estado de un golpe, con una dictadura revolucionaria del proletariado. Eso hizo a Lenin un héroe para el proletariado y las masas del mundo y de esta manera envió marxismo a los rincones más remotos del mundo.

Luego de esto, millones de masas alrededor del mundo miraron hacia el Marxismo-Leninismo, porque él había abierto un capítulo nuevo y fresco en la historia de la humanidad. La frescura del nuevo Estado estaba despertando a las masas del mundo aún en los rincones más recónditos de una forma mágica. Cuando Mao decía que los cañones de Octubre habían llevado el Marxismo a China, él no estaba siendo poético. Él estaba diciendo una verdad en una forma hermosa y sencilla.

Por favor presten atención: Nuestro quid no es que las clases del orden traten de corromper a los revolucionarios. ¡Ellos siempre tratan de hacer eso! Nuestro quid es que una sección de las clases en el poder y los grandes poderosos (los imperialistas y los poderes regionales) también reconocen la necesidad de revitalizar su sistema y una parte de ellos aún recurren a utilizar a los revolucionarios para revitalizar y reestructurar su Estado. De esta forma ellos consiguen dos propósitos: uno, es que detienen la revolución a medio camino y persuaden “democráticamente” a los revolucionarios a comer a sus propios hijos, paso a paso (no-

sotros llamamos irónicamente a esto un "democrático" y sangriento golpe contrarrevolucionario). Y dos, de conjunto ellos hacen su viejo sistema y Estado más viables suprimiéndole algunas partes no funcionales (tal como la Monarquía), que se han convertido en obstáculos para las necesidades del desarrollo del Estado comprador feudal en el país y la región. Al hacer esto ellos hacen al viejo Estado más eficaz y al mismo tiempo dicen a las masas: "¡Miren, nosotros cambiamos cosas! Este es el cambio que ustedes querían." Y hacen esto con la ayuda de líderes exrevolucionarios. Siempre han podido realizar victoriosamente esta estrategia con la cual han podido perturbar las revoluciones por décadas.

Este Acuerdo de Paz es un intento al estilo "indio" de realizar la estrategia descrita arriba. Los imperialistas de Estados Unidos no se oponen a una reorganización incluso de este tipo, siempre y cuando se salvaguarden mejor sus intereses. Especialmente porque el enfoque de una sección de los fabricantes de políticas de las clases del orden imperialista de Estados Unidos, en cuanto a la reorganización de Estados no-funcionales alrededor del mundo, ha sido generar capas nuevas de la clase feudal compradora de entre los "disidentes" en vez de ir sólo a apoyar a las clases no funcionales. Desde luego, hacer esto en los países del tercer mundo nunca ha sido fácil para ellos debido a las agudas contradicciones de clase. Pero han conseguido cuestiones certeras. Por ejemplo, de esta manera consiguieron lo que consideran un éxito en Sudáfrica, Palestina y el Kurdistán iraquí...

...Con este plan los enemigos están acercándose con la idea de arrancarles grandes trozos. Ustedes no deberían pensar que pueden meramente usar este tipo de tácticas. Esta es una táctica pragmática y no tiene un carácter de clase proletario. La burguesía puede utilizarla muy bien. Pero hay ciertas tácticas que ellos nunca pueden utilizar. Ellos nunca pueden utilizar la táctica de otorgar democracia a las masas (eso es darle poder para el derrocamiento del viejo Estado). Es por ello qué en todo el Acuerdo de

Paz ellos quieren hacer que ustedes desmantelen el poder popular: El ejército revolucionario y el Estado revolucionario.

El AP es el camino para reestructurar el Estado en la línea de construir una República compradora feudal. Hay muchas conspiraciones que van en contra de la revolución - de la clase que ustedes son consientes, pero esta es la mayor conspiración contra la revolución en Nepal que han hecho durante todos los tiempos. Nosotros esperamos que esta conspiración falle. Pero ustedes deben hacer que falle. No fallará automáticamente.

Anti democrático

Este [Acuerdo de Paz] AP es por su naturaleza muy anti-democrático. Se deben mostrar sus aspectos anti-democráticos para ilustrar a las masas y hacerlas conscientes de modo que puedan entender sus derechos más profundamente.

Las masas oprimidas tienen el derecho a rebelarse contra sus condiciones de opresión. Este AP hace este derecho ilegal. No reconocer este derecho, ni siquiera se corresponde con una línea democrática burguesa, mucho menos con una línea democrática proletaria.

El Acuerdo es anti-democrático porque está exigiendo desmantelar el Estado popular, sus tribunales y gobiernos autónomos y les da el poder a los funcionarios políticos centrales. Llama a desmantelar el régimen democrático directo de las masas y al establecimiento de reparticiones entre los burócratas del Estado. ¿Es esta la democracia del siglo XXI?

El AP es anti-democrático porque exige la abolición de los derechos de las masas sobre las tierras y reconoce el derecho de desmantelar a los propietarios de la tierra para devolverlas a los grandes señores feudales.

El AP exige el confinamiento humillante del EPL [Ejército Popular de Liberación] pero le da toda clase de responsabilidades al Ejército Nepales: le otorga la autoridad al Ejército de Nepal para guardar las fronteras, los bancos, los ministerios, etc. Cuando estos

deben ser los blancos a tomar en un movimiento insurreccional.

El AP reconoce la dictadura del Ejército Nepalés. Dictadura es siempre el poder adicional (económico, político y militar) que una clase ejerce sobre otra. En este caso, se reconoce la dictadura del Ejército Nepalés porque le da el derecho a este ejército para tener más armas (tendrá tantas armas guardadas como el EPL y conservará el resto) que desplegará para realizar muchas tareas tales como guardar la frontera y los bancos mientras confina al EPL en los campamentos. ¿Quién es la víctima de un golpe aquí?

El AP es anti-democrático porque dice que cualquier violación de este acuerdo es castigable por la ley: ¿qué ley? ¿ley de quién? ¿Cómo puede uno hablar de violación aún antes de las elecciones de la AC [Asamblea Constituyente]? ¿Esta es la democracia del siglo 21?

Todas estas medidas contrarrevolucionarias del acuerdo de paz están justificadas por unas vagas promesas de una “reforma científica de la tierra”, que no es más que una frase altisonante pero vacía. Los derechos populares (clase, género, nacionalidad, casta...) en este acuerdo son tan vagos que cualquier Estado comprador [burgués] puede aceptarlos... ¿Qué clase de acuerdo es este en el que el lado ganador debe disolverse en la estructura del otro lado?... El gobierno interino preparará las condiciones del viejo Nepal para convertirlo en uno nuevo.

Análisis Concreto de la Situación Concreta

Estamos de acuerdo con su énfasis en la importancia de hacer análisis concreto de las condiciones concretas para poder avanzar en nuestras miras estratégicas. Sabemos (teórica y prácticamente) que sin tener unas tácticas, uno no puede alcanzar la estrategia...

El punto que nosotros queremos recalcar es el siguiente: Tengan cuidado con hacer análisis concretos incorrectos y tengan cuidado con las consiguientes tácticas incorrec-

tas. Como dijera Mao, algunas palabras pueden traer progreso y otras palabras pueden traer desastres.

Aquí Queremos Familiarizarlos Con Nuestra Propia Experiencia Histórica

Nuestra organización original -la entonces Unión de Comunistas de Irán (UCI)- siempre enfatizó dos cosas como parte de su teoría y práctica: análisis concreto de la situación concreta y la importancia de tener una táctica. Pero la UCI tuvo unos análisis concretos muy incorrectos de la situación concreta y una táctica política muy errada durante la revolución de 1979 en Irán: una revolución que subió y cayó y todavía está repercutiendo en el medio oriente...

Es sabido que en la revolución iraní de 1979, la Monarquía fue derrocada. Pero el aspecto más notable de esa revolución es que no fue lo suficientemente lejos para destruir el viejo Estado y dar a luz un nuevo Estado. Así la contrarrevolución triunfó y dio nacimiento a un Estado teocrático y comprador-feudal reestructurado bajo el nombre de República Islámica de Irán.

La UCI y otras fuerzas comunistas tuvieron una desviación en términos de la tarea central (Mao dijo que la tarea central es resolver la cuestión de la conquista del poder mediante la violencia). Esta desviación ayudó a causar la derrota a la revolución y la subida al poder de las fuerzas islámicas. Para resumir esta larga historia, la UCI justificó su desviación bajo el eslogan del “análisis concreto”. De hecho, el análisis concreto era necesario. Pero nosotros habíamos abandonado las teorías generales del MLM (nos habíamos vuelto centristas en las teorías universales del Maoísmo) y nuestro análisis concreto no tenía un fundamento profundo en el MLM. Como marxistas nosotros conocemos que lo concreto y lo universal son una unidad de contrarios. Nuestro “concreto” tenía la “oposición” pero no la “unidad” con la universalidad del MLM. Nuestra desviación vino bajo la forma de “táctica” pero estaba relacionada con el centrismo y el eclecticism-

mo en la estrategia de la conquista revolucionaria del poder político.

El “análisis concreto” de la UCI era que el nuevo régimen islámico tenía un carácter dual: por una parte era reaccionario porque todavía no había disuelto el viejo ejército y no se hacían las transformaciones democráticas (especialmente para desarraigar el feudalismo a través de una revolución en la propiedad de la tierra); por otra parte tenía un aspecto “progresivo” (¡que no era tal!) porque era “anti-imperialista” (¡que no lo era!) y estaba compuesto por partidos pequeño burgueses y partidos burgueses nacionales. Con base en este “análisis concreto” ecléctico e incorrecto concluimos, “la tarea de la revolución era realizar los “aspectos progresivos” para quitar los aspectos reaccionarios; la tarea era presionar al régimen “desde abajo” (por los movimientos de masas y la lucha armada revolucionaria desde Kurdistán) para radicalizar y hacer que “mudara” su piel (como una serpiente que pierde su piel vieja y se renueva a sí misma). Esta fue una forma clásica de una línea desviacionista y ecléctica de derecha, para nada revolucionaria. Poco después de la formación de la República Islámica de Irán, los estudiantes pro-Khomeini se tomaron la embajada de los Estados Unidos en Teherán. Este acontecimiento fortaleció la tendencia desviacionista de derecha en el seno de la UCI. Lo irónico era que el viejo Estado estaba mudando su vieja piel, pero no a favor de la revolución. Estaba renovándose para ser un Estado reaccionario comprador feudal viable y más eficaz y nosotros estábamos perdiendo una oportunidad histórica de poner fin a la vida de ese Estado desgraciado.

El segundo y desastroso “análisis concreto” de la UCI y su táctica correspondiente, se presentó cuando estalló la guerra Irán-Irak. La UCI hizo el “análisis concreto” de que ésta era una guerra patriótica y si los comunistas participaban en ella, esto fortalecería al movimiento comunista. La UCI comparó erróneamente esta política con la guerra de Mao contra el Japón -las cuales, por supuesto, no eran comparables.

La línea centrista de la UCI en cuanto a la conquista del poder fue acompañada por

otras teorías erróneas. Por ejemplo, la UCI formuló una teoría del “tercer camino” para lograr la revolución democrática. Ésta fue formulada por una parte de nuestra dirección en un libro titulado, Sobre el Carácter Socio- económico de Irán. El libro decía: se pueden conseguir transformaciones democráticas a través de tres caminos: primero, el principal (que Lenin llamó el camino prusiano). Segundo, por medio de la violencia revolucionaria bajo la dirección del proletariado desde abajo, lo que llamamos la república democrática popular. Tercero, por el camino de la burguesía nacional, que sería un Estado burgués nacional pero bajo presión constante desde abajo (por las masas revolucionarias). La UCI también creyó que el camino de la revolución en Irán sería principalmente el camino de octubre, mientras se combinaba con las luchas armadas tales como las que se estaban librando en el Kurdistan. Este punto de vista, el del camino de octubre, era también una interpretación muy reformista del camino de octubre, dominante en el movimiento comunista Iraní. La interpretación del camino de octubre era en lo fundamental una huelga general con algunas acciones armadas dispersas. Y no se prestó ninguna atención al hecho de que octubre era sólo un primer disparo de una larga guerra civil. Nosotros tomamos un aspecto muy específico de la situación rusa en ese entonces y lo transformamos en teoría general: ¡dijimos que la alineación de las fuerzas debería llegar al punto que, como dijera Lenin, el carro del Zar al borde de un abismo caería con un punta pie!

La razón por la cual estamos recontando esta historia no es para decir que su partido está justamente como nosotros en aquel momento de la revolución de 1979. Pero sí para decirles que nosotros cometimos serios errores y los alertamos porque parece que hay errores similares en su actual línea en cierto número de aspectos. Percibimos que algunas tendencias de pensamiento en su partido son muy parecidas a cómo pensamos nosotros en algunos periodos. Es verdad que nuestro partido no era firme en el Maoísmo. Pero el ser firme en nuestra comprensión universal no es algo que esté ga-

rantizado de una vez por todas. En diferentes momentos un partido comunista puede dejar de aferrarse a sus fundamentos. Una de esas épocas es cuándo el partido está pasando rápidamente de una etapa a otra nueva. Estos son los momentos cuando la línea universal y la perspectiva gritan para ser reafirmadas y desarrolladas. La gran oportunidad que ustedes tienen es que el MRI existe y tiene una línea universal clara y un conocimiento científico en desarrollo. ...Deseamos hablar **FRANCAMENTE**: Nosotros en nuestra historia utilizamos los mismos conceptos del Maoísmo y del Leninismo tales como la Línea de Masas y el Análisis Concreto y el Frente Unido para justificar líneas incorrectas...

Echen un vistazo serio para observar si los conceptos básicos de su línea se corresponden con la línea universal del MLM. La universalidad y la particularidad son una unidad de contrarios. La universalidad debe ser la brújula que guía la particularidad; la estrategia debe ser la brújula guía para la táctica. Si ustedes dejan caer esta brújula sería como perder el camino en los peligrosos picos del Monte Everest. La gente no comete errores de revisionismo porque sea desde el principio revisionista. Mao dijo que muchos camaradas que cometieron errores durante la Gran Revolución Cultural Proletaria habían sido combatientes comunistas duran-

te la gran marcha. Dijo que la razón por la cual cometían errores era porque no podían ver, a través de la niebla, el camino para avanzar hacia los picos...

Camaradas: hemos intentado hacer claridad sobre la naturaleza de este "régimen transitorio" y pensamos que ustedes deberían también estar claros sobre su naturaleza: es contra-revolucionario, es anti-masas y anti-independencia nacional.

Estamos seguros que para que la revolución avance, este acuerdo debe romperse. Estamos seguros que el OTRO lado lo violará y proporcionará bastantes razones para romperlo. Pero ¿cuáles son sus preparativos para eso?

De nuevo les recomendamos salvaguardar la revolución en Nepal. No sólo el futuro de los trabajadores, campesinos, mujeres y nacionalidades oprimidas nepalíes depende de que ustedes hagan esto; la revolución en el siglo XXI quedará marcada si ustedes salvaguardan esta revolución o no. ¡Las apuestas son elevadas!

Nuestros corazones están palpitando con ansiedad por la revolución en Nepal.

Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM)

22 de noviembre de 2006

DECLARACIÓN CONJUNTA

Partido Comunista de Ecuador Sol Rojo - Frente Revolucionario del Pueblo de Bolivia (mlm)

Situación internacional

A nivel mundial, la tendencia es la revolución. El movimiento popular que se desarrolla en los países del mundo tiene un carácter antiimperialista, y las masas revolucionarias auténticas asumen una posición antiimperialista.

El imperialismo tiene la capacidad de recomponerse y rearticularse ante cualquier fracaso asestado por las masas, como ha sucedido en Irak y en Afganistán.

El capitalismo está en crisis, pero eso no implica su destrucción inminente. El imperialismo, principalmente de EEUU, ha demostrado tener la capacidad de recomponerse. A pesar de que las fuerzas imperialistas a nivel mundial sostienen pugnas por los mercados, su presencia y poder al interior de nuestros países es abrumadora.

Sobre el Movimiento Revolucionario Internacionalista

La energía y efervescencia de las masas no encuentra una dirección proletaria que pueda encaminar esa potencialidad revolucionaria hacia la destrucción del viejo orden y la construcción de uno nuevo.

El movimiento comunista no cuenta con una dirección a nivel internacional. El MRI no juega ese papel de dirección, su actuación ha sido ambigua en los hechos concretos como el acuerdo de paz en el Perú y la traición de la dirección del PCN(M) a las masas populares.

Al margen de ello, consideramos que el MRI es un paso importante en el nucleamiento de organizaciones maoístas y los objetivos de su existencia son fundamentales

para el desarrollo de la lucha comunista internacional. Como maoístas, nuestro deber es aportar a la construcción de una dirección y vanguardia comunista a nivel internacional.

El proceso es difícil, pero somos conscientes de que necesitamos construir una coordinación ideológica, guiada por el marxismo-leninismo-maoísmo y que embandere el internacionalismo proletario también en Sudamérica y el mundo.

Para el caso de Bolivia y Ecuador, nuestros países y nuestros pueblos están sometidos al imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad. Las masas de nuestros países han iniciado un proceso de luchas reivindicativas, pero la falta de una dirección proletaria impide que esta energía avance por el camino de una verdadera emancipación del imperialismo, la gran burguesía y la semifeudalidad. Frente a esto, los comunistas vemos la necesidad de construir un espacio de coordinación de organizaciones y partidos, dirigidas por el maoísmo con el objetivo de encender nuevamente la chispa en el páramo andino.

Sobre Nepal

El Comité Central del PCN(M) ha traicionado la lucha de más de diez años de Guerra Popular en Nepal, entregando al imperialismo y a la reacción la valerosa energía del ejército popular y las bases de construcción de un nuevo Estado.

La Guerra Popular tiene validez universal, pero la dirección del PCN(M) ha utilizado esta estrategia (la más grande lograda por los comunistas) como una táctica para llegar a la Asamblea Constituyente y a intro-

ducir reformas que sólo apuntan a sustituir a la monarquía por un gobierno democrático burgués.

Expresamos nuestro apoyo y solidaridad con el pueblo nepalés y las fuerzas revolucionarias que al interior del PCN(M), aplicando la lucha de dos líneas, bregan por reenrumbar la revolución nepalesa por el camino maoísta.

América Latina

Los pueblos latinoamericanos viven una convulsión social fuerte y se mueven con la esperanza de encontrar una verdadera transformación de sus condiciones de vida. Frente a esto se han levantado nuevamente los gobiernos de la burguesía burocrática aliados al revisionismo, como Bolivia, Ecuador y Venezuela, que a base de demagogia y políticas reformistas intenta desviar esas luchas populares.

La tarea también es desenmascarar el papel de las políticas imperialistas que se concretan en supuestos planes de poder vecinal, unidad en la diversidad, referéndums, asambleas constituyentes, etcétera.

Consideramos que los comunistas debemos desenmascarar al reformismo y al revisionismo en el terreno en que los encontramos. La tesis revisionista del “Socialismo del Siglo XXI” es una de esas falacias sin sustento objetivo que debemos desarmar ideológicamente.

En Sudamérica y en el mundo, las masas populares tenemos una sola alternativa para liberarnos del capitalismo burocrático y del imperialismo, se trata del camino mostrado e iniciado por los que emprendieron la Guerra Popular. Nuestra tarea es apoyar esos procesos iniciados y los de preparación, así como encaminar todas nuestras acciones a iniciarla en nuestros países.

Capitalismo Burocrático

El capitalismo burocrático ha evolucionado en nuestros países, sometiendo a nuestros pueblos a situaciones de explotación y miseria extrema. Por tanto, consideramos que el capitalismo burocrático está en franco proceso de madurar condiciones objetivas para la revolución en nuestros países. Este capitalismo, en combinación con la semifeudalidad y el imperialismo, pesa enormemente sobre las espaldas de nuestro pueblo, por ello es necesario profundizar su conocimiento, comprender su desarrollo y preparar su destrucción, sin perder de vista que los blancos de la revolución democrática de nuevo tipo son: el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad.

26 de diciembre de 2008.

Partido Comunista de Ecuador
Sol Rojo

Frente Revolucionario del Pueblo
de Bolivia — MLM

¡YA ESTA A LA VENTA!

Una recopilación en CD con importantes documentos para la educación y el debate de los revolucionarios

- Colección completa del Periódico Revolución Obrera desde el Número 1 hasta la edición No. 277
- Selección especial de varios de los más importantes documentos de la Revista Contradicción.
- El Programa para la Revolución en Colombia
- Revistas Negación de la Negación 1, 2 y 3
- Documentos históricos del Partido Comunista de Colombia ml

Adquéralo por sólo \$5.000

Valor de apoyo \$10.000

Carta abierta de protesta del Partido Comunista de Afganistán (Maoísta) al Partido Comunista de Nepal (Maoísta) (con copia a los Partidos y Organizaciones participantes del Movimiento Revolucionario Internacionalista)

Los Lacayos Armados Nepaleses, un Contingente de Fuerzas Ocupantes en Afganistán

La presencia de lacayos armados nepaleses en Afganistán se vio simultáneamente cuando las compañías de seguridad privadas americanas aparecieron en Afganistán. Desde entonces se ha informado varias veces el tema en Shola Jawaid, órgano central de nuestro partido. Se esperaba que el nuevo gobierno de Nepal, que es liderado por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) [PCN(M)] prestara seria atención a este tema; que tomara medidas decisivas en la idea de sacar a los lacayos armados nepaleses de Afganistán. Desgraciadamente a pesar de abolir la Monarquía aún no se ha tomado ninguna medida: de hecho, la presencia de lacayos armados nepaleses está extendiéndose más intensamente. Se calculó que el número de estas fuerzas puestas solamente en un aeropuerto importante del país (el aeropuerto de Shindand en la Provincia de Herat) fue estimado en 700. Ahora se están viendo grupos de nepaleses armados en el aeropuerto de Kandahar en la Provincia de Kandahar, en la Provincia de Ghazni sede del PRT^(I) y algunas áreas que son crí-

ticas desde el punto de vista de la seguridad en Kabul y otros lugares. El número de lacayos armados nepaleses está estimado entre 1500 y 2000.

Recientemente conocimos -de otras fuentes en el MRI, no del PCN (M)- que el nuevo gobierno de Nepal ha acordado contribuir con contingentes armados a las "misiones pacíficas" de la ONU. Aún no sabemos si el aumento de lacayos armados nepaleses en Afganistán es el resultado de este acuerdo. Sin embargo dos temas son evidentes:

- 1- El nuevo gobierno de Nepal y sus componentes -que incluyen en su estructura principal al PCN (M)- no sólo no se han opuesto a la presencia de lacayos nepaleses armados en Afganistán, sino que toleran además una expansión adicional de estas fuerzas y prácticamente permiten que esto ocurra.
- 2- Bajo el anterior gobierno de Nepal, las fuerzas armadas nepalesas en Afganistán trabajaban solamente con las compañías de seguridad privada americanas. Aho-

(I) PRT: Equipo de Reconstrucción Provincial -una coalición de vigilantes USA-OTAN colocados en los pueblos y campos de Afganistán para hacer espionaje en vez de reconstrucción.

ra en el aeropuerto de Shindand ellas están bajo la orden directa de las "Fuerzas Especiales" estadounidenses. En Kandahar, "trabajan" con fuerzas canadienses, en la sede del PRT en Ghazni las asocian con fuerzas polacas, en Kabul y otras regiones las enlazan con las compañías de seguridad privadas americanas. No las colocan en una posición específica para una "misión" específica, sino que son trasladadas de un lugar a otro haciendo "tareas" diferentes.

Nuestro Partido como participante de la 6ª Conferencia de CCOMPOSA¹⁾ -véase el informe en No. 18 del Shola Jawid, enero de 2007- además de tratar otros problemas en la Conferencia, planteó el tema de la presencia de fuerzas armadas nepalesas en Afganistán como un tema serio. Nosotros pedimos al PCN (M) que se concentrara en replegar las fuerzas nepalesas fuera de Afganistán. El PCN (M) prometió hacer esfuerzos serios para llevar a cabo esta tarea.

Casi un año después de la "6ª Conferencia de la CCOMPOSA" el PCN (M) emitió el "DOCUMENTO DE ACUERDO... PARA LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE". Durante ese año el PCN (M) no tomó -ni de palabra ni en escritos- ninguna medida de las prometidas en la Conferencia. De modo que la declaración del "DOCUMENTO DE ACUERDO..." no ayudará a detener "la ruptura de promesas".

Antes de revisar el "DOCUMENTO DE ACUERDO... PARA LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE", fue incomprendible para nosotros el por qué estaría de acuerdo un Partido Comunista Maoísta seriamente comprometido con el internacionalismo proletario, en que los ciudadanos de su país participen en la ocupación imperialista y realice prácticamente los planes iniciados por el imperialismo norteamericano.

Varias semanas después de las elecciones, cuando leímos el contenido del "DOCUMENTO DE ACUERDO... PARA LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE", estábamos asombrados de ver que lo prometido en la 6ª Conferencia se ha ignorado completamente. En la cuarta parte del "DOCUMENTO DE ACUERDO..." se ha mencionado el Centro de Reclutamiento de Gorkha solamente de pasada sin discutir u oponerse claramente a la presencia de lacayos armados nepaleses en Irak y Afganistán.

En el pasaje tres se lee: "*3. Centro de Reclutamiento Gorkha: La tradición vergonzosa como centro de reclutamiento de Gorkha en el que ciudadanos nepaleses son reclutados como parte de ejércitos exteriores, debe ser terminada y se debe crear trabajo productivo y respetable para ellos en el país. Para esto, se creará opinión pública y un entorno útil para tomar las medidas necesarias.*"

Este tema es discutido bajo un título principal "*Visión Del PCN (Maoísta): Establecimiento de una Nueva y Próspera República De Nepal*", subtulado bajo "*La Cuestión del Nacionalismo y las Relaciones Internacionales*". En otras palabras, el "DOCUMENTO DE ACUERDO..." aborda el tema del centro de reclutamiento de Gorkha desde una perspectiva nacionalista estrecha. Al leer el texto con cuidado uno puede ver claramente que se discute la tradición de reclutamiento de nepaleses por ejércitos exteriores en el contexto del "orgullo nacional" nepalés y se considera este tipo de "empleo" como deshonesto. ¡Por supuesto eso está bien!

Pero prestar atención sólo al aspecto deshonesto del "empleo" es solamente ver un aspecto evidente de la tradición -el comentario no ofrece una explicación detallada de cómo esta tradición realmente es vergonzosa. Se puede describir la ignominia verdadera de esta tradición sólo si lo explica en el contexto del internacionalismo proletario y

- 1) PRT: Equipo de Reconstrucción Provincial -una coalición de vigilantes USA-OTAN colocados en los pueblos y campos de Afganistán para hacer espionaje en vez de reconstrucción.
- 2) CCOMPSA: Comité de Coordinación de Partidos y Organizaciones Maoístas del Sur de Asia

no solamente desde la perspectiva del nacionalismo estrecho.

Además la posición de PCN (M) en el "DOCUMENTO DE ACUERDO..." -que considera el centro de reclutamiento de Gorkha como "vergonzoso"- no explica clara y específicamente la presencia de lacayos armados nepaleses en Afganistán e Irak; ni descifra la forma en que sirve a la campaña imperialista dirigida por los Estados Unidos y las fuerzas de ocupación.

La "tradición vergonzosa del centro de reclutamiento de Gorkha" es antigua y se remonta al colonialismo inglés en el continente indio. Tras la independencia de India, los soldados nepaleses pagados continuaron no sólo proporcionando servicio a Gran Bretaña, sino que también la India comenzó a contratar a los soldados de Gorkha. De hecho una de las unidades del ejército indias de las más infames era el "Regimiento de Gorkha". Los refugiados que emigran de India del norte a Pakistán, durante la formación de Pakistán, tienen recuerdos amargos de la brutalidad del "Regimiento". Estas unidades todavía existen en la India. Aunque la "tradición vergonzosa" sea una tradición del pasado, en el contexto de la situación presente, es bastante nuevo. Lo que tiene de "nuevo" es el sello puesto específicamente por la ONU, aprobándolo para ser utilizado en Afganistán.

Nosotros no tuvimos ninguna ilusión o expectativa en el pasado, ni la tendríamos en el futuro con respecto a los integrantes compradores feudales del nuevo gobierno de Nepal -fuerzas como el Congreso Nepalés, los revisionistas Unión Marxista-Leninistas que sirvieron al Ejército Real de Nepal y a los imperialistas de Estados Unidos- para que saquen las fuerzas de Afganistán. Sin embargo, el PCN (M), un participante del Movimiento Revolucionario Internacionalista, un firmante de dos importantes documentos -en 1993 (sobre la Situación Internacional) y en el 2000 la "Resolución del Milenio" y un importante huésped y organizador de la 6ª Conferencia de la CCOMPOSA que se comprometió en lanzar una campaña vigo-

rosa a favor del retiro de los lacayos nepaleses armados de Afganistán- no está bien que esté de acuerdo y sirva prácticamente a los ocupantes imperialistas.

Actualmente el Presidente del PCN (M) es el Primer Ministro de Nepal. El Ministerio de Defensa pertenece a un líder del PCN (M). El Ministerio de Finanzas y otras posiciones importantes en la estructura pertenecen al PCN (M). En resumen, el gobierno de coalición está bajo la dirección del PCN (M). ¡Sin embargo los ciudadanos de este gobierno son parte integrante de las fuerzas ocupantes en Afganistán y en Irak -un partido que dirigió la Guerra Popular durante diez años en Nepal- ahora está de acuerdo con las fuerzas de ocupación e implanta sus planes vergonzosamente!

Nuestro partido en sus debates internos, al lanzar la campaña en defensa de la revolución en Nepal, indicó que este tema no se seguiría debatiendo internamente después de las elecciones a la Asamblea Constituyente en Nepal. Algunos debates están ya emergiendo abiertamente en el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Nosotros todavía necesitamos discutir algunos temas ideológicos y políticos interiormente.

Sin embargo el acuerdo del PCN (M) en el que los ciudadanos nepaleses sirven junto con las fuerzas de contingencia del imperialismo en Afganistán e Irak debe ser vigorosa y abiertamente refutado y expuesto.

El PCN (M) está en la posición -si lo decide- de terminar la situación vergonzosa de la presencia de ciudadanos nepaleses en conjunto con las fuerzas ocupantes en Afganistán e Irak de una vez para siempre. Nosotros creemos que no se necesita ninguna preparación para crear opinión pública alrededor de este tema, ni se necesita más tiempo para crear empleo respetable en el interior de Nepal para retirar sus ciudadanos de Afganistán e Irak. Este tema tiene una solución inmediata, el PCN (M) debe tomar las medidas inmediatas para llevar esto a cabo.

Somos de la opinión de que todos los participantes del Movimiento Revolucionario

Internacionalista incluyendo al PCN (M), presten atención inmediata a este urgente tema. La actual situación embarazosa ha formulado preguntas alrededor del alineamiento internacional del PCN (M) en su totalidad, especialmente en su conexión con la campaña agresiva de las fuerzas de ocupación bajo el liderazgo de los imperialistas estadounidenses. Si esta ignominia continúa y no se lanza una lucha seria para terminar la situación con decisión, el presente silencio hace de todos los participantes del MRI -ante todo a nuestro Partido y al PCN (M)- responsables de las atrocidades que los imperialistas están cometiendo contra el pueblo. Debemos lanzar una lucha feroz en este tema como parte íntegra de la lucha de líneas contra la línea actual del PCN (M) cuya monstruosidad se refleja ahora abiertamente con la presencia de lacayos armados nepaleses en Afganistán al lado de las fuerzas de ocupación imperialistas.

Nosotros llamamos especialmente a los miembros del PCN (M), a la Liga de la Juventud Comunista, a los combatientes del Ejército Popular de Liberación (EPL), a todas las fuerzas de la guerrilla y a las organizaciones de masas bajo el liderazgo del PCN (M) para que presionen a los líderes de este Partido y el gobierno bajo su dirección para terminar con esta situación vergonzosa. De otra manera, las fuerzas armadas de los lacayos nepaleses así como ahora están derramando la sangre de las masas en Afganistán bajo los intereses de los invasores imperialistas, pronto estarán derramando la sangre de los miembros del Partido Comunista de Afganistán (Maoísta), al lado de la sangre de todas las masas relacionadas con nuestro Partido.

Comité Central del Partido Comunista de Afganistán (Maoísta)

Marzo De 2009

El Revisionismo en Nepal y la postura de los comunistas a nivel mundial

Organización Maoísta para la reconstitución del Partido Comunista de Colombia - (Nov. 2008)

El acuerdo de paz y cese de la guerra popular en Nepal, traición perpetrada (hoy primer ministro del viejo estado burocrático-terrateniente nepalés), es la muestra palmaria de todo lo anterior. No obstante, la mayoría del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) –particularmente su comité de dirección- no sólo no ha deslindado ni criticado las posiciones revisionistas en la dirigencia misma del PCN(M), sino la situación en Nepal desde el fin de la Guerra Popular. De manera oportunista, por más de dos años han usado la supuesta «falta de información» como parapeto para no tomar posición, contribuyendo al avance de la derecha en el seno de MRI y del movimiento comunista internacional en su conjunto. Hoy, so pena de hundirse en el pantano revisionista, corresponde a los partidos y organizaciones agrupadas en el MRI y a los comunistas a nivel mundial **deslindar** de las posiciones de «acuerdos de paz», «democracia multipartito», «transición pacífica a la república de nueva democracia» y demás patrañas de Prachanda y su camarilla, que no son más que el reencauche del revisionismo de Teng Xiao Ping Y Jruchov.

En ese sentido, saludamos la labor desarrollada por la Unión Obrera Comunista (mlm), quienes desde su primer momento vienen desenmascarando y denunciando la traición perpetrada en Nepal. En la otra orilla, organizaciones colombianas que se autoproclaman maoístas, como el Grupo Comunista Revolucionario (meros recitadores de los planteamientos revisionistas del caudillo Avakian), han tomado posición a favor de la nefasta

capitulación de Prachanda y su camarilla. Mientras la Guerra Popular avanzó, fueron los principales propagandizadores de ella; ahora, guardando silencio de manera oportunista, ni se han atrevido a sustentar por qué denominaron «triumfo relativo» a las elecciones en Nepal, pues esto revelaría claramente su propia capitulación a la tarea de preparar la guerra popular aquí en Colombia. Los contundentes hechos que han demostrado cómo los dirigentes del PCN(M) vendieron a las masas y a la Guerra Popular no han sido suficiente, razón por lo cual en los últimos dos años se han limitado a transmitir el PCC «maoísta» (PCC-M), quienes hace más de un año expresaron que celebraban como suya la victoria electoral en Nepal.

CONCLUSION

El materialismo dialéctico nos enseña que la opresión genera resistencia. Pero la resistencia exige dirección para devenir en revolución. Por eso, la crisis por la que hoy atraviesa el imperialismo no puede sino acrecentar las luchas del proletariado y el pueblo en todos los países del mundo. Los comunistas y revolucionarios tenemos la tarea de potenciar estas luchas y encauzarlas para hacer de ellas un torrente revolucionario a nivel mundial, tarea que asumimos y que hoy encabeza el partido Comunista del Perú (PCP), en el cual concurren también los camaradas de los Partidos Comunistas de Turquía, India, Filipinas y demás organizaciones que estamos en la brega por reconstruir o construir el partido de la clase en cada uno de nuestros países, esta tarea no podrá ser cumplida hasta que los comunistas y

revolucionarios a nivel mundial hayamos deslindado y desenmascarado la traición revisionista en Nepal. Adicionalmente, el MRI corre el riesgo de la bancarrota si no realiza un firme deslinde de estas posiciones revisionistas.

La realidad objetiva no hace más que ratificar el hecho de que vivimos una situación revolucionaria en desarrollo desigual en el mundo, enmarcada en

la ofensiva estratégica de la Revolución Proletaria Mundial. El sentido de la historia está determinado por lo que quieren y necesitan las masas, y estas con sus luchas nos muestran palmariamente que desean y demandan que se las dirija, que se las conduzca a la revolución. Nosotros, los pueblos de países oprimidos como Colombia, somos la base, suelo fértil que a lo largo y ancho del planeta aguarda ser sembrado con nuevas semillas de revolución.

¡El imperialismo y sus lacayos son tigres de papel!

¡La solución para el pueblo no es cambiar de amo, es acabar con todos ellos!

**¡Abajo el imperialismo yanqui, ruso y europeo!
¡abajo los negros planes de dominación de la China Capitalista!**

¡Deslindar de las posiciones revisionistas de Prachanda y su camarilla!

**¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo principalmente maoísmo,
y los aportes de validez universal del presidente Gonzalo!**

¡Viva el Presidente Gonzalo! ¡Defender su vida con más Guerra Popular!

¡Viva el PCP, fracción roja del movimiento comunista internacional!

**Correspondencia
con
Correo
Vermello**

De los Camaradas de Correo Vermello de España

Camaradas:

Con preocupación hemos recibido vuestra decisión de denunciar al Movimiento Revolucionario Internacionalista y a la dirección de los maoístas nepalíes.

Nosotros siempre hemos tenido en estima sus opiniones y en el pasado distribuímos sus publicaciones.

Esta nota es fraternal pero a su vez firme al manifestar nuestra defensa del MRI, probado centro de los maoístas a nivel internacional y de la Revolución en Nepal que dirige el PCN (m) bajo la justa dirección del camarada Prachanda.

Entendemos que la Base de Unidad en torno al Maoísmo como tercera y superior

etapa del M-L tiene que venir acompañada de una practica respetuosa con sus diversas aplicaciones.

No negamos la necesidad de la critica entre camaradas pero nos parece necesario recordar, basándonos en las experiencias, tanto negativas como positivas, del Movimiento Comunista Internacional que es responsabilidad en definitiva de los comunistas de cada país la aplicación concreta de la verdad universal de la ideología proletaria.

Lo giros tácticos son siempre tomados en el terreno. Es fue y será.

Reciban un saludo vermello desde Galiza.

Correo Vermello

De Revolución Obrera a Correo Vermello

Camaradas:
Correo Vermello

Con extrañeza hemos recibido su comunicación, donde sin ningún argumento, tercian a favor del Prachandismo.

Con extrañeza, por cuanto ignoran toda la argumentación que, con toda seriedad nos hemos preocupado por elaborar y presentar al movimiento obrero y al Movimiento Comunista Internacional en particular. Nuestra organización se ha esforzado por desarrollar un debate serio, profundo y detallado de lo acontecido en Nepal; oportunamente, al observar hacia dónde marchaba la revolución en Nepal, nuestro Comité de Dirección realizó reuniones Plenarias y una Asamblea Extraordinaria dedicó sus esfuerzos a desarrollar este debate y sacar una posición correcta sobre un problema que atañe al movimiento obrero mundial.

Aún así, a pesar de haber expresado de manera amplia nuestros planteamientos, antes y después de la firma de la traición en Nepal, la nota de ustedes, los desconoce y solamente se limitan a descalificarnos, sin ningún tipo de argumentación que es la forma correcta de adelantar un debate serio y productivo.

No sabiendo los pormenores de la forma como han llegado ustedes a sus conclusiones, quisiéramos solicitarles nos permitieran conocer los análisis que han hecho para filar del lado del prachandismo; creemos que es la mejor manera de contribuir al necesario debate que permita hacer de esta inevitable lucha, una poderosa fuerza impulsora del proceso de unidad del Movimiento Comunista Internacional, la cual debe darse sobre la base de la clarificación de la Línea General.

Aun cuando su nota es tan limitada en argumentación, sí permite tener claro las conclusiones más importantes a las que llegaron; y como quiera que se trata de desarrollar la lucha de líneas en beneficio de la claridad para el proletariado y los comunistas revolucionarios, nos parece conveniente enfatizar brevemente en algunos puntos a propósito de su carta. Lo cual se presenta en documento adjunto y que publicamos en nuestro periódico para conocimiento de todo el movimiento.

Calurosos saludos internacionalistas,
Semanario Revolución Obrera
Octubre 30 de 2007

Denunciar el oportunismo prachandista es la única posición consecuentemente internacionalista

En comienzo, saludamos que los camaradas de Correo Vermello hayan expresado públicamente sus opiniones, así sea de manera tan escueta, lo cual esperamos sirva de inicio para profundizar aún más en el importante debate en torno a las posiciones que se dan alrededor de los llamados "giros tácticos" en la dirección de la Guerra Popular en Nepal.

La comunicación de los camaradas de Correo Vermello, expresa de manera concentrada la lamentable decisión de respaldar el prachandismo y presenta algunas ideas que deben analizarse con cuidado.

“Denunciar al MRI y la dirección de los maoístas nepalés”. Cabe la pena apuntar que no es conveniente juntar en un mismo saco la dirección prachandista con el MRI, incluso ni siquiera con el Comité del MRI que es su centro de dirección. Una cosa es la decisión del Comité Central del Partido Comunista de Nepal (maoísta) de poner fin a la Guerra Popular, y otra, la actuación del CoMRI que ha guardado silencio durante más de un año frente a esa decisión.

En cuanto a los prachandistas, hay que reafirmar que fueron ellos mismos quienes se denunciaron públicamente como traidores a la revolución, fueron ellos quienes expresaron públicamente que había que poner fin a la Guerra Popular para entrar en un proceso de negociación con los enemigos y construir una República parlamentaria. Por tanto, lo más leal con la clase obrera mundial, es precisamente cumplir con la obligación de todos los comunistas revolucionarios de pronunciarse de manera pública, o en respaldo a esta decisión, o condenándola, como oportunamente lo hicieron la Unión Obrera Comunista (mlm) en Colombia y el Partido Comunista de la India (maoísta), precisamente, un partido miembro del MRI.

A ese respecto, vale la pena recordar la vieja máxima de nuestro maestro Mao Tse Tung en su famoso texto Contra el Liberalis-

mo: “Estamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma con que se logra la unidad interna del Partido y demás colectividades revolucionarias en beneficio del combate. Todos los comunistas y revolucionarios deben empuñar esta arma. Pero el liberalismo rechaza la lucha ideológica y propugna una paz sin principios, dando origen a un estilo decadente y vulgar, que conduce a la degeneración política a algunas organizaciones y miembros del Partido y demás colectividades revolucionarias...”

En cuanto a denunciar al Comité del MRI, ello no es más que la consecuencia lógica de su actuación, impropia de una organización que se había caracterizado por ser durante más de veinte años un "probado Centro de Dirección". Pero hoy, a más de un año de consumada la traición prachandista, lamentablemente el CoMRI no ha dicho una sola palabra al respecto. No puede ser Centro de Dirección del movimiento obrero internacional una organización impotente para ponerse al frente de un problema que tiene repercusiones en el desarrollo de la revolución proletaria mundial y en el Movimiento Comunista Internacional.

No es tampoco argumento válido el que este asunto esté siendo debatido internamente en el MRI, pues de hecho los prachandistas se encargaron de hacerlo público. No sólo firmaron una paz mentirosa, desmovilizaron el Ejército Popular y desmantelaron el Poder Popular, sino que de inmediato lanzaron una gran campaña por todo el mundo, y principalmente por Europa, para ganar apoyo a la traición.

La polémica se hizo pública inevitablemente y lo correcto por parte del MRI hubiera sido pronunciarse públicamente también y organizar la discusión. Ello es un reflejo de que en el CoMRI se ha impuesto una línea pequeñoburguesa que ha acorralado a la línea proletaria y lo ha enterrado como dirección de los comunistas en el mundo. La bancarrota del MRI es una realidad objeti-

va, y sólo en la medida en que se haga consciente, se podrá avanzar más rápido hacia una nueva Conferencia Internacional de los auténticos marxistas leninistas maoístas.

“La Base de Unidad en torno al Maoísmo como tercera y superior etapa del M-L tiene que venir acompañada de una práctica respetuosa con sus diversas aplicaciones” Las camaradas de Correo Vermello lamentablemente caen en craso error de nacionalismo, impropio de los comunistas que somos defensores del carácter internacionalista del movimiento obrero, y por eso jamás nos opondremos a que nuestros camaradas de otros países opinen y contribuyan al desarrollo de la revolución en cualquier país.

Precisamente, aprendiendo de nuestros maestros y antecesores, es que consideramos nuestro deber apoyar todo estallido revolucionario en el mundo y sacar de ellos lecciones para la lucha, pero también advertir de los malos pasos, criticar los errores y combatir franca, abierta y lealmente el oportunismo, el sacrificio de los intereses futuros de la clase obrera, a cambio de las ventajas inmediatas y pasajeras. El internacionalismo proletario presupone nuestra obligación de tomar como nuestra, la lucha del proletariado y las masas en cualquier parte del mundo.

Ahora bien, decir que lo que está sucediendo en Nepal son simples **“Giros Tácticos”**, es no diferenciar entre la estrategia y la táctica. En Nepal no se trata sólo de un cese al fuego, ni de firmar un “Acuerdo de Paz”, ni de desmovilizar al Ejército Popular, ni de desmantelar los órganos de poder de las masas y entrar a hacer parte de un gobierno reaccionario interino -todo ello, ya de por sí contrario a la Guerra Popular y mucho más aún cuando ésta se encuentra en la etapa de la ofensiva estratégica-, lo más delicado está en el cambio de programa, en la renuncia a la revolución de Nueva Democracia y a toda revolución, traición “sustentada” por los prachandistas en que no es posible triunfar en las actuales condiciones del imperialismo, haciéndolo ver como invencible. Ese es el mensaje que están enviando a las masas del mundo y ello deja de ser un problema de la táctica y un problema exclu-

sivo de Nepal para convertirse en el problema central de la revolución proletaria mundial ahora, y punto de deslinde entre los marxistas y los oportunistas.

Los errores del prachandismo no son casuales ni de los últimos meses, vienen desde el 2001 y apuntan a desarmar al proletariado anunciando la supuesta insuficiencia del marxismo leninismo maoísmo para los tiempos actuales, haciendo aparecer las revoluciones y la experiencia del siglo pasado como erróneas y envejecidas. En reemplazo de la teoría leninista del imperialismo como capitalismo agonizante y antesala del socialismo, ofrece la “teoría” del “Estado globalizado del imperialismo estadounidense”, una versión moderna de la teoría kautskiana del ultraimperialismo; en reemplazo de la revolucionaria teoría de la Dictadura del Proletariado, piedra de toque para diferenciar entre marxismo y revisionismo, según Lenin, ofrece la *“Democracia del Siglo XXI”*, versión moderna de la añeja y podrida democracia burguesa del Siglo XIX.

Como pueden ver camaradas de Correo Vermello, no son simples “Giros Tácticos”. El Programa de los prachandistas, su concepción, su punto de vista y su método han dejado de ser los de los comunistas revolucionarios.

Por eso camaradas, la Unión Obrera Comunista (mlm), fiel a su juramento de defender los intereses de la clase obrera y a su indeclinable posición internacionalista, tomó la decisión de hacer de público conocimiento nuestras profundas divergencias con los prachandistas, y es a ojos vistas la actuación más correcta, ajena a todo tipo de liberalismo y, sobre todo, en cabal cumplimiento de nuestro deber internacionalista, tanto con el proletariado, como con el Movimiento Comunista Internacional y con el Movimiento Revolucionario Internacionalista, a quién defendimos con orgullo, firmeza y valentía mientras jugó su papel de jefe de los comunistas en el mundo; actitud que igualmente tuvimos con el Partido Comunista de Nepal (maoísta) mientras se mantuvo dentro de los linderos de los marxistas leninistas maoístas, hasta tanto no firmó la traición con los enemigos de la revolución. Cumplimiento de

nuestro deber internacionalista del cual no pueden dar cuenta las organizaciones que ahora han guardado completo e irresponsable silencio frente a los cambios en Nepal.

Hoy puede verse como una gran parte de las organizaciones que otrora levantaban la bandera de la Guerra Popular en Nepal y llamaban a las masas a "mirar a los Himalayas", guardan un imperdonable silencio cómplice y contribuyen a la desinformación que brinda la burguesía; actitud ajena por completo al marxismo, que se ha caracterizado precisamente por todo lo contrario, por enfrentar con toda firmeza las teorías contrarias al proletariado y por desnudar el oportunismo donde quiera que se presente.

De los Camaradas de Correo Vermello de España

Estimados camaradas:

De manera fortuita hemos encontrado, en la red, una carta de respuesta a nuestra misiva en la que manifestábamos nuestro desacuerdo con sus actuales posiciones de crítica al PCN (m) y al MRI.

Desconocemos porque no recibimos la misma en nuestro correo electrónico, cuando si recibimos otros envíos del *Revolución Obrera*. Bien, en cualquier caso el debate está abierto y consideramos necesario exponer, de forma urgente y concreta, nuestras posiciones de defensa del PCN (m) y del MRI.

Hablamos como comunistas, como materialistas, desde nuestra realidad histórica y de nuestra presente comprensión de la misma. No queremos actuar como sabelotodos de café o expertos en revoluciones virtuales. Estamos sujetos a crítica y auto-crítica que es el método dialéctico para avanzar.

Para comenzar creemos necesario señalar cuál es, a nuestro entender, la base filosófica de la mayoría de las críticas de "izquierda" al Partido Comunista de Nepal (m) y al MRI. Se trata del dogmatismo, la otra cara del revisionismo, que se opone a la aplicación viva del marxismo y lo reduce al recitado de "mantras" de citas de los grandes del pensamiento proletario, sin vida, simple letra muerta. Este peligroso estilo unilateral, que se inició en la III Internacional, se

Lamentamos profundamente la adhesión de los camaradas de Correo Vermello al práchandismo, aunque confiamos plenamente que las posiciones proletarias, que de seguro existen a su interior, serán capaces de revertir la correlación de fuerzas, y poner en la picota al oportunismo, lo cual les permitirá continuar con la importante labor de contribuir a la difusión de la línea revolucionaria de los auténticos comunistas revolucionarios.

Comisión de Agitación y Propaganda

Periódico Revolución Obrera

instauró con cierta facilidad en medio de la lucha anti-revisionista que tanto caos o incertidumbre creó en muchos sectores del movimiento comunista internacional.

Desde un marxismo mecanicista, no encarnado, desde una visión ajena a la dialéctica, este estilo estereotipado se convirtió en la "salvación" de muchos honestos comunistas. Honestos sí, pero confusos y equivocados que en vez de ver la causa del revisionismo, en el terreno filosófico, en el abandono del método dialéctico y la restauración de la metafísica burguesa, ¡aplicaron la misma metafísica burguesa en defensa del marxismo puro! Tratando de deslindarlo con la realidad contaminada del revisionismo, lo encapsularon en un dogma estéril, "formalmente" de extrema izquierda, correcto, pero sin capacidad de dar respuestas a las contradicciones vivas. Las causas del revisionismo eran las conspiraciones externas y se opusieron a "uno se divide en dos" aplicando en realidad la metafísica.

Esto también ocurrió en China y el camarada Mao advirtió contra su peligro.

Ejemplo de esta actuación fue el Partido del Trabajo de Albania y su dirigente Enver Hoxha, seguido por muchas organizaciones comunistas, que atacó, a lo que por entonces se denominaba Pensamiento Mao Tse-Tung, en vez de asumirlo como nueva y superior etapa del M-L.

Hoy podemos apreciar su dañino resultado en lo político; la liquidación de la Albania socialista y de muchas organizaciones comunistas.

Aunque formalmente todos los que nos declaramos maoístas rechazamos el dogmato-revisionismo, hay quienes solo incluyen su crítica en sus “mantras” pero lo siguen practicando, siguen sin cambiar de ropaje.

Muchos de los que hoy critican al MRI y al PCN (m) se encuentran en esta categoría son incapaces de desprenderse de la metafísica y no aplican la dialéctica. Son incapaces de pensar como comunistas, sólo son capaces de leer y releer citas que los tranquilicen de su incomprensión de la realidad viva. Es tal su temor a ser cortados en pedazos, de caer en el “pecado” (visión religiosa y metafísica) revisionista, que olvidan luchar contra-corriente y de aplicar el alma de la dialéctica “el análisis concreto de la realidad concreta”.

Queremos recordar que la línea verdaderamente revolucionaria es aquella que es capaz de movilizar a las masas por la Revolución y la toma del poder. porque no hay que olvidar que la guerra popular es la guerra de las masas.

En el pasado otras organizaciones revolucionarias lo han olvidado, se han aislado de las masas y han sufrido serias derrotas.

Los camaradas de la UOC califican de traición los acuerdos alcanzados por el PCN (m) en el llamado proceso de paz y llaman a luchar contra el prachandismo.

¿Es esto correcto? Veamos.

Los acuerdos de paz fueron suscritos en torno a un programa de 12 puntos para la Revolución Democrática. Los camaradas debían de recordar que la actual fase de la revolución en Nepal, reino semi feudal, es de carácter democrático, así que ¿tanto escándalo porque se hable de democracia? ¿Que la burguesía habla de su democracia? bien, el pueblo habla de la suya.

Estos acuerdos incluían el acantonamiento de las unidades del Ejército Popular de Liberación y del Ejército feudal y un desarme proporcional en ambas partes bajo su-

pervisión de la ONU así como la integración del territorio con la disolución de los órganos de poder popular.

Esto formalmente es parte del acuerdo pero la realidad es que en las zonas bajo control de las fuerzas del EPL se han mantenido los órganos elegidos por las masas, que ejercen el poder. Esto está contrastado tanto por observadores favorables a los maoístas como por los reaccionarios que lo denuncian como falta de voluntad “democrática” de los mismos.

¿En realidad piensan que han entregado todas las armas?

Recordemos que un acuerdo, como nos enseña el marxismo en el marco de la lucha de clases, es siempre una tregua llamada a desaparecer en cuanto uno de los contendientes acumula más fuerzas.

Reiteramos que la guerra popular no es solo lucha armada, es fundamentalmente política, la política al mando camaradas, el partido siempre manda el fusil. Es la guerra de las masas. Es la guerra política del proletariado.

Los límites de la guerra popular en el campo han sido rotos por la actual situación creada por el Acuerdo de Paz, que ha permitido ganar de forma efectiva y afectiva a amplios sectores de las masas, que eran rehenes de los reaccionarios, al terreno de la Revolución. Ha puesto la Revolución Democrática a la orden del día (en la realidad viva y cotidiana de las masas populares) y llevado a dar pasos a la constitución de una republica democrática y federativa, aislando a los reaccionarios más recalcitrantes y alejando el peligro de una inminente invasión imperialista.

Hoy nos consta, por propias fuentes, la inmensa popularidad del PCN (m) entre las masas trabajadoras y el temor que eso crea a la burguesía y los imperialistas.

¿Es esto una traición a la revolución y a las masas? ¿Eso es arriar la bandera de la Revolución?

Nos extraña camaradas que consideren como único garante revolucionario la lucha armada y no la Línea revolucionaria.

También el oportunismo y el revisionismo armado posee en Colombia un territorio y

unos órganos, dizque, de poder popular pero ¿hacen guerra popular? No, no es una guerra de las masas. Son simples señores de la guerra que controlan un territorio.

Nos gustaría conocer todos los documentos del PCN (m) pero para nosotros esto no es posible en la actualidad y los existentes son limitados o son traducciones al castellano no oficiales, pero en los mismos, publicados fundamentalmente por Un Mundo Que Ganar y The Worker, no se contradice ningún principio del maoísmo como tercera y superior etapa de la actual ideología proletaria. Desconocemos los documentos donde aparece la teoría de la democracia del siglo XXI o los límites del marxismo o si son simples declaraciones periodísticas. Si conocemos que fueron objeto de crítica de los camaradas del PCI (m).

Los camaradas de la Unión Obrera Comunista de Colombia nos califican de nacionalistas, de liberales.

Eso camaradas, es lo mismo que los dogmáticos de Tirana decían de Presidente Mao. Reflexionen!

No camaradas, no somos nacionalistas, somos internacionalistas, porque reconocemos que la aplicación concreta del MLM a la revolución en un país tiene que ser obra de los comunistas de éste, ya que son los que conocen las realidades concretas del mismo, y decimos aplicación práctica y por tanto el desarrollo de un pensamiento que descubra las claves de la revolución en esas (y no en todas) condiciones concretas, definidas por el desarrollo de esa sociedad concreta. ¿Empirismo? No, simplemente hay que probar la tarta de manzana para saber como está!

Recordemos camaradas los graves quebrantos que supusieron, para la Revolución China los dictados de ciertos elementos amparados en organismos revolucionarios internacionales que consideraban que el único camino era la insurrección como en la Revolución de Octubre.

Hoy sabemos, que el arsenal de la guerra del pueblo tiene muchas armas y aun tendrá más en el futuro.

La comprensión de esto es una cuestión de principios, es una cuestión en la que no

se puede actuar a la ligera, no sin correr el peligro de unirse al coro del enemigo.

¿Saben que los argumentos que ustedes utilizan son los mismos que los de los trotskistas de El Militante?. Reflexionen, tienen que rectificar, hay que acabar de barrer la basura dogmática y a la línea que la sostiene, falsa izquierda derecha verdadera.

EI MRI

Nadie puede negar de forma seria que esta agrupación internacional de organizaciones maoístas, surgida en los 80, ha representado un punto de arranque al actual repunte del movimiento comunista internacional en torno al maoísmo como tercera y superior etapa del marxismo y que se ha convertido en su probado centro.

Ustedes en el pasado lo han defendido incluso, a pesar de sus diferencias con los análisis de algunos de sus componentes tenemos entendido, solicitaron su ingreso en el mismo. No ocultamos ni negamos errores o vacilaciones a lo largo de estos años en el MRI o en sus organizaciones. Su construcción se desarrolla en medio de la lucha de líneas, de la lucha de clases, pero esto lo ha fortalecido y buena prueba de ello son la guerras populares de las organizaciones que lo componen. Es correcto hacer crítica pero crítica entre camaradas, no para colgar etiquetas sin curar el enfermo. Creemos que tenemos que trabajar por la unidad y no por la división. No por una unidad sin principios, claro! pero hacer de la crítica y autocrítica un mecanismo para avanzar en la misma.

Nosotros creemos que están equivocados en sus análisis, pero también que debemos de tratarlos de forma respetuosa y no colgarles etiquetas.

Hemos tratado de ser concretos, evitando el estilo de acumulación de citas para justificar nuestras posiciones. Hemos querido hablar con nuestras propias palabras, concientes de nuestras limitaciones, pero deseosos que esta carta sirva para avanzar en la comprensión que permita hacer del maoísmo mando y guía de la Revolución Proletaria Mundial.

Galiza Febrero del 2008
Correo Vermello - Distribuidora.

DERROTAR EL REVISIONISMO PRACHANDISTA

Respuesta a los camaradas de Correo Vermello

Mayo 23 de 2008

Camaradas

Correo Vermello

Primero, queremos ofrecerles nuestras disculpas por la demora en la presente comunicación. No por falta de preocupación, sino por un apremio de responsabilidades de diversa índole, hemos acumulado varias tareas, entre ellas la correspondencia con algunos partidos, organizaciones y lectores. Su última comunicación con fecha febrero, la recibimos hace un par de meses, y es pertinente explicar que su reclamo por no haberles enviado directamente la respuesta a su carta del 30 de Septiembre, es justo, aunque si debemos recordar que les hicimos llegar directamente a su correo el periódico Revolución Obrera No. 232 con fecha 1-7 de Noviembre de 2007, donde se publicó su carta y nuestra respuesta.

Desde aquellos meses, ha corrido mucha agua bajo el puente en relación con los hechos en Nepal; sin embargo, en beneficio de la claridad y la lealtad para con nuestros lectores, hemos considerado una obligación publicar su carta (corregida estrictamente en lo ortográfico) y hacerle algunos comentarios, máxime cuando estamos seguros que la interpretación de los acontecimientos en Nepal es un problema nodal en las actuales condiciones del desarrollo de la lucha por una Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Como quiera que el interés mutuo es aportar en el desarrollo de la lucha de líneas, haremos caso omiso de algunos comentarios que consideramos desafortunados en su carta, epítetos y alusiones que bien podrían entenderse como puyazos que poco y nada aportan al debate serio, para centrarnos en los asuntos realmente importantes de su comunicación y que tienen que ver con el tema del giro dado por el Partido Comunista de Nepal (m). Dejamos además de lado muchos temas difíciles de tratar en una herramienta como el periódico, esperando que tan-

to ustedes como los lectores acudan a la revista Negación de la Negación No. 3 que contiene la respuesta a todos los cuestionamientos y opiniones de Correo Vermello. Y dicho sea de paso, esperamos que esta revista sea colocada por ustedes en la web donde han publicado varios documentos en referencia a esta polémica; y de los cuales, son muy escasos los que allí encontramos de nuestra organización, estamos seguros que contar en esa página con la Revista Negación de la Negación allí, contribuirá en mucho al avance de esta polémica.

La calificación de los planteamientos de la Unión como “izquierdistas”, y su consiguiente categorización filosófica como dogmatismo, tiene de por medio una excusa, en apariencia justa, cual es la de aplicar vivazmente el marxismo a la realidad; y nada más contrario a esta obligación que el dogmatismo, eso es plenamente correcto. Sin embargo, pisar estos terrenos es como andar en el filo de la navaja, pues se está muy cerca de irse hacia un mal no menos peligroso: el revisionismo. ¿Cómo se zanja esta discusión sin mutilar o tergiversar el marxismo, pero tampoco sin caer en la inmovilidad de la letra muerta? Ahí está el quid del asunto camaradas, y lamentablemente se olvidan ustedes de un tema de capital importancia: la adhesión estricta, plena, sin titubeos a los principios. Cualquier cambio en la táctica, en las formas de lucha, en la disposición de las fuerzas, en la política de alianzas, etc. es permitido; siempre y cuando no se trafique con los principios. Y ese aspecto, ustedes lo han soslayado.

Pero claro que estamos de acuerdo en que la práctica es el criterio de la verdad, y el marxismo es vivo en la medida que está interconectado profundamente con la realidad, y se desarrolla en la práctica social; pero es precisamente en la práctica donde se juzga a los auténticos marxistas leninistas maoístas. De eso se trata precisamente, de juzgar si el camino que ha tomado la direc-

ción del Partido Comunista de Nepal (m) se corresponde con el marxismo verdadero, o si por el contrario lo que está es traficando con los principios y todo a nombre del “desarrollo del marxismo”. Si eso fuera algo que sólo lo pudieran decidir ellos, ¿qué podríamos decir de otros como Cuba, Venezuela, o el propio Albania en su momento, o en la actualidad, de China que conserva el rótulo? No camaradas, la idea de que tenemos que esperar a ver qué pasa, es craso empirismo, lamentable defensa que hacen ustedes cuando dicen que “*¿Empirismo? No, simplemente hay que probar la tarta de manzana para saber como está!*”. Pues sí camaradas, eso es un monumento al empirismo.

Dicen ustedes que “Queremos recordar que la línea verdaderamente revolucionaria es aquella que es capaz de movilizar a las masas por la Revolución y la toma del Poder”. Pues bien, habría que precisar que sea por la revolución proletaria, por el poder directo de las masas armadas y organizadas; no sólo por la toma del poder, sino, por la toma y destrucción del poder del Estado reaccionario y la construcción de un Estado basado en la alianza obrero campesina, un Estado proletario, (de la forma de Nueva Democracia o Socialista directamente) y no la toma de las instituciones burguesas para la creación de un Estado federal burgués; camaradas, eso no necesita esperar a ver qué pasa; eso es puro y craso revisionismo.

Frente al acuerdo de 12 puntos, recuerdan ustedes que se hizo en torno a un programa para la “Revolución Democrática” y que en ello, “*la burguesía habla de su democracia? bien, el pueblo habla de la suya*”. Pero la democracia del pueblo es diametralmente opuesta a la democracia de la burguesía; y pretender conciliarlas en un Estado y un gobierno que se ponga por encima de esas contradicciones es un engaño infame contra la buena voluntad de las masas, es una traición al sincero interés del pueblo de acabar con un sistema donde se entremezclan la servidumbre feudal, la explotación capitalista y la dominación imperialista. Y el camino que han tomado los prachandistas es el camino de la conciliación de dichos intereses antagónicos; la revista Negación de la Negación

No. 3, que ya a estas alturas deben ustedes conocer, explica cómo Prachanda se ha “inventado” la teoría de que sí existe una democracia por encima de todo, y con esa cantinela desvergonzada ha dicho que “Los revolucionarios maoístas y los partidos parlamentarios acordaron aplicar el concepto de la democracia absoluta por medio de una reestructuración del Estado orientada hacia el futuro en tanto inevitable necesidad para resolver los problemas de clase, casta, género y región de las esferas política, económica, social y cultural, poner fin a la monarquía autocrática y establecer la democracia absoluta” (véase revista *Negación de la Negación* 3 Pág. 107) Como ven camaradas, no es nada exagerada nuestra denuncia al engaño prachandista sobre la ilusión de un Estado que supere las diferencias de clase, y ante tamaña mentira, es obligación de todo revolucionario tomar posición bien clara, expresa y pública.

Aludiendo a nuestra supuesta incompreensión, dicen ustedes que “*La comprensión de esto es una cuestión de principios, es una cuestión en la que no se puede actuar a la ligera, no sin correr el peligro de unirse al coro del enemigo*”; pues bien, el aplauso de los imperialistas y todos los reaccionarios, ha sido para el camino tomado por los prachandistas, y en ello estamos de acuerdo con ustedes; pues qué desconfianza tan grande hay que tener cuando la política de los comunistas es aplaudida por el imperialismo.

Qué de revolucionario puede tener el desmantelamiento de los órganos de poder de las masas, o el desarme del ejército popular para sustituirlo por un ejército regular al servicio de un Estado de carácter burgués, un ejército como cuerpo especial que ha traído como condición el desarme de las masas y todo para “*dar pasos a la constitución de una Republica democrática y federativa, aislando a los reaccionarios más recalcitrantes y alejando el peligro de una inminente invasión imperialista.*” No camaradas, a los reaccionarios más recalcitrantes no se les ha aislado, simplemente se ha hecho un acuerdo aceptable para ellos, y no sólo para ellos, sino incluso para el imperialismo que dicho sea de paso, ha disminuido

temporalmente el riesgo de una intervención directa, pero precisamente porque el PCN(m) ha dejado de ser un peligro para sus intereses. A propósito del tema, la *Revista Negación de la Negación* No. 3, en uno de sus artículos explica las razones de los prachandistas para renunciar a construir un Estado del tipo de la dictadura del proletariado; dice así: *“en la entrevista con motivo del décimo aniversario de la Guerra Popular, Prachanda indica que 'Debemos aceptar esta realidad básica. Hemos mencionado la república democrática y la asamblea constituyente, con la orientación de que debemos tener flexibilidad dada la correlación de la lucha de clases y la situación internacional'[sn]. Y con este pretexto en realidad se aleja de los principios y culmina subestimando y entre-gando las fuerzas de la revolución, mientras sobreestima y se inclina ante las fuerzas de la reacción. Es vergonzoso que quienes han proclamado la ideología más radical, claudiquen tras esta apariencia del poder del imperialismo, lo que ni siquiera han hecho las fuerzas más cavernarias dirigidas por la burguesía en el Medio Oriente contra el imperialismo norteamericano, con todo el arsenal militar directamente encima”*.

Toda la teoría de los prachandistas está levantada sobre la base de que no es posible que triunfe la revolución en las actuales condiciones, y para ello, cobardemente han entrado a revisar el marxismo en sus fundamentos más básicos, y ante su cobardía de renegar abiertamente de la ciencia, se han inventado todo un sistema que justifican en las tales nuevas condiciones del Siglo XXI, y que hacen posible según ellos un *“estado multipartidario”*, una democracia en general, una *“sana competencia entre partidos por la democracia”*, para evitar lo que ellos califican como errores de *“totalitarismo y burocratización”* del siglo pasado en alusión a las experiencias de las revoluciones de China y, sobre todo, de Rusia.

Y finalmente, camaradas, ¿qué decir frente al MRI? Pues con dolor hay que reconocer los hechos; el MRI ha guardado un prolongado silencio frente a los acontecimientos en

Nepal, y precisamente en un momento donde se necesitaba una dirección para el obligado debate en torno a un asunto tan importante; el papel de dirección no puede conservarse como un título que se pega en la pared y el cual se puede dejar de ejercer y no pasar nada. Su papel como dirigente del Movimiento Comunista Internacional ha desaparecido, se ha esfumado y es nuestra obligación reconocerlo y dejar de lamentarnos como plañideras o defender a capa y espada la sobrevivencia de algo que ha sido superado por los acontecimientos. La mejor actitud ante el MRI, es reconocer su valiosísimo papel jugado en todos estos años, pero hay que tener el valor de reconocer su bancarrota y esforzarse por superarlo sobre la base de lo que él logró construir. No otra cosa puede pasar, cuando el CoMRI ha guardado silencio frente a tantos acontecimientos de la lucha de clases, llegando incluso a desaparecer durante dos años consecutivos en la jornada del Primero de Mayo, o los lánguidos y pantanosos artículos que ha publicado el Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar sobre el tema de Nepal, documentos que muestran la profunda división que existe; además de ser, la posición expresada por el Servicio Noticioso, la peor que pudieran haber tomado, la del pantano, aquella que se queda a mitad de camino, la que no toma posición y que sólo puede mostrar el predominio de una línea oportunista que mucho daño le hace al proceso de clarificación y construcción de la Internacional. Más valor hay que reconocerles a quienes han optado, así sea equivocadamente, por la defensa de los prachandistas, pues mientras asuman con seriedad y profundidad el debate, estamos seguros que se logrará imponer la línea correcta, lo cual esperamos sea el caso con ustedes camaradas. La bancarrota del MRI, hay que reconocerla con valentía, y como consecuencia de ello emprender una amplia y gran lucha de líneas para organizar el nuevo reagrupamiento.

Calurosos Saludos

Periódico Revolución Obrera

De los Camaradas de Correo Vermello de España

Estimados camaradas:

Una vez más gracias por vuestra respuesta en el número 246 del *Revolución Obrera*, que hemos leído con atención y no sin preocupación. Con atención, para tratar de comprender vuestros análisis y poder profundizar en el debate y con preocupación por ver que se reiteran en sus posiciones sin más referencia que los artículos de la revista la *Negación de la Negación*. Comprendemos que como comunistas y revolucionarios les preocupe, como a nosotros, el desarrollo de la revolución en Nepal.

Todos hemos visto con alegría su desarrollo y a lo largo de estos años hemos tratado de comprender el mismo, como Uds. sin embargo hemos llegado a distintas conclusiones. Hemos manifestado nuestra solidaridad, por diversos medios en Europa y participamos en la creación en Galiza (España) del Comité Galego de Solidaridade co Nepal, que viene desarrollando diversos actos de apoyo a la causa revolucionaria en Nepal desde el 2004. Hemos estudiado atentamente los documentos, que fundamentalmente en español, se han publicado, otros los conocemos por traducciones parciales o no profesionales.

Los hemos debatido, unos los compartimos, otros no, como Uds, sin embargo parece que hemos llegado a distintas conclusiones.

Conclusiones opuestas, contradictorias, pero como se dan entre comunistas, entre revolucionarios, no las consideramos inicialmente como antagónicas, aunque podamos criticarlas, debatirlas, siempre de forma franca y camaraderil. Creemos que debemos actuar así, no por liberalismo sino para poder curar al enfermo, para hacerles ver sus equivocaciones, para profundizar en el conocimiento del pensamiento proletario. Rechazamos por lo mismo el pantano del eclecticismo revisionista y sus ambigüedades. No

los vamos a descalificar, como hacen uds. con la dirección del PCN (m). Queremos que sigamos caminando juntos por el sendero de la revolución, del comunismo. Creemos que hay que actuar como los camaradas maoístas indios, que han manifestado su desacuerdo con diversas posiciones expresadas por la dirección del PCN (m) y debaten dentro de la misma trinchera, con seriedad y conocimiento. Estudiando las tesis y valorando la realidad concreta de cada proceso.

¿Cómo se debe enfrentar un debate entre comunistas? Esto nos lleva a la cuestión de cómo debemos tratar las diferencias entre comunistas. En el pasado se han utilizado muchas etiquetas y cualquier error o incompreensión fue calificado de revisionismo. No se distinguían las contradicciones y sus tipos. Hay quien en el pasado han condenado cualquier debate o disidencia con la línea oficial con la marginación o con medidas punitivas. Eso, demostrado por la historia, no fortaleció al M-L. No evitó la restauración capitalista. En la revisión de los estatutos del PCCH del X Congreso bajo la dirección del Camarada Mao, el camarada Wang Jung-Wen defendió el derecho a la crítica y a la denuncia dentro del mismo, de cualquier militante. Este es un poderoso legado de la Gran Revolución Cultural Proletaria que se plasmó en un estilo de trabajo totalmente distinto al anterior, de corte mecanicista. Debemos aplicarlo ¡Nosotros no los vamos a descalificar, como hacen uds en sus publicaciones aludiendo a los que defendemos el derecho del PCN (m) a buscar una aplicación viva del mlm a la revolución en Nepal, como corifeos sin argumentos. Como señalamos en nuestra anterior carta no queremos actuar como sesudos sabelotodos, reconocemos nuestros límites (dialécticos) de comprensión de nuestra ideología y de los acontecimientos de la Revolución Proletaria Mundial.

También dijimos que estamos sujetos a crítica y autocrítica. Pero camaradas, Uste-

des no han hecho más que repetir sus argumentos, sus conclusiones sin dar respuesta a nuestras críticas. Eso sí es bajar el nivel de la discusión camaradas, o ¿no es correcta nuestra crítica al dogmato-revisionismo como base filosófica de esta actual línea "izquierdista" en formación? Y decimos en formación puesto que cometer errores de izquierda no implica la existencia de una línea consolidada, como tampoco lo implican errores de derecha, una línea revisionista.

Recientemente tradujimos un importante artículo del Camarada Biplap miembro del Secretariado del Comité Central del PCN (m) donde alertaba sobre errores de derecha en el Partido Comunista. Concretados en aquellos que, de forma unilateral, pretenden solucionarlo todo con negociaciones. Lo expresaba abiertamente en una publicación del Partido, el *Red Star* (publicación, que por cierto, solo ha merecido el repudio de Uds. por unos anuncios de la multinacional Toyota). Les recomendamos que lo lean con atención, que comprendan en que punto está la Revolución de Nueva Democracia y como se preparan las diversas fuerzas para el nuevo acto. Creemos que sería un importante trabajo, que podríamos hacer conjuntamente, la traducción de estas publicaciones, para que los revolucionarios de lengua castellana se puedan enterar por las propias fuentes y no por comentarios periodísticos o de terceros, de la opinión de los maoístas nepalíes. El Presidente Mao criticó aquellos que hablan sin estudiar. Camaradas, Uds. han montado una gran algarabía en el entre-acto. Se olvidan que la obra aun no ha concluido.

Queremos resumir nuestra posición en relación con la revolución en Nepal en los siguientes 4 principios: El PCN (m) bajo la dirección del Presidente Prachanda ha levantado un poderoso movimiento revolucionario democrático-popular que, aunque ha logrado importantes victorias, en la actualidad no ha concluido. En el interior del Partido, como nos enseña la dialéctica: uno se divide en dos, se manifiestan las posiciones de las clases que están presentes en la sociedad y por tanto pueden cometerse errores incluso

lucha de líneas si los errores persisten. Esto es válido tanto en Nepal como en cualquier otro proceso revolucionario. La posición de los comunistas, a nivel internacional y por tanto del MRI, debe ser la de darle al PCN (m) todo el apoyo. Así como estudiar, atentamente, el desarrollo del proceso revolucionario. Haciendo de las críticas un instrumento de unidad y lucha con los revolucionarios nepalíes y bajo ningún concepto emitir juicios precipitados o hacer eco al coro de reaccionarios y de provocadores. Los senderos de la Revolución son muy variados y muchos de ellos aún sin transitar. Por lo que hay que oponerse firmemente al unilateralismo dogmático, enemigo metafísico en nuestras filas. La reciente resolución del III Plenario de la Dirección de la UOC-mlm, contradice, a nuestro entender, todos estos 4 principios y se reafirma en unas posiciones erróneas y cercanas, peligrosamente, al oportunismo de izquierda. Les hacemos un serio llamado a rectificar, a poner fin a los ataques al PCN (m) y a su dirección, así como al MRI y a las organizaciones que lo componen.

Les hacemos un serio llamado a la autocrítica y a barrer valientemente las manifestaciones del dogmato-revisionismo que anidan en muchas de sus argumentaciones. Camaradas, el proletariado revolucionario necesita de todas sus fuerzas para enfrentar al imperialismo. Necesita a todos los destacamentos revolucionarios para la Revolución Proletaria Mundial, fortaleciendo en mayor grado la unidad revolucionaria. El proletariado y las masas populares de Nepal han demostrado su coraje revolucionario y merecen plena confianza en que encontrarán las soluciones a los retos que plantea el proceso revolucionario en curso. Deseamos que este debate permita clarificar que posiciones son correctas y cuales no y que aprendamos todos, profundizando nuestro trabajo como comunistas, como auténticos servidores del pueblo.

Saudos vermellos: Galiza,
Julio del 2008
Correo Vermello, distribuidora.

A los Camaradas de Correo Vermello de Galiza (España)

O con el Marxismo Revolucionario o con el Revisionismo Prachandista

Colombia, 4 de agosto de 2008

Apreciados camaradas:

Reciban un rojo saludo proletario.

Recibimos su carta de julio pasado y la hemos estudiado con la atención y rigurosidad con que hemos tratado siempre los asuntos concernientes a la Revolución Proletaria Mundial, y con gran preocupación observamos su posición frente al prachandismo y, sobre todo, a los hechos que ya son muestra fehaciente de su carácter burgués. Indudablemente no estamos de acuerdo y es necesario esclarecer con toda nitidez las divergencias buscando elevar el nivel de unidad como corresponde a quienes comparten la misma trinchera de combate al servicio de la causa del proletariado.

Indudablemente, tenemos dos puntos de vista, dos métodos y dos posiciones distintos y ello conlleva a que saquemos conclusiones distintas al analizar el desarrollo de la revolución en Nepal.

Ustedes no admiten que en Nepal ocurrió una traición, nosotros afirmamos ese hecho irrefutable, cuya reafirmación más reciente es el papel que juega el Partido Comunista de Nepal (maoísta) como oposición politiquera en el Estado reaccionario.

Ustedes consideran que las actuales divergencias con el prachandismo son en el seno de los comunistas, nosotros afirmamos que tal contradicción es ya una contradicción con el oportunismo y por la experiencia del movimiento obrero sabemos que no se puede triunfar sobre el imperialismo sin derrotar el oportunismo.

Ustedes consideran que se puede convivir con el prachandismo, nosotros afirmamos que esa variedad de oportunismo es ahora el enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional y el causan-

te de la bancarrota del MRI, otro hecho irrefutable que Ustedes se niegan a admitir.

Nuestras divergencias tienen su base en que, para poner un ejemplo sencillo, según ustedes no tiene mayor importancia que una publicación de un partido comunista (que ha jurado barrer de la faz el imperialismo y la reacción) sea financiada por compañías imperialistas, mientras que, para nosotros, ese hecho es sólo manifestación de que tal publicación y tal partido, sirven a los intereses de quien la financia. Una compañía imperialista jamás financiará un partido que la expropiará, y esa relación no es casual, como dice el adagio popular, “quien pone la plata, pone las condiciones”. En ese pequeño ejemplo se puede observar una de nuestras diferencias de fondo: Ustedes, camaradas, se atienen y creen en las frases y evaden los hechos y la realidad o no se preguntan a qué intereses sirven los actos del prachandismo; nosotros, por el contrario, buscamos la verdad en los hechos, sin abandonar la ciencia que guía nuestro accionar. Nuestra concepción materialista nos obliga a juzgar los hechos y no sólo las frases y nuestro método dialéctico nos permite juzgar tales hechos y sus múltiples relaciones, a la luz de la teoría y de la rica experiencia del movimiento obrero para aprehender su esencia.

Dicen Ustedes, que hemos armado una “gran algarabía en el pre-acto” sin esperar el acto final y sin haber estudiado; juicio que nos causa gran tristeza, pues sólo muestra su superficialidad y falta de juicio. La algarabía la armaron los prachandistas con su “acuerdo de paz”, la cual fue orquestada por los medios de comunicación imperialistas, quienes propalaron por todo el mundo la posibilidad de la paz entre clases enemigas y la posibilidad del cambio sin la necesidad de la Guerra Popular y de la Dictadura del Proletariado. Nosotros lo que hicimos fue refutar esa mendaz algarabía concienzuda y

científicamente, como puede verse en la revista *Negación de la Negación* N° 3. Así mismo, no es precipitado advertir, como también lo han advertido los camaradas de la India, cuál será el “acto final” del “nuevo” experimento: la masacre.

Camaradas, desearíamos estar equivocados, pero todos los hechos posteriores a la firma del mentiroso acuerdo de paz (que ustedes parecen no advertir), confirman que el camino tomado por el Partido Comunista de Nepal (maoísta) es el camino de la claudicación ante el imperialismo y la reacción, es el camino de la traición a las masas de obreros y campesinos, camino que sólo puede conducir a la matanza de los auténticos revolucionarios. Por desgracia, esa ha sido la experiencia de todas las “transiciones pacíficas” y de todos los “Estados multipartidarios”. Díganos camaradas, ¿Qué circunstancia excepcional ocurrió en el mundo que nos obligue a cambiar ahora tal juicio de la historia?

Nos llaman camaradas, a corregir y a autocriticarnos de unos supuestos exabruptos y a la par insinúan que hacemos “*eco al coro de reaccionarios y de provocadores*”. Un insulto gratuito y sin ningún argumento, pero además mentiroso. Quienes están felices, aplauden, abrazan y otorgan premios a los traidores de Nepal, son justamente los imperialistas, los reaccionarios y los oportunistas. Basta mirar los elogios de la prensa imperialista japonesa, europea y norteamericana a los no “dogmáticos”, no ortodoxos, no radicales y sí “flexibles” y “amplios”, “comunistas” nepaleses que llaman a los imperialistas a invertir en su país y pretenden aprender de sus democracias y economías. Basta mirar los comunicados de todos los falsos partidos comunistas (pacifistas y electoreros de todos los continentes) que saludaron la pasajera victoria electoral del PCN(M) a la Asamblea Constituyente y que llegaron a calificarla de “toma del poder”. Hay que preguntarse por qué una fundación india le otorga a Prachanda el premio anual internacional de paz, “honor” que le hace compartir con el carnicero expresidente yanqui, Jimmy Carter, quien viajó exclusivamente a entre-

vistarse con Prachanda en representación del régimen terrorista de George Bush. Los ataques (pero sobre todo las prebendas) de los reaccionarios y los provocadores a los prachandistas buscan la entrega de las armas, los ataques y la crítica de los comunistas y revolucionarios, son por haberlas abandonado (no sólo las silenciaron en una tregua como ustedes creen) y por haber desmantelado el poder popular (confesión que hacen los propios prachandistas y sus adversarios públicamente, y hecho que Ustedes no admiten) a cambio de puestos en el Estado reaccionario burgués y del trapicheo politiquero común a todos ellos.

Camaradas, hemos estudiado a conciencia, no sólo los principales documentos, la base ideológica y política del prachandismo, sino que hemos seguido con gran atención los acontecimientos en Nepal. Advertimos, como camaradas, franca, leal y valientemente (tal y como lo hicieron los camaradas de la India) el peligro de la línea oportunista que había tomado la dirección en el Partido, y les llamamos a rectificar antes de perpetrarse la traición con la firma del “acuerdo de paz”. Hasta ese momento le dimos a la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta) el trato fraternal de camaradas, pues sus teorías erróneas y sus tesis políticas capitulacionistas eran susceptibles de ser enmendadas y porque hasta ese momento no había claudicado ante la burguesía y el imperialismo. Pero con la firma del llamado acuerdo de paz, con el desmantelamiento del poder popular, con la confinación del ejército popular, puesto, junto con sus armas, bajo el control de la ONU imperialista, esa lucha de líneas entre camaradas dejó de serlo: el PCN(M) abandonó la trinchera del comunismo y se transformó en un partido burgués.

Camaradas, fue el prachandismo quien se salió de la trinchera del comunismo, erigiéndose en el revisionismo de siglo XXI y en el enemigo principal de la unidad del Movimiento Comunista Internacional. De ahí que el silencio frente a la evidencia de los hechos no puede juzgarse de otra forma que de complicidad con él; esa fue, justamente, la causa de la bancarrota del MRI. De ahí que bus-

car la unidad del comunismo revolucionario con el revisionismo prachandista sea una posición en extremo peligrosa, la peor posición, porque busca conciliar la revolución con la entrega, al proletariado con la burguesía, que en el fondo, significa ayudarle a la burguesía; tristemente camaradas, ese fue el papel jugado por Kautsky y Trotsky ante la traición socialchovinista y la bancarrota de la II Internacional en la primera guerra mundial y esa fue la triste historia de quienes, detrás de la bandera de la unidad, se fueron en contra de los camaradas chinos en la lucha contra el revisionismo jruschovista.

En resumen camaradas, no tienen razón en sus críticas. Los llamamos a considerar seriamente su posición y esperamos que podamos marchar unidos a una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas del mundo, al fragor del combate al revisionismo prachandista, que nos permita superar el actual recodo en el camino hacia la Internacional Comunista que necesitan estos tiempos de capitalismo imperialista agonizante.

Con rojos y calurosos saludos internacionalistas,

Semanario Revolución Obrera

¿“Dogmato-revisionistas” o Auténticos Marxistas Leninistas Maoístas?

*Camarada Alberto
Célula Ignacio Torres Giraldo
Regional Ricardo Torres
Unión Obrera Comunista (mlm)*

Con el ánimo de extender el desacuerdo manifiesto por el semanario Revolución Obrera a los camaradas de Correo Vermello, así como también preocupado por las posiciones erróneas que dejan ver aquellos compañeros, comparto lo siguiente al movimiento comunista en general.

Los camaradas nos hacen un “llamado a la autocrítica y a barrer valientemente las manifestaciones del dogmato-revisionismo”. También, refiriéndose a la revolución en Nepal, que para ellos sigue en curso, nos acusan de montar “una gran algarabía en el entre-acto” y nos invitan a comprender “en que punto está la Revolución de Nueva Democracia y como se preparan las diversas fuerzas para el nuevo acto”, ya que probablemente no vemos “que la obra aun no ha concluido”. En pocas palabras, estos camaradas nos dicen, nada más y nada menos, que Prachanda no es ningún revisionista, que por el contrario los revisionistas y dogmáticos podemos ser nosotros, pues tercamente no hemos querido entender que la revolución

en Nepal avanza por buen camino. Afirmaciones e invitaciones que negaremos.

Sin duda alguna tenemos puntos de vista y métodos totalmente contrarios para juzgar los hechos, razón por la cual nuestras conclusiones también son diametralmente contrarias; esto a pesar de que aquellos compañeros hablen a nombre de la dialéctica y del materialismo.

Manifiestan los compañeros: “En el interior del Partido, como nos enseña la dialéctica; uno se divide en dos, se manifiestan las posiciones de las clases que están presentes en la sociedad y por tanto pueden cometerse errores incluso lucha de líneas si los errores persisten. Esto es válido tanto en Nepal como en cualquier otro proceso revolucionario. La posición de los comunistas, a nivel internacional y por tanto del MRI, debe ser la de darle al PCN (m) todo el apoyo.”

Para nosotros aquello de “uno se divide en dos” y visto en su movimiento, conlleva en realidad a otra cosa muy distinta a lo de

apoyar al Prachandismo. Es cierto que en la organización de vanguardia del proletariado, sea el Partido o sea la Internacional, hay en su interior lucha de líneas como manifestación, en el seno del proletariado, de la lucha de clases en la sociedad. Hasta ahí opinamos igual que los compañeros de España, sin embargo, es exactamente ahí donde nos comenzamos a distanciar de ellos.

Aquella lucha de opiniones es a fin de cuentas la lucha en nuestro seno por tener, lo más que se pueda, a la ideología que domina en la sociedad, o sea la burguesa, al margen. Es decir, para llevar la revolución proletaria a su feliz término hemos de luchar, en el terreno de las ideas, por tener sometida la línea burguesa que existe en el seno de nuestras organizaciones de vanguardia. Sólo de esta manera podremos conseguir que, aquella línea burguesa no llegue a ser dominante. Ahora, cuando se dice que “uno se divide en dos” no es simplemente porque esta lucha exista de por sí, porque dentro del Partido o en la Internacional, simplemente, puedan haber diversos puntos de vista u opiniones o porque sean la suma de dos líneas ideológicas, sino, por el contrario, precisamente porque al defender los intereses del proletariado, en un momento dado según como se desarrolle tal lucha entre la línea del proletariado contra la burguesa, tendrán que dividirse ideológica, política y organizativamente en dos.

Dentro de la organización de vanguardia del proletariado, que aritméticamente sería “1”, se defienden desde un principio exclusivamente los intereses de la clase obrera, pero, pese a ello, sus militantes no están exentos por el hecho de pertenecer a ella de caer ante la ideología dominante. Por el contrario, siguen estando expuestos como cualquier persona a la forma de pensar burguesa que reina en la sociedad, la cual es esparcida y proliferada a gran escala por la burguesía y el imperialismo en todas partes. Deben entonces, los miembros del Partido y la Internacional, luchar constantemente por tener al margen la línea ideológica burguesa que está al acecho; esto es, no sólo defender aquella base de unidad que dio origen a su inicial agrupamiento, sino también, velar por

el desarrollo que tendrá en aquella lucha. Sin embargo, como esta disputa se da en el terreno de las ideas y pese a que sus implicaciones se ven manifiestas en las actuaciones prácticas, algunas veces aquella línea burguesa termina imponiéndose y dominando no sólo en las mentes de algunos miembros de las organizaciones de vanguardia, sino que también, obligatoriamente, intentará incubarse en los organismos de dirección. Mientras ello no se dé, es decir, mientras domine la línea del proletariado en la organización, aquellas organizaciones seguirán aritméticamente como “1”.

Pero lastimosamente las cosas no se dan simplemente de aquella manera. Si no existe una lucha ideológica para mantener a raya la ideología burguesa, se esconderá, bajo aquella apariencia de discrepancias entre opiniones, nada más y nada menos, que la lucha entre los intereses antagónicos de la burguesía y el proletariado. Y aquel velo, tarde que temprano, se rasgará como consecuencia de aquella lucha de líneas que, querámoslo o no, existe en nuestro seno. Cada vez más irán tomando cuerpo las diferencias en las opiniones, hasta que apartándose entre sí, se concentrarán en dos posiciones cuya asimetría está basada en los intereses de clase antagónicos que en un momento de aquella lucha se comenzaron a delinear, distanciándose así cada vez más hasta ser irreconciliables la una con la otra. Esto es, cuando la línea burguesa intenta colocarse en el papel dominante. Se presenta entonces, abiertamente la lucha entre aquellas líneas. En el Partido o en la Internacional habrá una escisión: ¡“1 se ha dividido en 2”!

En síntesis, como producto de la lucha de líneas que objetivamente existe en las organizaciones de vanguardia del proletariado, las diferencias que en un inicio son tratables pueden dar paso a una ruptura organizativa. Esto es tanto para la organización de Partido como para la organización Internacional del proletariado. Tal fenómeno no es un invento de nosotros, como quizás discrepen algunos, es una ley irrefutable si se juzga en la experiencia histórica de nuestro movimiento: Lasalleanos y Marxis-

tas, en el Partido Obrero de Alemania; Anarquistas y Marxistas, en la I Internacional; Mencheviques y Bolcheviques, en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia; Social Chovinistas y Leninistas, en la II Internacional; Mamertos y Maoístas, en el Partido Comunista de Colombia. Son casos de aquella ley dialéctica que aplicada a la organización de vanguardia del proletariado, demuestran que en un momento determinado de la lucha de líneas, para conservar la unidad ideológica del movimiento, debe darse una ruptura organizativa.

Pues bien, para los compañeros de Correo Vermello, al igual que para nosotros, en la organización de vanguardia del proletariado se cumple aquello de “uno se divide en dos”, sin embargo, presuponen diferente la cuestión. Totalmente contrario a nosotros, concluyen que “por tanto pueden cometerse errores incluso lucha de líneas si los errores persisten”. Así, para ellos, aquella lucha de líneas indiscutiblemente no puede concluir en una ruptura organizativa, sino, por el contrario, necesariamente debe llevar a entender que “pueden cometerse errores”. Cuestión que representa en la lucha contra el Prachandismo, no la escisión organizativa en el seno del MRI entre las fuerzas auténticas revolucionarias contra las revisionistas, sino que “la posición de los comunistas, a nivel internacional y por tanto del MRI, debe ser la de darle al PCN (m) todo el apoyo.”. Es decir, conciliar con el revisionismo moderno. Cuestión delicada porque orienta convivir con el que ya nos hemos dado cuenta es nuestro verdugo.

Es entonces obvio que en teoría los compañeros afirman “uno se divide en dos”, pero en los hechos están más bien con la teoría de la armonía según la cual “dos se juntan en uno”. No ven aquella ley como la unidad de contrarios en cuya lucha, quienes dentro de la organización de vanguardia toman parte por la línea del proletariado, triunfa sobre quienes toman parte por la línea burguesa. Aquellos compañeros ven la identidad formada entre esos dos aspectos contradictorios dentro de la organización de vanguardia, no como lo demuestra la verdadera dialéctica, sino como la unidad artificial de dos

aspectos contradictorios que deben estar en armonía, pese a su irreconciliable antagonismo, o donde al existir lucha de contrarios, para nada puede acontecer que uno de ellos se abra paso sobre el otro dando lugar a otra nueva identidad. Esto para nada es dialéctico, por el contrario obedece al método metafísico de concebir las cosas.

¿Están nuestros análisis del proceso de Nepal guiados por un “dogmato-revisionismo” o, por el contrario, obedecen a la aplicación del MLM? Para responder esto debemos, aparte de demostrar cual es el método utilizado en nuestros análisis, expresar cuál ha sido la síntesis a la que hemos llegado.

Siempre hemos afirmado que en un momento del proceso de la revolución en Nepal, en el más decisivo exactamente, las ideas que habían adoptado Prachanda y el comité Central del Partido Comunista de Nepal (maoísta), llevaron a la traición de la revolución con la firma del acuerdo de paz. Tales ideas hoy son seguidas por una parte del MRI, por partidos y organizaciones revisionistas y trotskistas de viejo cuño y, en todo caso, son aplaudidas en todo el mundo por el imperialismo. Tales ideas condujeron a la entrega de la revolución que se gestaba en Nepal.

Las ideas de Prachanda, que en un inicio fueron correctas y fieles al MLM aplicado a Nepal, poco a poco fueron cambiando para transformarse en su contrario, es decir, pasaron de ideas revolucionarias a ideas oportunistas. Pasando a ser ideas irreconciliables, tanto para la línea ideológica del proletariado trazada por el Partido en Nepal, como para la línea ideológica proletaria del Movimiento Comunista Internacional. Sus planteamientos no sólo llevaron a entregar en bandeja de plata un triunfo inminente para la Dictadura del Proletariado en el mundo, sino también fueron presentados como el desarrollo del marxismo para nuestro tiempo, como el “marxismo del siglo XXI”. Tales teorías son opuestas a las verdades universales planteadas por nuestros maestros, las cuales han sido ratificadas por la experiencia de nuestra clase, como son, por mencionar sólo dos, la destrucción violenta

del Estado de las clases explotadoras y la necesidad de la Dictadura del Proletariado.

Prachanda, quien quizás era un auténtico marxista se hubo de negar a sí mismo y con ello abandonar la línea del proletariado. Se había trasteado a la línea burguesa, la cual asumió en el grado de jefe. Había pues, surgido un jefe revisionista: el del prachandismo. Sin embargo, esto no se vio como tal desde el principio, pues cuando tal antítesis aconteció, en el Movimiento Comunista Internacional no fue fácil percatarse de aquello porque, al igual que todos los oportunistas, utilizó el traje de MLM y fue presentado como el pensamiento más elevado de nuestro tiempo. Forjando de tal manera no sólo una línea ideológica burguesa, revisionista, sino también, enlistando a todo un ejército de seguidores para recorrer un “camino Prachanda” rumbo a la traición internacional de nuestra clase. Camino que comenzaron a recorrer en Nepal mucho antes de la lamentable traición, pero que el MCI y el proletariado internacional no pudieron conocer por el garrafal error en el MRI de asumir la lucha de líneas a espaldas de la clase obrera.

Fue así, a grandes rasgos, que surgió en nuestra época, no un gran marxista cuyas nuevas teorías eran un desarrollo de la ciencia del proletariado, sino un oportunista cuyos planteamientos adulteran nuestra ciencia de la revolución: un revisionista que parlotea todas las teorías burguesas y pequeño burguesas que los intelectuales a sueldo plantearon a lo largo del mundo una vez se dio la parcial derrota de la revolución en China. Teorías que declararon antes de Prachanda, desde diversos idiomas y bajo diversos temas, la insuficiencia del MLM como ciencia de la revolución proletaria.

Y ante esos hechos, había que declarar dos cuestiones trascendentales en el MCI: por su silencio y complicidad, la bancarrota y muerte del MRI como centro de dirección internacional; y por su peligrosidad y desarrollo, la lucha contra el Prachandismo como el enemigo principal de la unidad del movimiento obrero. Y así lo habríamos de hacer en la VII Asamblea (extraordinaria) convocada por la dirección de la Unión Obrera Co-

munista (MLM), pues la máxima autoridad de la organización debía resolver tales asuntos. Por lo tanto, si de algo nos puede acusar, es de percatarnos de ello y de hacerlo consciente. No de inventar fantasmas absurdos en el MCI, sino de develar tales horrores.

Mucho antes de fundarse la Unión Obrera Comunista (MLM), los herederos de la línea proletaria en Colombia, vieron con mucha alegría el inicio y posterior desarrollo de la revolución en Nepal. Alegría notoria, pues en los tiempos donde aparentemente sólo teníamos derrotas y donde la burguesía quería hacernos creer que nuestra causa internacional, a la final, era algo filantrópico y utópico, se erigía cada vez más una admirable revolución que, como agua en el desierto, irrigó las convicciones científicas que nunca abandonaron nuestros camaradas más experimentados. Y ayudó no sólo a echar más raíces en el movimiento obrero, sino también a germinar más firmeza por la causa del proletariado en el mundo. Riego que sirvió igualmente al abono de las luchas propias para motivar aún más el trabajo revolucionario. Por tanto, fue lamentable para nosotros y como era de esperarse, trajo desánimos en nuestras filas aquella bellaca traición. Nuestro bastión y ejemplo práctico de la revolución de los explotados y oprimidos fue convertido por el prachandismo en salvavidas del imperialismo.

Quisiéramos, como lo manifiestan los compañeros de Correo Vermello, seguir “caminando juntos por el sendero de la Revolución, del Comunismo” con todos los comunistas que hay en el mundo. Pero lastimosamente para llevar a feliz término aquella causa, debemos entender que a veces unas pueden ser nuestras pretensiones y otra la realidad. Pues como aconteció con Prachanda, los que hoy pueden ser nuestros camaradas más abnegados, mañana pueden volverse grandes enemigos de clase. Cuestión que es determinada por la línea ideológica que se defiende. De lo que se trata, según el materialismo es que nuestras ideas cada vez más se correspondan con el carácter objetivo de la materia en movimiento y, por tanto, que prime la verdad sobre

cualquier idea preconcebida. A esto obedece aquello de “buscar la verdad en los hechos”; hechos que demuestran que los prachandistas, están lejos de seguir siendo camaradas, pues abandonaron la causa del proletariado.

Y buscando la verdad en los hechos fue que nos percatamos de ello. En un principio percibimos errores de interpretación e inexactitudes en la dirección del PCN (M) que de inmediato advertimos, podían ser dañinos para el desarrollo de la revolución en Nepal. Así, bajo la unidad de nuestros principios internacionales planteados por el MRI, llamamos al Partido a rectificar, intentando curar al paciente. Enviamos críticas fraternales que en su momento fueron planteadas por nuestro Comité de Dirección Nacional en su V reunión Plenaria en mayo del 2006. Las cuales profundizó y delimitó con mayor exactitud toda la organización en la VI Asamblea celebrada en agosto del mismo año. Enumeramos y rechazamos entonces, desde nuestro máximo órgano de decisión, las teorías de la dirección del PCN(M), las cuales públicamente llamamos a deslindar por ser en esencia oportunismo de derecha.

Pero lastimosamente aquella posición revisionista encabezada por Prachanda se consolidó en la dirección del Partido, llevándolo a entregar la revolución. Una vez firmado el acuerdo de paz y habiendo desarmado a las masas populares, habíamos de darnos cuenta que con ello los prachandistas hacían añicos la base de unidad que nos cohesionaba. Habían pisoteado la línea ideológica del proletariado tanto en el Partido como en el MRI; pasaron de paciente cuya enfermedad podía ser curable, a enfermo cuyo cáncer se volvió terminal. El que había sido un camarada se volvió un enemigo. Entonces no sólo se convirtió para nosotros en algo principal a atacar, sino que también en los hechos, comenzó a representar cada vez más el principal peligro para la unidad en el MCI: un cáncer revisionista.

Y así lo expresó inmediatamente acontecieron tales sucesos nuestro Comité Ejecutivo: el 14 de noviembre y el 8 de diciembre del 2006 nos pronunciamos públicamente reafirmando las denuncias hechas a los dirigentes del Partido, considerándolos ahora

como traidores de la Revolución Proletaria Mundial. Con ello las relaciones con aquel Partido se habían roto. Llamamos entonces en el MCI a luchar contra aquella línea oportunista de derecha que emergía en el seno del MRI. Llamados y denuncias contundentes y oportunos respaldados por unanimidad en la reunión Plenaria del Comité de Dirección en enero de 2007. Situaciones que obligaron a convocar a toda la organización, de forma extraordinaria, para llevar a cabo la VII Asamblea.

No es entonces que nuestras afirmaciones sean “sin más referencia”, hechas “como corifeos sin argumentos” o bajo el “concepto de emitir juicios precipitados” como mencionan al respecto los compañeros de Correo Vermello, sino, por el contrario, corresponden al análisis concienzudo y bajo el rigor que se debe, pues se trata de las cuestiones cardinales del porvenir de nuestro movimiento; o por lo menos así lo vería cualquiera que se tome el trabajo de estudiar la revista teórica *Negación de la Negación* N° 3 que, una vez nos percatamos del prachandismo, hubimos de comenzar a elaborar.

Como ven, tanto la forma de pensar y el método con que aquellos compañeros juzgan lo acontecido en el MCI, y con el que también nos encasillan en lo que Prachanda denominó el “dogmato-revisionismo”, obedecen a la forma idealista de percibir el mundo y al método metafísico de interpretarlo. No es raro por tanto, entender por qué se nos juzga bajo la tal “nueva categoría” introducida por Prachanda para acallar a quienes divergen de sus teorías burguesas.

Mientras tal sea la forma de percibir el mundo y de explicar los fenómenos, les será difícil a los compañeros de Correo Vermello admitir por qué el MRI, en el instante que guardó silencio por la traición en Nepal, dejó de ser un centro comunista de dirección y se convirtió en un muerto andante; así como también por qué en el MCI hemos de luchar sin tregua para acabar, calumnia por calumnia, con lo proferido por el prachandismo; y así mismo, les costará mucho trabajo reconocer por qué entonces es indispensable un nuevo reagrupamiento de las fuerzas Marxistas Leninistas Maoístas en el mundo. Ten-

drán entonces, para entendernos, que despojarse de aquella incorrecta forma y método de ver las cosas, pues el idealismo y la metafísica les impiden ver la realidad.

“Dogmato-revisionistas” nos han llamado por el hecho de luchar contra el revisionismo moderno. Cumpliendo con ello, la tarea de difundir un término que han santificado los monaguillos de Prachanda, con el que piensan librar a su redentor, según su evangelio, de todo pecado revisionista. No quieren ir al infierno los revisionistas según parece y creen haber encontrado la solución: condenar eternamente sin ton ni son al purgatorio del “dogmato-revisionismo” a sus adversarios. Pero lo que ellos no sospechaban es que a los auténticos MLM no nos asusta la idea de ir al purgatorio.

Veamos por qué los camaradas de Correo Vermello nos achacan tal nueva “categoría” perteneciente al evangelio Prachandista.

Dicen los camaradas: *“en el pasado se han utilizado muchas etiquetas y cualquier error o incomprensión fue calificado de revisionismo. No se distinguían las contradicciones y sus tipos. Hay quienes en el pasado han condenado cualquier debate o disidencia con la línea oficial con la marginación o con medidas punitivas. Eso, demostrado por la historia, no fortaleció al M-L.”* -y enseguida mencionan un hecho acontecido en la Gran Revolución Cultural para demostrar su afirmación. Convirtiendo aquel suceso en particular en un todo irrefutable y erigido a la categoría de verdad universal.

A ese respecto, podríamos manifestar, para demostrar que aquella no es toda la verdad que ha conocido la historia de nuestro movimiento, que en Colombia durante los años sesenta aconteció en el Partido Comunista de Colombia (el que popularmente es conocido como mamerto) algo opuesto a los hechos que instituyeron los camaradas como verdad universal.

En aquella época, dio lugar una lucha de líneas donde la línea proletaria, de la que somos herederos en la Unión Obrera Comunista (MLM), defendida por camaradas como Pedro Vázquez Rendón, Francisco Garnica,

Carlos Alberto Morales y Ricardo Torres, triunfó en la lucha contra el mamertaje y el revisionismo criollo. Constituyéndose un nuevo Partido Comunista Marxista Leninista en el que la línea proletaria se despojó de los lastres mamertos que cohibían por aquel entonces el accionar del proletariado colombiano.

La cuestión radica en la interpretación de aquellos sucesos. Los camaradas del Correo Vermello han hecho de lo acontecido en China, de una parte de un fenómeno, su todo. Contribuyendo de tal manera a proliferar la adulteración de la experiencia histórica de nuestro movimiento. Quizás no ven los compañeros que por tomar parte por el Prachandismo, terminan enceguciéndose. Pues de lo contrario, al observar los hechos que por todas partes se les presentan, de los cuales la Unión Obrera Comunista (MLM) tan sólo a mencionado algunos, los conduciría a tener a Prachanda y sus predicadores no como marxistas en su derecho “a buscar una aplicación viva del mlm a la Revolución en Nepal”, sino mas bien juzgar tal “aplicación del marxismo” para mostrar con toda claridad, la esencia revisionista del prachandismo.

Los compañeros defienden el derecho que el PCN (M) tiene de *“buscar una aplicación viva del mlm a la Revolución en Nepal”*. ¿Qué podemos decir nosotros al respecto?

Por supuesto que no es sólo un derecho sino un deber de los comunistas aplicar el marxismo a la realidad concreta de los países donde luchan, pero ¿cuál ha sido la aplicación del Marxismo Leninismo Maoísmo de Prachanda, y a qué ha conducido en Nepal? Ustedes mismos pueden responder, sólo rogamus, juzguen ateniéndose al materialismo y a la dialéctica.

Y confiamos en la dialéctica porque es con ella que desgarramos los límites que impone la vieja forma de pensar burguesa, los cuales, en la mayoría de los casos, son producto de quimeras en nuestras mentes. No es que seamos “sesudos sabelotodos”, sino que precisamente, en la comprensión de nuestra ideología, como de la materia en general, existen sólo dos límites a saber: uno objetivo

dado por la limitación histórica; y otro subjetivo, dado por la limitación física y espiritual del individuo. Límites, todos dos, superados en la medida en que progresivamente percatamos en la organización la infinitud de conocimientos expuestos en aquellos campos del conocimiento. Así que, lo único que nos impide para conocer la materia y transformar el mundo es, en cierta medida, el miedo de tomar parte una vez se hayan conocido, con un mínimo de claridad, los asuntos.

Y esto se ve en la actualidad en el Movimiento Comunista Internacional. Pues a pesar de haber un relativo conocimiento extenso y profundo de la traición en Nepal, muchos partidos y organizaciones que defienden la causa del proletariado, no han sentado su posición, ni tampoco han osado, después de conocer tales sucesos, en contribuir a transformar a favor del proletariado mundial la situación actual que se presenta en el MCI. En cambio, han sucumbido ante afirmaciones absurdas proferidas por el prachandismo, tales como que *“el acuerdo de paz y la entrega de armas es un movimiento táctico”*, o que *“detrás de la lucha parlamentaria se está preparando la revolución del proletariado”*. O en palabras de los compañeros del Correo Vermello: que en Nepal apenas están en el “entre-acto”.

El objetivo inmediato de toda revolución es uno solo: el derrocamiento violento de las clases reaccionarias. Tal objetivo no puede soslayarse, a pesar de los innumerables obstáculos que se deban sortear.

La idea de la transición pacífica, del traspaso gradual del poder al pueblo mediante las elecciones, es la vieja idea revisionista de Berstein, Kautsky, Jruschev... las mismas perniciosas ideas del Prachandismo hoy en el MCI. Y si bien es cierto, en cada país se

debe solucionar el problema concreto de cómo hacer en particular la revolución del proletariado, aquello no da derecho a los Partidos Comunistas de cada país, ni a renunciar a la línea general del proletariado, ni tampoco a ser cómplices de las traiciones a la clase. Ni mucho menos para justificar, a nombre de nuestra ciencia, la adulteración de ella; ni nos exime a nosotros de la obligación de tomar parte en la defensa de nuestra causa internacional cuando a ésta la han comenzado a revisar.

Tanto la resolución emanada de la III Plenaria de la Dirección Nacional, como la Revista *Negación de la Negación* N° 3, como cualquier aporte de los auténticos herederos de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, es para nosotros los unionistas un motivo de orgullo, pues pese a todas nuestras limitaciones, nos confirman que en medio de la parcial derrota que tuvimos en Nepal, se siguen alistando las fuerzas revolucionarias al servicio del proletariado mundial para sepultar, de una vez por todas, con todo y sus curanderos, al capitalismo agonizante.

Si la “obra” que inició con la traición del proletariado en Nepal no ha concluido, nosotros, ya nos hemos ido de la función. Pues en el “entre acto”, detrás del telón, vimos que el bufón Prachanda y sus demás dramaturgos, vendieron a un burgués el guión. Motivo por el cual indignados nos fuimos.

Podrán seguir los espectadores viéndolo, pero una cosa sí es segura: con aquella concesión ha llegado a su fin el propósito de la obra inicial, para dar inicio la de aquel burgués. ¿Qué hacer al respecto? Nosotros ya tomamos una decisión.

Fervorosamente unionista y tajantemente anti-Prachandista:

Camarada Alberto

Saludo de los Camaradas de Correo Vermello a Revolución Obrera

UOC-mlm

Colombia

Estimados camaradas:

Con motivo de la celebración del X aniversario de la publicación *Revolución Obrera*, queremos transmitirles nuestras felicitaciones y recordar su importante labor en la construcción de una línea revolucionaria en Colombia, capaz de barrer las montañas que oprimen al pueblo.

Aunque desde los pasados meses sostenemos con Uds. una polémica sobre la revolución en Nepal queremos que la misma sirva para profundizar en el conocimiento que permita una toma de posición, objetiva y fundamentada, en este proceso revolucionario clave del siglo XXI, por lo cual agradecemos sinceramente la publicación de la misma en diversos números de *Revolución Obrera*.

Saudos Vermellos:

Galiza, Octubre del 2008

Correo Vermello - Distribuidora

De Revolución Obrera a los Camaradas de Correo Vermello – Galiza

Reciban un caluroso saludo internacionalista y Revolucionario.

Queremos agradecerles por su carta, y su expresión de júbilo por nuestro décimo aniversario; manifestaciones que son siempre bienvenidas en medio de esta lucha por avanzar en la construcción del Partido Político de la Clase Obrera en Colombia, así como en esta brega por contribuir al deslinde con el oportunismo, tarea de mucho peso en el camino de la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Nuestra organización viene luchando por trabajar en los varios flancos que exige la lucha de clases, y precisamente este mes ha sido de afortunadas pruebas en los diversos terrenos, lo que mantiene a la mayoría de la organización en un ritmo de trabajo provechoso para su desarrollo.

El viraje táctico consistente en darle primacía a las tareas internacionalistas nos mantiene en un seguimiento y estudio permanente del desarrollo de la lucha de clases en el mundo, y a la lucha de líneas en el seno del Movimiento Comunista Internacio-

nal. Sobre todo claro, ahora en torno a los acontecimientos en Nepal, de lo cual hemos procurado mantener a través de nuestro periódico una sección constante que dé cuenta del tema. Son muchos y vastos los aspectos y facetas que este proceso ha permitido observar, y nuestras fuerzas y recursos son escasos para darle un cubrimiento como se merece; aún así, seguimos convencidos que la lucha profunda, con argumentos sólidos y fundamentada en el marxismo leninismo maoísmo, es decisiva para el futuro del Movimiento Comunista Internacional.

Confiamos por ello plenamente en que de esta inevitable lucha, la línea correcta saldrá fortalecida; y aunque el oportunismo haya cogido algo de ventaja, las ideas correctas se impondrán al final, el marxismo saldrá airoso de esta nueva prueba y quienes han equivocado temporalmente su análisis saldrán adelante convirtiendo esa derrota temporal en una contundente victoria.

Camaradas, tenemos pendiente unos comentarios a su anterior comunicación, esta respuesta se está elaborando y esperamos

enviársela pronto. Esperamos también que hayan conocido los aportes a la discusión elaborados por un camarada de base de la organización y publicados en los últimos números de la prensa.

Nuevamente, muchas gracias por su saludo, y adelante con las tareas que hagan

avanzar la unidad del Movimiento Comunista Internacional

Caluroso saludo

Periódico Revolución Obrera

23 de octubre de 2008

Unión Obrera Comunista (MLM)

NEPAL: LOS DOS CAMINOS

De Miguel Alonso para Correo Vermello

El próximo noviembre el camino de la revolución en Nepal se enfrenta a una decisiva encrucijada. Camino de la revolución que en Nepal se concreta en el denominado Camino Prachanda, aplicación viva del m-l-m a las tareas de la revolución en Nepal.

Cuando en febrero de 1996 el Partido Comunista de Nepal (maoísta) dio comienzo a la Guerra Popular el liderazgo del camarada Prachanda fue decisivo en la adopción de una estrategia mixta de lucha y negociación que permitió el avance de la guerra popular y el control de cerca del 80 % del territorio y el cerco a las principales ciudades, incluida la capital, así como el progresivo aislamiento de la camarilla absolutista feudal.

La gestación del liderazgo maoísta, ligado al MRI y a la Guerra Popular en Perú, fue adquiriendo en estos años una dimensión propia, profundizando en las múltiples contradicciones de su país, tratando de dar respuestas creativas a las mismas.

Las jornadas de Abril en las que la población de las principales ciudades secundaron una huelga general, representó el fin político de la monarquía y del feudalismo. La decisión del PCN (m) de establecer las bases de un acuerdo de Paz, con la alianza burguesa de los siete partidos parlamentarios en torno a un programa de 12 puntos con el aval de la ONU, a su vez supuso el fin de la fase armada de la Revolución de Nueva Democracia propugnada por el Partido y la convocatoria de elecciones a una Asamblea Constituyente.

El amplio respaldo a los maoístas en estas elecciones es un fiel reflejo del apoyo y extensión que tiene el PCN (m) entre las

masas. Otra cuestión son las maniobras electoralistas y "parlamentarias" que fue capaz de imponer la burguesía a las fuerzas revolucionarias. Muchas de las actuales divergencias en el seno del PCN (m) tienen mucho que ver con estas negociaciones y sus verdaderos resultados. Dos caminos se desarrollan en paralelo, el de la derecha que quiere conformarse con la actual República Democrática Federal y el de la izquierda que quiere un proseguir por el sendero de la Revolución.

Desde hace meses podemos ver este debate en la propia prensa maoísta. En el mismo han participado los principales dirigentes del PCN (m) que han expuesto sus argumentos. Pero la revolución no es un concurso de ideas, es el punto álgido de la lucha de clases y el tiempo se acaba para los debates frente a problemas como, la Reforma Agraria y el reparto de la tierra de los feudales a los campesinos o la destitución de los dirigentes militares nombrados por Koirala y la disolución de ambos ejércitos para su integración como está previsto en los acuerdos de paz y que hoy la burguesía, envalentonada por el respaldo imperialista trata de impedir.

Problemas concretos en los que los dos caminos se separan. Donde no cabe conciliar. Se está con las masas o en contra, se defienden los intereses de las mismas o se defienden los intereses de la burguesía.

A todas estas cuestiones tendrá que dar respuesta la dirigencia que salga victoriosa del Congreso del PCN (m) de Noviembre. Sin duda, desde Noviembre, Nepal y su Partido revolucionario no serán los mismos.

saludos vermellos / saludos rojos

Comentario de Revolución Obrera

Con esta comunicación, los camaradas de Correo Vermello dan a conocer que en noviembre el Partido Comunista de Nepal (maoísta) realizará una reunión donde supuestamente se debatirán importantes cuestiones sobre el camino de la revolución. Pues bien, la intención de nuestros camaradas de Correo Vermello de presentar este hecho como una forma de desarrollar la lucha de líneas al interior de un partido revolucionario es sólo eso, una sana, pero ingenua intención.

Es una ingenuidad pues es evidente y un hecho real, que la traición está consumada, la revolución ha sido lanzada por la borda por los prachandistas, y ya no estamos en tiempos de debates entre camaradas. Hoy, ese debate no puede ser más que una cortina de humo para encubrir la podredumbre que ha carcomido a los jefes de la revolución en Nepal, quienes en cabeza del propio Prachanda han cambiado su adhesión firme a los intereses del pueblo por los compromisos con los reaccionarios y hasta con el mismísimo Bush.

No es cierto que la reunión de noviembre vaya a abordar: *“Problemas concretos en los que los dos caminos de separan. Donde no cabe conciliar. Se está con las masas o en contra, se defienden los intereses de las mismas o se defienden los intereses de la burguesía.”* Como dicen los camaradas de Correo Vermello, porque el PCN(m) ya resolvió defender los intereses de la burguesía y de los terratenientes feudales, quienes siguen ostentando sus privilegios e incluso obligaron a renunciar al ministro Matrika, quien tímidamente trató de tocarlos, cuando pretendió entregarle algunas tierras a los campesinos; encontrándose no sólo con la oposición de las clases explotadoras, sino también con la de su propio Partido y sus jefes que le exigieron autocríticas. Igual sucede con el otrora glorioso Ejército Popular de Liberación que ya perdió, no sólo su condición de destacamento armado al servicio del pueblo y la revolución, al ser desarmado y confinado, sino también su naturaleza al pretender DISOLVERLO en el viejo y reaccionario

ejército al servicio de las clases explotadoras, garante de sus privilegios de clase e instrumento principal del Estado burgués, hoy dirigido por Prachanda.

“Salvo el poder todo es ilusión” y los prachandistas renunciaron a instaurar el poder del pueblo armado para convertirse en gobernantes de un Estado cuyo poder está basado en la propiedad privada y al servicio de las clases explotadoras.

De ahí que nadie puede llamarse a engaños, lo que puede salir de este debate en el seno del partido prachandista no puede ser otra cosa que fórmulas oportunistas para pretender continuar conciliando lo inconciliable: a los campesinos con los terratenientes, al proletariado con la burguesía, a Nepal con el imperialismo; es decir, a continuar por la senda de la traición y la renuncia a la revolución.

El Partido en Nepal ha dejado de ser parte del Movimiento Comunista Internacional, ha dejado de ser un destacamento comunista, para convertirse en un partido burgués; y ante él lo único consecuente es pulverizar sus teorías burguesas, denunciar públicamente sus traiciones y desenmascararlo ante las masas. De hecho, la única salida digna para los auténticos revolucionarios en Nepal es la escisión, es el rompimiento con el revisionismo y su vuelta a la lucha del pueblo por una verdadera revolución.

Pero además, la convocatoria que hacen los prachandistas para noviembre no pasa de ser una jugarreta politiquera para buscar frenar lo que ellos ya ven que se les viene: una rebelión de las bases en contra de sus jefes traidores. Y no otra cosa puede suceder cuando los revolucionarios se dejan obnubilar por las destellantes promesas de la burguesía y el imperialismo, ante las cuales ha sucumbido Prachanda y su séquito de traidores y renegados de la revolución.

Los camaradas de Correo Vermello deben recordar el sabio adagio popular, según el cual, *“de buenas intenciones está empedrada”*

do el camino al infierno". No importa que tan buenas intenciones tengan algunos individuos en el seno del Partido en Nepal, el hecho es que ese partido abandonó el camino de la revolución desde el 2006, y un error de esa magnitud no se puede enmendar con autocríticas. Como no se puede enmendar con autocríticas el silencio cómplice del Movimiento Revolucionario Internacionalista, que lo condujeron a la bancarrota. Creemos que esa es la gran diferencia que nos separa

y esperamos que muy pronto los camaradas abandonen su incorrecta posición de pretender conciliar a los auténticos comunistas revolucionarios con los revisionistas del siglo XXI; deseamos y esperamos que las convicciones comunistas e internacionalistas de los camaradas de Correo Vermello, nos permitan reencontrarnos en breve, en la siempre viva trinchera de los internacionalistas que orgullosamente somos intransigentes ante todo tipo de revisionismo.

De Correo Vermello a la Unión Obrera Comunista

UOC-mlm

Colombia.

Apreciados camaradas:

Un saludo vermello desde Galiza (España)

Con la presente damos respuesta a vuestra carta de Agosto del 2008.

Parece camaradas, que hemos llegado a un punto muerto en este debate, sobre el desarrollo de la Revolución en Nepal.

Uds. se reiteran en sus posiciones, realmente no debaten, parecen no escuchar nuestros argumentos, será porque los consideran, superficiales, faltos de juicio y que solo nos guiamos por las palabras y no por los hechos.

Quizás convenga mover los focos sobre preguntas o respuestas a varios temas presentes en el debate como por ejemplo:

Sobre el método de "*Buscar la realidad en los hechos*", (luego podríamos tener unas palabras sobre el empirismo que oculta esta, a primera vista, justa visión materialista).

Hechos objetivos si, pero como nos acercamos a la realidad, de forma unilateral, metafísica o de forma dialéctica tendremos una respuesta u otra. Es la clave de esta contradicción entre la realidad y nuestra percepción de la misma.

Veamos unos ejemplos camaradas, sobre el análisis concreto de hechos históricos.

Sobre decisiones políticas tomadas por revolucionarios en Rusia y en China.

1ª Imagen (foto física del acuerdo con el Kuomintang)

Cuando el PCCH firmó el acuerdo con el Kuomintang para poner fin a la guerra civil e integrar sus unidades en el ejército nacionalista, para enfrentar la invasión japonesa con el Frente Único, como pedían las masas chinas, muchos oportunistas de izquierda hablaron de traición y capitulación y muchos en el Partido Comunista Chino sufrieron al ver los verdugos de sus camaradas como aliados (seguro que también el propio camarada Mao).

Hoy conocemos el desarrollo de los acontecimientos, lo justo de esta audaz decisión y tenemos un balance justo de este hecho.

¿Pero que hubiese pasado si solo juzgamos este hecho en su momento concreto? parcialmente, basándonos con la teoría conocida.

2ª Imagen (foto física de Nuevos NEP man)

Tras la victoria en la guerra civil que puso en evidencia los límites del llamado "comunismo de guerra" el camarada Lenin (sí, Lenin) presentó el programa de la NEP en el X Congreso del partido bolchevique.

De nuevo se vieron diferencias de clases, los especuladores NEP-man, que iban en contra de la revolución se paseaban por las avenidas. Se abrió un debate en el partido

bolchevique, para los trotskistas fue este "un primer paso para el fin de la revolución."

Los hechos posteriores permitieron ver que fue un repliegue táctico y transitorio para la construcción del socialismo.

¿Pero qué hubiese pasado si sólo juzgamos este hecho en su momento concreto?

3ª Imagen (foto física del acuerdo germano soviético)

Cuando el camarada Stalin firmó el Pacto Germano Soviético para preparar la URSS para la inminente guerra, las imágenes de la firma del acuerdo, sonrientes y distendidos Ribbentrop y Molotov, dieron la vuelta al mundo.

Muchos se sintieron desconcertados o traicionados. Otros dijeron como Trotski que; "estábamos frente a la capitulación de Stalin"

¿Pero qué hubiese pasado si solo juzgamos este hecho en su momento concreto? Sin una perspectiva de los hechos.

Nos hubiéramos unido, una vez más, a Trotski y a otros oportunistas de izquierda.

Creemos que esta cuestión es importante para valorar los procesos políticos revolucionarios.

Cuando comienza el debate Chino-Soviético a mediados de los 50, los camaradas chinos actuaron con precaución y mesura, se trataba del partido de Lenin y de Stalin, sólo cuando fue evidente la consolidación de la línea renegada y revisionista se denunció públicamente. Lo mismo ocurrió en la GRCP contra los dirigentes pro-capitalistas,

Fue un proceder correcto, no se de donde sacan Uds. que no fue así. Aclárenlo!

No ponemos en duda que Uds. analicen los artículos y los hechos que acontecen en el proceso revolucionario nepalí, no los vamos a acusar de superficiales o de falta de juicio, pero si, que actúan como los malos aprendices de cocineros. No dan tiempo a que se haga la comida para afirmar que no tiene sal. Y en cualquier caso, no dicen que falta echar la sal, tratar de corregir el problema, gritan ¡está soso! y la botan a la basura.

Sería importante repasar la historia de la Revolución rusa o de la Revolución china, paso a paso, y ver los avances, retrocesos y compromisos que se produjeron con capitalistas o imperialistas.

Los comunistas en Nepal transitan por un camino lleno de peligros, son concientes de ello, y esto lo conocemos por sus artículos y documentos. También lo son los camaradas de las organizaciones del MRI y de la CCOMPOSA o ¿creen que sólo a Uds. preocupa la RPM?

Veamos otro tema presente en el debate:

"La cuestión multipartidaria."

Nos gustaría conocer los textos de Marx, Lenin y Mao en los que digan que no pueden existir otros partidos y que solo tiene que haber un partido único en la etapa histórica de la dictadura del proletariado, en la que por cierto, no está Nepal.

De hecho, las prohibiciones de los partidos en la revolución soviética obedecen más a la implicación de estos en tramas de conspiración que a la voluntad de los bolcheviques de prohibirlos. El gobierno revolucionario, constituido el 12 de diciembre de 1917 tendrá la participación de los SR de izquierda hasta su salida después del acuerdo de Brest-Litovsk.

Solo serán disueltos inicialmente los partidos implicados en actividades contra-revolucionarias.

En la RPCH una serie de partidos patrióticos (burgueses y campesinos ricos sensatos) se mantendrán y tendrán diputados en la Asamblea Popular.

Estarán de acuerdo que una cuestión es la hegemonía de clase a través de su partido comunista y otra la prohibición de partidos.

Sabemos que las clases y la lucha de clases se prolonga durante un largo período en el socialismo. ¿Si existen las clases, por qué no sus partidos? ¿Qué es entonces la alianza obrero-campesina? ¿Un ente abstracto de propaganda? Otra cosa es cuales son los aliados del Proletariado.

También la represión, o el terror rojo, sobre los contra-revolucionarios tiene que tener claros blancos, nunca difusos o generales.

La burguesía y la pequeña burguesía no desaparecen con decretos, camaradas.

Una visión mecánica, al margen de los hechos (como análisis concreto de la realidad concreta) indica un nuevo signo metafísico y dogmático en los análisis. Un pre-judicio en los análisis y su marco histórico.

No conocemos en profundidad la posición del PCN (m) en esta cuestión, pero insistimos, no creemos que sea algo novedoso en el Marxismo o que sea un hecho inequívoco de revisionismo como afirman Uds.

Aclárenlo, por favor!

Nos gustaría centrar el debate sobre estos aspectos, o en otros que propongan Uds. para hacerlo así mas enriquecedor y salir de la actual posición "tu piensas así y yo de otra manera".

Por nuestra parte, es clara la intención de profundizar en el debate como medio de alcanzar nuevas cotas de comprensión de la realidad objetiva de la RPM y de la ideología proletaria. No queremos caer en pre-supuestos al margen de los protagonistas.

Estamos seguros que a Uds., camaradas, les mueve el mismo afán.

Galiza, Agosto del 2008

Correo Vermello, distribuidora

Urgente aclaración

Martes, 4 noviembre, 2008

Para: UOC-mlm Colombia

Apreciados camaradas: En nombre del equipo que componemos Correo Vermello queremos manifestar nuestra extrañeza por la publicación del artículo del camarada M. Alonso, en el diario Revolución Obrera, calificándolo como un comunicado de Correo Vermello y dándole una respuesta crítica. Camaradas; nos parece más propio de la

prensa burguesa manipular o desinformar a sus lectores/as, que de la prensa obrera, por lo que pedimos que se autocritique RO y explique el error públicamente. Aunque la mayoría de nosotros comparte la opinión del camarada Alonso no estamos de acuerdo con calificar sus opiniones como comunicados. El debate sobre la Revolución en Nepal es de sumo interés y su tratamiento debe de ser riguroso. Reciban saludos vermellos desde Galiza.

Aclaración y Autocrítica

Colombia, 21 de enero de 2009

Apreciados camaradas de Correo Vermello

Reciban un caluroso e internacionalista saludo.

Recibimos su mensaje del 4 de noviembre de 2008, apenas el 16 de enero del presente. Éste nos fue entregado por nuestros camaradas del Comité Ejecutivo. Ustedes no enviaron su mensaje al periódico directamente sino a un correo que hace mucho tiempo no usan los camaradas de ese Comité.

En cuanto a su petición, reconocemos que en el número 258 de Revolución Obrera, del 30 de octubre de 2008, cometimos el error de publicar el artículo "Nepal: los dos Caminos" como "Un comunicado de Correo Vermello" cuando en el original decía: "Miguel Alonso para Correo Vermello".

Reconocemos nuestro error y les pedimos disculpas. Y aprovechando que esta nota será publicada, queremos pedir también disculpas a nuestros lectores, por este error de descuido. Descuido y falta de trabajo a con-

ciencia, es la única explicación de este desafortunado error, que nos comprometemos a corregir siendo más rigurosos en nuestro trabajo.

Y es necesario corregir porque la rigurosidad con los hechos y la verdad, hace parte de nuestro estilo de trabajo, el único estilo que puede contribuir a liberar al proletariado como es nuestro propósito. Pero además, es necesario corregir, porque un error, por pequeño que sea, puede ser utilizado por los enemigos de la causa obrera y del marxismo para invalidar la justeza de la crítica, o para evadir los argumentos de fondo y contenido, para irse por las ramas y la forma.

Por fortuna, este no es el caso de los camaradas de Correo Vermello quienes han sido valientes en plantear sus divergencias con la Unión Obrera Comunista (mlm) y su prensa. Divergencias que ya los mismos hechos de la vida en Nepal y la evolución de la discusión internacional van saldando y esclareciendo quién tiene la razón en esta lucha vital para el futuro del movimiento obrero mundial.

Con Rojos saludos comunistas,
Semanario Revolución Obrera.

Respuesta de la Unión Obrera Comunista mlm a Correo Vermello

Colombia, Febrero 28 de 2009
Camaradas
Distribuidora Correo Vermello
Galiza (España)

De hace meses teníamos pendiente responder la carta de Ustedes fechada “agosto 2008” y en la cual, al menos distinguimos tres cuestiones: 1. La discusión; 2. Juzgar los hechos (los compromisos); 3. El multipartidismo.

Renovando la solicitud de disculpa por el retardo formal en la respuesta, abordamos hoy la primera cuestión. Decimos formal, puesto que en la correspondencia que hemos tenido, y sobre todo en nuestras publicaciones hemos fijado posición clara y exacta sobre tales cuestiones. Es el caso de la Revista *Negación de la Negación* No. 3 en la cual ya hemos rebatido punto por punto varias teorías prachandistas (sobre la revolución, el Estado, la experiencia histórica de la dictadura del proletariado...). Sin embargo, esa lucha en lo teórico sólo ha merecido su desdén; ni siquiera atendieron nuestra solicitud de mayo 2008, de colocarla en el sitio web donde publican documentos de la polémica. Aún así, nos endilgan que “no debatimos”, con el agravante de pretender reducir la discusión sólo a la correspondencia, por

sí misma lejana del rigor y la profundidad de las publicaciones teóricas de los partidos.

La discusión

Dicen Ustedes que parece “*hemos llegado a un punto muerto en este debate*”, “*Uds. se reiteran en sus posiciones, realmente no debaten, parecen no escuchar nuestros argumentos*”.

En verdad que es una apariencia, pues esta discusión que hoy compromete al Movimiento Comunista Internacional, es en esencia la misma que el marxismo revolucionario ha enfrentado contra Bernstein, Kautsky, Jruschov... Bien lo dijeron los comunistas chinos en su Comentario del 31 de marzo de 1964 sobre la carta abierta del PCUS (VIII): “*En la historia del movimiento comunista internacional, la traición de todos los revisionistas al marxismo y al proletariado halla su expresión concentrada en la oposición a la revolución violenta y a la dictadura del proletariado y en la preconización de la transición pacífica del capitalismo al socialismo.*” (...) “*A partir del XX Congreso del PCUS, Jruschov ha*

presentado el camino de “transición pacífica”, o sea, el de “aprovechar el camino parlamentario para la transición al socialismo”, que es diametralmente opuesto al camino de la Revolución de Octubre.”

Lejos de lo que Ustedes creen, sigue siendo el vivo debate de siempre entre el marxismo y el revisionismo; ni más ni menos que el motor de desarrollo del Movimiento Comunista Internacional; ni más ni menos que la condición para derrotar al imperialismo: vencer al oportunismo.

Es la intransigente lucha contra el revisionismo que a lo largo de la historia del movimiento comunista, siempre ha encontrado pretexto en los cambios de la situación objetiva o en los virajes de la táctica burguesa, no para desarrollar la ciencia del marxismo, sino para declarar insubsistentes sus fundamentos, para renunciar a sus principios limando su filo revolucionario y amoldándolo a la aceptación de la burguesía. Y ese marxismo liberal, burgués, falso, siempre lo han presentado como *“desarrollo del marxismo”*, sobre lo cual dice la Carta de los 25 puntos, *“So pretexto de “desarrollar de manera creadora el marxismo-leninismo”, renuncian a la verdad universal del marxismo-leninismo. Además, hacen pasar por “verdad universal del marxismo-leninismo” una receta nacida de conjeturas subjetivas y divorciada de la realidad y de las masas, y obligan a otros a aceptarla incondicionalmente.”* Camaradas de Correo Vermello: por esta razón nos reiteramos en nuestras posiciones diametralmente opuestas a las del revisionismo prachandista que Ustedes lamentablemente han decidido aceptar incondicionalmente y pretenden conciliar con el marxismo, disparate centrista que jamás aceptaremos y sí en cambio denunciaremos sin descanso.

Por esa misma razón, a Ustedes les parece que no les escuchamos sus argumentos. Pero es una falsa apariencia, pues no sólo los hemos escuchado atentamente, sino que con ellos han reeditado por enésima vez los argumentos del revisionismo clásico, y no sabemos si por ignorancia o de buena fe, pero

en esta lucha de clases no cuenta tal circunstancia, pues discutimos sobre la defensa del marxismo o del revisionismo, sobre la defensa de los intereses del proletariado o de la burguesía.

Noten camaradas la extraordinaria similitud entre sus argumentos y los de Jruschov que los comunistas chinos denunciaban así: *“Al referirse al problema de la revolución proletaria, la carta abierta del CC del PCUS fabrica un montón de mentiras. Dice que el Partido Comunista de China está por “plantear la consigna de la inmediata revolución proletaria” incluso en ausencia de una situación revolucionaria; por renunciar a “la lucha por los derechos democráticos y los intereses vitales de los trabajadores en los países capitalistas”; por hacer “absoluta” la lucha armada, etc. Suelen pegar sin ton ni son al PCCCh etiquetas como “oportunismo de izquierda”, “aventurerismo de izquierda” y “trotskismo”.*

Y qué decir de su anatema contra nuestro supuesto “dogmatismo”, vieja y conocida bandera de lucha de los revisionistas para proteger su falsificación del marxismo, su tráfico con los principios del marxismo. Así lo planteaban los jruschovistas: *“Cuando un partido hermano que se encuentra en el poder cae en el oportunismo “izquierdista” y quiere imponer su línea errónea a otros partidos, el dogmatismo y el sectarismo se convierten en un peligro tan grave como el revisionismo, y no ya para un solo partido, sino para todo el movimiento comunista. Por tal razón, sin debilitar la crítica y la denuncia del oportunismo de derecha, es menester también acentuar la lucha contra el oportunismo “izquierdista”, el dogmatismo, el sectarismo y el aventurerismo en política.”* (subrayado original de la revista Kornmunist No. 11 de 1963).

Y en verdad que la lucha contra el dogmatismo y la lucha contra el revisionismo siempre han ido de la mano, pues ambas tienen en común la defensa intransigente de los principios y el análisis concreto de la situación concreta a la luz de tales principios, es decir, la conjugación [de] la verdad universal del marxismo leninismo maoísmo con la práctica concreta de la revolución en cada país.

Desde luego que aceptamos y respetamos el Programa, Estrategia y Táctica que cada partido elabora en base al análisis marxista leninista maoísta de la realidad concreta de su respectivo país, y así lo hicimos en particular con el PCN (M) mientras se comportó como un partido marxista. Pero cuando, bajo el argumento de un “análisis concreto” deciden tomar el camino de su “teoría táctica” cuestionando y abandonando los principios fundamentales del marxismo (los mismos de los que siempre han renegado los revisionistas), entonces no quedaba otro camino que salir en defensa del marxismo y atacar al nuevo revisionismo. ¿Es ese el “dogmatismo” que Ustedes combaten?

Ustedes aclaman como un desarrollo del marxismo, por ejemplo la teoría prachandista de retornar a la defensa de la revolución burguesa de viejo tipo y la transición pacífica, renunciando sin argumentación seria y científica a la Revolución de Nueva Demo-

cracia y a la destrucción violenta del aparato Estatal reaccionario, teorías que sí interpretan científicamente la necesidad revolucionaria de sociedades como la de Nepal en este siglo. Dirán Ustedes: “no hemos renunciado a esas teorías, simplemente las hemos aplazado un poco” Peor!!! Pues significa una renuncia solapada, sustentada en el análisis prachandista del poder imbatible del “Estado globalizado del imperialismo estadounidense”, es decir, una abjuración revisionista sustentada en la teoría kautskista del ultraimperialismo! Qué vergüenza camaradas de Correo Vermello!

De antemano agradecemos su paciencia con tanta “citadera” de los principios.

Saludos internacionalistas
Semanao Revolución Obrera

PD. En una próxima comunicación nos referiremos a la segunda cuestión: Juzgar los hechos (los compromisos)

Continuación de la Respuesta de la Unión Obrera Comunista mlm

Colombia, junio 20 de 2009

Camaradas
Distribuidora Correo Vermello
Galiza (España)

En nuestra pasada carta del 28 de febrero (de la cual no recibimos respuesta) habíamos comprometido referirnos a dos cuestiones (“juzgar los hechos” y “el multipartidismo”) planteadas en su carta de agosto de 2008.

Diversos sucesos de los últimos tiempos, nos facilitan esta discusión:

Los hechos y las palabras de los prachandistas los han consumido cada vez más en el fango de la politiquería burguesa a donde cayeron luego de renunciar al marxismo y traicionar la revolución. La oposición al interior del PCN UM no solo fue un fiasco en la defensa de la línea revolucionaria (esperan-

za que ustedes guardaban), sino que consolidó la línea revisionista de revolución burguesa de viejo tipo y remodelación del Estado burgués, en franco abandono a la teoría y práctica maoísta de la Nueva Democracia.

El MRI de donde surgió el revisionismo prachandista literalmente ha explotado en posiciones: algunas seriamente críticas y de deslinde marxista, caso del PC MLM de Irán; otras que han reconocido públicamente la evidencia del revisionismo y la traición del PCN UM, caso del PCP; otras más que oscilan en medio del centrismo, a pesar de las críticas contundentes contra el revisionismo del PCN UM, caso del PCR EU; y otras más que se adhieren públicamente a la línea prachandista elevándola a línea general para los países semicoloniales y semif feudales, caso del PC de Buthan (MLM) del cual uno de sus miembros, llamado Sushil en entre-

vista de Lal Salam Blog, dijo: *“...En lo que respecta al PCNU (M) no creemos que hayan renunciado a sus objetivos. Creemos que están llevando a cabo de otra manera, otra táctica para crear un estado del pueblo. No creemos que hayan establecido la dictadura del proletariado. Así que, nuestro partido, no cree que hayan alcanzado el poder estatal. Nosotros también iremos a una Asamblea Constituyente en un primer momento, y sólo después podremos dar el paso o saltar, o dar el salto a una revolución de nueva democracia.” (...)* *“En realidad es la táctica y la estrategia de los partidos comunistas en el tercer mundo. Los países del tercer mundo son semi-coloniales y semi-feudales”.* (sn)

Posiciones autocríticas de personalidades como Joseph Ball, quien después de varios años de brindar respaldo al prachandismo, acepta que la teoría del “multipartidismo” asociada a la línea esencial prachandista de la “Democracia del Siglo 21”, es una teoría que se contrapone a la dictadura del proletariado y sirve al revisionismo.

Ustedes mismos, camaradas de Correo Vermello en su comunicado del Primero de Mayo publicado en Internet, se reversionan de su apoyo a la pretendida superación prachandista del marxismo por la teoría del “Socialismo del Siglo 21”, así como a la reedición prachandista de la teoría revisionista de las fuerzas productivas, señalándolas como posiciones oportunistas de la dirección del PCN UM.

Según ese comunicado, ustedes otorgan la razón a los partidos y organizaciones que desde el momento de la traición, el 21 de noviembre del 2006, la denunciaron como obra del triunfo de una línea revisionista en el PCN (M). Sólo que lo hacen de manera vergonzante, sin el reconocimiento autocrítico que es apenas una exigencia elemental para los marxistas; y para tasar el daño, se refugian en la defensa del MRI, cuando justamente, el reconocimiento o negación del MRI no es un problema subjetivo, sino una realidad objetiva: consecuencia directa de su

posición ideológica y actuación política ante el descalabro revisionista de su partido de vanguardia: el PCN (M).

Por tanto, de los problemas en divergencia planteados en su carta de agosto, sólo resta decir: Lo del “multipartidismo” que tanta inquietud les inspiraba, es genuino contrabando burgués, es una burda variante de la teoría jruschovista del “partido de todo el pueblo”. Y respecto a su invitación a “juzgar los hechos” en beneficio del Acuerdo de Paz en Nepal, la discusión no es si se acepta o no la necesidad de los acuerdos en la táctica marxista; la discusión está en qué tipo de acuerdos son admisibles en ella. Y ya “los hechos” han revelado una verdad: el Acuerdo del 2006 fue un acuerdo de traición a la revolución en Nepal, al proletariado mundial, al MCI y a la propia declaración del MRI en 1984. Como tal, es un gran disparate siquiera insinuar, como ustedes lo hacen en su carta, equiparar ese miserable acuerdo con los famosos acuerdos de los comunistas de la Unión Soviética y de China. Éstos, sin renunciar a los principios favorecieron e hicieron avanzar la revolución; el acuerdo prachandista pisoteó los principios y traicionó la revolución.

Si bien esta discusión con Ustedes se profundiza en nuestra *Revista Negación de la Negación* No. 4, próxima a salir, en lo que respecta y permite el carácter del periódico, cerramos este capítulo de nuestra polémica, con un triunfo para el marxismo sobre el revisionismo, invitándolos a realizar a fondo su crítica al revisionismo prachandista, a dar el paso completo hacia afuera del pantano, y unir esfuerzos y fuerzas con los marxistas leninistas maoístas para proseguir la lucha por la derrota total del revisionismo y sus escuderos centristas, condición inexcusable en el camino hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, necesaria para organizar el triunfo mundial de la Revolución Proletaria.

Fraternalmente nos suscribimos,
Periódico Revolución Obrera
Unión Obrera Comunista (MLM)

De Correo Vermello

Semanario Revolución Obrera
Bogotá
Colombia

Apreciados camaradas:

A lo largo de estos años (desde octubre del 2007) hemos estudiado atentamente sus críticas y posiciones en este crucial debate sobre la Revolución en Nepal, como parte de la Revolución Proletaria Mundial, así como sus posiciones sobre el MRI por su falta de dirección en esta crisis de nuestro movimiento.

Hemos desarrollando una dura lucha contra cualquier posición ecléctica en nuestras filas tomando el maoísmo como principal para desprendernos de todo rastro de dogmatismo hoxhista o de oportunismo revisionista.

Este debate nos ha permitido comprender y profundizar sobre las cuestiones que están en juego en la lucha de líneas en Nepal. Les agradecemos sinceramente su rigor y la publicación del mismo en su semanario Revolución Obrera que por nuestra parte hemos publicado, en su mayoría, en Dazibao Rojo gracias a la colaboración de los camaradas de esta página.

Hemos concluido que sus críticas y posiciones, en su mayoría, son justas y correctas aunque a veces teñidas de arrogancia ultra-izquierdista y otras erróneas, que no compartimos, como su posición sobre el MRI.

A lo largo de estos años de debate son muchos e importantes los acontecimientos desarrollados y el conocimiento de los mismos que nos permiten, ahora, tener claridad para tomar una posición crítica con la línea derechista y revisionista instalada en el PCN-U (m) por su dirección.

Fruto también de este debate es nuestra Declaración del 1° de Mayo de 2009 en la que tomamos posición junto a las fuerzas revolucionarias frente a cualquier tipo de revisionismo y manifestamos nuestro com-

promiso con el Maoísmo y la Revolución en Nepal o en cualquier parte del mundo.

También han sido decisivas el conocimiento público de las posiciones críticas de los camaradas del PCR-EE.UU. del PC de Irán (m-l-m), del PC de la India (m) y del PC maoísta de Afganistán, que hacen que sea ahora el PCN-U(m) el que tendrá que explicar sus posiciones al conjunto del MCI.

Por otra parte queremos dejar muy claro que si bien nos autocriticamos por nuestra confianza, de base idealista, en la dirección del PCN-U (m) en ningún momento hemos apoyado tesis como la “superación del Marxismo” o “la Democracia o el Socialismo del siglo XXI” como parece desprenderse de su última carta, insulto gratuito y falsedad injustificada entre camaradas.

Lean con atención nuestras cartas, por favor!

Nosotros aunque no comprendíamos ni compartíamos la profundidad de sus críticas. las debatimos y las estudiamos, no como hicieron Uds. en más de una ocasión, que simplemente descalificaban nuestros argumentos como es el caso de los últimos sobre la cuestión del multipartidismo o el método de acercarse al conocimiento de los hechos. Tampoco han contestado por qué no consideran válido el criterio que siguió el PCCh basado en no hacer públicos los debates según el criterio expuesto en el documento sobre la línea general del MCI de junio de 1963 en su punto N° 25.

Deben Uds. corregir ese estilo arrogante!

Aunque aceptábamos, cándidamente, que determinados giros tácticos tendrían una explicación posterior, veíamos con preocupación los acuerdos de paz, el desarme del EPL así como la disolución de los órganos de poder popular. Esto fue evidente en todo momento en nuestros argumentos.

Nuestra posición base de 4 puntos, aunque justa, ha quedado superada por esta crucial lucha de líneas y la necesidad de delimitar públicamente con aquellos que trafican con el maoísmo para sus fines reformistas y burgueses.

Hoy el revisionismo y el reformismo en las filas del PCN-U (m) no ha resuelto ninguno de los principales problemas de la Revolución Democrática y se enfrenta a una cada vez más organizada y audaz resistencia de los sectores feudales y de sus amos las potencias imperialistas, conduciendo al Partido por el camino de su liquidación.

Estamos seguros que las fuerzas revolucionarias dentro y fuera del Partido repudiarán la línea negra revisionista y capituladora retomando el luminoso sendero de la Revolución de Nueva Democracia que abandonó la camarilla de renegados que dirige actualmente el PCN-U (m).

La solución de la cuestión del Poder por las armas no tiene discusión, para un marxista, más también es cierto que el arsenal de la Guerra del Pueblo tiene muchas armas y cada aplicación concreta tiene que resolver nuevas y antiguas contradicciones dando origen a nuevos conocimientos en la ciencia de la Revolución. Sobre esta cuestión tenemos que tener una especial vigilancia frente al dogmato-revisionismo y su afán de hacer del marxismo letra muerta.

Les reiteramos nuestro agradecimiento por la claridad de sus posiciones y esperamos mantener vigente una relación basada en el respeto y la mutua confianza entre comunistas.

Saludos vermellos:

Galiza, Julio del 2009

Comité de Lucha Popular "Manolo Bello"

Correo Vermello, distribuidora

De Revolución Obrera

Colombia, julio 21 de 2009

Camaradas de Correo Vermello y del Comité de Lucha Popular "Manolo Bello"

Acusamos recibo de su carta fechada julio 2009, y enviada a nuestro buzón el 12 de julio. Su reconocimiento de la línea de la dirección del PCN-U (m), como una línea derechista y revisionista, resuelve el meollo de nuestro debate, y significa que hemos logrado un grado común de unidad materializado en una nueva victoria del marxismo sobre el revisionismo, contribuyendo en buena hora al aislamiento del partido revisionista de Nepal, derrotado una y otra vez por los comunistas de la India, Irán, Afganistán, EU, Francia, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Brasil, País Vasco, España, Colombia...

Su pronunciamiento camaradas, ha sido una nueva y magnífica noticia para el Movimiento Comunista Internacional, y un paso más en la lucha que nos hermana por la unidad en una Internacional Comunista de

nuevo tipo basada en el marxismo leninismo maoísmo. No podemos más que regocijarnos e invitarlos a que sigan adelante, delimitando y diferenciándose hasta en el detalle, con respecto a esa abjuración y deformación burguesa del socialismo, presentada bajo la etiqueta nacional del Camino Prachanda, y con la pretensión internacional de erigirse en el marxismo del siglo XXI.

Les hacemos esta invitación, porque estando ya interviniendo en la polémica pública contra el centrismo, somos convencidos de que no es posible consolidar y materializar organizativamente la victoria sobre el revisionismo prachandista, si no se vence a sus defensores sutiles y solapados: los centristas. En tal dirección, sabemos a conciencia que dentro de las divergencias que subsisten entre nosotros, se entreveran todavía puntadas de vacilación y tolerancia hacia el revisionismo prachandista, por lo cual nos vemos en la obligación comunista internacional de aprovechar esta carta para hacerles caer en cuenta, del peligro que encie-

rra, seguir sosteniendo posiciones que en esencia son afines al centrismo, sobre algunos aspectos concomitantes con el asunto central de la polémica, posiciones de las cuales, algunas incluso se ven reflejadas en su última carta.

Tal es el caso de nuestra diferencia respecto a la posición del Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI en esta polémica, a pesar de que podamos tener identidad en su valoración histórica hasta el momento cuando de su seno irrumpió el revisionismo prachandista. Camaradas: defender o no al MRI, deriva hoy y es una implicación directa de la posición que se tenga en la lucha contra el revisionismo prachandista.

De la misma manera, vemos otras divergencias tácitas en apartes de su última carta. Por ejemplo lo de “...tomando el maoísmo como principal...”; ese ha sido precisamente el ropaje bajo el cual se presentó el revisionismo del siglo XXI, y desde el cual abjura de la ciencia del marxismo leninismo maoísmo, como ciencia íntegra, coherente y exacta, en palabras de Lenin. También dicen ustedes: “...hacen que sea ahora el PCNU(m) el que tendrá que explicar sus posiciones al conjunto del MCI”, pero camaradas: acaso se necesitan explicaciones de un partido degenerado, renegado y traidor, cuando bien sabemos por la experiencia del Movimiento Comunista Internacional que la discusión, la crítica y autocrítica no es el método para tratar las contradicciones con los enemigos, y el oportunismo es eso: enemigo antagónico, marxismo falso, burguesía embozada de comunista. Igual ocurre con lo de “Estamos seguros que las fuerzas revolucionarias dentro y fuera del Partido repudiarán la línea negra revisionista y capituladora...”, como si todavía guardaran esperanzas en la oposición dentro del PCNU (m), como si no se hubiesen convencido que ese partido se desnaturalizó, degeneró, dando su golpe traidor precisamente a la cabeza del Movimiento Comunista Internacional representada entonces por el MRI, y a la vanguardia de la Revolución Proletaria Mundial, representada entonces por la victoriosa guerra popular en Nepal. Que rena-

cerá y triunfará la revolución en Nepal, ¡no hay que dudarlo!, pero su vanguardia ya no podrá florecer de las entrañas del partido revisionista, sino de los auténticos comunistas de Nepal que se atrevan a negarlo.

Pensamos que divergencias como estas, ya no son de la lucha directa entre el marxismo y el revisionismo prachandista, sino que son divergencias más propias de la lucha contra el centrismo internacional, a través del cual, en última instancia, las podridas teorías del revisionismo prachandista siguen encontrando aliento y soporte teórico.

Los convidamos camaradas a que aprovechemos la unidad fundamental alcanzada en el repudio al revisionismo prachandista, para profundizar esa delimitación de campos, ahora bajo la forma de la lucha contra las posiciones centristas. Desde luego, seguimos considerando que nuestra discusión es entre marxistas, y con gusto aceptamos su invitación a mantener vigente la relación basada en el respeto y la mutua confianza entre comunistas.

También en su última carta advertimos su airada protesta, respecto a que nunca defendieron lo de “democracia o socialismo del siglo XXI” como “superación del marxismo”, pero deben comprender camaradas, que cómo más se podía entender, que en una polémica alrededor de la línea adoptada del PCN (M), ustedes le dieran respaldo incondicional y la exaltaran como aplicación viva del marxismo a las condiciones concretas de Nepal, mientras descalificaban nuestras críticas marxistas como “recitado de “mantras” de citas”, “letra muerta” y “peligroso estilo unilateral que se inició en la III Internacional”, como puede corroborarse en su carta del 13 de febrero de 2008.

No podemos dar por terminada esta carta, sin hacer mención a su reclamo de que “*simplemente descalificamos sus argumentos*”. No es esa nuestra línea de conducta en la lucha teórica en la cual consideramos no hay enemigo pequeño; pero debemos reconocer que algunos interrogantes y varias diferencias suscitadas en nuestro anterior intercambio epistolar –caso por ejemplo de la re-

ferida a la lucha pública en el MCI- no hemos sido capaces de abarcarlos y desarrollarlos en esta discusión, tal vez debido a nuestro interés de hacerla pública, lo cual ha chocado con las limitaciones de nuestro periódico, de por sí no la herramienta más apta para la polémica, con reducido espacio y dificultades en su regularidad; pero creemos que algunas cuestiones fueron tratadas en la Revista *Negación de la Negación* No. 3, y ahora en la Revista *Negación de la Negación* No. 4 próxima a editarse. Como pueden ver, la limitación tiene mucho que ver con la capacidad material de nuestra organiza-

ción, todavía en proceso de aprender a “*tocar el piano con los diez dedos*”; no obedecen a una actitud de desprecio y descalificación a priori de sus argumentos ante lo cual su crítica es subjetiva. Lo del llamado sobre ciertos visos de arrogancia en nuestro estilo, lo agradecemos, nos comprometemos a examinarlo y a corregirlo donde lo detectemos, y de una vez lo tomamos como advertencia.

Nos suscribimos,

Periódico *Revolución Obrera*
Unión Obrera Comunista (MLM).

En la actual lucha de líneas del MCI [Movimiento Comunista Internacional], centrismo es la posición que propende y pretende conciliar el auténtico marxismo leninismo maoísmo con el revisionismo prachandista. Por tanto, la calificación y combate contra el centrismo, no puede ser más que exactamente contra quienes, ante el revisionismo prachandista han adoptado la posición del silencio, admiración y saludo a sus actos de traición y trapicheo politiquero, defensa solapada ya sea con la propaganda acrítica de sus teorías y actuaciones, o con la información noticiosa neutral culminada siempre con una oficiosa formulación de interrogantes sin respuestas, o con críticas benevolentes limitadas tanto a la insinuación de sospechas sobre su actuación errónea como a sus aspectos menos esenciales, críticas privadas, críticas públicas a destiempo cuando ya es inocultable y tremendo el daño hecho a la revolución y al MCI; y el más peligroso grado del centrismo actual: abrir la lucha pública contra ciertos aspectos del revisionismo y la traición en Nepal, pero eludiendo sigilosamente la redefinición (léase declaración de insubsistencia) prachandista de la teoría ortodoxa marxista leninista maoísta, del método dialéctico y, la piedra de toque para diferenciar el marxismo del revisionismo: la cuestión de la Dictadura del Proletariado.

(Traducción al español en proceso)

Open Letter to United Communist Party of Nepal (Maoist) From the Communist Party of India (Maoist)

Dear Comrades,

We have been keenly, with great concern, following the recent developments taking place in your country, Nepal. With the CPN(Maoist) emerging as the single largest party in the elections to the Constituent Assembly in April 2008 and the formation of the new government consisting of a coalition of several Parties, some of which are known for their anti-people, pro-feudal, pro-imperialist and pro-Indian expansionist past, an ideological-political debate has arisen in the entire revolutionary camp in India and the world regarding the path, strategy, and tactics pursued by your Party, now the UCPN(M), in advancing the revolution in Nepal. All these make it all the more urgent to conduct a deeper debate on the ideological-political line pursued by the CPN(M), particularly after it came to power through elections, after a decade-long heroic people's war and forming the government with some of the arch-reactionaries who had earned the wrath of the Nepalese masses.

Several issues need to be debated by Maoist revolutionaries throughout the world in the context of the UCPN(M) pursuing a line and policies that, in our understanding, are not consistent with the fundamental tenets of MLM and teachings of our great Marxist teachers – issues such as proletarian internationalism; stages and sub-stages of revolutions and its practical applications in semi-colonial semi-feudal countries; understanding of the Leninist concept of state and revolution; nature of parliamentary democracy in semi-colonial, semi-feudal countries of Asia, Africa and Latin America; meaning of firmness of strategy and flexibility in tactics; and such other related questions. There are also some other specific issues raised by your Party in the name of creative application of MLM such as the concept of 21st century democracy or multi-Party democracy, Prachanda Path, fusion theory, and so on, which in our understanding, is a basic departure from Marxism-Leninism-Maoism and should be widely and deeply debated.

It is true that Marxism is not a dogma but a guide to action. Those Marxist-Leninist revolutionaries who followed it only in letter and discarded its spirit have failed to understand the essence of Marxism, failed to understand what com Lenin had taught, that is, *„concrete analysis of concrete conditions is the living soul of Marxism“*. Such dogmatists failed to apply MLM to the concrete practice of revolution in their countries and hence failed to make any real advances in the revolutions in their respective countries. Dogmatism, no doubt, has been a bane of the Marxist Leninist movements and hence the struggle against dogmatism should be an inseparable part of the ideological struggle of the Communist Party.

However, **in the name of the struggle against dogmatism, there have been serious deviations in the International Communist Movement (ICM), often going into an even greater, and more dangerous, abyss of right deviation and revisionism. In the name of creative application of Marxism, communist parties have fallen into the trap of right opportunism, bourgeois pluralist Euro-Communism, rabid anti-Stalinism, anarchist post-modernism and outright revisionism.** Right danger or revisionism in the ICM has emerged as the greatest danger in the period following the usurpation of the leadership of the CPSU and state power in the Soviet Union after the demise of comrade Stalin. Com Mao and other genuine revolutionaries had to wage a consistent ideological-political struggle against revisionism and reformism in the ICM and also within the CPC. However, despite the great struggle waged by com Mao and other Marxist Leninist revolutionaries all over the world against revisionism, it has been the revisionists who have temporarily won and dominated the ICM in the contemporary world. The ideological-political debate over the creative application of MLM

to the concrete practice of the revolution in Nepal has to be conducted with a correct grasp of this international struggle ever since the time of com Lenin, and particularly by Mao against Khrushchev revisionism.

“Fight against dogmatism” has become a fashionable phrase among many Maoist revolutionaries. They talk of discarding “outdated” principles of Lenin and Mao and to develop MLM in the “*new conditions*” that are said to have emerged in the world of the 21st century. Some of them describe their endeavour to “*enrich and develop*” MLM as a *new path* or *thought*, and though this is initially described as something confined to revolution in their concerned country, it inexorably assumes a “*universal character*” or “*universal significance*” in no time. And in this exercise individual leaders are glorified and even deified to the extent that they appear infallible. Such glorification does not help in collective functioning of Party committees and the Party as a whole and questions on line are hardly ever raised as they stem from an infallible individual leader. In such a situation it is extremely difficult on the part of the CC, not to speak of the cadres, to fight against a serious deviation in the ideological-political line, or in the basic strategy and tactics even when it is quite clear that it goes against the interests of revolution. The “*cult of the individual*” promoted in the name of path and thought provides a certain degree of immunity to the deviation in line if it emanates from that individual leader.

Our two Parties, CPI(Maoist) and CPN(Maoist), have a considerably long period of fraternal relationship, a period going back to the late 1980s (then existing as MCC and PW) when the present leadership of your Party was still a part of the revisionist Party in Nepal pursuing a parliamentary line. We had been a keen and enthusiastic witness to the ideological struggle waged by your leadership against revisionism, its clean break with the revisionist line and its initiation of people’s war in February 1996.

While extending support to the revolution in Nepal, we both (then erstwhile MCC and PW) had also pointed out from time to time some of the mistakes we had identified in the understanding and practice of the CPN(M), and also the possible deviations that might arise due to its wrong assessments and concepts. However, we never interfered with political-organisational matters concerning the internal affairs and inner-Party struggles within your Party. But whenever called upon, or, when we felt there is danger of a serious deviation ideologically and politically, we gave our suggestions as a fraternal revolutionary Party during the several bilateral meetings between our respective high-level delegations or through letters to your CC. It was only when some of the ideological-political positions stated by your Party publicly had deviated from MLM, or when open comments were made by your Chairman Prachanda on various occasions regarding our Party’s line and practice, or when open polemical debate was called for on International forums, that our Party had gone into open ideological-political debates. These open debates were conducted in a healthy and comradely manner guided by the principles of proletarian internationalism.

Since then our relations developed even further, but since 2003 we have marked the serious turn in your ideological-political line regarding the Nepalese revolution and the world proletarian revolution as well. After that you have further advanced on this political line, so there is a need to conduct a deeper debate and come to an overall assessment regarding the theory and practice pursued by your Party, synthesise the experiences gained in the course of the people’s war in Nepal, and the lessons, both positive and negative, they provide to the Maoist revolutionaries in the contemporary world.

We are sending this Open Letter to your Party so as to conduct a polemical debate both within your Party and the Maoist revolutionary camp worldwide. This step has become necessary because of the very serious developments that have taken place in the course of development of the revolution in Nepal that have a bearing on our understanding of imperialism and proletarian revolution as well as the strategy-tactics to be pursued by Maoist revolutionaries in the contemporary world; there is also

serious deviation from the ideology of MLM. Hence these are no more the internal matters concerning your Party alone.

Moreover, such a debate is the urgent need of the hour in the backdrop of vicious propaganda by the revisionists as well as the reactionary ruling classes in India that the Indian Maoists should learn from the Nepali Maoists who were supposed to have realized at last "*the futility of achieving their cherished goal of socialism and communism through armed struggle*". Sermons are being preached by the revisionists who had always acted as the strongest advocates of Parliamentary democracy in India, opened up their social fascist fangs wherever they had been in power ever since the days of the Naxalbari revolt, acted as a safety valve to vent the fury of the masses into peaceful channels, and played the notorious role of diffusing militant movements and depoliticizing and demobilizing the masses, thereby serving the Indian ruling classes and the imperialists most faithfully--all in the name of peaceful path to people's democracy and socialism. These revisionists have been writing articles claiming that at last the Nepali Maoists have come to the correct track and that it should serve as an eye-opener to the Indian Maoists who should, at least now, give up their "*unrealizable dream of capturing political power through the bullet*" and, instead, try to achieve it through the ballot as their counterparts in Nepal are doing today.

We earnestly hope that the CC and all the Party members of UCPN(M) will evince keen interest in this ideological-political debate and take the correct revolutionary positions based on our guiding theory of MLM and the lessons provided by the rich experiences of the world revolution. We also hope that Maoist revolutionaries worldwide will participate in this debate and enrich the experiences of the world proletariat in advancing the world proletarian revolution.

In this context, we also regret to say that you have not cared to respond to our proposal to have a bilateral exchange of views with your CC after the April 2008 elections. Until December 2008 there was not even a reply from your CC to the letter we had sent on May 1st in this regard. Nor was there any response from your side to our proposal to hold the meeting of CCOMPOSA in order to continue the united struggle of the Maoist forces and anti-imperialist forces of South Asia against Indian expansionism and imperialism, particularly American imperialism.

At last we received a letter from your International department in December 2008 and a meeting of our two delegations materialized soon after. Basing on the discussions we held with your delegation and the material that was available to us regarding the current developments in your Party and the stands you had taken on various issues our CC held detailed discussions and drew conclusions based on MLM, the experiences of world revolution, and the actual situation prevailing in Nepal and the contemporary world.

Firstly, we are glad that a serious inner-Party struggle has broken out in your Party on crucial issues related to advancing the revolution in Nepal. Such a struggle within the Party has been the need of the hour since long, at least from the time your Party leadership, in our opinion, had begun to pursue a disastrous course of "*hunting with the hound and running with the hare*", i.e., striking alliances with the reactionary feudal, comprador political Parties with the sole aim of overthrowing the King and the monarchy while at the same time speaking of advancing the revolution in Nepal through a "final assault" or insurrection. Even prior to this, your Party's concept of multi-Party democracy or 21st century democracy, its non-proletarian stands on the question of assessment of Stalin, fusion theory etc were subjects of serious polemical debate. Our Party dealt with these issues through articles in our magazines and interviews by our spokespersons right from 2002, and particularly from 2006. We had also pointed out the non-Marxist positions that you had taken on the question of state and revolution, on the question of disarming and demobilizing of the PLA by confining it to the barracks under the supervision of the United Nations, and on the question of integration of the two armies, demobilization of the YCL, abandoning the base areas and the great revolutionary achievements of

the decade-long people's war, policy of appeasement adopted towards Indian expansionism, and so on. However, there was no serious debate on these issues from your side. Hence it has been an encouraging sign to see the inner-Party struggle within your Party on some of these issues at last.

After the dangerous journey that your Party had traversed in the past three years we earnestly hope that your Party rank and file will review the dangerous right opportunist positions and the disastrous consequences that these have given rise to, and also reconsider and rectify the wrong line pursued by your Party leadership headed by com Prachanda. Such a free and frank, thoroughgoing review of the ideological-political line pursued by the Party leadership and the serious deviations from the fundamental tenets of MLM that had taken place in the name of creative application of MLM, will help in establishing the correct line that can advance the revolution to its final victory in Nepal. We are confident that the correct revolutionary line will be re-established through such a serious, thorough-going ideological-political struggle within your Party. In this context we also wish to express our strong disagreement on the so-called unity between your Party and the break-away group of Mohan Bikram Singh's Mashal. We think such a unity with a proven Rightist group will not help in furthering the cause of the revolution in Nepal but will take the Party further down the path of revisionism and reformism. This unity based on the principle of „two combining into one' will further strengthen the hands of the reformists and right opportunists within the UCPN(M), or the UCPN/Maoism-Mao Thought as it is presently being called.

Now we take up the serious issues and deviations that have come to the fore in the course of the development of the Nepalese revolution. Interestingly, some of these deviations from the basic tenets of MLM had been theorised by your Party as an enrichment and development of MLM and summed up as *Prachanda Path*.

On 21st Century Democracy

Your Party had claimed that its "*decision on multi-party democracy is a strategically, theoretically developed position*" and that it is applicable even to conditions obtaining in India. {From Prachanda's Interview in Hindu} You attributed universal significance to it and claimed that it is an attempt to further develop MLM. Hence there is a need for every proletarian Party to take a clear-cut stand on this so-called "*enrichment of MLM*".

The conceptual problem of democracy in the leadership of UCPN(M) had begun at least by 2003. The 2003 CC Plenum of your Party had passed the paper on the development of democracy in the 21st century. In that paper you proposed that there should be "*peaceful competition between all political parties against feudalism and foreign imperialist forces*". You said that "*within a certain constitutional provision multi-party competition should exist as long as it's against feudalism, against foreign imperialistic interference*". You said during our bilateral meetings too that the peaceful competition that you are talking of was in the post-revolutionary period and not before. But later on you began to be evasive and vague on whether this multi-Party competition was also feasible before the seizure of power by the working class. Then, with the conclusion of the 12-point agreement with the SPA you made an about-turn and asserted that your Party was ready to compete with other comprador-feudal parties! What democracy you aspire to develop through peaceful competition with such Parties is beyond one's comprehension.

In his interview to *The Hindu* in 2006, com Prachanda said: "*And we are telling the parliamentary parties that we are ready to have peaceful competition with you all.*"

Here there is no bungling of words. The UCPN(M) leader has directly assured the comprador bourgeois-feudal parliamentary parties that his Party is ready to have peaceful competition with all of them. And by describing this decision on multiparty democracy as a strategically, theoretically developed position comrade Prachanda has brought a dangerous thesis to the fore—the thesis of

peaceful coexistence with the ruling class parties instead of overthrowing them through revolution; peaceful competition with all other parliamentary parties, including the ruling class parties that are stooges of imperialism or foreign reaction, in so-called parliamentary elections; abandoning the objective of building socialism for an indefinite period; and opening the doors wide for the feudal-comprador reactionaries to come to power by utilizing the backwardness of the masses and the massive backing from domestic and foreign reactionaries or the bourgeois and petty bourgeois forces to hijack the entire course of development of society from the socialist direction to capitalism in the name of democracy and nationalism. Overall, com. Prachanda's conclusions regarding multiparty democracy creates illusions among the people regarding bourgeois democracy and their constitution.

Com Mao had pointed out: *“Those who demand freedom and democracy in the abstract regard democracy as an end and not as a means. Democracy as such sometimes seems to be an end, but it is in fact only a means. Marxism teaches us that democracy is part of the superstructure and belongs to the realm of politics. That is to say, in the last analysis, it serves the economic base. The same is true of freedom. Both democracy and freedom are relative, not absolute, and they come into being and develop in specific historical conditions.”* (Ibid)

Genuine democracy is achieved through a consistent and uncompromising struggle against imperialism and feudalism—both in the sphere of the base and superstructure—and accomplishing the tasks of the New Democratic Revolution. Freedom, at the individual level, as Marx said, is the recognition of necessity; at the political level, it entails smashing the chains that bind us to the imperialist system.

Your Party says it has synthesised the experiences of 20th century revolutions by taking lessons from the positive and the negative experiences of the 20th Century; from revolutions and counter-revolutions of the 20th Century. But what lessons has it taken, and Maoists should take, from the experiences of Communist participation in so-called Parliamentary democracy in countries like Indonesia, Chile, Nicaragua, El Salvador and others? Would your Party have pursued the same path as above if it had correctly synthesized and taken lessons from 20th century revolutions? Is there anything wrong if one concludes from both your concept of 21st Century Democracy and multiparty competition and the practice of abandoning people’s war, that you are following the same path treaded by the revisionist parties in the above-mentioned countries?

In an article in our theoretical organ *People’s War* in 2006, we had pointed out the futility of participating in elections and how it would ultimately help the reactionary ruling classes. We pointed out:

“And even if a Maoist Party comes to power through elections, and merges its own armed forces with those of the old state, it can be overthrown through a military coup, its armed forces might be massacred by those of the reactionaries, its leaders and Party cadres might be eliminated. And if it wants to be part of the parliamentary game it has to abide by its rules and cannot carry out its anti-feudal, anti-imperialist policies freely. Even the independence of the judiciary has to be recognised as part of the game of parliament and can cause obstruction to every reform which the Maoist party tries to initiate after coming to power through elections.

“Then there will be several independent institutions like the judiciary, the election commission, the human rights commission sponsored by the imperialists, the media, various artistic, cultural and even religious bodies, non-government organisations, and so on. If one declares one’s commitment to multiparty democracy, one cannot escape from upholding these so-called independent institutions. Many of these can work for counter-revolution in diverse subtle ways. One cannot forget the subtle manner in which the western agencies infiltrated and subverted the societies in East European countries and even in the former Soviet Union.//

Your Party had correctly explained in the document on 21st century democracy, released in June 2003, the role played by the proletarian Party after assuming state power in the following terms:

—Experience has proved that after assuming state power, when various leaders and cadres of the Party are involved in running the state affairs, then there is strong chance that physical environment may swiftly reduce the Party into a bureaucratic, careerist and luxurious class. With intensification of this danger the Party will become more formal and alienated from the masses, in the same proportion. This process when it reaches to certain level of its own development, it is bound to be transformed into counter-revolution. In order to prevent such danger as counter-revolution to happen, it is important to develop further organizational mechanism and system so that Party is constantly under the vigilance, control and service of the proletariat and working masses according to the theory of two-line struggle and continuous revolution. For this it is very important that there should be a mechanism to guarantee overall people's participation in two line struggle and that one section comprising of capable and established leaders and cadres should be constantly involved in mass work and another section should be involved in running the state machinery and that after certain interval of period there should be re-division of work thereby strengthening the relationship between the whole Party and the general masses.//

The above-mentioned role is quite impossible in the present situation when your Party is sharing power with the representatives of the old feudal, comprador class and has a servile relationship with imperialism. So it was not surprising to see most of the established leaders taking up the role of administering a state that remains an instrument of oppression of the masses and in no way represents the aspirations of the masses.

On the Path of Revolution in semi-colonial semi-feudal countries:

Fusion Theory

This has been a much-debated issue ever since the time of the victorious revolution in China. During the Great Debate between the CPSU and CPC in the early 1960s, the path of revolution in the countries of Asia, Africa and Latin America was firmly established by the CPC.

The document adopted by the CC of the CPN(M) in 1995 had correctly formulated the strategy of protracted people's war after analyzing the specificities of Nepal:

—The synthesis of all the specificities clearly shows that it is impossible for the armed struggle in Nepal to make a quick leap into an insurrection and defeat the enemy. However, it is fully possible to finally crush the enemy through systematic development of the armed struggle in Nepal. It can be clearly derived from this that the armed struggle in Nepal must necessarily adopt a protracted People's War strategy of surrounding the city from the countryside.//

But in its second national conference held in 2001, after synthesizing the experiences of people's war in Nepal, it brought forth the theory of fusion of two different kinds of strategies that are applicable to countries with different characteristics.

Just after the Second National Conference of the CPN(M), the press communiqué issued in the name of comrade Prachanda, stated in unequivocal terms that:

"The rapid development of science and technology, especially in the area of electronic field has brought about completely new model in regard to forwarding revolution in each country and in the world in the form of fusion of the strategies of protracted people's war and general armed insurrection based on the above analysis.//

While making clear that now *—no model based on past proletarian revolution can be applied as in the past due to changes in the world//*, it has brought forth the concrete methodology of fusion of general insurrection into the strategy of PPW in Nepal.

Though the CPN(M) claimed in 2001 that this conclusion was drawn from a synthesis of the experiences of five years of people's war in Nepal, there was no experience to prove this assertion. On the contrary, the successes achieved in the five years of people's war had only vindicated the correctness of the strategy of PPW.

The changes that have occurred in the world situation after the eighties of the 20th century do not provide any new basis to “fuse” the two qualitatively different strategies into a “new” amalgamated strategy, for the simple reason that no changes of a qualitative nature have occurred in the socio-economic systems of countries like India and Nepal. In all backward countries like Nepal and India, the Maoist strategy of PPW has never rejected the usage of the tactics of uprisings in the cities during the course of the revolution. This was also seen during the Chinese revolution. In fact, the importance of usage of these tactics has grown in the context of the changes that have occurred after WW II, particularly due to the tremendous growth of urban populations and the high concentration of the working class. The Maoist forces operating in these countries should certainly give added importance to this question and prepare for uprisings in cities as part of the Maoist strategy of PPW. However, this does not mean that the two strategies should be “fused” into one by labeling PPW as an “old” and “conventional” model.

The 2005 CC Plenum “resolved that the very strategy of protracted PW needs to be further developed to cater to the necessities of the 21st century. In particular, several decades on it is seen that the protracted PWs launched in different countries have faced obstacles or got liquidated after reaching the state of strategic offensive, as imperialism has attempted to refine its interventionist counter-insurgency war strategy as a long war.’ In this context, if the revolutionaries do mechanistically cling to the protracted’ aspect of the PW at any cost, it would in essence play into the hands of imperialism and reaction. Hence the latest proposition of Prachanda Path’ that the proletarian military also needs to be further developed is quite serious and of long-term significance. It may be noted that this proposition is firmly based on the concrete experiences of the successfully advancing PW now at the stage of strategic offensive and is aimed at further advancing and defending it.” (**The Worker**#10: Page 58)

Thus the question of path of revolution has once again come onto the agenda for discussion after the CPN(M) proposed its “fusion” theory in 2001. The question had assumed significance for the revolutionaries everywhere not only in the context of the people’s war in Nepal but also because **the CPN(M) had tried to give its fusion theory a universal character**. It theorized:

“Today, the fusion of the strategies of armed insurrection and protracted People’s War into one another has been essential. Without doing so, a genuine revolution seems impossible in any country.” (**The Great Leap Forward ...**, p. 20).

It had also argued that “On the theoretical concept of revolutionary war, this new theory of fusion of two strategies has universal significance.”

—**The theory developed by fusion of protracted People’s War and insurrection has special significance and it has become universal.**”

In the paper submitted by the CPN(M) at the International seminar on *Imperialism and Proletarian Revolution in the 21st century* held on December 26, 2006, it repeated the 2003 thesis but with a very important change. It wrote:

“.....we came to a conclusion that sticking to a particular model, and the tactic based on it, would not address the new contradictions created by the aforesaid changes in the society and confining the path of revolution within the framework of a certain modality would hold down our hand to resolve them.

—Taking all these ideological and political factors into account, our party from the very beginning tried to take up mass mobilization in the cities and guerrilla warfare in the countryside, i.e. political and military offensives, simultaneously, while making the latter as principal. Everyone can notice ever since the initiation, which was in the form of a kind of rebellion, our party has been incorporating some of the insurrectionary tactics all through the course of protracted people’s war. That is why the course of revolution we are traversing resembles neither fully with what Mao did in China nor with what Lenin did in Russia. **We believe one of the reasons behind the development of people’s war in such a short span of time in our country was our success to keep**

ourselves away from the constraint of any model. In short, our position is no revolution can be repeated but developed.

*—Almost after five years of the initiation of people's war in Nepal summing up its experiences in the Second National conference, 2001, our party developed a politico-military strategy stressing the need to have fusion of some aspects of the insurrectionary tactics with those of protracted people's war from the very beginning. Again, while coming at Kami Danda meeting, 2006, **summing up entire experiences of the ten years of people's war our party further developed it and synthesized that politico-military strategy with a balanced sequence of the people's war, strong mass movement, negotiations and diplomatic maneuvering only can lead the new democratic revolution in Nepal to victory.** We think, this synthesis of a revolutionary detachment of international proletarian army, the CPN (Maoist), could be useful to others as well."*

Every country has its own specificities and the revolutionaries take these into account while drawing up their strategy and tactics. The world has seen two models of successful revolutions during the 20th century – the Russian model of armed insurrection and the Chinese model of protracted people's war. It is obvious that no revolution can be the exact replica of another. However, basic similarities in the objective conditions can make a particular model more relevant for a particular country. No revolutionary would claim that every country should inevitably follow this or that model *in toto* mechanically. There are bound to be variations in the strategy and tactics in different countries depending on the concrete conditions. But the general principle, of course, is common to all revolutions as explained so clearly by comrade Mao:

—The seizure of power by armed force, the settlement of the issue by war, is the central task and highest form of revolution. But while the principle remains the same (for all countries), its application by the Party of the proletariat finds expression in various ways according to the varying conditions.//

The politico-military strategy is not anything new as you claim. No revolutionary party would think that it can achieve victory in the revolution through military strategy alone. Political strategy and tactics are an important part of the overall Strategy & Tactics pursued by a Maoist Party. Com Mao had always given importance to this aspect, and not just to the military aspect, in spite of the huge strength of the PLA. Isolating the main enemies, building the united front with all anti-imperialist and anti-feudal forces, organising the working class and other toiling masses in the urban areas and plain areas, have been an indispensable part of the agenda of the CPC under Mao and several Maoist parties today. The documents of these Parties prove this beyond any doubt.

The problem, therefore, does not lie in not realizing the importance of the work in the urban areas or in the lack of political strategy but in the nature of the politico-military strategy that is being implemented and the order of priority of the rural and urban areas in semi-colonial, semi-feudal countries. If the chief task of smashing the state machinery, particularly the Army and other armed forces, is relegated to the background in the name of political strategy and tactics, if concessions are given to the enemy at the cost of the class interests of the proletariat and oppressed people for the sake of maintaining the united front somehow or other, then the actual problem comes to the fore. The CPN(M) had achieved rapid gains in the decade-long people's war and claimed to have control over 80 per cent of the country's territory by 2005. But even this fact does not alter or dilute the strategy of PPW and lend priority to political strategy.

The foremost task even after assuming control over 80 per cent of the territory would be to consolidate the mass base and organs of political power, increase the strength of the PLA and smash the centres of enemy power in the midst of our base areas. No doubt, the task is quite arduous and requires great determination and patience since there will be an overwhelming expectation of immediate victory among Party ranks and the people at large. Serious mistakes are likely to take place in the period of strategic offensive if the protracted nature of the people's war is not understood properly.

The fusion theory of the CPN(M) had undergone further deviations in the five years since it was first proposed, and by 2006 it became the theory of peaceful competition with the reactionary parties and peaceful transition to people's democracy and socialism. From a fusion of people's war and insurrection Prachanda's eclectic theory had assumed the form of negotiations and diplomatic manoeuvring. One of the major reasons for this change was the incorrect assessment of the contemporary world situation and the conclusion that the neo-colonial form of imperialism is now taking the form of a globalised state.

As mentioned in the seminar paper:

*"The fundamental character of imperialism hasn't been changed in essence but as said in our party document the imperialism in its course of development has been acquiring new forms and shapes. The initial colonial form of imperialism changed its form into neo-colonialism. Now the neo-colonial form is taking its shape in the form of a globalised state. **Naturally this change in form of imperialism should be taken into account while developing path of revolution.**"*

The conclusion regarding globalised state goes against dialectics as it relegates inter-imperialist contradictions to the background and attempts to make imperialism as a whole into a homogeneous mass. This formulation was put forth for the first time by your Party towards the end of December 2006 after striking an alliance with the SPA. In fact, we can say that your 12-point agreement with the SPA, your decision to become part of the interim government sharing power with the comprador-feudal reactionary parties in Nepal, your participation in the elections to the Constituent Assembly and forming a government under your leadership once again with the reactionary forces, and theorizing on peaceful competition with these parties – all these had arisen from the above assessment of your Party regarding imperialism and the conclusion that it has assumed the form of a globalised state. **It is only natural that such an assessment, similar to the thesis of ultra-imperialism proposed by Karl Kautsky in 1912 and which was laid bare by comrade Lenin, cannot but lead to the conclusion of a peaceful path and peaceful transition to people's democracy and socialism. The fusion theory had ultimately led to the theory of peaceful transition!** Now there is neither people's war nor insurrection but peaceful competition with other Parliamentary parties for achieving power through elections!!

The leadership and the entire Party ranks of UCPN(M) should at least now realize the reformist and right opportunist danger inherent in the incorrect eclectic formulation of comrade Prachanda regarding the path of revolution in Nepal. To put forth such an eclectic fusion theory in an extremely backward semi-feudal semi-colonial country, where almost 90% of the people reside in rural areas shackled by semi-feudal social relations, is really tragic. It makes a mockery of the Maoist concept of PPW and negates the basic teachings of comrade Mao. Prachanda's fusion theory is a serious deviation from MLM, has created only confusion and illusion among Party ranks about quick victory instead of preparing the entire party for a protracted people's war.

On Prachanda Path

Much has been written about *Prachanda Path* in your documents, articles and interviews in the past seven years. It has also been a topic of discussion during our bilateral meetings in the initial years of Initiation of people's war in Nepal.

When specifically asked by your delegation, we had reiterated our stand in our bilateral meetings that building a personality cult will not help the Party or the revolution in the long run. We cited our own experiences in India at the time of comrade Charu Majumdar and advised you not to inculcate blind faith in individuals. Our firm opinion had always been that *isms, paths, thoughts* etc get established over a long process after they are vindicated in practice and have a clear scientific basis. We advised you that it was too hasty to speak of a new *path* or *thought* in Nepal just because some significant

victories were achieved in the people's war. You were not convinced and proceeded with "enriching and developing" MLM in the form of *Prachanda Path* and giving it a universal character.

While asserting that it is the creative application of MLM to the concrete conditions of Nepal and assuring others that you do not attribute universal significance to it, you had, at the same time, tried to project it as a further development and enrichment of MLM with universal significance. Your document had mentioned thus:

"Prachanda Path has been termed in the historical Second National Conference of C.P.N. (Maoist) as an ideological synthesis of rich experiences of five years of the great People's War. The Party, in this conference, has taken up Prachanda Path as an inseparable dialectical unity between international content and national expression, universality and particularity, whole and part, general and particular, and has comprehended that this synthesis of experiences of Nepalese revolution would serve world proletarian revolution and proletarian internationalism. (The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History).

You had tried to explain the development of *prachanda path* theoretically as follows:

*—Development of Prachanda Path is advancing ahead in its third phase. These phases can be presented as: political and military line of Nepalese revolution that was adopted in the Third Expanded Meeting of C.P.N. (Maoist) held in 1995 -- the first phase; ideological synthesis of the rich experiences of five years of great People's War that took place in the historical Second National Conference of C.P.N. (Maoist) held in 2001 – the second phase and the process of development following this conference – the third phase. Along with the grasp of MLM, Prachanda Path has been developing in the process of its defense, application and development and **this concept also carries specific international significance regarding the process of development of revolutionary theory.**"*

Your Party had listed out the contributions of comrade Prachanda in the field of ideology, dialectical materialism, political and military line, and so on. But after going through the documents and writings of the leaders of UCPN(M), it is still not clear as to what has been developed anew in the real sense in the formulations made by comrade Prachanda in these fields.

In the name of creative application of MLM to the concrete conditions in Nepal and further development and enrichment of the theory of MLM "in the conditions of 21st century//, your Party and its chief, comrade Prachanda, have brought forth several formulations that negate the fundamental teachings of comrades Lenin and Mao. You have justified this by asserting repeatedly that dogmatism has become the main obstacle for advancing the revolutions in the contemporary world. For instance, com Basanta, a CC member writes:

"Our Party, under the leadership of Chairman Comrade Prachanda, believes that the analysis of imperialism made by Lenin and Mao in the 20th century cannot scientifically guide the Maoist revolutionaries to develop correct strategy and tactics to fight in the 21st century.// (—International Dimension of Prachanda Path//, The Worker #10, pp. Page 84)

Your CC Plenum document of November 2005 goes on to show how globalised imperialism has caused some of the analyses of Lenin and Mao to lag behind thereby implying that these have become outdated and irrelevant. It says:

—...an important preface that today's globalized imperialism has caused some of the analyses of Lenin and Mao on the strategy of imperialism and proletarian movement to lag behind in the same manner as to how a number of Marx's and Engels' analysis of revolution in Europe, in the period of competitive capitalism, had caused to lag behind in the situation, when imperialism had developed till the First World War.//

How the analyses of Lenin and Mao on the strategy of imperialism and proletarian revolution are lagging behind is not clear. But for some rhetoric, there is no substantial reasoning or analysis on the part of the CPN(M) to show the inadequacy of the analyses of Lenin and Mao or how their analysis of

imperialism in the 20th century cannot scientifically guide the Maoist revolutionaries to develop correct strategy and tactics to fight in the 21st century.

After witnessing the full flowering of the concept of *prachanda path* one thing has now become clear to the Maoist revolutionaries everywhere: Lenin and Mao had indeed become an obstacle to Prachanda and the UCPN(M) for carrying out their reformist, right opportunist formulations. They needed to discard the Leninist concept of state and revolution, and imperialism and proletarian revolution. They needed to throw overboard Mao's theory of new democracy and two stages of revolution in semi-colonial semi-feudal countries, and to replace the path of PPW with an eclectic combination or fusion of people's war and insurrection, and finally pursue the same old revisionist line put forth by the CPSU under Khrushchov against which comrade Mao had fought relentlessly. *Prachanda path* had finally turned out to be a theory that negates the fundamental teachings of Lenin and Mao and the essence of *prachanda path* is seen to be no different from the Khrushchovite thesis of peaceful transition.

Assessment of the character of State in Nepal and prospects of completing the Revolution

Firstly, what is the class character of the state that the CPNM) had taken over through the process of parliamentary elections in alliance with other comprador-feudal parties?

How does the UCPN(M) intend to consummate the revolution that was stalled half-way?

What is the understanding of the UCPN(M) regarding the nature of power that had fallen into their hands through elections? Does it think it can utilize this power to bring about a basic, revolutionary change in the social system in Nepal?

How does the UCPN(M) plan to bring about the radical restructuring of society and build a new democratic Nepal in alliance with the parties representing the reactionary exploitative classes that oppose tooth and nail any such radical changes?

Does the UCPN(M) believe that the old state machine—principally with the same-old bureaucracy and major chunk of the old standing army—can act as an instrument in the hands of the proletariat to bring about radical changes in the existing semi-feudal semi-colonial social system?

And most important what is the attitude of the UCPN(M) to the question of establishing a people's democratic dictatorship in the period of New Democratic Revolution and its transition to socialism through the establishment of the dictatorship of the proletariat? In this context what is its approach to the historic GPCR?

What will be the class character of the new army that will be formed by the proposed integration of the revolutionary PLA and the reactionary Nepalese Army? Can the UCPN(M), as a major partner in the ruling coalition in Nepal, ensure a pro-people character to the newly integrated Army of Nepal? And now when the Maoists have lost power due to withdrawal of support by the other major allies, how could they ensure that a newly integrated army, with the major portion coming from the old reactionary army, will not be used by the reactionary forces to massacre the Maoists as we had witnessed in Indonesia or Chile?

We have been continuously raising these questions, particularly during the past three years, through bilateral meetings, letters to your CC, our statements, interviews and other writings. We had brought to your notice your serious deviation from the Leninist concept of state and revolution and cited the experiences of revolution in several countries. In a statement issued in November 2006, our CC pointed out that even if the Maoists became part of the interim government or came to power through elections they cannot alter the reactionary character of the old state or build a new Nepal on the old basis.

—The agreement by the Maoists to become part of the interim government in Nepal cannot transform the reactionary character of the state machinery that serves the exploiting ruling classes and imperialists. The state can be the instrument in the hands of either the exploiting classes or the proletariat but it cannot serve the interests of both these bitterly-contending classes. It is the fundamental tenet of Marxism that no basic change in the social system can be brought about without smashing the state machine. Reforms from above cannot bring any qualitative change in the exploitative social system however democratic the new Constitution might seem to be, and even if the Maoists become an important component of the government. It is sheer illusion to think that a new Nepal can be built without smashing the existing state.”

After your Party had emerged as the single largest Party in the Constituent Assembly and was trying to form a government in alliance with other parties representing the old order, we once again brought to your attention in our statement issued on behalf of our CC on April 24, 2008 thus: *“The one and only guarantee for carrying through the radical revolutionary programme is to raise the political class consciousness of the vast masses, mobilize them into class struggle, arm and train them to fight the exploiters and all reactionary forces and defend the gains they had derived through long period of class and mass struggle.....One must keep in mind that the gains that can be achieved through a government that has come to power by means of elections are very much limited. Survival of such a regime depends on taking a conciliatory stand on several crucial matters. Hence to overestimate the prospects of radical restructuring of the society or economy by a Maoist government would be illusory and will dilute the possibility as well as the ability of the Party to continue the class struggle.”*

Again in our letter sent to your CC on the 1st of May 2008, we pointed out: *“It is a fundamental tenet of Marxism that no radical restructuring of the system is possible without smashing the existing state. It is impossible to make genuine changes in the system only through measures initiated —from above//, i.e. through state decrees and laws. In fact, even drafting Nepal’s Constitution in favour of the poor and oppressed masses is itself going to be a very arduous and bitter struggle.*

—Nothing could be more dangerous at the present juncture than to become complacent and underestimate the prospects of a reactionary backlash. One must keep in mind that the gains that can be achieved through a government that has come to power by means of elections are very much limited. To overestimate the prospects of radical restructuring of the society or economy by a Maoist-led government would be illusory and will dilute the possibility as well as the ability of the Party to continue the class struggle.”

Our Party’s stand on the struggle against monarchy was made clear several times in the past. For instance, our Party General Secretary said in his answers to questions sent by BBC in April 2007:

—The real fight is not against Gyanendra and the monarchy which is but a symbol of the feudal-imperialist oppression and exploitation of the vast masses of Nepal. Without throwing out the feudal forces, the imperialists, the Indian big business and the local compradors, mere ouster of Gyanendra would not solve any of the problems of the Nepali masses. And this can be done only by firmly carrying on the people’s war to final victory. No Parliament can touch the seat of these reactionary forces who de facto rule the country.”

Thus it should be clear that fighting feudalism is not synonymous to fighting the monarchy. The monarchy is a part of the semi-feudal, semi-colonial system whose main aspect is in the semi-feudal land relations. In India, the rajas and maharaja were deprived of their power decades back, but that did not destroy the semi-feudal base in the countryside.

A correct assessment regarding the state was in fact given by your Party itself two years before going into alliance with the SPA. In an article entitled **“UML Government: A New Shield of Feudalism and Imperialism Under Crisis”** written by the then Chairman of CPN(M), comrade Prachanda, this was lucidly explained thus:

—Marxism, on the basis of historical materialist scientific outlook that severely attacks upon the entire mysterious and idealist explanations in relation to state power, declared with undeniable material of experience of class struggle that it is nothing but a weapon of one class suppressing the other. **A state power that simultaneously represents classes of two opposing interests has neither been possible in the history nor will be in the future.** Marxism hates and rejects the entire prattles of reform and class collaboration as bourgeois hypocrisy. State power is either the dictatorship of the proletariat in different forms or that of the exploiting class. **There can be no other stupidity than to imagine a power acting in between these two.**

Citing comrade Lenin that “The State is a special organization of force; it is an organization of violence for the suppression of some class.”, comrade Prachanda rightly asks: —Will now the state power stop becoming an organization of violence right after the UML has become a part of the government?//

Quoting com Lenin he explained how no government can be pro-people as long as the two institutions of bureaucracy and standing army remain intact: —Two institutions are most characteristic of this state machine: the bureaucracy and the standing army//.

Com Prachanda had correctly pointed out: —It is evident that any government, which is compelled to function under the direction of the bureaucracy and standing army, the main two components of the state power, is impossible to become pro-people to the least.//

Explaining the reactionary character of the UML government, com Prachanda cites the famous proposition of Marxism: “To decide once every few years which member of the ruling class is to repress and crush the people through parliament—such is the real essence of bourgeois parliamentarism, not only in parliamentary-constitutional monarchies, but also in the most democratic republics.” (**Lenin, The State and Revolution**)

That was six years ago, in 2003, when the people’s war was advancing in rapid strides. But how have these fundamental theoretical formulations changed after the CPN(M) emerged as the single largest party in the April 2008 elections?

Now we ask you the same question that you had placed when the UML came to power claiming that it represented the people’s interests: “**Is there any such particularity in Nepal because of which the class character of the reactionary state power has changed?**”

Can one describe the act of forming the government in alliance with comprador-feudal parties and attempting to bring revolutionary social change through the basically old state machine as merely a tactic? With what logic can one say it is not a path of revolution similar to the ‘peaceful transition to socialism’ put forth by Khrushchov?

The pronouncements by the leaders of the CPN(M) on various occasions, particularly after their electoral victory in April 2008, remind us of PKI’s revisionist theory of “a state with two aspects”, i.e., a “pro-people’s aspect” and an “anti-people’s aspect” proposed by its Chairman Aidit.

According to Aidit: —The important problem in Indonesia now is not to smash the state power as in the case in many other states, but to strengthen and consolidate the pro-people’s aspect...and to eliminate the anti-people’s aspect.//

This peaceful transformation would take place by “revolutionary action from above and below”, i.e., by initiating revolutionary measures from above aimed at changing the composition of the various state organs on the one hand, and by “arousing, organizing and mobilizing” the masses to achieve these changes.

Then there are several issues where the stand of your Party had already led to the abandoning of the basic requisites for bringing about a revolutionary change in Nepal. The most important among these are the virtual decimation of the PLA by limiting it to the UN-supervised barracks for over two years, return of the lands and property seized by the people in the course of the people’s war to the

exploiters and oppressors, demobilization of the Young Communist League, compromising with imperialism, Indian expansionism and other main enemies of revolution in Nepal, and so on.

Com Prachanda announced that the *“paramilitary modus operandi of the party’s youth wing, the YCL, would be scrapped, and public and private buildings, factories and other properties captured by the party will be returned to the owners concerned.”* He also announced that all the party units established as parallel state units [the various levels of the former revolutionary government established during the people's war] will likewise be scrapped, and assured that *„These agreements will be implemented as early as possible after setting a timeframe’.*

The above measures can have one and only one meaning: abandoning people’s revolutionary power and all the gains accrued in the decade-long people’s war at the cost of over 13,000 lives of heroic martyrs, the best sons and daughters of Nepal.

In addition to all this there is also one more serious question, as regards the understanding of the UCPN(M) towards the fundamental Marxist-Leninist concept on the dictatorship of the proletariat. As Com. Lenin said the distinguishing feature of a genuine communist is not merely limited to acceptance of the class struggle but its extension to the question of the establishment of the dictatorship of the proletariat. MLM teaches us that this question in backward countries is related to the question of the establishment of the New Democratic State, i.e. the joint dictatorship of all anti-imperialist and anti-feudal classes under the leadership of the proletariat, basing on the worker peasant alliance. Nowhere in their documents does the UCPN(M) talk of the question of exercising dictatorship over the exploiting classes.

On the Stage of Revolution in Nepal

The CPN(M), in its basic documents, had come out correctly with its assessment of the present stage of the revolution in Nepal as new democratic and had declared the programme to be implemented in this stage of revolution.

However, in an article by comrade Baburam Bhattarai in March 2005 and in his 13-point letter in November 2004, the above understanding regarding the new democratic stage was changed in a drastic manner. It was declared that the Nepalese revolution was passing through a **substage of a democratic republic**.

*“As far as the sincere commitment of the revolutionary democratic forces, who aspire to reach socialism and communism via a new democratic republic, towards a bourgeois democratic republic is concerned, the CPN (Maoist) has time and again clarified its principled position towards **the historical necessity of passing through a sub-stage of democratic republic in the specificities of Nepal.**” (The Royal Regression and the Question of the Democratic Republic, March 15, 2005)* Our Party had pointed out in an article in our organ *People’s war*:

*“No Maoist would say it is wrong to fight for the demand of a Republic and for the overthrow of the autocratic monarchy. And likewise, none would oppose the forging of a united front of all those who are opposed to the main enemy at any given moment. Needless to say, such a united front would be purely tactical in nature and cannot, and should not, under any circumstances, determine the path and direction of the revolution itself. The problem with the theorization by the CPN(M) lies in making the fight against autocracy into a substage of NDR and, what is even worse, making the substage overwhelm (dominate and determine) the very direction and path of the revolution. The programme and strategy of NDR drawn up by the Party prior to its launching of the armed struggle, the targets to be overthrown and even the concrete class analysis made earlier based on which the revolution had advanced so far, are now made subordinate to the needs of the so-called substage of Nepalese revolution. It is like the case of the tail itself wagging the dog. **The substage of bourgeois democratic republic has become the all-determining factor. It has subsumed the class war, set aside the strategy of protracted people’s war, brought multiparty***

democracy or political competition with the bourgeois-feudal parties as the most important strategy, nay, path, of the Nepalese revolution.//

The fight against monarchy or the King has become the be-all-and-end-all – the ultimate goal – for the leadership of UCPN(M). The concepts of NDR, socialism and communism have become relegated to a secondary position and are subsumed by the concept of a sub-stage for a fight against the King.

In fact, such an understanding was reflected in the statements and interviews given by comrade Prachanda himself after the people’s war in Nepal confronted serious difficulties in the phase of strategic offensive and the final assault did not fetch the anticipated results. For instance, in his interview with the BBC in 2006, com Prachanda spoke of a new Nepal without the need for smashing the old state:

—We believe that the Nepali people will go for a republic and in a peaceful way the process of rebuilding Nepal will go forward.

—In five years’ time Nepal will move towards being a beautiful, peaceful and progressive nation.

—In five years’ time the millions of Nepalis will already be moving ahead with a mission to make a beautiful future, and Nepal will truly start becoming a heaven on earth.//

He further asserted that a democratic republic elected in such a way will solve the problems of Nepalis!!

—We believe that with the election of a constituent assembly, a democratic republic will be formed in Nepal. And this will solve the problems of Nepalis and lead the country into a more progressive path.//

In an Interview to an Italian newspaper *L'Espresso* in Nov 2006 Prachanda further elaborated his vision of a future Nepal as that of transforming into a bourgeois republic like that of Switzerland: *“In ten years we’ll change the whole scenario, rebuilding this country to prosperity. In 20 years we could be similar to Switzerland. This is my goal for Nepal.//*

And he intends to use foreign investment to achieve the above transformation of Nepal: *—we will welcome foreign investors, using capital from abroad for the well being of Nepal.//*

The above lines are in no way different from what the Indian compradors continuously repeat. How will Nepal start becoming a “heaven on earth” after becoming a bourgeois republic? How can the formation of a so-called democratic republic “solve the problems of Nepalis”? Why is Prachanda dreaming of making Nepal into a bourgeois Switzerland instead of a socialist paradise? Even when comrade Prachanda had declared this to be his goal for Nepal in the next 20 years it is a pity that hardly any voice was raised within the Party. In fact, such pronouncements by Prachanda and other leaders of your Party have only increased after the elections to the CA. The entire direction and programme of your Party is, in essence, nothing but a continuation of the existing semi-colonial, semi-feudal system, i.e. the dictatorship of the exploiting classes.

Our *people’s war* article had further pointed out:

“Can Nepal free itself from the clutches of imperialism after becoming a (bourgeois) democratic republic in the present imperialist era? Does the UCPN(M) really think that the —process of rebuilding Nepal will go forward in a peaceful way//? And is there a single instance in world history where such a peaceful process of rebuilding has taken place? Does not the history of world revolution show that bitter class struggle, bloody and violent at times, continues even after decades following the capture of power by the proletariat? Then how could com. Prachanda think of such a peaceful process of rebuilding Nepal?

“Do the parties belonging to the SPA really fight imperialism and feudalism in Nepal? Is there a guarantee that the CPN(M) will defeat the bourgeois-feudal parties, with which it wants to go for political competition in the elections, and ensure that Nepal does not drift into the clutches of imperialism and Indian expansionism? How

could one be so naive as to believe that once the elections to the Constituent Assembly are over and Nepal becomes a Republic, not under the leadership of the working class party but may be under an alliance of a hotch-potch combination of Parties i.e., an alliance of ruling class and working class under CPN(M), the country would free itself from feudalism and imperialism and become a —beautiful, peaceful and progressive nation” ?

The same understanding of the sub-stage was reflected in the declaration by the Maoist spokesperson Krishna Bahadur Mahara in November 2006 that the pact between the Seven-Party Alliance and the Maoists should continue until the end of feudalism in the country, or at least for ten years.

Thus from the various interviews of comrade Prachanda and other leaders of the UCPN(M) we can clearly see a basic shift in the Maoist position from the immediate aim of accomplishing the new democratic revolution with the goal of fighting for socialism and communism, to the establishment of a “multi-party democratic republic” through elections and bringing social transformation through peaceful means within the framework of the old state structure. This goes against the Marxist Leninist understanding on state as well as the stage of revolution.

The non-proletarian class stand of the UCPN(M) and the confusion and deviation that had arisen concerning the people’s democratic republic arises from the above theory of sub-stage which is being presented, not merely as a tactics but as a strategic concept.

On Coalition Government

The proposal to form an interim coalition government with the arch-reactionary parties that represent the class interests of the feudal, comprador ruling classes in Nepal and serve imperialism and Indian expansionism, was defended by your Party citing some historical experiences such as the proposal of a coalition government with the enemy of the Chinese people, Chiang Kai-Shek, made by the CPC under com Mao in China during the anti-Japan War of Resistance. However, the understanding and practice of the UCPN(M) under com Prachanda is diametrically opposite to that pursued by the CPC under com Mao at that time.

Com Prachanda himself exposed the anti-people character of the coalition governments formed in alliance with the bourgeois, feudal parties such as the UML-led coalition government formed in Nepal after the mid-term elections in 1991. He draws a parallel with the bourgeois democratic government formed after the 1917 February revolution following the fall of Czarism in Russia with the participation of the Mensheviks. Citing com Lenin, he wrote in the article “**UML Government: A New Shield of Feudalism and Imperialism Under Crisis**”: *“The capitalists, better organized and more experienced than anybody else in matters of class struggle and politics, learnt their lesson quicker than the others. Realizing that the government’s position was hopeless, they resorted to a method which for many decades, ever since 1848, has been practiced by the capitalists of other countries in order to fool, divide and weaken the workers. This method is known as a —coalition// government, i.e., a joint cabinet formed of members of the bourgeoisie and turncoats from socialism.” (Lenin, From the Lesson of Revolution).*

It is also interesting to note that your Party had castigated the reactionary government of the UML coalition by invoking the historical experience in Russia, where, in fact, com Lenin had castigated the bourgeois democratic government even after the fall of Czarist autocracy in the following words: *“He who says that the workers must support the new government in the interests of the struggle against tsarist reaction (and apparently this is being said by the Potresovs, Gvozdyovs, Chkhenkelis and also, all evasiveness notwithstanding, by Chkheidze) is a traitor to the workers, a traitor to the cause of the proletariat, to the cause of peace and freedom. For actually, precisely this new government is already bound hand and foot by imperialist capital, by the imperialist policy//. (Lenin: Letters From Afar).*

What is wrong in applying the above-mentioned observation of com Lenin which was made in the context of a victorious bourgeois democratic revolution and the fall of Czarist autocracy in Russia.

Firstly, the two are in no way comparable as what took place in Russia was a bourgeois democratic revolution, while what took place in Nepal merely dislodged the King but did not change the semi-colonial, semi-feudal socio-economic base. Besides, the main point here is not whether a coalition government should or should not have been formed in Nepal by the CPN(M) with the other ruling class parties, but that it should not be at the cost of the demobilization of the PLA and abandonment of the base areas as done by the CPN(M). Let us examine this most important and key issue.

On the Abandonment of the Base Areas and disarming the PLA

The central question of any revolution is the seizure of power by armed force. In semi-colonial, semi-feudal countries power is seized first in the backward areas of the countryside by establishing base areas, then encircling the urban areas, organizing uprisings in the cities and finally achieving countrywide victory. Hence the importance of base areas and the people's army needs no mention. These two aspects are crucial for victory in any revolution and these are non-negotiable under whatever pretext.

Our CC had been discussing this question with you in our high-level bilateral meetings right from the time you were working out plans for an interim government, elections to the CA and an end to monarchy. You had assured us that base areas would never be given up and PLA would not be disarmed. But eventually it turned out that you had done both and had even invited the imperialist agency – the United Nations – to supervise the disarming of the PLA.

In November 2006 our CC had issued a statement on the proposal of the CPN(M) to disarm the PLA and confine the fighters to the barracks. Entitled "A New Nepal can emerge only by smashing the reactionary state! Depositing arms of the PLA under UN supervision would lead to the disarming of the masses!!", the CPI(Maoist) statement stated:

"The agreement to deposit the arms of the people's army in designated cantonments is fraught with dangerous implications. This act could lead to the disarming of the oppressed masses of Nepal and to a reversal of the gains made by the people of Nepal in the decade-long people's war at the cost of immense sacrifices....."

—Entire experiences of the world revolution had demonstrated time and again that without the people's army it is impossible for the people to exercise their power. Nothing is more dreadful to imperialism and the reactionaries than armed masses and hence they would gladly enter into any agreement to disarm them. In fact, disarming the masses has been the constant refrain of all the reactionary ruling classes ever since the emergence of class-divided society. Unarmed masses are easy prey for the reactionary classes and imperialists who even enact massacres as proved by history. The CC, CPI(Maoist), as one of the detachments of the world proletariat, warns the CPN(Maoist) and the people of Nepal of the grave danger inherent in the agreement to deposit the arms and calls upon them to reconsider their tactics in the light of bitter historical experiences....."

—We also appeal to the CPN(Maoist) once again to rethink about their current tactics which are actually changing the very strategic direction of the revolution in Nepal and to withdraw from their agreement with the government of Nepal on depositing the arms of the PLA as this would make the people defenceless in face of attacks by the reactionaries.//

In his answer to the questions sent by the media, mainly by the BBC, in April 2007, our General Secretary, comrade Ganapathy, pointed out:

—The most dangerous part of the deal is the disarming of the PLA by depositing the arms and placing the fighters in cantonments. This will do no good except disarming the masses and throwing them to the mercy of the oppressors. Neither the imperialists nor big neighbours like India and China would allow any fundamental change in the socio-economic system in Nepal. They cannot remain passive spectators if their interests are undermined by the Maoists whether through a people's war or through the parliament. Hence the Maoists can never achieve their aim of putting an end to feudal and imperialist exploitation by entering the parliament in the name of multi-party democracy. They will have to either get co-opted into the system or abandon the present

policy of power-sharing with the ruling classes and continue the armed revolution to seize power. There is no Buddhist middle way. They cannot set the rules for a game the bourgeoisie had invented.//

The move to deposit arms and confine the PLA fighters to UN-supervised cantonments, in practice, was tantamount to abandoning PPW and class struggle in the name of multi-Party democracy and endangering the gains made during the decade-long People's War. The first big deviation occurred when the CPN(M) decided to sail with the SPA by agreeing to abandon the Base Areas, demobilize its PLA, and participate in the elections in the name of fighting against the monarchy. **This line is a total deviation from MLM and the concept of PPW.** To justify this, the CPN(M) had cited the example of the CPC under Mao which had gone for a united front with Chiang Kai-shek's KMT and had given a call for a coalition government. It is a fact that CPC had given the call for such a united front. However, it is also a fact that it had never proposed giving up the Base Areas or disarming the PLA. And it was precisely this which had made the CPC's position stronger by the end of the anti-Japanese War. It was able to dictate terms to others mainly based on its independent strength in the base areas and its PLA. And when Chiang refused to act in the interests of China and continued his offensive against the Communists in collusion with the imperialists, CPC was able to isolate the KMT, expand the base areas and PLA rapidly, and achieve victory in the revolution in a short period after the end of anti-Japanese War of Resistance. As a result, CPC gained enormously from its proposal of UF with the KMT.

But in the case of the UCPN(M), although it achieved a big electoral gain, it had suffered a big strategic loss as it had disbanded the people's governments at the local level, abandoned the base areas and disarmed the people's army. One clause in the agreement to deposit arms by the PLA even sounds ridiculous. It says that while the PLA deposits its arms and confines itself to barracks, the Nepal Army too should deposit an equal number of arms! With this clause while the PLA as a whole becomes disarmed the reactionary army remains intact!! All that it has to do is to deposit some arms. Why did the leadership of the CPN(M) agree to such a ridiculous, and more important, such a dangerous, condition? Is it so naïve that it is not aware of the consequences? **We can only say this has been done deliberately as the central leadership of the Party had chosen to stay away from people's war and to pursue the peaceful path of multi-Party democracy to build a supposedly new Nepal.** Comrade Prachanda had unequivocally asserted this in his interviews, speeches and on various occasions.

Now Prachanda's path had placed the CPN(M) or what is now called, UCPN(M), the PLA and the revolutionary people's power in the countryside in great peril and at the mercy of reactionary parties, Indian expansionists and imperialists. It is now powerless to defend itself or the interests of the vast masses in face of attacks by the reactionary classes and imperialists. It has no base areas to bank upon and no army to fight against the reactionary coups and plots.

Moreover, after the formation of the Maoist-led government, the PLA is no more under the UCPN(M). The changed role and responsibility of the PLA were pointed out in clear terms in a speech delivered by com Prachanda on the occasion of the 14th Anniversary of PW and 8th PLA Day at Hattikhori PLA Cantonment and published on February 26:

The most important question is that according to the spirit of interim constitution and the agreements held before between the political parties, PLA will not be directly under the Unified CPN (Maoist). PLA will be directly under the leadership of AISC. Theoretically PLA is already under it. We will be connected for a long time contemplatively, that is another thing. However, PLA will not be under unified CPN-Maoist anymore, morally and theoretically. In the situation of a legal state power and the transitional period, PLA will accept the leadership of AISC and follow its directives. PLA has been a part of the state legally since the day AISC has been made.

Today, there is a peculiar situation in Nepal. The old Royal Nepal Army continues to be the bulwark of the present state structure in Nepal while the PLA is a passive onlooker. What would the Maoists do if a coup is staged by the Army with the instigation of the reactionary comprador-feudal parties with the backing of Indian expansionists and US imperialists? Or if an Indonesia-type blood-bath of the Communists is organised by the reactionaries? How do the Maoists defend themselves when they have demobilised and disarmed the PLA? We had raised the question in our bilateral meetings right from the time when such a proposal of integration of the two armies was put forth by comrade Prachanda. There has never been an answer to this crucial, fundamental question of revolution. **By evading an answer and displaying eclecticism, your Party has actually placed the future of the oppressed people of Nepal in grave danger.**

On UCPN(M)'s understanding of Indian Expansionism

During Prachanda's official visit to India, he also used the occasion to hobnob with comprador-feudal parties like JD(U), Nationalist Congress, Samajwadi Party, RJD, LJP etc., besides informal meetings with Sonia Gandhi, Digvijay Singh, and some BJP leaders like LK Advani, Rajnath Singh and Murali Manohar Joshi. Perhaps his strategy was to cultivate good relations with the fascist BJP in case it wins in the next Parliamentary elections. His remarks during his India visit reflected, at best, his underassessment about the danger posed by Indian expansionism to Nepal and illusions regarding the character of the Indian state. And, at worse, it shows his opportunism in making a complete turn-about with regard to his assessment of India after winning the elections.

This attitude can be seen in his lauding the role of India in achieving the "*smooth and peaceful*" transition in Nepal and also praising India for its help in arranging the meeting between CPN(M) and SPA in Delhi and in forging a common front of the eight parties against the King. While talking to Rajnath Singh whose Hindu fascist party was responsible for the destruction of Babari Masjid and for inciting communal attacks against Muslims and Christians and genocide in Gujarat, Prachanda spoke of the common cultural heritage of the two countries and about Ayodhya. Hugging Manmohan Singh **he even requested that India should assist Nepal in drafting the new Constitution! It is a great insult to the people of both Nepal and India and amounts to surrendering the sovereignty of Nepal to Indian Expansionist rulers.** He knows our party's stand regarding the drafting of the Indian Constitution and its anti-people, pro-imperialist class content. Yet, he chose to seek the help of the Indian rulers in drafting the Constitution of Nepal!! **This is not just pragmatism but a clean and clear deviation from the ML standpoint and even goes against the spirit of nationalism that he had been speaking of.**

Failure to arrive at a correct objective assessment and understanding of Indian expansionism and its role in South Asia would have far-reaching consequences on revolutions in the countries of the region. The CPN(M) had, by and large, a correct understanding regarding Indian expansionism until it went into agreement with the major comprador-feudal parties constituting the SPA in 2006. There were, of course, some problems such as an over-assessment of the contradiction between India and US imperialism and the eagerness of the CPN(M) to utilize the supposed contradiction. Our Party delegation had brought to your attention the danger of falling into the trap set by the Indian expansionist ruling classes and cautioned you against hob-nobbing with the leaders of the various reactionary ruling class parties in India, particularly the BJP and the Congress, but you continued to maintain relations in the name of utilizing the contradictions in the interest of the revolution in Nepal. We alerted you that the opposite would happen, and that eventually, it is not you but the Indian ruling classes who would utilize your soft approach and influence your ranks, including the leadership. The counter-revolutionary intelligence wing of India, RAW (Research & Analysis Wing), and the leaders of the various reactionary political parties in India had been very active in sowing illusions and ideological confusion among the rank and file of the CPN(M) but your Party leadership continued to cultivate and maintain intimate relations with these reactionary forces. The extent of the

influence of these forces and the damage caused to the revolution could be gauged by the fact that several times your leadership had pleaded that strong words against Indian expansionism be dropped in the statements issued by our two Parties as well as in the statements issued by CCOMPOSA.

However, in spite of these deviations, overall, until 2005, there had been a collective struggle by our two Parties and by other Maoist Parties in South Asia against Indian expansionism. The CCOMPOSA too was formed with the aim of fighting against Indian expansionism and achieving unity and collective effort for advancing the revolutions in South Asia. But, after your 12-point agreement with the SPA, this struggle against Indian expansionism began to be blunted over time finally reaching a stage where your leadership even went to the extent of showering praise on the Indian ruling classes and taking their guidance.

We appeal to the leadership and the entire rank and file of the UCPN(M) to reconsider their stand towards Indian expansionism and to adopt a firm stance. Diplomatic relations between states should not run counter to the principle of proletarian internationalism.

On Proletarian Internationalism

Another serious deviation in the leadership of the UCPN(M) lies in its abandoning the principle of proletarian internationalism, shelving the CCOMPOSA and the fight against Indian expansionism and US imperialism, adopting a narrow nationalistic approach and sheer pragmatism in dealing with other countries and Parties. We can describe this trend as nothing but the approach of compradors taking a nationalistic garb. Comrade Prachanda obliterates class content and class perspective, mixes up bourgeois democracy with people's democracy and justifies all opportunist alliances as being in the interests of Nepal, without mentioning the class divisions and class rule within the country. When any tactic is divorced from our strategic goal of New Democratic Revolution it ends in opportunism.

This is contrary to the principle of proletarian internationalism as envisaged by our great Marxist teachers and is opposed to MLM ideology. This stand will not promote, but rather harm, the interests of the Nepalese masses, undermine Nepal's sovereignty in the long run, creates illusions on the reactionary parties in Nepal, and Indian expansionists outside. It undermines the need for a united struggle by ML parties world-wide against imperialism, particularly US imperialism.

It is a great paradox that a supposedly Maoist-led government has not even ventured to sever its ties with the Zionist Israeli terrorist state particularly after its brutal blatant aggression of Gaza and the massacre of hundreds of Palestinians when governments such as those in Venezuela and Bolivia had dared to do so. Even more disgusting is the manner in which the UCPN(M) leadership has been trying to get into the good books of the American imperialists. To curry favour with the American imperialists, a section of the UCPN(M) leadership had even assured that it would remove the Maoist "tail" from its Party name. Your entire Party should think that this is the proper time for you to take a consistently anti-imperialist, anti-Indian expansionist approach and work to forge close, working relations with other revolutionary and progressive forces worldwide to weaken imperialism and the reactionary forces.

Only through resolute struggle against the Revisionist Line pursued by the leadership of the UCPN(M) can a revolutionary line be re-established and bring the Nepalese revolution to its consummation

Lack of conviction in the ideology of MLM, concept of quick victory and eclecticism with regard to the path of revolution in Nepal arising out of the series of successes in the people's war, a wrong assessment of the impact of changes in the contemporary world leading to the conclusion that a qualitative change had occurred in the nature of the era of imperialism and proletarian revolution, and a lack of a strategic outlook to transform temporary defeats in a few battles into victories in the overall war, had led to a drastic drift in the stand of the CPN(M) and its slide into Right opportunism.

The turning point in the people's war in Nepal occurred when the PLA led by the CPN(M) failed to smash enemy fortifications and suffered serious losses in the second half of 2005.

The 2005 CC Plenum had "*resolved that the very strategy of protracted PW needs to be further developed to cater to the necessities of the 21st century. In particular, several decades on it is seen that **the protracted PWs launched in different countries have faced obstacles or got liquidated after reaching the state of strategic offensive**, as imperialism has attempted to refine its interventionist counter-insurgency war strategy as a long war.*' In this context, if the revolutionaries do mechanistically cling to the protracted' aspect of the PW at any cost, it would in essence play into the hands of imperialism and reaction." (**The Worker**#10: Page 58)

Thus the reason for the present predicament of the UCPN(M) and its change of strategy and path of the revolution lies in its inconsistency in adhering to the political line and the path of PPW enunciated in its own basic documents. While it correctly formulated the present stage of revolution in Nepal and the strategy and path of revolution in its founding documents, it landed into confusion regarding the strategy within five years of initiation of people's war.

The series of victories in the first few years of people's war were beyond the expectations of even the Party leadership. These victories also created a wrong thinking in the Party leadership that final victory could be quickly achieved, and instead of firmly adhering to the strategy of PPW which had brought about these successes, it began to develop new theories like the fusion theory and began to develop new strategies not only for the revolution in Nepal but also for the world revolution. Initially it expected to capture Kathmandu in a short period without a sober assessment of the support which the Nepalese ruling classes led by the King could get from the imperialists and Indian expansionists and also over-assessing the contradictions between the imperialists and big countries like China and India.

The document entitled "**Present Situation and Our Tasks**", presented by comrade Prachanda and adopted by the CC, CPN(M) in May 2003, made the following assessment:

—Had world imperialism, particularly American imperialism in today's context, not helped the old state directly, the Nepalese revolution would have by today developed further ahead with relative ease and somewhat differently through the use of the thought, strategy and tactics synthesized in the Party's historic Second National Conference. The Nepalese revolution has been affected by the activities of American imperialism, like bringing the most brutal and fascist feudal elements through the infamous palace massacre to take on the Nepalese People's War to intensifying its interventionist activities in Nepal with the declaration of the so-called war against terrorism after the September 11 event. We can clearly and with experience say that had the old feudal state and its royal army not had direct involvement of American military advisors in planning, construction, training and direction in the post —emergency// period and that had it not received financial and military assistance from foreign reactionary forces including America, the old rotten feudal state in Nepal had no chance of surviving in the face of People's War till today.//

In an interview to *The Times of India* in September 2005 comrade Prachanda said that his party would have *—captured Kathmandu by now if countries like the US, India and the UK had not extended military support to Nepal's tottering' feudal rulers.//*

Is it not wishful thinking on the part of the UCPN(M) and com Prachanda to expect that revolution in Nepal can become victorious without fighting imperialist intervention? Intervention in the internal affairs of every country is the very essence and nature of imperialism. Even to imagine that they could have rapidly achieved victory if other countries had not extended military support to the tottering feudal rulers of Nepal smacks of romanticism.

Thus, due to all these factors, which are but natural in the course of any revolution, the people's war in Nepal had become stuck up in the stage of strategic stalemate or equilibrium in spite of tremendous

victories and formation of the revolutionary organs of power in the vast countryside. Although it had declared that it had entered the stage of strategic counter-offensive by August 2004 and had even successfully implemented the first plan of the counter-offensive, which it summed up a year later, it realized that it is not possible to capture the urban centres and Kathmandu in the immediate future. Its assessment of a quick victory did not seem feasible. While it has control over the vast countryside it is unable to stage a general armed insurrection or to implement its theory of fusing the strategies of the Russian model of armed insurrection and the Chinese model of protracted people's war or the so-called fusion theory. The United Revolutionary People's Council (URPC), which the CPN(M) had formed as early as September 2001, had not been able to establish itself as an organ of new democratic people's power at the central level nor is it likely to do so in the immediate future.

CPN(M)'s deviation from the concept of PPW and its longing for a quick victory did not allow it to think of tiring out the enemy in incessant war, accumulating its own strength further, and making long-term preparations for defeating the enemy and smashing the state machine at the opportune time. It erroneously thought that the longer the war dragged on the more difficult and unfavourable will the situation be for the revolutionary forces as the reactionary forces and the armies of imperialist powers and India are bound to intervene militarily.

The CPN(M) began to be skeptical about the prospects of victory in a small country like Nepal when it is confronted by imperialism and there is no advancement of any strong revolutionary movement in other parts of the world.

"In the present context, when along with the restoration of capitalism in China there is no other socialist state existing, when despite objective condition turning favorable currently there is no advancement in any strong revolutionary movement under the leadership of the proletariat, and when world imperialism is pouncing on people everywhere like an injured tiger, is it possible for a small country with a specific geo-political compulsion like Nepal to gain victory to the point of capturing central state through revolution? This is the most significant question being put before the Party today. The answer to this question can only be found in Marxism-Leninism-Maoism and on this depends the future of the Nepalese revolution."

If the CPN(M) had a deep and thorough understanding of the strategy of PPW it would have had adequate clarity on how to grapple with the situation in the event of external military intervention and transform the war into a national war and capture state power in the course of the war. But its lack of such understanding of PPW and its desire for quick victory led it to the highly dangerous short cut method of coming to power through an interim government and participating in the elections in a so-called multiparty democratic republic following the elections to the Constituent Assembly. Thus, **instead of adhering to the Marxist Leninist understanding on the imperative need to smash the old state and establish the proletarian state (the people's democratic state in the concrete conditions of semi-feudal semi-colonial Nepal) and advance towards the goal of socialism through the radical transformation of the society and all oppressive class relations, it chose to reform the existing state through an elected constituent assembly and a bourgeois democratic republic. It is indeed a great tragedy that it has come to this position in spite of having had de facto power in most of the countryside.**

The conclusion regarding the impossibility of achieving victory in the revolution through armed struggle is reflected clearly in Prachanda's answer to a question by a correspondent of *The Hindu* in his Interview with comrade Prachanda in February 2006. When asked whether the decision was a recognition by the CPN(M) of the "impossibility of seizing power through armed struggle" and that "because of the strength of the RNA and the opposition of the international community, a new form of struggle is needed in order to overthrow the monarchy", comrade Prachanda had replied that his Party had taken three things into consideration for arriving at the conclusion: **the specificity of the political and military**

balance in today's world; the experience of the 20th century; and the particular situation in the country - the class, political and power balance.

In an article you had rightly pointed out the reformist thinking in the Nepalese communist movement in the following words:

"In the Nepalese communist movement a rightist thinking has been dominant that accepts New Democracy as a strategy but follows reformism and parliamentarism as the tactics, that sacrifices the totality of strategy for the practical tactical gain and that regards strategy and tactics as mutually exclusive. Against such thinking we should pay special attention to understand the relations between strategy and tactics in a dialectical manner and to adopt such tactics as to help the strategy."

Now your Party itself has become a victim of such Rightist thinking by accepting New Democracy in name only, but following reformism and parliamentarism in your concrete tactics.

Whatever be the tactics adopted by the UCPN(M) the most objectionable part is your projection of these tactics as a theoretically developed position which you think should be the model for the revolutions in the 21st century. You consider the ideologies developed by Lenin and Mao at the initial phase of international imperialism and proletarian revolution as having become inadequate and lagging behind at the present imperialistic phase. And, therefore, you claim that *'the main issue is to develop MLM in the 21st century and to determine a new proletarian strategy.'*

But what is new in the so-called new tactics proposed by the UCPN(M)? How is it different from the arguments put forth by the Khrushchovite clique in the Soviet Union after the death of com Stalin? In the name of fighting against dogmatism or orthodox communism the leadership of CPN(M) had landed into a Right opportunist line.

Comrades!

Today the entire world is going through the worst ever economic crisis since the Great Depression of the 1930s. With American imperialism as the focus every country in the world is engulfed in the crisis which is threatening to erupt into social and political explosions. In such an excellent situation the Maoist revolutionary forces in every country can grow in strength by properly utilizing the favourable objective situation created by the crisis and achieve great advances in the revolutions in their respective countries. But unfortunately the leadership of the Maoist Party in Nepal has chosen to strike a deal with the reactionary anti-people forces in the country and form a government that can in no way address any of the basic problems facing the Nepalese people or achieve the Basic programme of New Democracy and socialism. This peaceful path of com Prachanda has already led the Party and the PLA into a dark tunnel.

Our CC appeals to the leadership and ranks of the UCPN(M) to undertake a deep review of the wrong reformist line that the Party has been pursuing ever since it has struck an alliance with the SPA, became part of the interim government, participated in the elections to the CA, formed a government with the comprador-feudal parties, abandoned the base areas and demobilized the PLA and the YCL, deviated from the principle of proletarian internationalism and adopted a policy of appeasement towards imperialism, particularly American imperialism, and Indian expansionism. All these are a serious deviation from MLM and only work towards the strengthening of the status quoist forces and help imperialism in its hour of crisis. These have also created confusion among the revolutionary masses, weakened the revolutionary camp and given the reactionary forces and imperialism a baton to attack the Maoist revolutionaries and communism ideologically.

A Maoist victory in Nepal, or at least the further consolidation of the vast Base Areas in that country, would have given rise to a new situation in South Asia, and a new democratic Nepal advancing towards socialism would have become a focal point, a rallying point, for the revolutionary forces in

the region as well as all anti-imperialist, genuinely nationalist and democratic forces. It would have also played a significant role in the world-wide front against imperialism and assisted the national liberation struggles and revolutionary struggles thereby strengthening the cause of world socialist revolution.

Our CC has followed the deliberations at the national convention of CPN(M) in November 2008, gone through the two documents placed by comrade Prachanda and Mohan Baidya and the various writings by your Party leaders in the magazines and news papers. While the inner-Party struggle is an encouraging sign and a positive development in the life of the Party, it is very important and vital to ensure that it is carried out in a more thoroughgoing, fearless and frank manner so as the initiative of the entire Party cadre is released and a correct revolutionary line is re-established through collective participation of the entire Party.

Now that the government headed by comrade Prachanda has collapsed after the withdrawal of support by the UML and others at the behest of the Indian ruling classes, American imperialists and the local reactionaries, the Party leadership should be better placed to understand how the reactionaries can manage the show from the sidelines or outside and obstruct even moves such as sacking of the Army chief by a Prime Minister. This is a clear warning to the Maoists in Nepal that they cannot do whatever they like through their elected government against the wishes of the imperialists and Indian expansionists.

At least now they should realize the futility of going into the electoral game and, instead, should concentrate on building class struggle and advancing the people's war in the countryside. They should pull out the PLA from the UN-supervised barracks which are virtually like prisons for the fighters, reconstruct the organs of people's revolutionary power at various levels, retake and consolidate the base areas, and expand the guerrilla war, and class and mass struggles throughout the country. There is no short cut to achieve real power to the people. If the Party leadership hesitates to continue the people's war at this critical juncture of history and persists in the present right opportunist line then history will hold the present leadership responsible for the abortion of revolution in Nepal.

In conclusion our Party opines that although the UCPN(Maoist) has a glorious revolutionary tradition, but now by abandoning the Base Areas, disarming the people's Army, discarding the path of ppw and adopting the parliamentary path, the leadership of this glorious party is pursuing a political line that is against the basic tenets of M-L-M and is in essence nothing but a right opportunist and revisionist line.

Comrades,

Your Party has a great and glorious revolutionary tradition. The oppressed masses of India and entire South Asia were greatly inspired by the historic leaps took in the People's War and the establishment of Base Areas in vast parts of your country. When your revolutionary movement reached the stage of the strategic offensive the entire revolutionary camp keenly awaited further gigantic strides towards the seizure of power and the establishment of a truly New Democratic State. But, unfortunately at this crucial juncture, the leadership of your Party began to divert from the principles of Marxism-Leninism-Maoism and enter the path of compromise with the ruling classes of your country and the Indian expansionists. Slowly the leadership of your Party began to traverse nothing but a revisionist and class collaborationist path throwing to the winds the historic advances in your protracted people's war and betraying the great sacrifices made by the 13,000 heroic martyrs who laid down their precious lives for the revolution in Nepal.

Given the great revolutionary traditions of your Party, we are confident that you will come out of this abyss that the leadership of your Party has pushed you into; that you will come out of the revisionist

stands and practice and once again grasp firmly principles of M-L-M and apply them creatively to the concrete conditions of your country, rebuild your People's Liberation Army and re-establish your Base Areas and the organs of revolutionary power. Thus getting rid of these wrong lines and practices we are confident you will re-build the fraternal relations with the genuine M-L-M forces around the world, particularly in India, and advance in big strides forward towards the establishment of a New Democratic State as the first step toward socialism and communism. In this historic advance our Party and its CC assures you of all assistance in the true spirit of proletarian internationalism. In this context we feel the great need to advance the main slogans of the Great Proletarian Cultural Revolution: *never forget class struggle; fight self, refute revisionism; practice Marxism, not revisionism.*

Our two countries and peoples have close historical and cultural ties; we both have a common enemy in Indian Expansionism. Our two Parties, through many ups and downs, have had close relations for decades and have even built joint fronts like the CCOMPOSA. We are confident that these will help bind our two Parties on a principled basis. The advance of revolution in your country has an important bearing on the advance of revolution in India. We are confident you will learn from your past experiences and take great leaps forward.

With Revolutionary Greetings,

Central Committee,

CPI(Maoist)

July 20, 2009